



*Del más popular equipo chileno
se han escrito muchas historias.
Esta es la Historia.*



© Edgardo Marín y Julio Salviat.
Inscripción N.º 43.886.
Derechos de reproducción reservados.

Impreso en Chile.

Edgardo Marín - Julio Salviat.

DE DAVID A "CHAMACO"

(Medio siglo de goles)

Los tiempos heroicos.

"¡Vámonos, Quiñones!"

"POR CUESTIONES de carácter interno."

En la investigación de los orígenes de Colo Colo, esa frase es como una puerta infranqueable en el edificio de la Historia alba. Una puerta mágica y tabú. En cincuenta años, nadie se ha atrevido siquiera a entreabrirla. Puede uno pasearse por todas las etapas de la vida colocolina, hurgar en mil recuerdos, en cien hazañas y en tantas derrotas. Pero a nadie le es permitido entrar en el terreno de las verdaderas causas que motivaron la división interna de Magallanes

y el consecuente nacimiento de Colo Colo.

Sin embargo, comenzar el relato de su Historia a partir de la fecha de su fundación —19 de abril de 1925—, implica dejar en las tinieblas un factor vital en su nacimiento e ignorar un hecho importante en la evolución de todo el fútbol chileno. De modo que esa puerta hay que abrirla.

El motor fundamental del desarrollo futbolístico en el mundo, y causal directa de la formación de Colo Colo, fue el profesionalismo. Decir esto hace cin-

PRIMERA FOTOGRAFIA DE COLO COLO. Ahí están los ganadores de la primera versión del histórico clásico con Magallanes: 2-0 en julio de 1925. De pie: Francisco Arellano, Absalón y Togo Bascuñán, Cataldo, Quiñones y Cáceres. Agachados: Acuña, Moreno, Contreras, David y Arroyo.



cuenta años equivalía a ganarse las penas del infierno. Porque toda relación deporte-dinero era considerada sucia, despreciable. Y por eso es que nadie se atrevió jamás a ligar al profesionalismo con la evolución futbolística. Sólo se aceptó hacerlo cuando éste fue oficialmente proclamado —en 1933—, como si hubiese nacido por generación espontánea, como si antes del 33 no hubiese sucedido nada que explicara su implantación, como si los hechos históricos no fueran producto de otros hechos anteriores.

Y el profesionalismo —encubierto, "mairón"— existía en Chile desde mucho antes de que fuese oficialmente aceptado. Y el fútbol chileno, como en todo orden de cosas, no fue un creador, sino simplemente un imitador, por necesidad, de lo que sucedía en el resto del mundo. El fútbol profesional en Europa —empezando por Inglaterra— era un secreto a voces que precisamente los ingleses eran los más interesados en sofocar. Y en América, por razones de fácil intercambio, los primeros en probarlo fueron los del Atlántico.

No interesa ahora hacer la historia del profesionalismo en el mundo. En el caso chileno, para graficar su existencia —aunque sea en un nivel muy primario— recurramos a esta charla de don Carlos Fanta, presidente de la Liga Nacional, con un periodista en enero de 1924.

—Con nuestro sistema rentístico nos barajamos perfectamente: en cada *match* pagan 40 centavos tanto el jugador como el espectador.

—Entonces, don Carlos, la Nacional practica el profesionalismo a la inversa.

—Exacto, nada de granjerías ni empleos con sueldos envidiables.

Del diálogo —elegido sólo como botón de muestra de la prensa de la época— se extraen dos observaciones. Primero, que el término "profesional" era de uso común; y segundo, que el profesionalismo en esos años, tal como en todo el mundo, se manifestaba a través de dar empleos con rentas muy superiores a las habituales e, incluso, se daban sueldos a cambio de nada...

Sin embargo, ese grado de profesiona-

lismo era muy inferior al que se practicaba en Argentina y en Uruguay, países con los cuales Chile tenía contacto deportivo bastante frecuente a nivel de equipos y de selecciones. Y los futbolistas chilenos en sus giras, aparte de sorprenderse de las amplias avenidas bonaerenses, tenían que sufrir permanentemente las humillaciones de la prensa de esos países.

En diciembre de 1923, a propósito de la gira de un combinado chileno, se escribía en un diario argentino: "Sabido es que los chilenos andan aún en pañales en lo que al fútbol se refiere. Sin conciencia del juego que practican, sólo saben tirar patadas —como los burros— y golpear a los contrarios, que, más hábiles, hacen de ellos unos muñecos en los *fields*".

Quien pretenda ver en los primeros años internacionales del fútbol chileno una historia puramente rosa, se equivoca. Por el contrario, fueron años de dolorosa comprobación de una inferioridad. El jugador chileno era aplicado y corajudo, pero técnicamente limitado. No sólo por limitaciones naturales, sino fundamentalmente por falta de roce: mientras uruguayos y argentinos —por el solo hecho de estar en el lado atlántico— jugaban con equipos europeos permanentemente desde 1904, Chile tuvo su primer cotejo de esa naturaleza en 1926, cuando jugó en Santiago el Real Deportivo Español. Pero los periodistas del otro lado no perdonaban: "En el partido que los "rotos" disputaron con el primer equipo de Peñarol, éste, después de gozarlos en toda forma, les regaló seis tantos que servirán de lápida mortuoria para coronar su triste venida a estas tierras en busca de gloria".

El progreso de uruguayos y argentinos, naturalmente más rápido que el nuestro, derivó en que también más rápidamente entrara en el terreno del profesionalismo. Y el proceso, además, se aceleró después del primer gran triunfo mundial de Uruguay, campeón olímpico en 1924. Algo de esta realidad se trasluce en los análisis que hacía Carlos Cariola —presidente de la delegación chilena— luego del Sudamericano de 1924, realizado meses después de los Juegos Olímpicos:



EL SALUDO DE LA EPOCA. David dirige los "hurra" del equipo de más impecable presentación en 1925.

"En el Río de la Plata el fútbol no es sólo un juego: es un deporte. Así como el sprinter se entrena para correr ligero, el futbolista se entrena para jugar fútbol. Debemos traer entrenadores..."

Debemos traer entrenadores, decía Carlos Cariola a fines de 1924. Nuestros futbolistas deben entrenar. En dos palabras: debemos progresar. ¿Y cómo hacerlo, sin los medios económicos? ¿Cómo hacerlo, con futbolistas que sólo se juntaban a la hora del partido?

¿Hay alguna respuesta que no sea "profesionalismo"...?

Todos, en esos años, querían el progreso del fútbol chileno. Querían un mejor espectáculo, querían que todas las ligas dispersas a través del país tuvieran una unificación a nivel nacional. Todos querían que nuestros equipos fueran a Argentina y que después, en Buenos Ai-

res, no se escribieran más cosas como ésta que apareció en enero de 1924:

"Con un criterio obtuso y por el bastardo interés de unos cochinos pesos, no han meditado sobre el poder del equipo que enviaban y nos endilgaron una pobre murga que sólo ha servido para demostrar una vez más lo que siempre hemos sostenido: que a los chilenos, hoy por hoy, sólo les queda el derecho de chupar chicha hasta por los codos."

La necesidad de un profesionalismo más fuerte —aunque no pudiera declararse oficialmente— era de toda evidencia. Pero faltaban los hombres que pudieran acometer la empresa. Los hombres capaces. No aparecían aún en escena los precursores. Todo el mundo sabía en Chile que existía un profesionalismo encubierto; y todos sabían que este fenómeno crecía arrolladoramente a nivel mundial y que tarde o temprano

le tocaría el turno a nuestro país. Pero, por una cobardía que debe mirarse comprensivamente en la perspectiva de la historia, nadie se atrevía siquiera a mencionarlo.

Hasta que aparecen en escena dos hombres que habrían de cambiar violentamente el curso de los acontecimientos. Dos, hermanos, hombres inteligentes y sensibles al mismo tiempo. Hombres que en su momento pudieron parecer interesados, pero que en realidad fueron visionarios. Uno en la cancha, jugando, aprendiendo y enseñando un fútbol científico; el otro, organizando, planeando la estrategia. Entre ambos dieron vida a un club que más tarde tendría que revolucionar a todo el fútbol y que lo obligaría a romper sus moldes estrechos y a renegar de su cobardía para producir finalmente la explosión del fútbol profesional en Chile.

Fueron David y Alberto Arellano.

Ellos, visionariamente, tuvieron claro un cuadro que hoy nos parece obvio, pero que entonces era —aparte de mal visto— un imposible. Ellos captaron que el fútbol, como fenómeno multitudinario, venía arrasando. Ya había quedado atrás la época de "los gringos locos" en el puerto de Valparaíso y en el Parque Cousiño. Ya los jugadores no andaban con los maderos al hombro para hacer los arcos en algún potrero. En 1924 ya había canchas. Ya había Ligas poderosas (5 en Santiago solamente, con 30 clubes cada una). Ya había estadios. Ya había asistencias de cinco mil y más personas. El único que se quedaba atrás en ese progreso era el futbolista. Tenía granjerías y "empleitos con sueldos envidiables", pero eso no era suficiente. Tenía que haber algo más. Y ese algo más debía ser lo que el mismo futbolista producía: la reputación del espectáculo.

La conciencia de esa necesidad, que tenía a sus portavoces en David y Alberto Arellano, fue lo que explotó en abril de 1925.

Las divergencias producidas dentro de Magallanes por este nuevo enfoque de la situación derivaron en una candidatura: algunos jugadores decidieron postular para capitán del equipo a David

Arellano, que contaba con las simpatías —y respeto— del elemento joven del club. La postulación fue tomada como una declaración de guerra y sus primeras víctimas fueron el candidato y Clemente Acuña, que sufrieron castigos del Directorio y cuyos casos serían estudiados por la Asamblea General previa a la elección de nuevas autoridades.

De todos modos, antes de esa Asamblea "los complotados" ya tenían tomada su decisión: durante el trayecto de un viaje a Talca habían decidido marginarse de Magallanes y formar un nuevo club: "Juramos —relataría más tarde uno de los protagonistas— bajo la palabra de deportistas y como profesores que éramos, que no volveríamos en ninguna forma a defender al club por el cual habíamos dejado nuestras mejores energías en la cancha".

Cuando el presidente subrogante de Magallanes, Santiago Nieto, abrió la sesión de la Asamblea General, ya quedaba muy poco por decir. A las dos fracciones sólo les interesaba pronunciar la última palabra: unos para darse el gusto de irse por su propia voluntad, y los otros para echarlos antes de que se fueran. Fue lo que hizo Santiago Nieto, que abrió el fuego sin rodeos: "Ancha es la puerta. A nadie se le tiene por la fuerza en la institución".

A nombre de los "rebeldes" tomó la palabra Juan Quiñones, pero chocó con la autoridad parquedad del dirigente. Sus compañeros del primer equipo (David Arellano, Francisco Arellano, Clemente Acuña, Rubén Sepúlveda y Rubén Arroyo) dejaron sus asientos y dirigiéndose a su representante dijeron su penúltima frase en la sede de Magallanes: "Vámonos, Quiñones". La última la gritaron cuando abandonaban la sala: "¡Que jueguen los viejos!"

Ya en la calle, mientras caminaban por Independencia hacia la Avenida Panteón —era muy tarde para comer y decidieron ir al "Quitapenas", un bar restorán cercano al Cementerio—, se les agregaron otros tres jugadores del segundo equipo (Nicolás Arroyo, Luis Contreras y Guillermo Cáceres) y dos del tercero (Luis Mancilla y Eduardo Stavelot).



CUANDO LA BARRA USABA "HALLULLA".
Lectura de la época (1925): "El respetable hace guardia de honor a su favorito: el Colo Colo".

Fue en el "Quitapenas" donde se elaboró la primera estrategia. Se le ofreció la presidencia a Quiñones y se decidió informar de la situación a la Liga Metropolitana y a la Asociación de Fútbol de Chile, para evitar que se tomaran medidas contra el grupo. Y a cada uno se le pidió que pensara en un nombre y en un uniforme para el nuevo club.

Al domingo siguiente —19 de abril—, en el Estadio El Llano, de la Avenida Subercaseaux (San Miguel), Juan Quiñones abre la sesión a las 10.30 horas y ofrece la palabra para tratar los dos temas de la Tabla: 1) Nombre del club, 2) Uniforme del club.

Luis Contreras, en la primera intervención de la jornada, propone el nombre que haría historia. Dos años más tarde, el autor daba sus razones en una declaración a tono con la época: "Cú-

pome el alto honor de proponer el nombre del club, y lo busqué como un símbolo que encarnara el amor por las cosas de nuestra tierra". Así nació Colo Colo.

Y su uniforme fue idea de Juan Quiñones, que propuso solemnemente: "Debemos llevar camiseta blanca, con un escudo a la altura de la tetilla en el lado izquierdo, que lleve los colores nacionales con el nombre del club. La camiseta blanca significa la pureza de nuestros procedimientos y el escudo es el símbolo más sagrado que cada colocolino tiene el deber de defender. Pantalón negro significa la seriedad que siempre debe mostrar cada elemento que milite en las filas del Colo Colo Foot Ball Club".

Pero faltan las medias. ¿De qué color? Guillermo Cáceres es el encargado de dar la idea que gana aplausos: "Se



EL INVICTO. *Colo Colo entra a los Campos de Sports de Ñuñoa para enfrentar al 1.º de Mayo, único cuadro que consiguió empatarle (0-0) en 1925.*

deben usar medias negras con franja blanca, de las que usan los marinos de nuestra Armada Nacional". Y David Arellano aporta el detalle: "Los zapatos deben ser negros con franja roja".

Aparte de los acuerdos relacionados con la fundación misma, los asistentes deciden: establecer un entrenamiento obligatorio en la cancha del Estadio El Llano, los miércoles en la tarde y los domingos en la mañana, cuando no haya fútbol; confeccionar un timbre con el nombre del club al centro, las palabras Fuerza y Destreza en la parte superior y la fecha de fundación al pie; y tener como lema: "Todos para uno y uno para todos".

El club ya tenía nombre y timbre.

Tomás Olivos —benefactor de Colo Colo, más tarde sería presidente— puso a disposición la cancha El Llano y regaló las camisetas. Alfredo Moya regaló los emblemas y doña Rosario Moraga

(madre de los Arellano), por su aliento a los muchachos y por su consejo siempre sabio en los difíciles primeros momentos, ganó la consideración de "madre espiritual" de Colo Colo.

Días más tarde, ya organizados internamente, los fundadores se encargan de desmentir que hubiese alguna razón económica en su marginación de Magallanes. "¿Cómo podríamos exigir un porcentaje de la recaudación, siendo que en la mayoría de los casos la entrada de cancha es ínfima y de ella debe entregarse a la Liga un 30%?" Eso dice la declaración oficial de los fundadores, pero no dice, en definitiva, por qué se fueron.

En ese tiempo no se podía decir.

Como sea, el caso es que Colo Colo —en cuya presidencia está Alberto Parodi, dirigente de gran prestigio en varios deportes— decide empezar "a lo grande" y en su primera manifestación

de audacia se inscribe en la Primera División de la Liga Metropolitana, a pesar de que la idea original era hacerlo en Segunda. Tras el primer partido, contra el English, el capitán rival llama a David Arellano, reconoce las virtudes colocolinas y predice lo que sería el primer éxito del club: "Colo Colo será campeón de la Metropolitana".

Y así sucede. Gana la Metropolitana y gana el torneo de la Asociación Santiago. Gana todos los amistosos que juega. Audax Italiano, 1.º de Mayo, resultan sus rivales más difíciles en los torneos oficiales; también caen la Unión —en la época, Unión Deportiva Española— y el poderosísimo Brigada Central. Cuadros de provincias, ligas, selecciones, nadie puede contra el equipo que a fines de 1925 —apenas a meses de su fundación— es reconocido como "El Invicto" o "El Invencible".

En la segunda quincena de julio de ese año se produce el primer choque entre los grandes, el primer encuentro del gran clásico. Magallanes, por todo lo sucedido, llega al lance "con sangre en el ojo". Y ahí, en un partido bravísimo, Colo Colo tiene una de las primeras oportunidades de mostrar lo que habría de ser su proverbial "garra".

Así lo contó la prensa: "Ante el ímpetu de los colocolinos, uno de los defensores de Magallanes, Witke, empleó recursos inaceptables en un jugador de cuarta división y menos en un internacional. Como si esto fuera poco, los delanteros magallánicos, aprovechando una caída del arquero adversario, le dieron una lluvia de puntapiés. El más encarnizado pateador, Ortega, hubo de ser expulsado. Pero, contra viento y marea, o sea, contra porrazos y patadas, Colo Colo se adjudicó el triunfo por dos a cero".

¿Qué tenía Colo Colo?

Por sobre todo tenía a David Arellano. Y David era intuitivo e inteligente. Asimilaba con humildad y facilidad. El 14 de noviembre de 1926, después de recibir feroz goleada de Peñarol (1-5), el capitán colocolino se acercó a Pien-dibene para decirle: "Le agradezco la lección que nos han dado". Y no era una pose. David Arellano lo agradecía sinceramente, porque de veras había si-

do una lección. El sabía apreciarlo, puesto que era un profesor. Y como tal, tenía la facilidad de enseñar. Fue lo que hizo con sus compañeros, por lo que Colo Colo fue el primer equipo que verdaderamente tuvo entrenador. David hizo de su grupo de compañeros un conjunto, un equipo; creó una disposición táctica y fortaleció su incipiente técnica. Para eso era necesario entrenar y entrenar, inculcar en cada uno la necesidad de ejecutar misiones. Era él quien se preocupaba de llevar a entrenamiento a los más reacios. Era el alma del equipo. Y ese equipo, gracias a esa preocupación, no sólo "jugaba a la pelota", sino que hacía fútbol; de ahí que la prensa de la época hablara del "juego científico" del invicto.

Para conseguirlo era necesario, además, tener una mística especial. En eso también trabajaba David, que explicaba así el éxito del cuadro: "En primer lugar, tenemos la más absoluta disciplina. Entre nosotros, todos nos sentimos iguales y ligados por un vínculo superior: el cariño al club en que militamos y que nació de nosotros mismos. Colo Colo es para nosotros más que un nombre; es un lazo de indestructible unión".

Esta mística no se mantenía sola: se apoyaba en la disciplina; y para eso los colocolinos tenían sus mandamientos. Eran siete y debían cumplirse rigurosamente.

1.— Asistir sin aviso y sin necesidad de citación especial alguna a todos los entrenamientos, reuniones y compromisos del club.

2.— Mantener un comportamiento ejemplar en todos los lances, especialmente en lo que se refiere al árbitro y a sus decisiones.

3.— Considerar siempre al contendor como el más temible de los que se hayan presentado y desarrollar ante él el máximo de juego.

4.— Cuidar en toda oportunidad de la correcta y uniforme presentación del equipo.

5.— Mantener en la fila una férrea disciplina, a la vez que una amistad sincera a toda prueba.

6.— Desterrar por completo el egoísmo, tan funesto en los deportes colectivos y especialmente en el fútbol.

7.—Tener el ánimo completamente preparado para recibir victorias, empates o derrotas.

Estas siete indicaciones —que hoy podrían parecer ingenuas— constituyen uno de los pilares en que se afianzó a través de los años el prestigio de Colo Colo. Y explican también su popularidad. Hay que considerar que esos mandamientos se formularon en 1925, cuando el fútbol era en Chile sólo una cosa del domingo, en una época en que aún se criticaba —como ocurrió con el Eleuterio Ramírez en un partido con Magallanes— que los jugadores “le hubiesen puesto mucho del blanco y del negro, en la misma cancha, antes de que empezara el partido”. Los conceptos de disciplina, acatamiento de los fallos del árbitro, defensa del espectáculo exigiéndose siempre al máximo, cuidado de la presentación del equipo y otros, resultaban francamente revolucionarios. Y, además, los colocolinos los cumplían. Eran, en efecto, jugadores correctísimos. Llegaban, claro está, a extremos, como eso de tirar afuera un penal favorable cuando entendían que el árbitro se había equivocado al cobrar. Ingenuo, cierto, pero de tremendo impacto afectivo en la masa.

Hay que considerar también que la disciplina y la unión del conjunto eran fundamentales para explicarse que ganara partidos este equipo en quien nadie creía cuando recién se fundó: en efecto, salvo David Arellano, eran en su mayoría jugadores sin cartel. Por eso es que la aplicación resultaba básica. Y se aplicaban, a juzgar por los comentarios de prensa. Como éste, de 1925, después de un 6-0: “Los colocolinos hacen siempre lo mejor que pueden hacer. Para ellos no hay enemigo chico; contra todos despliegan igual vigor, idéntico empuje. De ahí las abultadas cuentas a su favor”.

“Colo Colo invicto” constituye el primer gran capítulo de la historia de los orígenes del club. Tiene, en cuestión de meses, el mérito de no haber sido nunca vencido, lo cual naturalmente crea expectación. Todos quieren ver a esa máquina del fútbol científico.

Surge entonces, en su más trascenden-

tal actuación, “el cerebro” colocolino: Alberto Arellano. Su hermano David ya cumplió su primera tarea: hacer un equipo ganador. Alberto debe cumplir la suya: hacerlo famoso.

Las personalidades deportivas, la prensa, en fin, todo el mundo empezó a sentir la presencia de Alberto Arellano en los últimos días de diciembre de 1925, cuando recorría la ciudad pidiendo trofeos, copas, medallas, cualquier cosa que sirviera para ser puesta en disputa en una larga gira que él ideó y que llevaría a Colo Colo hasta Chiloé. Era el gran golpe. El toque maestro. Todo el sur conocería al Invicto. Miles de chilenos corearían su nombre y no lo olvidarían jamás, pues era el primero en afrontar una empresa de tal magnitud.

Talca, Chillán, Temuco, Valdivia, Osorno, Puerto Montt y Chiloé —adonde llegan para participar en los festejos del Centenario— quedan grabados en la bitácora colocolina y Colo Colo queda grabado en la mente ilusionada de quienes lo ven. Es una gira histórica; la primera gira nacional de un equipo chileno y la base de su actual popularidad en todos los rincones del país.

Sirvió, además, para consolidar al grupo humano. En la obligada convivencia de tantos días, la unión, en vez de agrietarse, se afianzó. Sus compañeros vieron al serio David alegrando las jornadas haciendo de bailarina de ballet. Veían a Francisco Arellano —con Guillermo, que se agregaría más tarde, completaba el cuarteto de hermanos— bailando samba. Y a los hermanos Bascuñán tocando arpa y acordeón en un dúo que bautizaron “San Rafael”. Escuchaban cantar a Juan Quiñones (o a Luis Contreras, cuando aquél se acata-raba) y reían de buena gana con los chistes fomes de Rubén Sepúlveda. Y también sufrieron. Como cuando en Osorno empezó a llover y temían por la suspensión del partido —último de la gira—, lo que los dejaba sin dinero para el regreso. Felizmente para ellos, un mozo del hotel, buen conocedor del clima, les anunció que la lluvia pararía a mediodía. Hubo partido y tuvieron cómo regresar. (“Y el dueño del hotel”,

según contaban después, "se salvó de un perro muerto seguro...".)

Pero lo más importante está resumido en las impresiones de David: "La gira al sur evidenció la armonía que reina entre todos los componentes de Colo Colo y dio lugar a que fuésemos objeto de manifestaciones de aprecio en todos lados".

En 1926, aún a meses de su fundación, Colo Colo es ya un equipo deportivamente poderoso —este año se incorporan José Miguel Olguín y Víctor ("Vítoco") Morales— y con una imagen formidable.

Y ya este año aparece en toda su dimensión la barra colocolina. Barra temperamental, profundamente violenta y sentimental al mismo tiempo, sufre su primer desencanto el 30 de mayo: Colo Colo pierde el invicto. En una jornada memorable, Wanderers, el poderoso decano, lo derrota 3-1. La barra no lo tolera y el periodista reflexiona al día siguiente: "Yo comprendo el tumulto y la exasperación del público. Para los espectadores era tan triste, era tan doloroso ver la derrota de los muchachos invencibles".

Pero más doloroso fue para los jugadores, que de inmediato pidieron la revancha. La jugaron poco después y ganaron 4-2. Pero lo del invicto ya había terminado: poco después perdió con Magallanes. Antes del partido los colocolinos hicieron dos ceremoniosas reverencias para saludar a su rival. La prensa, que no dice si el saludo fue de verdadero respeto o una tomadura de pelo, comentaba el incidente: "El Colo Colo, el once modelo, el once-tipo, se nos manifestó también como el hijo modelo, como el hijo-tipo. El viejo, en cambio, gacha la cabeza, evidentemente taimado, entró de rondón a la cancha y no correspondió al saludo del hijo".

Se había perdido el invicto. Pero no se habían perdido las grandes ideas ni la audacia. A fines de año ya está decidido: Colo Colo irá a Europa. Carlos Cariola, Presidente de la Federación, es el gran impulsor de la empresa, secundado por los dirigentes Carlos Bello, Guzmán, Alberto Parodi, Tomás Olivos y Alfonso Silva. El equipo se refuerza. Del

sur se llama a Horacio Muñoz, Manuel Figueroa, Carlos Schneeberger, Jorge Linford. De Valparaíso llegan Manuel Bravo, Ulises Poirier, Guillermo Subiabre y Manuel Guerrero. De Santiago se pide a Waldo Sanhueza, Oscar González y Jo-



DEBUT EN ESPAÑA. En Riazor (La Coruña), David no puede saltar por la carga del zaguero español en el partido del domingo 3 de abril. Treinta días más tarde, el bravo capitán albo moriría en Valladolid.

sé Rosetti (que hará, además, de entrenador). Ellos, más la gente del club, forman un conjunto poderoso, un combinado de figuras.

El domingo 2 de enero de 1927 se inicia la gran aventura a bordo del "Venezuela", que leva anclas a la una y media de la tarde.

Conocido ya en el sur, el equipo se da a conocer en el norte, jugando en Antofagasta e Iquique sus partidos de despedida de tierra chilena. El debut internacional es en Guayaquil, el 12 de enero, día que los hombres de la delegación no olvidarían: el desembarco se les hace difícil, pues la recepción popular de los ecuatorianos les impide moverse. Las labores portuarias se detienen un momento para tributarles la bienvenida que les abre calle hasta el hotel. La recepción resulta merecida, ya que Colo Colo golea a Norteamérica y "una inmensa gritería tronó el espacio: eran los gritos de aplauso a los futbolistas chilenos y un reconocimiento a su labor". Y se extendía el comentario periodístico: "Damos las más calurosas felicitaciones por la excelencia de su juego al equipo visitante y le manifestamos que su corrección para jugar es la mayor alegría que han podido darnos a todos los ecuatorianos, que asistimos complacidos a su primer partido en este suelo que es muy suyo".

La imagen de un equipo efectivo y correcto se reitera en todos los lugares

en que se presenta el campeón chileno. La campaña prosigue en La Habana y la fama aumenta y llega a México: "El entusiasmo que había por presenciar las proezas de los jugadores que integran el equipo chileno de fútbol Colo Colo quedó patentizado ayer en la tarde al ver las tribunas del Parque España repletas de público". Gran campaña en México, cruce del Atlántico —Togo Bascuñán cuenta más tarde que sólo cuatro aguantaron bien el mareo—, y el 28 de marzo el equipo está en España. En La Coruña —ganando 4-3 al muy reforzado Eiríña— comienza una campaña agotadora, durísima, con tres y hasta cuatro partidos en la semana, para no interferir las competencias oficiales. Pasa a Portugal, donde juega tres partidos, y regresa a España. En Valladolid juega un partido con el Real Unión y luego la revancha fatídica. La revancha que se lleva a David.

El capitán colocolino no quería jugar esa tarde. Ya en el estadio declaró ese deseo, pero, cosa extraña, ni uno de los reservas llevaba equipo. Debíó entrar al que sería su último partido. A los 35 minutos de juego se produce el choque y David Arellano cae para no volver a levantarse: "peritonitis traumática" dice el informe de la autopsia; rotura del

LA GIRA DURA. El zaguero coruñés Marín marca celosamente a Olguín. Tres veces por semana —y a veces en días seguidos— debíó jugar Colo Colo.



intestino. Tras una larga y dolorosa agonia en un cuarto del Hotel Inglaterra, el Gran Capitán dice sus últimas palabras: "¡Cuiden a mi mamá!; que sepa poco a poco esta desgracia". Al día siguiente, un impresionante funeral le pone duelo a Valladolid.

Pero la gira debe continuar. El 3 de mayo muere David Arellano y Colo Colo sigue en canchas europeas hasta el 9 de junio, en que hace su último partido jugando contra el poderosísimo seleccionado catalán. Atrás queda una aventura de más de treinta partidos que prosiguen en Montevideo y Buenos Aires, donde los promedios bajan desastrosamente con las goleadas que le propinan uruguayos y argentinos.

Pero eso ya no importa. Desde que el capitán pagó con su vida la audacia del equipo, lo único que el público quiere es tener a Colo Colo en casa. Por eso, "más de diez mil personas atonan con su aplauso" cuando el equipo aparece para jugar un partido contra un combinado de Audax y Unión Española.

El regreso se produjo el 18 de julio de 1927. Han transcurrido dos años y dos meses desde que Luis Contreras bautizó al equipo y ya Colo Colo lo tiene todo. Revolucionó por su juego científico, impresionó por su corrección; ganó fama en todo Chile. Y a eso suma ahora su fama internacional y la imagen de su capitán muerto en lucha que se irá agigantando a través del tiempo y que se perpetúa, hasta hoy, en el luto de la camiseta blanca.

De manera que Colo Colo, a mediados de 1927, tiene ya en sus manos el más grande capital de popularidad que jamás institución alguna haya tenido en el país. Lamentablemente, la historia se encargará de demostrar que jamás institución alguna dilapidó más desaprensivamente un capital de esa envergadura. Salvo la excepcional aparición de hombres visionarios y audaces, el club potencialmente más rico de Chile, y uno de los más ricos de América, no volvió a tener en medio siglo a otra pareja de hermanos Arellano...

Terminada la gran campaña del 27, Colo Colo sólo siguió en la senda del robustecimiento futbolístico, pero sólo

de su primer equipo, pues ni siquiera hubo interés por fomentar su propio "vivero" de deportistas y nunca existió una profunda preocupación institucional.

Colo Colo sigue ganando en la cancha, sigue enfervorizando a las multitudes, pero no canaliza correctamente estas victorias y este fervor. La cadena de



EN CANCHAS DE ESPAÑA. Partido con el Atlético de Madrid. Galdós y Subiabre en el salto; a la expectativa, Carlos Schneeberger.

triunfos no se interrumpe y es campeón en 1928 y en 1929. En 1930 vuelve a demostrar que "está hecho para las grandes ocasiones": Luego de perder dos partidos con Unión Española, la gana cuando definen el título de campeón. Y poco después (noviembre) derrota al Bellavista de Montevideo, que trae en sus filas a varios famosísimos "mundialistas": Ballesteros, Nasazzi, Mascheroni, Andrade, Dorado, Castro e Iriarte. Gana Colo Colo y la prensa escribe un comentario que habría hecho feliz a David Arellano: "Es tiempo de

que en el Atlántico no nos sigan mirando con tanta conmiseración como antes. Es ya tiempo de que en el Río de la Plata se sepa que ha llegado la hora de que vengan a nuestras canchas equipos preparados, buenamente preparados, porque ya pasaron los tiempos en que nuestros conjuntos entraban vencidos por el renombre de los adversarios".

Por esos mismos días, la situación creada con el profesionalismo encubierto



RETORNO ENLUTADO. *Un crepón en la bandera y luto en el alma colocolina. Francisco Arellano, Alberto Arellano y Horacio Muñoz, en los Campos de Sports, simbolizan el regreso triste de un equipo sin capitán.*

amenazaba con explotar. La FIFA —con el voto en contra de Inglaterra— acuerda autorizar el pago de "tiempo interrumpido" (el tiempo que el jugador deja de trabajar en su empleo) y en Argentina el profesionalismo se instaura oficialmente.

En Colo Colo, que es en Chile la mayor caja de resonancia para los problemas del profesionalismo, también la

situación muestra sus primeros estallidos y lleva al club al primero de sus grandes escándalos directivos.

El nombramiento de una Comisión Interventora de la Asociación Central de Fútbol en 1968 no fue la única intervención sufrida por Colo Colo en su vida institucional. Fue en agosto de 1931 cuando comenzó la primera crisis. Hidalgo Ceballos, delegado del club, renunció a ese cargo, devolviendo su carnet y la insignia: era el primer indicio oficial de que algo andaba mal en Colo Colo, lo que quedó demostrado el día 28 de ese mismo mes al entregar Jorge Silva, presidente del club, una declaración que comenzaba: "Producida la renuncia de la casi totalidad de los miembros del directorio, como consecuencia..."

La situación derivó en que la conducción del club quedó en manos de un directorio provisional encabezado por Fernando Larraín Mancheño, que manejó los problemas discretamente hasta enero de 1932. En ese mes llama a elecciones y él mismo resulta elegido. Pero la tormenta se desata el día 28, cuando en una tumultuosa sesión se acusa al recién electo de haber viciado la votación en su favor. Este renuncia, apela a la Asociación Santiago y pide la intervención.

El fondo del problema radicaba en que los jugadores amenazaban con irse —al Santiago National— si Fernando Larraín seguía en el club. El pecado de Larraín fue decir que Colo Colo necesitaba dinero para fortalecerse institucionalmente y que no podía gastarlo "en jugadores pagados". Esta acusación de profesionalismo fue rebatida por Rafael Silva Lastra, que sería finalmente el presidente, con el argumento de que todos los jugadores de Colo Colo tenían sus trabajos y que por lo tanto no necesitaban cobrar por jugar. Sin embargo, toda la defensa se viene al suelo con las declaraciones del dirigente Carlos Haupt, quien, intentando defender a los jugadores, dijo ingenuamente: "Fernando Larraín miente. Yo podría demostrarlo si pudiese traer los libros de Tesorería. Pero no puedo mostrarlos, para que no acusen de profesionales a nuestros jugadores..." La



CAMPEONES 1928. De pie: Francisco Arellano, "Vitoco" Morales, Juan Ibacache, Jorge Linford, Guillermo Saavedra, Vives y Oscar González. Agachados: Carlos Schneeberger, Guillermo Subiabre, Ernesto Chapparro, Guillermo Arellano y José Miguel Olguín.

posterior rectificación de Haupt ya no tendría valor.

En definitiva, Colo Colo fue intervenido por la Asociación Santiago, los libros de Tesorería jamás aparecieron —tal como sucedió en el conflicto de 1968— y los detalles de la solución final se pierden en los vericuetos del tiempo.

Como sea, la explosión interna colocolina fue el más fuerte sacudón para el ambiente y abrió camino a la implantación oficial del profesionalismo. Meses más tarde —en marzo de 1933— ya hay en Chile un torneo de fútbol profesional.

Y es Colo Colo, con su proverbial estruendo, el encargado de cerrar la época romántica. El jueves 8 de diciembre de 1932 se juega la final del Campeonato de Santiago. Audax Italiano es el rival

de los albos. Dos-uno va ganando Colo Colo. A los 22 minutos, Moisés Avilés avanza hacia el área colocolina marcado por "Vitoco" Morales. En pleno avance, todos se quedan de pronto paralogizados. Un sector de las tribunas de madera del Estadio del Audax, en Guanaco y General Saavedra, se viene estruendosamente al suelo. Arbitro y jugadores están parados en la cancha mirando fijamente hacia la densa polvareda que se levanta.

Ciento diecisiete fueron los heridos. Ante la suspensión del partido, los más exaltados intentan incendiar el estadio. Carga la policía montada.

El partido nunca terminó. Meses después, el fútbol chileno empezaría a jugarse su gran encuentro: el del profesionalismo declarado. El de las 11 estrellas colocolinas.



DEBUT INTERNACIONAL. David Arellano y José Piendibene en los momentos previos al primer cotejo internacional de Colo Colo: 1-5 con Peñarol, en noviembre de 1926.

Campaña Internacional hasta 1932

1926

1-5 Peñarol

1927

Ecuador

7-0 Norteamérica

7-0 Comb. Racing-Córdoba

Cuba

4-1 Comb. Iberia-Asturias

2-3 Sport Fortuna

México

3-0 Necaxa

0-1 Real España

3-1 México

6-1 América

4-0 Atlante

1-1 Asturias

4-1 Selec. Guadalajara

4-0 Selec. Guadalajara

3-1 Com. Necaxa-México

3-2 Guerra y Marina

5-0 Selec. Orizaba

8-0 Selec. Orizaba.

España

4-3 Elirña

0-2 Español

2-2 Español

Portugal

2-1 Comb. Porto-Salgueiros

4-2 Comb. Benfica-Sporting

1-2 Victoria

España

1-3 Atlético de Madrid

6-2 Real U. D. Valladolid

3-3 Real U. D. Valladolid

4-3 Selec. Valenciana

1-3 Selec. Valenciana

4-2 Selec. Valenciana

3-1 Selec. Madrileña

1-4 Murcia

4-2 Murcia

2-2 Elche

5-4 Selec. Catalán

Uruguay

1-6 Peñarol

0-4 Peñarol

Argentina

1-6 Boca Juniors

1928

Santiago

3-0 Atlético Chalaco

1929

Perú

2-2 Comb. Alianza-Chalaco

2-2 Alianza

1-1 Association

0-4 Atlético Chalaco

Santiago

2-2 Defensor (Ur.)

3-4 Defensor

7-0 Talleres (Arg.)

1-1 Misiones (Ur.)

4-1 Sportivo Buenos Aires

0-3 Sportivo Buenos Aires

1930

Santiago

4-1 Melgar (Perú)

0-1 Selec. Mendoza

2-4 Vélez Sarsfield

1-2 Bellavista (Ur.)

2-2 Vélez Sarsfield

3-2 Bellavista

1931

Santiago

1-2 Independiente

3-1 Independiente

1-3 Hadjuk (Yug.)

3-2 Hadjuk

2-3 Vélez Sarsfield

3-1 Selec. Mendoza

1932

Santiago

2-1 Comb. San Juan (Arg.)

4-2 Selec. Argentina

amateur

3-1 Selec. Argentina

amateur

Perú

2-4 Universitario

7-0 Atlético Chalaco

"No se dieron las cosas..."

COMO FECHA simbólica del nacimiento del profesionalismo en Chile se toma el 27 de mayo de 1933. Ese día se reunieron los representantes de Colo Colo, Unión Española, Badminton, Audax Italiano, Green Cross, Morning Star, Magallanes y Santiago National para hacer dos exigencias a la Asociación Santiago: rebaja en los porcentajes de las recaudaciones que debían tributarle a ese organismo máximo y oficialización del fútbol profesional. Una y otra exigencia iban unidas, pues la rebaja permitiría a los clubes afrontar las demandas de sus jugadores. De esta forma se reconocía —aunque la Asociación sostuviese tozudamente que entre sus afiliados no había deportistas rentados— que las jóvenes instituciones ya tenían dificultades económicas derivadas de los sueldos o regalías a los futbolistas.

El 31 de mayo las exigencias son definitivamente rechazadas. Los clubes rebeldes abandonan la sala del Directorio de la Asociación y se reúnen en la sede del Badminton, donde, tras acordar que ya no pueden desembarcarse de la histórica aventura, deciden la formación de la Liga Profesional. Los dirigentes Waldo Sanhueza (Colo Colo), Oscar Sarmiento (Magallanes) y Luis Noziglia (Audax) se hacen responsables de organizar un torneo especial entre los clubes profesionales.

Los días que siguen son, naturalmente, febriles. La Asociación se niega a reconocer a los profesionales, la Federación no se decide, los dirigentes son acusados de haber formado la Liga sólo para satisfacer intereses personales. Sólo ante los hechos consumados, y ante la sorprendente disciplina y unidad que muestran los clubes, la Federación finalmente reconoce a la Liga el 1.º de agosto de 1933. Claro es que las competencias de los profesionales ya habían comenzado. Primero hubo un Torneo de Apertura, cuya final ganó Colo Colo a Unión Española, y el 22 de julio co-

menzó el primer Campeonato Oficial del fútbol chileno.

Para explicarse las campañas de Colo Colo en los primeros años —en los que no ganó títulos— hay que considerar varios elementos de juicio. Primero, obviamente, la tremenda capacidad que mostró Magallanes en las competencias iniciales —tres estrellas consecutivas—. Luego está el hecho de que hubo sólo cuatro equipos verdaderamente poderosos, que eran Magallanes, Badminton, Audax y Colo Colo, y que por lo tanto, aunque hubiese más competidores, los partidos que definían los torneos eran los jugados entre ellos. Fue, precisamente, lo que pasó en el campeonato del 33, en que Colo Colo y Magallanes perdieron sólo un encuentro en todo su breve desarrollo y eso significó que ambos debieran definir el título en partido extra. "El que pestaña, pierde", era el lema de campeonatos muy cortos, donde no había casi la posibilidad de recuperarse.

Eso en el terreno de las condiciones generales. Pero, además, Colo Colo tenía razones muy específicas para estar en inferioridad. Por una parte, no había experimentado una renovación importante de valores para llegar al profesionalismo. Por otra, los graves incidentes directivos de 1932 lo debilitaron en forma difícil de disimular. No sólo perdió a sus cuadros dirigentes, sino que algunos de los hombres que se fueron, más tarde pasaron a engrosar las filas de Magallanes, robusteciéndolo. Fernando Larrain e Hidalgo Ceballos formaron el "Pulpo", que más tarde se fusionó con los albicelestes para formar un poderoso instituto.

Pero sin duda que el incidente más perjudicial para Colo Colo en su debut profesional fue la gira que hizo a Lima poco antes de que comenzara el torneo oficial. La del 33 había sido, hasta julio, una temporada intensa para los albos en lo internacional. El comienzo



"EL MONUMENTO". Una infortunada lesión cortó la carrera de Guillermo Saavedra en los albores del profesionalismo.

"VITOCO" MORALES. El nacimiento del fútbol rentado sorprendió en el ocaso de su campaña al recio zaguero derecho.

PUNTALES. Ernesto Chaparro y José Miguel Olguín, hombres importantes en la estructura colocolina del primer torneo profesional. Chaparro fue el compañero de zaga de Morales y "Cantimplora" Olguín, el más veloz de los aleros de esos tiempos.

del año los sorprendió en Lima —habían partido en diciembre del 32— perdiendo con Universitario y con Alianza y ganando al Atlético Chalaco y a Sporting Tabaco. Más tarde, en Santiago, ganaron a Alianza (4-3 y 3-2) y perdieron tres partidos con la Selección Amateur argentina —que tenía muy poco de amateur, según se decía— para partir el 10 de julio en una nueva gira al Perú.

No pudo ser más desastrosa. Alcanzó Colo Colo a jugar dos partidos contra Alianza (perdió 1-8 y 0-5) antes de que la directiva, por la presión de las dirigentes máximas y de la opinión pública, ordenara el urgente regreso de la delegación.

El que volvió fue un equipo desmoralizado, desarticulado. Algunos de los jugadores no alcanzaron a estar en forma para los primeros cotejos; "Chincolito" Mayo partió a Buenos Aires (donde haría brillante carrera goleadora en Vélez Sarsfield). No pudo contar con Guillermo Subiabre, su gran artillero; Guillermo Saavedra, el gran centrohalf, jugó sólo un partido. "Las cosas no se daban" para Colo Colo, indudablemente.

Y como si eso fuera poco, le correspondió debutar contra su rival clásico. Fue un partido violento ese del sábado

5 de agosto. Francisco Sánchez ("Miss Chile") fue expulsado a los 36 minutos del primer tiempo por foul a Inostroza; Colo Colo quedó con diez hombres y perdiendo uno-cero, pues la falta de la expulsión fue sancionada con penal. En la segunda etapa fueron expulsados un albo (Piña) y un magallánico (Julio Córdoba), al paso que el alero albiceleste Ortiz terminaba con la clavícula fracturada. A la larga, Magallanes impuso un dominio neto y ganó tres a uno.

Fue el único partido que perdió Colo Colo. Ganó todos los demás, pero no alcanzó a convencer como el cuadro tradicionalmente fuerte que se admiraba, aunque mantenía la garra y su proverbial arrojo. Por eso fue el único equipo que se atrevió a aceptar el orgulloso desafío que lanzó Badminton en octubre: apostaba cinco mil pesos a que nadie era capaz de derrotarlo en su cancha del "Fortín Mapocho" (la número uno del Estadio de Carabineros). Colo Colo recogió el guante y ante ocho mil personas se produjo un empate a dos. La revancha en los Campos de Sports (a la que sólo pudieron asistir 4 mil personas, por disposiciones de Sanidad ante la epidemia de tifus) terminó en empate a tres y quedó sin efecto la apuesta, que entonces ya llegaba a una cantidad "de locura": 16 mil pesos...

Pero Colo Colo no encontraba su

Campeña

CAMPEONATO

Magallanes	1-3
Badminton	4-2
Audax	7-2
Morning Star	3-1
Stgo. National	4-0
Green Cross	2-1
U. Española	2-0

INTERNACIONAL

PERU:	3-2 Alianza
1-3 Alianza	2-3 Selección Argentina
1-5 Alianza	2-3 Selección Argentina
2-1 Sporting Tabaco	
SANTIAGO:	PERU:
2-5 Selección Argentina	1-8 Alianza
4-3 Alianza	0-5 Alianza

GOLEADORES

L. Carvallo	9
A. Bravo	4
Gmo. Valdivia	3
A. Vargas	3
F. Urrea	1
L. Piña	1
D. Sánchez	1
J. M. Olguin	1

JUGADORES

L. Carvallo	7
E. Chaparro	7
C. Lorca	7
L. Piña	7
Gmo. Valdivia	7
E. Zapata	7
R. Cortés	5
J. M. Olguin	5
A. Vargas	4
D. Sánchez	4

A. Bravo	4
P. Benavides	2
R. Díaz	2
F. Sánchez	2
F. Urrea	1
C. Espinoza	1
T. Bascuñan	1
E. Soto	1
R. Loézar	1
Gmo. Saavedra	1
J. Miranda	1

FORMACION TITULAR

Roberto Cortés; Ernesto Chaparro, Clodomiro Lorca; Roberto Díaz, Lizardo Piña, Elías Zapata; Alberto Bravo, Abraham Vargas; Luis Carvallo, Guillermo Valdivia y José Miguel Olguin.

fórmula. Tuvo a Cortés, Loézar y Soto en el arco. José Miguel Olguin ("Cantimplora"), valor fundamental, no estuvo en todos los encuentros y faltó a la definición. Guillermo Saavedra sólo pudo reaparecer en el último partido. La campaña, meritoria de todos modos, tuvo a sus baluartes en hombres que nunca faltaron a la cita y que, además, eran importantes en la estructura del equipo: los *backs*, Chaparro y Lorca; el *centrehalf* Piña; y el *centrodelantero* Carvallo. Ellos fueron los pilares en un año difícil.

Magallanes, "con sangre en el ojo" durante mucho tiempo, sólo quería definir con Colo Colo. Antes del último partido del torneo, sus dirigentes declararon: "Anhelamos que Colo Colo gane, para así ganarlos nosotros en la final". Los "agueridos" se concentraron en Peñaflor y los albos en Apoquindo.

POSICIONES

		PARTIDOS							GOL
Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.	
1.º	Magallanes	7	6	0	1	23	10	12	
2.º	Colo Colo	7	6	0	1	23	9	12	
3.º	Badminton	7	4	1	2	24	11	9	
4.º	Audax	7	3	0	4	14	23	6	
4.º	U. Española	7	2	2	3	11	14	6	
6.º	Morning Star	7	2	1	4	13	19	5	
7.º	Green Cross	7	1	1	5	13	21	3	
7.º	S. National	7	1	1	5	10	24	3	

*En partido definición. Magallanes ganó el título al derrotar 2x1 a Colo Colo.

Pero a pesar del carácter del encuentro, sólo cuatro mil personas llegaron a los Campos de Sports, el 29 de octubre, a la definición. 2-1 ganó Magallanes (Ibache, Vargas, Jorge Córdoba, Osorio, Julio Córdoba, Ponce, Pacheco, Carmo, Ogaz, Avendaño, Inostroza). Y Colo Colo, con todos sus problemas, pudo abrir la Historia con un subcampeonato.

El precio de no renovarse

COMO PARA demostrar que "estaba escrito" que la suerte no estaría de lado de Colo Colo durante varios años, ya en el Campeonato de Apertura el subcampeón perdía a una de sus mejores figuras —y gran valor del fútbol chileno— al caer seriamente lesionado Guillermo Saavedra en el partido contra Green Cross. Osvaldo Lira, autor del infortunado foul —y que al año siguiente jugaría por los albos—, fue el más afectado por el incidente; todo el ambiente se conmocionó por la desgracia y se organizó un festival para ir en ayuda del caído.

Tras la final de apertura —que ganaron los "recoletanos" del Santiago a Colo Colo—, el mundo del fútbol es sacudido por el primer choque de una lucha que se mantiene hasta hoy: la de los equipos "chicos" y "grandes". Debido a que el profesionalismo se daba a medias —no era obligatorio que todos los jugadores de un club fueran rentados— la diferencia de poderío de los elencos era notoria. Había un cuarteto poderoso, pero tras ellos se agrupaban cuadros débiles (Carlos Walker, Ferroviarios, Morning Star, Deportivo

Alemán) que aportaban poco al espectáculo. Esto ya se había confirmado dramáticamente en el torneo de Apertura, que resultó un fracaso económico. De ahí que los clubes más fuertes, con el apoyo de la prensa, propusieran hacer un torneo con dos divisiones.

Pero tras muchos cabildos, y para mantener la unidad difícilmente conseguida, se decide hacer el torneo como el año anterior —con 12 participantes esta vez—, y se inicia el 30 de junio.

Tal como en el primer campeonato, Colo Colo no consigue afianzar un conjunto sólido y de suficiente continuidad en las alineaciones. A la larga resulta un equipo irregular, de grandes tardes o de resultados increíbles. La primera de las sorpresas se produce la tarde del 2 de septiembre, cuando empató a un gol con el débil Deportivo Alemán. Hasta entonces, se habían cumplido tres fechas con resultados lógicos. Triunfos sobre Carlos Walker (6-1), Ferroviarios (8-0) y Santiago (5-1), con una producción formidable que tenía en Luis Carvallo a su máximo artillero, con un promedio de tres goles por partido. Y fue precisamente el centroe-



NO BASTA GOLEAR. Raimundo Loézar recoge el balón frente a la atropellada del delantero de Santiago, que había logrado pasar a "Colo Colo" González. 5-1 ganó Colo Colo, pero la época era de Magallanes.

lantero el único que mantuvo su eficacia la tarde del primer traspie: fue el autor del gol contra el Alemán.

Para analizar el fútbol de estos primeros años hay que considerar la forma en que se realizaban las competencias. La de 1934, por ejemplo, comenzó el 30 de junio y terminó el 9 de diciembre. Si se jugaban sólo once partidos en seis meses, queda claro que la competencia era intermitente. Y así sucedía, efectivamente, llenándose el resto de los domingos con partidos amistosos, con los muy famosos "intercities", con internacionales y con "campeonatos de receso" por docenas. En el caso del partido Colo Colo-Alemán no deja de ser interesante observar que el partido anterior lo habían jugado los albos 33 días antes. Y cuando llegaron al match con este rival teóricamente débil, en su alineación se habían producido algunas novedades importantes. No jugó, por ejemplo, Oscar González ("Colo Colo"); y tampoco fue de la partida Víctor Morales ("Vitoco"). En cambio, debutó uno de los hombres que más brillante carrera harían en el club: Enrique Sorrel, "El Tigre", procedente de Audax Italiano.

Si la orientación técnica de los equipos dejaba mucho que desear —el entrenador colocolino era el dirigente Waldo Sanhueza—, es imaginable lo que significaba un torneo tan discontinuado, por mucho que en los recesos jugaran amistosos.

En todo caso, y a pesar de las victorias sobre débiles rivales a los que hace años, queda cada vez más en evidencia que Colo Colo está pagando el precio de no renovarse, situación extraña en un club que antes del profesionalismo se había estado surtiendo frecuentemente de los equipos provincianos —sureños, sobre todo— y que ahora mostraba la vertiginosa declinación de nombres históricos como Oscar González, Ernesto Chaparro —jugador de la gira del 27, olímpico chileno el 28—, "Vitoco" Morales. Al mismo tiempo seguía sin resolver el problema arquero (Cortés, Loézar y Soto se alternaban en el puesto) y Guillermo Subiabre, aunque mantenía la facilidad de su famoso dis-

paro, ya jugaba muy pocos partidos.

La situación colocolina de estos años se explica, por eso, como una etapa de transición en su plantel. Así es como tímidamente —y explosivamente en otros casos— van apareciendo figuras que tendrán alguna importancia más tarde. En el primer partido del año, contra Carlos Walker, debutaron tres hombres que harían campaña en el club. Aurelio González ("Cerebro mágico"), Juan Montero y Luis Orrego. El primero —llamado así por su facilidad para hacer chambonadas— se ganó el puesto, jugó todo el campeonato y marcó diez goles en once partidos. Montero se afirmó durante algunas temporadas en un puesto difícil para el equipo e hizo una dupla de mucha continuidad con Orrego.

Pero el campeonato, por el equilibrio de fuerzas entre sus principales protagonistas —Magallanes y Audax, además de Colo Colo—, no daba para experimentos. Cualquier punto perdido favorecía a los otros favoritos, cuyos partidos con los "chicos" no podían ofrecer sorpresas.

Y Colo Colo, para su desgracia, perdió puntos valiosísimos. El primero ya está anotado. Luego dejó otro con Badminton (3 a 3, con los tres goles de penal, dos servidos por Sorrel y el restante por Montero) y en los dos partidos siguientes perdió el campeonato al caer 2-5 con Magallanes y 3-4 con Audax, que serían los que disputarían el título. Esos tres cotejos los jugó Colo Colo consecutivamente: el 4 de noviembre con Badminton, el 18 con Magallanes y el 2 de diciembre con Audax. Los resultados fueron de muchos goles, lo que refleja lo que ha sido una característica proverbial del equipo a través del tiempo: ataque demoledor y defensa permeable. Y justamente la diferencia en esos partidos la puso el ataque. Hasta la media cancha, Colo Colo presentó en los tres cotejos la misma formación: Cortés; Welch, Fernández; Montero, Orrego, Zapata. Pero en ninguno de los tres pudo armar el mismo ataque. Contra Badminton jugaron Bravo, Aurelio González, Sorrel, Recabarren y Olguín; contra Magallanes: Gon-

Campeña

CAMPEONATO

Carlos Walker	6-1
Ferrovios	8-0
Santiago	5-1
Dep. Alemán	1-1
Morning Star	5-0
Green Cross	5-3
*Badminton	3-3

Magallanes	2-5
Audax	3-4
U. Española	5-1
S. National	8-0
*Por razones reglamentarias los puntos fueron adjudicados a Colo Colo.	

INTERNACIONAL

SANTIAGO:	
5-3 Ferrovios	argentinos.
1-5 Ferrovios	argentinos.

GOLEADORES

L. Carvallo	15
A. González	10
E. Sorrel	8
Edo. Schneeberger	7
Gmo. Subiabre	4
A. Bravo	2
E. Chaparro	1
G. Valdivia	1
J. M. Olguín	1
J. Montero	1
L. Orrego	1

JUGADORES

P. J.

L. Orrego	11	Edo. Schneeberger	6
A. González	11	E. Zapata	6
J. Montero	10	V. Morales	5
C. Welch	10	Gmo. Subiabre	5
J. M. Olguín	9	R. Cortés	5
M. Fernández	7	J. Recabarren	4
L. Carvallo	7	A. Bravo	3
E. Sorrel	7	E. Chaparro	2
R. Loézar	6	G. Valdivia	1
O. González	6	A. Vargas	1

FORMACION TITULAR

Raimundo Loézar; Conrado Welch, Manuel Fernández; Juan Montero, Luis Orrego, Oscar González; Aurelio González, Luis Carvallo, Enrique Sorrel, Eduardo Schneeberger y José Miguel Olguín

zález, Subiabre, Sorrel, Eduardo Schneeberger y Olguín; contra Audax: González, Sorrel, Schneeberger, Olguín y Recabarren. En las tres ocasiones faltó el hombre fundamental, el de los goles: Luis Carvallo. Y el equipo no se sobrepuso a esa ausencia.

Los partidos restantes los jugó Colo Colo con su brillo de ataque habitual, pero con la certeza de que el terreno perdido no podría recuperarse, pues Magallanes (Ibacache; Vargas, Jorge Córdoba; Julio Córdoba, A. Torres, Ponce; G. Torres, Carmona, Ogaz, Avendaño, Inostroza) no da ningún paso en falso. Ganaron los albos 5-2 a Unión Española para cerrar el campeonato dándose el gusto. Pero nada más. Ni siquiera tuvieron la satisfacción de mejorar la hoja de servicios con una buena campaña internacional, debiendo contentarse con dos partidos con los Ferrovios argentinos (5-3 y 1-5).

POSICIONES

PARTIDOS GOLES

	J	G	E	P	F	C Ptos.
1.º Magallanes	11	10	1	—	63	11 21
2.º Audax	11	9	1	1	50	21 19
3.º Colo Colo	11	8	1	2	51	19 17
4.º U. Esp.	11	8	0	3	47	18 16
5.º Santiago	11	6	0	5	33	27 12
6.º Bádmiton	11	5	1	5	40	24 11
6.º S. National	11	5	1	5	21	43 11
8.º C. Walker	11	3	0	8	23	38 6
9.º D. Alemán	11	2	1	8	14	42 5
9.º Ferrov.	11	2	1	8	21	35 5
9.º G. Cross	11	2	1	8	19	53 5
12.º M. Star	11	0	2	9	15	65 2

Sin embargo, y como demostración de su popularidad aún en las malas, Colo Colo volvió a ser el equipo de más arrastre, con la mayor recaudación del año: 74.276 pesos.

...Pero se puede hacer planes

EL AÑO ABRE con un especial interés para los aficionados chilenos: en Lima se disputa el Campeonato Sudamericano. Pero, como tantas veces, el interés no se traduce en alegría: Chile pierde los tres partidos del torneo. Estrechamente con Uruguay (1-2) y con Perú (0-1, en el primer cotejo de selecciones con los del Rímac) y holgadamente con Argentina (1-4).

Los dirigentes piensan que el seleccionado (en el cual había sólo tres colocolinos, Conrado Welch, Eduardo Schneeberger y Enrique Sorrel) podría mejorar su imagen jugando algunos amistosos en Santiago. El público también lo estima interesante y más de doce mil personas se reúnen en los Campos de Sports para ver al cuadro nacional contra Colo Colo, que gana 3-2. Como la imagen naturalmente se deteriora aun más, se decide programarle otro partido al "equipo de todos": pierde 3-5 con Unión Española.

Por cierto que ahí terminan los intentos de rehabilitación y se prefiere "volver a lo nuestro".

Y lo nuestro, esta vez, será distinto. Definitivamente se desoyen las quejas de los chicos y el torneo se programa en dos divisiones. Los grandes estarán en la "A" (Colo Colo, Santiago, Audax, Balminton, Magallanes y Unión Española) para jugar, por primera vez, un torneo de las características del actual: por puntos y en dos ruedas.

El campeonato parte el 12 de mayo y a los albos les sale gente al camino ya en el primer partido: Santiago, que sólo hará dos puntos en su campaña, obliga a Colo Colo a una gran faena y cae estrechamente por 3-4. Un debutante y uno que reaparece en el equipo albo se cuadran con un gol cada uno —Manuel Lamour y Carlos Schneeberger— y el ya fogueado Enrique Sorrel pone los dos restantes.

Victoria difícil, apretada. Un presagio de lo que vendría. "El Teniente Pereda" —sólo así mencionan en la prensa a quien más tarde sería destacado oficial y Director de Deportes del Estado— sabe que viene una carrera difícil: él es el entrenador de Colo Colo, labor que desempeña por simple afición, y tiene di-



EN LA QUINTA FECHA. *Hernán Fernández se hace de la pelota protegido por su half Ríos, mientras Manuel Lamour vuelve a su campo. 3-2 cayó Colo Colo ante Unión Española en este encuentro, quinto del torneo.*

ficultades para mover las piezas de un plantel que tiene más competidores que de costumbre. Ahora, hecha la selección de los mejores, las posibilidades son más parejas. Salvo las defecciones posteriores de Santiago y de Unión Española, los otros cuatro son equipos fuertes. Y cada uno con grandes figuras. Badminton tiene a un trío de muchos goles por partido: Carlos Arancibia, Francisco Miranda y Teodosio Aguirre; Audax, hablando de artilleros, tiene a Moisés Avilés ("La Chancha"). Pero Magallanes tiene al más goleador de todos: a Guillermo Ogaz ("El Tripa").

Sin embargo, en la primera rueda, los tres grandes se encuentran con un Colo Colo que no perdona. El "rodillo auri-negro" cae 5-2; Audax sólo puede arri-mar-se al empate a 3 y hasta Magallanes debe rendir pleitesia al Colo Colo en racha. Julio es el mes de suerte para los albos, que consiguen esos resultados los días 3, 16 y 23. Lamentablemente no juegan el 30... Pasan a agosto y ocurre que la segunda mitad del año no les resulta propicia.

El sorprendente 2-3 ante Unión Española abre las puertas a un descenso importante en el rendimiento, que sigue con una peleada derrota frente a Audax: 4-5. Dos derrotas consecutivas que, sin embargo, no impiden que los colocolinos saboreen la victoria que les es más grata: ganan nuevamente a Magallanes. Y ahora el marcador es más expresivo: 3-1, con goles de Sorrel, Lamour y Guillermo Hernández, centrodelantero que había debutado en la derrota con Audax después añorar a Luis Carvallo.

Pero el triunfo es flor de un día. O de un mes, porque transcurren treinta días antes de que Colo Colo juegue su siguiente partido, que es una nueva der-rota, la tercera del año: 0-2 con Badminton.

Hasta ese momento, faltando dos fe-chas, los albos aún tienen posibilidades de disputar el campeonato. Con cuatro triunfos, deben asegurar los partidos restantes y esperar a que Magallanes y Audax cometan algún error. Cumplen su parte en el encuentro siguiente, ganando a Unión Española 2-0 (con dos go-les de Sorrel), pero sólo logran el em-

pate en la última fecha con Santiago. Con eso aseguran el tercer puesto junto a Badminton. Pero como es muy poco lo que le sale bien a Colo Colo, por razones reglamentarias le es quitado el punto del último partido y termina en el cuarto lugar y el campeonato es para Magallanes (Soto; Vargas, Jorge Córdo-ba; Oyarzún, Torres, Ponce; Farfán, Vi-dal, Ogaz, Avendaño, Navarro).

Aunque en puntaje el balance es po-bre, futbolísticamente Colo Colo pudo sacar varias conclusiones provechosas después de la jornada. Para empezar, llegó a una fisonomía más definida en la formación de sus halves. Orrego y Montero estuvieron permanentemente en la alineación y pronto se les unió Eduardo Schneeberger, que había jugado de interior o alero, para conformar un trío solvente. Al menos tenían continui-dad. En la defensa, aunque sin la mis-ma continuidad, empezó a alinear una fórmula que tendría que ser rendidora: Welch-Camus. Este último —"El In-dio"— debutó el doce de mayo y ha-bría de resultar una de las más valio-sas conquistas del equipo: permaneció en él durante trece años.

Eso en cuanto a las novedades. Des-de otro punto de vista, aunque senti-mentalmente lamentable, se confirmaba la declinación de "Vitoco" Morales y de "Colo Colo" González, que hicieron su última campaña en el club, aunque González —producto de su exuberante fortaleza física— prosiguiera su carrera en otras tiendas.

La baja de Luis Carvallo —26 goles en los tres campeonatos, artillero máximo del equipo— tenía su solución en Aurelio González y se reforzaba con Enri-que Sorrel, que hacía goles —8 en este torneo— donde lo pusieran: jugó de ale-ro e interior derecho, de centrodelantero y de interior izquierdo.

Para lo que habría de ser la historia futura de los campeonatos profesionales, el de 1935 tuvo un gran valor: demostró que la mejor fórmula radicaba en separar a los mejores del montón para organi-zar con ellos una División de Honor. De esa forma, se pensó —lamentablemente los dirigentes lo olvidaron después de 1962— tendría que mejorar el espec-táculo y, en consecuencia, mejorarían

Campeña

CAMPEONATO

*Santiago	4-3
	3-3
Audax	3-3
	4-5
Badminton	5-2
	0-2
Magallanes	2-1
	3-1
U. Española	2-3
	2-0

*Por razones reglamentarias Colo Colo perdió los puntos en disputa con Santiago, en la segunda rueda.

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

6-3	Defensor
0-4	Alianza
2-2	Vélez Sarsfield

VALPARAISO:

0-0	Alianza
-----	---------

JUGADORES

	P. J.
L. Orrego	10
A. González	10
M. Lamour	10
E. Sorrel	10
C. Welch	9
R. Cortés	9
Edo. Schneeberger	8
J. Montero	7
C. Schneeberger	7
J. M. Olguín	6
Edo. Camus	6
L. Carvallo	4
V. Morales	4
Gmo. Hernández	3
F. Caballero	1
E. Zapata	1
Donoso	1

M. Estay	1
O. González	1
C. Espinoza	1
O. Lira	1

FORMACION TITULAR

Roberto Cortés; Conrado Welch, Eduardo Camus; Juan Montero, Luis Orrego, Eduardo Schneeberger; Aurelio González. Enrique Sorrel, Carlos Schneeberger, Manuel Lamour y José Miguel Olguín.

GOLEADORES

A. González	9
E. Sorrel	8
C. Schneeberger	3

M. Lamour	2
L. Carvallo	2
Gmo. Hernández	2
J. M. Olguín	1

AUTOGOL:

Liendo (Bádminton)	1
	—
	28

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Magallanes	10	7	—	3	29	22	14
2.º	Audax	10	6	1	3	40	28	13
3.º	Badminton	10	6	—	4	28	28	12
4.º	Colo Colo	10	5	1	4	28	23	11
5.º	U. Española	10	3	—	7	14	29	6
6.º	Santiago	10	1	—	9	19	35	2

las asistencias. Habría mejores recaudaciones y los equipos estarían en condiciones de remozar sus cuadros en forma conveniente. Todo eso sucedió efectivamente en 1935, señalándose el comienzo del futuro poderío de los campeonatos

profesionales. Se recaudó una cifra record (un millón y medio de pesos) y Colo Colo, nuevamente, fue el que llevó más público a las canchas y obtuvo la mejor ganancia: 99.170 pesos.

Como para hacer grandes planes...

La incubadora de Mazullo

EL DE 1936 es uno de los campeonatos más especiales en la historia de Colo Colo. Porque siendo uno de los peores de la primera época —fue tercero, a seis puntos del campeón— sirvió de incubadora del que sería uno de sus más grandes equipos. Fue el año de la forja.

Desde el punto de vista de las adquisiciones (decíamos que el 35 terminó "como para hacer grandes planes") sucedieron cosas muy importantes. Por ejemplo, que el 7 de mayo se juntó por primera vez la más formidable pareja de aleros que haya tenido Colo Colo: Sorrel, que ya venía jugando, y Tomás "Rata" Rojas, que debutó ese día. El "pique, chut y gol" del alero derecho, sumado a la característica volca del tocopillano, harían una fórmula de grandes éxitos en los años venideros.

Importantisimo, también, el concurso de Arturo "Carecacho" Torres, que con su ingreso a la tienda colocolina dejaba a Magallanes sin una de sus piezas más valiosas, pues por su ascendiente había sido su capitán y, simultáneamente, su entrenador. Roberto Luco, aunque jugó poco, tendría que ser un aporte valioso. Jugador de grandes condiciones, en 1933 había estado en la Selección del Pacífico —formada por chilenos y peruanos— junto a Juan Montero, Guillermo Subiabre y Eduardo Schneeberger.

Con esos elementos, cualquiera fuese el resultado inmediato, ya podía decirse que Colo Colo estaba "formando un equipo". Con una idea, con un objetivo. Consecuencia, probablemente, de que por primera vez tuviese un director técnico profesional, que ése era el caso de Pedro Mazullo, entrenador uruguayo ligado antes y después a la Selección Nacional.

Para "estirar las piernas", Colo Colo abrió el año con un partido internacional ante un adversario al que enfrentaba por

primera vez. Rampla Juniors de Montevideo fue derrotado por 4-1 en el Estadio Militar el 29 de marzo y dos de los goles fueron de la gran adquisición colocolina: "Carecacho" Torres. Los otros dos corrieron por cuenta de Amadeo San Juan —también debutante— y Sorrel. Y de aperitivo del campeonato, un segundo match internacional. Esta vez contra Gimnasia y Esgrima de Santa Fe. En el empate (2 a 2) hicieron su debut "goleando en pareja" Sorrel y Rojas. Las formaciones de estos amistosos insinúan lo que sería la alineación normal del equipo en el torneo próximo a iniciarse. Contra Rampla Juniors jugaron Félix Caballero; Welch, Morales; Montero, Orrego, Eduardo Schneeberger; Aurelio González, Sorrel, San Juan, Torres y Olguín. Para las pretensiones de gol en el campeonato, el cuadro no contaría —jugó sólo un partido— con Aurelio González; pero, sorprendentemente, contó con la notable regularidad de "Vitoco" Morales en la zaga, que faltó solamente una vez a la cita en la que sería la última temporada de su dilatada campaña en el club.

Desde el punto de vista del campeonato, la gran novedad la constituyó la fusión del Morning Star con el Santiago, la que daría origen a una institución de gran arraigo: Santiago Morning, cuyas bases son aprobadas el 1º de abril; diez días más tarde juega su primer partido, ganando 6-0 al muy famoso La Cruz porteño.

Pero el gran candidato no sería Santiago Morning. Era otro el cuadro que cargaba con todo el favoritismo. Un equipo cuyo notable poderío comenzaba en sus *halves*, con un trío cuyos nombres se repetirían como algo mágico durante años: era la famosa "Línea de Acero" de Araneda, Riveros, Gornall. Ahí se afianzaba la maciza producción de Audax Italiano, el más poderoso campeón de la

primera época del profesionalismo. Pero no sólo tenía a la famosa línea. Tenía, también, a Ascanio Cortés, a Moisés Avilés, a los hermanos Bolaños, universitarios costarricenses. Un equipazo.

Sólo en la cuarta fecha se encontraría Colo Colo con Audax. En los primeros cotejos había conseguido un empate (3-3 con Unión Española), un triunfo (6-2 a Santiago Morning) y una derrota (2-3 con Badminton). Amadeo San Juan, su flamante piloto, estaba confirmando la línea agresiva de los centrodelfanteros colocolinos con casi dos goles de promedio por partido. Y mientras San Juan hacía goles, su antecesor, el promisorio Manuel Lamour, era víctima de una cruel meningitis: falleció el 19 de junio, a los 22 años de edad.

El caso es que San Juan, después de hacer los dos goles albos en la derrota con Badminton, empezó a desaparecer lentamente de la tabla de artilleros, y Torres, que había comenzado goleador en los amistosos, no marcó un solo tanto en los partidos oficiales. De modo que la responsabilidad frente a los palos quedó, fundamentalmente, en los pies de Sorrel y Rojas, que el 7 de junio (en el 6-2 a Santiago Morning) jugaron por primera vez en los que serían sus puestos habituales: alero derecho e izquierdo. Dos goles hizo el "Tigre" y uno el "Rata" para contribuir a esa primera victoria del año.

Con esos irregulares antecedentes llegó Colo Colo al que sería su partido más difícil. Y lo perdió, como podía presupuestarse. A pesar de todo resultó una derrota estrecha: 2-3 fue la cuenta ante Audax Italiano. Y también fue estrecha ante Magallanes (1-2). Pero lo importante es que al término de la primera rueda ya llevaba Colo Colo seis puntos perdidos de diez posibles.

Por la forma en que venía tranqueando Audax, invicto y con diecisiete goles en los primeros cinco cotejos, ya podían sus seguidores irse despidiendo de cualquiera posibilidad de campeonar, porque Magallanes, que ya no era el lucido equipo del "choapino", había perdido cuatro puntos, producto de sus derrotas con Audax y Santiago Morning. Y Badminton,



PARA MANTENER LA ESPERANZA. "Vitoco" Morales protege la salida de Roberto Cortés. 3-2 ganó Colo Colo este partido a Unión Española, pero venía de perder con Magallanes y luego caería frente a Audax, los equipos del momento.

que había hecho acuñar el famoso estilo del "por altito y sin bote", se desinfló totalmente en la segunda rueda, con derrotas estrepitosas ante Audax (1-8), Magallanes (2-8) y Santiago Morning (3-7).

La de Audax, entonces, era carrera ganada. De manera que para Colo Colo la segunda rueda, aunque sin perder las esperanzas, fue más bien una etapa de experimentación, de búsqueda de algo equilibrado y definitivo. Los albos ganaron a Unión Española 3 a 2 (con tres goles del "Rata"), cayeron 1-5 ante Audax, empataron a 2 con Badminton y cerraron el año con dos victorias de igual marcador: 3-1 a Santiago Morning (con quien termi-

Campeña

CAMPEONATO

U. Española	3-3
	3-2
S. Morning	6-2
	3-1
Badminton	2-3
	2-2
Audax	2-3
	1-5
Magallanes	1-2
	3-1

INTERNACIONAL

SANTIAGO:
4-1 Rampla Juniors
2-2 Gimnasia y Esgrima (Sta. Fe)

JUGADORES

P. J.	
10	E. Sorrel
10	T. Rojas
9	V. Morales
9	Edo. Schneeberger
9	A. San Juan
9	J. Montero
8	C. Welch
8	L. Orrego
8	A. Torres
6	O. Lira
6	R. Cortés
5	R. Luco
4	E. Camus
3	Gmo. Hernández

F. Caballero	3
Fco. Bahamondes	1
A. González	1
P. Fernández	1

FORMACION TITULAR

Roberto Cortés; Conrado Welch, Víctor Morales; Juan Montero, Luis Orrego, Osvaldo Lira; Enrique Sorrel, Arturo Torres, Amadeo San Juan, Eduardo Schneeberger y Tomás Rojas.

GOLEADORES

T. Rojas	7	Edo. Schneeberger	3
A. San Juan	7	R. Luco	2
E. Sorrel	6	A. González	1

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Audax	10	7	2	1	37	20	16
2.º	Magallanes	10	6	0	4	31	21	12
3.º	Colo Colo	10	4	2	4	26	24	10
3.º	S. Morning	10	4	2	4	21	24	10
5.º	Badminton	10	2	3	5	23	43	7
6.º	U. Española	10	1	3	6	18	25	5

nó empatando el tercer puesto) y a Magallanes.

El del 36 es el primer campeonato en que el campeón "se dispara" en la tabla. En los tres primeros la lucha fue reñida: el 33 hubo definición del título, el 34 Magallanes tuvo una diferencia de sólo dos puntos con Audax y el 35 esa di-

ferencia se acortó a uno. En cambio, los itálicos (Cabrera; Cortés, Fisher; Aranceda, Riveros, Gornal; O. Bolaños, Avilés, H. Bolaños, Giudice, Ojeda) conquistan su primera corona con cuatro puntos sobre el subcampeón y seis sobre los terceros.

Pero Colo Colo ya tiene algo entre manos...

1937: Campeón

El invicto de don Ernesto

HASTA EL ESTADIO de Carabineros han llegado cinco mil personas en la tarde del 28 de noviembre. Cinco mil hinchas que quieren festejar, que quieren ser espectadores y protagonistas de una coronación.

Apenas el árbitro Manuel Soto da la partida, empieza a patentizarse lo que sería un claro dominio colocolino. De manera que no sorprende que el "Tigre" Sorrel apunte la primera cifra cuando se cumple el minuto 16. Y de acuerdo a la sostenida presión del ataque albo sobre el arquero Droguett, pareciera que sólo hay que esperar la goleada.

Sin embargo, Bádminton —especialista en derribar gigantes— tiene preparado un drama de suspenso. A los 18 minutos, Saldivar consigue el empate. Y a los 27, el "Borrado" Miranda deja en ventaja a los del "rodillo aurinegro". La galería parece un cementerio. Colo Colo, que se mueve con elegancia de campeón, que domina en todo el terreno y que hace que Droguett sea el mejor hombre del campo, es víctima de su propio dominio y es cazado por el contragolpe badmintino, hábilmente encabezado por Miranda, que a los 19 minutos del segundo tiempo, deja la cuenta 3-1.

La barra alba, que venía a festejar a un campeón invicto, tendrá que contentarse con sólo celebrar la obtención del título, el primero de Colo Colo en su historia.

Sin embargo, no todo parece perdido para el gran festejo. A los 30 minutos, el delantero Gustavo Pizarro —que había bajado a defender la ventaja— trata de desviar un remate y derrota su propio arco. Colo Colo se pone a un gol. La barra recupera vida y se prepara a vivir un cuarto de hora dramático.

Y cuando parece que ya no habrá más



PUNTOS DE ORO. *Hernán Bolaños no prospera en su intento de desbordar a Camus y Tamayo. La zaga alba cumplió gran papel frente a la poderosa ofensiva de Audax, abriendo el camino a una victoria (7-2), que sería muy importante.*

remedio que olvidarse del título invicto, "Carecacho" Torres mete pase profundo para "Rata" Rojas, que se corta en diagonal al centro y saca un violento disparo a media altura, que bate a Droguett.

Se jugaba el minuto 43 del segundo tiempo.

La barra colocolina ya podía sacar los carteles que su gente había preparado durante la semana. Y los muestra, orgullosamente, en el Estadio de Carabineros. "Colo Colo, campeón invicto".

Tras ese nervioso partido con Bádminton —que debió jugarse como primero de



FIERA RESISTENCIA. Pinto, zaguero de Badminton, aleja el peligro frente a Carmona, cuando Colo Colo buscaba desesperadamente el empate para terminar invicto el torneo. "El rodillo" hizo que fuese una espera dramática.

la segunda rueda y que fue suspendido por lluvia, quedando como cierre del campeonato— había una hermosa historia.

La historia de un año que comenzó reluciente y orgulloso. Ya en enero, Colo Colo había dado la primera muestra de lo que sería su invencibilidad en los meses siguientes. Vencidos por Magallanes a fines de diciembre, los albos rogaron al "Aguerrido" que les diera la revancha, ofreciéndole que pusiera todas las condiciones. Aceptó Magallanes, pero con una condición: que el vencedor se llevara el 70 por ciento de la recaudación. Herido en su orgullo, Colo Colo no puso objeciones y en la tarde el domingo 31 de enero ganó su revancha, ganó la apuesta y obtuvo su primer triunfo del año: 9-2 ganó en el Estadio Militar.

Pero la historia, en realidad, había comenzado antes. Apenas unos días antes: el 14 de enero, cuando fue elegido presidente del club Ernesto Blake, quien ha-

ría decir a la prensa: "Ahora se advierte que existe en las filas colocolinas una directiva que está desarrollando una acción interna en procura de cumplir el buen programa que se ha trazado y en el cual figura, como punto primordial, el constituir un cuadro capaz de devolverle a Colo Colo el Campeonato Nacional".

Y eso, realmente, preocupaba a Ernesto Blake, o simplemente, "Don Ernesto", como le conocían todos quienes tuvieron contacto con él en distintas organizaciones. El fue quien señaló, entre sus muchos planes: "Haremos funcionar cursos instructivos para los niños y jóvenes que con su presencia alegran día a día nuestra sede social, como una manera de que lleven a sus hogares la noticia de que Colo Colo no es un mero club de fútbol, sino una cuna de cultura social".

Es el mismo dirigente que sostenía convencidamente que "Colo Colo no será una institución que entregue sus destinos a los éxitos o derrotas de un equipo de

fútbol" y que "ser socio de Colo Colo será motivo de orgullo y distinción, dando al portador de su insignia el calificativo de hombre honesto y bueno".

No siempre —especialmente en la dirección de clubes deportivos— las buenas ideas resultan acompañadas de buenos resultados, pero la mística de "Don Ernesto" llegó al equipo, que el 24 de mayo debuta en el campeonato derrotando a Unión Española, aunque su expedición no resulta del todo convincente. La prensa dice que "faltó alimentación al trío central, por deficiencias de los halves". Pero, aun así, el arquero rojo —Valentín Erazo— tuvo una tarde de gran trabajo y Colo Colo gana dos-cero en el Estadio Militar ante cinco mil personas, perdiendo un penal.

Tampoco satisface plenamente el desempeño albo en el partido siguiente, que empata a tres con Magallanes ante ocho mil personas. Las palmas se las lleva la "Academia", que a los 37 minutos del primer tiempo, cuando perdía dos a cero, sufre la expulsión de Julio Córdoba y, ante la adversidad, saca fuerzas de flaqueza y se va encima para conseguir un empate dramático empujado por el "Chorero" Avendaño.

Pero ya en la tercera fecha empiezan a aflorar los elogios, porque en el 5-2 sobre Santiago Morning no se advierten vacíos y, por el contrario, "Rojas es una pesadilla", "Carmona, astuto y canchero, organiza hábilmente su línea de ataque" y Tamayo "sencillamente está formidable".

Y luego —tras ganar a Audax, que hace su mejor partido del año— el cierre de la primera rueda con un triunfo entusiasmador: 7-2 a Badminton. Mientras tanto, como para demostrar que se trata del "año de Colo Colo", Blake da su informe semestral: hay una utilidad de 33 mil 951 pesos con 90 centavos. Y 162 nuevos socios.

Y en los rankings de la rueda, seis colocolinos: Tamayo —que vuelve a ser el half notable que se conoció en Unión Española—, Montero, Arturo Torres, Manuel Arancibia, Arturo Carmona y Tomás Rojas.

Todos ellos hacen maletas para ir en una nueva gira a Bolivia, y en Santiago queda el segundo equipo —en el que hay "un muchacho, Norton Contreras, que promete mucho"— para jugar el campeonato de receso.

El éxito de la gira y la promisorio actuación de los más jóvenes en el receso

ANUNCIO DE VICTORIA. *Papel picado a la cancha: característico recibimiento de la barra para el equipo que ya tiene asegurado el título.*





¡CAMPEONES! *Tras el monopolio magallánico, Colo Colo establece un nuevo récord en el fútbol profesional chileno: ganar el campeonato sin derrotas. En la foto, están los hombres que lo consiguieron por primera vez.*

—fueron terceros en el “Torneo Ali-viol”— hacen crecer el entusiasmo en torno a Colo Colo para la segunda rueda. Se suspende por lluvia el primer partido —con Badminton— y la reaparición se produce el 3 de octubre en Santa Laura. Tal como en la primera rueda, la figura de la cancha es el golero Erazo, que comienza su trabajo a los 3 minutos deteniendo un tiro difícil de Sorrel y, tras cartón, uno de Manuel Arancibia. Dos a uno gana Colo Colo y debe prepararse para el que sería “el partido del año” contra Magallanes, que marchaba en el segundo puesto a un escaso punto de distancia.

Es el partido en que habría de definir-se el campeonato. Su atractivo concita el interés de ocho mil aficionados que llegan a los Campos de Sports (que reabre, luego de un período de reparaciones), y están muy atentos cuando los capitanes Arturo Torres y “Cacho” Ponce sortean lado frente al árbitro José Gómez. A las cuatro de la tarde y diez minutos se da la partida. “Camión” Flores mueve para

“Chorero” Avendaño y... es la última maniobra que los albicelestes pueden hacer con soltura. Porque de inmediato surge un Colo Colo “que juega con elegancia y eficacia de campeón” y que a los 29 minutos, con formidable carrera y tiro cruzado de Sorrel, se pone en ventaja. Así se abre el camino a una victoria (3-1) que deja a los albos al alcance de su primera estrella.

Lo que sigue es sencillo: en el primer tiempo le hace a Wanderers todos los goles con que gana, 5-0 (primer año de los porteros en el fútbol profesional, del cual se retirarían al siguiente), y el domingo 21 de noviembre se asegura el título al ganar 2-1 a Audax: con eso, faltando una fecha, queda a cuatro puntos de Magallanes.

El título ya está en el bolsillo. Pero ahora hay que conseguir lo otro: ser campeones invictos. Y con ese objetivo en la mira llega Colo Colo al partido con Badminton, cuyo dramatismo hace que su primer campeonato sea saboreado con mayor fruición.

Para completar dos meses de victorias,

Campeón

CAMPEONATO

U. Española	2-0
Magallanes	2-1
	3-3
S. Morning	3-1
	5-2
Wanderers	3-3
	3-1
	5-0
Audax	4-2
	7-2
Badminton	7-2
	3-3

INTERNACIONAL

BOLIVIA:

4-3 Bolívar
8-2 Selec. La Paz
3-3 Sao Cristovao (Br.)
4-4 Selec. Cochabamba

SANTIAGO:

3-3 Rosario Central
1-1 Rosario Central

JUGADORES

P. J.	T. Rojas	11
N. Tamayo	J. Montero	10
A. San Juan	E. Camus	8
E. Sorrel	C. Welch	4
M. Arancibia	R. Luco	2
A. Carmona	O. Lira	2
C. Arancibia	H. García	1
P. Fernández	L. León	1
A. Torres	F. Caballero	1
	A. Zamora	1

FORMACION TITULAR

Pedro Fernández; Nemesio Tamayo, Eduardo Camus; Juan Montero, Arturo Torres, Amadeo San Juan; Enrique Sorrel, Manuel Arancibia, Arturo Carmona, Carlos Arancibia y Tomás Rojas.

GOLEADORES

A. Torres	1
A. San Juan	1
E. Sorrel	14
A. Carmona	11
C. Arancibia	10
T. Rojas	6
M. Arancibia	3
AUTOGOL:	
Baéza (M)	1
	47

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Colo Colo	12	9	3	—	47	20	21
2.º	Magallanes	12	7	2	3	40	32	16
2.º	U. Española	12	8	—	4	22	21	16
4.º	Stgo. Morning	12	6	1	5	38	33	13
5.º	Audax	12	5	2	5	33	34	12
6.º	Badminton	12	2	2	8	31	49	6
7.º	Wanderers	12	0	0	12	16	33	0

Colo Colo busca un nuevo título: el 19 de diciembre, al ganar a Iquique, Campeón Nacional Amateur, se corona Campeón de Chile. Como para no dejar dudas. Campeón de todos los campeonatos. "Don Ernesto" lo había dicho el 19

de abril, en Estado 33 —la sede del club—, ante un centenar de socios: "Creemos que en el curso de este año el equipo de honor estará en condiciones de responder al prestigio del club". Y lo estuvo. Durante los doce meses.

Un año lindo, pero...

CUANDO las cosas están por salir mal, salen mal desde el comienzo. O como lo acuñó la sabiduría popular, "lo que empieza mal, termina mal".

Y eso, ni más ni menos, ocurrió con Colo Colo en 1938, que el 1.º de enero estrenó su título de campeón invicto con una derrota estrepitosa: 3-6 frente a Unión Española. Según se comentó en el momento, "el equipo estuvo fuera de formas", comentario de poca agudeza, en realidad, si se piensa que aún estaban frescos los festejos del título (y más frescos aún los del Año Nuevo...).

Para levantar los ánimos, el sábado 8, por Radio del Pacífico, se inaugura "La Hora de Colo Colo", que en su primera audición duró más de sesenta minutos: de 20 a 21.30 horas se prolongó el espacio en el que hablaron Ernesto Blake, a nombre de los dirigentes (sería reelegido presidente días más tarde), y Juan Montero, por los jugadores. De cierre, el himno del club, cantado por los *players* y por un grupo de entusiastas y afinados socios.

No sirvió de mucho: al día siguiente, los albos cayeron frente a Magallanes, 3-4 (Raúl Toro reforzó a Colo Colo, al paso que Ascanio Cortés y "Tomaco" Roa lo hicieron por la Academia). Sin embargo, el 23 de enero los campeones no aceptan reforzarse y caen frente a Vélez Sarsfield "en la más penosa actuación de que haya memoria". Diez mil personas llegaron hasta los Campos de Sports para ver cómo "a Carmona le quedan sólo las mañas" y una docena de defectos más que obligan a que "el comando" colocolino se reúna esa misma noche para decidir "la contratación de cuatro primeras figuras". Se dice que se van Arturo Torres y Juan Montero; se anuncia que habrá gestiones para contratar a Raúl Toro, Nocetti, Ellis y Sal-

fate, y se da casi por segura la traída del uruguayo Pedro Mazullo.

De todos modos, al equipo se le da un descanso y se aprovecha el receso para hacer un festival —número cumbre de una campaña de socios—, en el cual el dirigente Clemente Andrade señala que se quiere hacer una gran institución, "a la altura de los grandes clubes argentinos y uruguayos, que tienen estadio propio y practican todas las ramas del deporte". El 4 de marzo se confirma como entrenador a Electo Pereda y dos días después se consigue empatar a dos con la Unión —Roberto Luco es la figura de la cancha— en una actuación muy celebrada que resulta flor de un día: al domingo siguiente se pierde 4-8 con Badminton.

A todo esto, no se concreta ninguna nueva adquisición y la hinchada presiona. El 15 de marzo la directiva anuncia la contratación de "un portero, dos halves y un delantero", informa de la renuncia del tesorero y de un director y llama a asamblea general mientras en el Hospital del Salvador esperan que se desinfecte la rodilla para operar a Amadeo San Juan de "rotura de rótula".

Las cosas no podían andar peor. Para mal de males, a los demás clubes no les gusta la idea de que Colo Colo ande mirando gente y Blake se ve en la necesidad de declarar que "jamás ha pensado en reforzarse con jugadores de otros clubes de la capital". Como no hay mal que dure cien años, a fines de marzo se produce la primera gran victoria: 7-5 a Wanderers, en Playa Ancha, donde debutan el half Zapata y el arquero Bastías —que vienen de Temuco—, y Segundo "Camión" Flores, comprado a Magallanes. Es "Camión", precisamente, el más feliz con el resultado del primer partido de abril: los albos ganan 4-0 a Magallanes con tres goles de su flamante centrodelantero. Y todos se ven bien:

Bastias se luce, Salfate impresiona, Camus brilla, aunque parece agotado prematuramente. Pastene, formidable; Carmona, hábil; Sorrel, ganoso; Luco, inteligente.

Y todo sigue bien, como que en los primeros partidos del Campeonato de

de Nice". Cuatro mil personas se retiran felices a las dos de la madrugada, recordando las palabras de Blake: "Colo Colo es tradicionalmente el club del roto chileno, porque éste lo ve como algo representativo de su raza, de su clase, y por



CONTRASTES. En 1938 Colo Colo fue un equipo de contrastes. Tuvo feas derrotas y grandes victorias. Como ésta sobre Unión Española por 7 a 2. En la foto: Vidal despeja frente a "Camión" Flores, que hizo tres goles.

Apertura sólo hay triunfos: 6-2 a la Católica, con debut de Oscar Medina, que viene de Green Cross, y 6-1 a Santiago Morning. Excelentes aperitivos para reunirse en el Caupolicán a celebrar los 13 años de la institución con un festival que empieza con una película mexicana (*Malditos sean los hombres*) y que termina con el sorteo de una radio Emerson "especialmente comprada en La Ville

eso llora sus derrotas y celebra delirantemente sus victorias".

Todo marcha sobre ruedas. El club ya tiene ramas de natación, pimpón y básquetbol, y del equipo se comenta que "tiene cinco forwards que son unas fieras, al extremo de que no hay dónde poner a Carlos Arancibia, que está como navaja".

Tras los sobresaltos del empate a 3

con la "U" —los azules, con Simián a la cabeza, alcanzaron a estar dos a cero— y a uno con Magallanes, llega a la final del torneo de Apertura para derrotar a Audax por 3-1 en los Campos de Sports, ante siete mil personas. Cinco días más tarde, de un repentino ataque cardíaco, muere "Vitoco" Morales, que parte "en una apacible tarde de mayo, como David", que fueron las palabras de Robinson Alvarez —presidente honorario del club— en los funerales.

Desde entonces, y por mucho tiempo, se borraría la sonrisa que el torneo de apertura había pintado en los rostros colocolinos. Tras un amistoso con el brasileño Estudiantao —empate a uno, con Raúl Toro y Eduardo Simián como grandes figuras—, comienza el torneo oficial: 7-6 a Badminton. El segundo partido es la primera derrota: 2-4 con Audax, que exhibe a una formidable defensa: Cortés, Fischer; Araneda, Riveros, Sepúlveda, al paso que la delantera alba no convence, lo mismo que su golero Pedro Fernández. Luego gana a Santiago Morning 7-4; pero Magallanes llega al mismo score frente a Badminton. Itálicos y albicelestes son los grandes rivales, y no dan paso en falso. Lo mismo Unión, que en la cuarta fecha gana a Colo Colo, desplazándolo tempranamente al cuarto puesto.

La rueda termina mal (2-6 con Magallanes), mientras, en Londres, Anita Lizana se casa con el británico Ronald Ellis e invita a una fiesta en el Royal Palace, en la cual "sólo se beberá vino chileno". Y como la gente quiere cambios, Colo Colo toma contacto con Máximo Garay —entrenador húngaro que recién ha dejado a San Lorenzo, puntero en Argentina— y éste, de paso por Chile, decide tomar al equipo por unos días. Señala Garay que "el jugador profesional debe estar preparado para jugar en cualquier puesto. Los wingers se cambian con los insiders. Los backs con la línea media. Esto trae consecuencias favorables, porque la labor en cada puesto es distinta, y también porque desconcierta al adversario". El caso es que Colo Colo, dirigido por Garay, consigue desconcertar a Estudiantao y le gana la re-

vancha 4-3, sin refuerzos, y con goles de Flores, Rojas, Manuel Arancibia y Carmona.

Después le hace una desconocida a la "U" —6-0— y otra a la Selección Amateur —7-2—, para caer enseguida, 2-6, frente a Unión Española. Entretanto, Arturo Carmona cree que todavía está en la escuela —donde fueron compañeros— y se propasa con el entrenador Pereda: castigado por tres meses, sin sueldo.

De vuelta a la competencia por los puntos, gana 7-2 a Badminton y pierde 4-5 con Audax; lo que, considerando el empate de Magallanes con los universitarios, deja a albicelestes e itálicos en el primer lugar y a Colo Colo cuarto, detrás de Unión Española.

Para Colo Colo ya no queda nada por hacer. Sólo esperar. Y espera, perdiendo 2-3 con Santiago Morning, mientras Magallanes (Pérez; Córdoba, Bernal; Dejeas, Morales, Ponce; Farfán, Avendaño, Osbén, Chamorro y Muñoz) se proclama campeón el 27 de noviembre, aprovechándose de una fea caída de Audax frente al ganador de los albos.

Pero Colo Colo es Colo Colo. Por algo es que a fines de 1938 tiene en sus vitrinas la friolera de 547 trofeos, fue el equipo base de la selección que fue a las Olimpiadas del 28 y tuvo diez jugadores en la selección del Mundial del 30. Todo eso se toma en cuenta para elegirlo como el equipo chileno que debe inaugurar el Estadio Nacional.

Sesenta mil personas llegan a Nuñoa el 4 de diciembre a ver el primer partido de fútbol en el primer coliseo. Y salen felices: Colo Colo gana 6-3 a Sao Cristovao y hace decir: "Creemos que en raras oportunidades un elenco nacional ha sabido expedirse en forma más brillante, dando una verdadera lección de fútbol académico y depurado".

Catorce días más tarde juega su partido pendiente del campeonato y obtiene el tercer puesto —desplazando a Unión Española— al ganar 6-1 a la "U".

Un hermoso fin de año.

Pero... aún no ha terminado para Colo Colo. Termina recién el domingo 25 de diciembre. El Racing del "Chueco"

Campeña

CAMPEONATO

Badminton	7-6
	7-2
Audax	3-4
	4-5
S. Morning	7-4
	2-3
U. Española	2-3
	7-2
Magallanes	2-6
	4-3
U. de Chile	6-0
	6-1

JUGADORES

✓ J. Pastene	12
✓ M. Arancibia	11
✓ T. Rojas	11
✓ E. Camus	11
✓ O. Medina	10
✓ S. Flores	10
✓ C. Arancibia	10
✓ J. Montero	10

P. J.	A. Carmona	9
✓ E. Sorrel		9
✓ S. Salfate		7
R. Luco		7
✓ M. Salazar		5
P. Fernández		5
Bastías		4
N. Tamayo		3
Zapata		3

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

1-5 Vélez Sarsfield
1-1 Estudiantao (Br.)
4-3 Estudiantao
6-3 Sao Cristovao
2-5 Racing

FORMACION TITULAR

Mario Salazar; Santiago Salfate, Eduardo Camus; Juan Montero, José Pastene, Oscar Medina; Enrique Sorrel, Manuel Arancibia, Segundo Flores, Carlos Arancibia y Tomás Rojas.

GOLEADORES

C. Arancibia	16	E. Sorrel	9
S. Flores	13	T. Rojas	8
M. Arancibia	9	A. Carmona	1
		R. Luco	1
			57

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Magallanes	12	8	—	4	41	28	16
2.º	Audax	12	7	1	4	32	23	15
3.º	Colo Colo	12	7	—	5	57	39	14
4.º	U. Española	12	6	1	5	25	24	13
5.º	Stgo. Morning	12	5	2	5	33	44	12
6.º	Badminton	12	4	—	8	45	53	8
7.º	U. de Chile	12	2	2	8	17	40	6

García, de Zito y de Fandiño, hace de Viejo Pascuero: les regala a los albos cinco goles, que sólo pueden retribuir con dos. Y, como si eso fuera poco, la formidable cuarta especial colocolina —la de Norton Contreras y Francisco Horma-

zábal, que ha hecho un año notable— juega en el preliminar y pierde 2-6 con Cemento Melón, de La Calera.

Sucedieron cosas lindas el 38. Pero nadie lo creería, viendo cómo empezó y cómo terminó...

Domínguez, el "Rata" y el "Tigre"

LA TEMPORADA se anuncia viajera. Mientras la Selección —con tres colocolinos: Juan Montero, Enrique Sorrel y Roberto Luco— parte al Sudamericano de Lima, la Cuarta Especial de los albos inicia una gira por el sur. Primer cotejo: con el Maltería, de Talagante, en una reunión que servirá de homenaje a los infantiles, que hicieron gran campaña el año anterior.

En Santiago, entretanto, Ernesto Blake es reelegido para su tercer período por aclamación. Tomás Olivos —primer presidente del club y ahora candidato— ocupa la Vicepresidencia. Sin embargo, se produce un incidente: Róbinson Álvarez, Presidente Honorario, se queja de que en la Memoria no se destaquen los merecimientos del delegado, Alfonso Silva. Como no le satisfacen las explicaciones, Álvarez Marín decide retirarse a sus actividades particulares. Poco más tarde, Blake y Olivos renuncian a sus cargos, emergiendo de la Asamblea, como nuevo presidente, Róbinson Álvarez.

Pero todos los incidentes son ahogados por la tragedia: Cruje la tierra el 24 de enero y el epicentro del terremoto se ubica en Chillán. Los primeros informes dicen que sólo tres edificios quedaron en pie y hablan de diez mil muertos. Chile llora su drama.

La Selección, cuyos integrantes sufrieron la tragedia a la distancia, regresa el 20 de febrero y vuelve a la cancha el domingo 26 para jugar a beneficio de los damnificados. Treinta mil personas van al Estadio Nacional a ver el triunfo chileno sobre Paraguay (4-2) y la victoria de la Selección uruguaya sobre un Combinado Profesional (8-1).

Entretanto, los clubes profesionales han suscrito un nuevo Pacto de Honor: "No podrán trasladarse jugadores de ninguna división sin que haya espontáneo acuerdo entre los clubes interesados, durante los años 1939, 40, 41 y 42. La infracción será castigada con multa de 15 mil pesos y la imposibilidad de hacer partidos amistosos con otros clubes". De manera que los clubes deben seguir dirigiendo sus miradas a las canchas provincianas y a sus divisiones inferiores. Es lo que hace Colo Colo, que tiene en Francisco Lorca —ex arquero del equipo "B"— a un formidable preparador del segundo cuadro y en Valentín Campos a un acucioso entrenador de cadetes.

Además, se surte del campo amateur. Una de sus conquistas en ese terreno la muestra en su primer cotejo del año: Pedro Fuenzalida, arquero de la Selección de Ñuñoa, que gana elogiosos comentarios por su actuación del 12 de marzo en el 4-3 sobre Ferroviarios. No gusta, en cambio Oscar Medina, de quien se dice que mostró "escasa inteligencia para un puesto delicado como el suyo". Los demás, en nivel discreto. Amadeo San Juan —que reaparece después de su operación— se ve, naturalmente, falto de fútbol. Juan Montero juega de back con bastante acierto y Segundo Flores lo hace de half, también con gran éxito. Camus, Pastene, Sorrel, los Arancibia y Luco, en lo de siempre. Esa tarde, en el campo de Subercaseaux, Ferroviarios muestra a dos conquistas que ya han hecho larga carrera en el fútbol y que pertenecieron a Colo Colo en otra época: el arquero Eugenio Soto y Guillermo Arellano.

Faltando un mes para que comience el

campeonato oficial, se comenta quejosamente la decisión de aumentar de siete a once el número de equipos profesionales en Primera División. Ante la inclusión de Metropolitano, Green Cross, Santiago National y Universidad Católica, la prensa apunta: "Debe buscarse la lucha entre cuadrós homogéneos, y no presentar equi-

los albos derrotan a Magallanes 3-1 y hacen debutar a Dionisio Arcos —capitán de la Cuarta en 1938—, a Jorge Vergara, integrante de la Selección porteña, campeón amateur, y a Uberlindo Sánchez, un brioso centrodelantero de Schwager.

Lo que sigue es una racha triunfal: 7-4 a Santiago Morning —por primera vez se



LA GRAN CAMPAÑA. Aunque oscura, la pose es histórica: éste es el plantel colocolino que en 1939 consiguió el título rompiendo todos los récords de efectividad e insinuando lo que dos años más tarde sería el ingreso oficial del fútbol chileno al mundo de las tácticas.

pos de fuerzas tan disparejas que sus resultados pueden descontarse de antemano". Las advertencias resultarían ciertas en los casos de Santiago National —que termina último— y Metropolitano —eliminado en la segunda rueda—, pero fallarían en Universidad Católica, que sacó patente de grande muy luego, y en Green Cross, que resultó un atractivo animador.

Pero antes de ir al torneo, se juegan los amistosos de rigor. El 19 de marzo,

encuentran en el primer equipo Norton Contreras y Francisco Hormazábal—; 5-2 a Wanderers, en Playa Ancha, y 3-1 a Audax (7 de abril, en el Estadio de Carabineros), en lo que era un choque de invictos.

El 16 de abril se da el vamos al torneo oficial, que esta vez será en tres ruedas, eliminándose al colista de las dos primeras. Y a Colo Colo no le sirve su buen comienzo (4-2 a la Unión en un partido

muy recio, de acuerdo al temperamento de Guillermo Báez y Felipe Mediavilla), porque los rojos se retirarían del torneo por dificultades internas, reflejo de la guerra civil en España.

Como sea, el equipo todavía está invitado y los festejos del aniversario son en grande. Nuevamente se reúne la familia colocolina en el restaurante de la Quinta Normal, donde quinientas personas —encabezadas por el Presidente de la República, Pedro Aguirre Cerda— asisten a la entrega de medallas de oro a colocolinos destacados. La primera es para Ester Soré, socia de Colo Colo y Miss Radio por su disco "Quién será, quién será Presidente". Y hay medallas para Norton Contreras, por su gran desempeño en la Cuarta; para Juan Quiriones, socio fundador y jugador de los equipos del tiempo heroico; para Enrique Sorrel, por una dilatada campaña que seguiría dilatándose, y para Alfonso Silva, el delegado encargado de cristalizar todas las audaces ideas de las directivas. Las medallas llevan el nombre de Ernesto Blake, fallecido recientemente. Y mientras en las afueras del restaurante gritan los dos mil colocolinos que no tuvieron con qué pagar el cubierto, adentro los Cuatro Huasos formulan su invitación con música: "no se acuerden de partidos/hoy en la Quinta Normal/metan mano en la comida/sin que les cobren penal".

Abril cierra para Colo Colo con un triunfo internacional (3-1 sobre el paraguay Atlético Corrales) y mayo abre con una nueva victoria sobre Magallanes (3-1) para ponerse luto el 17: en el mes en que mueren los albos —David Arellano y "Vitoco" Morales— cae Juan Montero. Una peritonitis se lleva al que fuera bravo defensor de Colo Colo y de la Selección Nacional.

El 20 de mayo a los albos les sale gente al camino: Universidad Católica —que "logra su consagración", de acuerdo a los comentarios— le empató a tres. El equipo de Livingstone y Buccicardi impresionó por su tesón y Colo Colo pierde a su gran adquisición sureña: Sánchez sufre un encontrón con el "Sapo" a los 37

minutos, sale lesionado y nunca más aparece en las formaciones albas.

Pero como es año de suerte para las filas colocolinas, Sánchez encuentra pronto reemplazante: nueve días más tarde ya cuenta con Alfonso Domínguez —cedido por la disolución del equipo de Unión Española— y con el entrenador húngaro Francisco Platko. Domínguez, el super-artillero en la historia de Colo Colo, debuta el 4 de junio en el 4-1 sobre Green Cross. No hace goles ese día, pero sí los hace el jueves 11: se cuadra con tres de los siete que su equipo le hace a Audax Italiano, uno de los candidatos al título.

Además, las sorprendentes Universidades dan su manito: la "U" frena a Santiago Morning y la Católica derrota a Magallanes.

Se llega, el 29 de junio, al gran partido del año: Colo Colo-Magallanes. Los dos han hecho buena campaña y los puntos son importantísimos. Ganan los albos con una cuenta para echar a perder cualquier "Polla": 9-1. Treinta mil personas ven en el Nacional que Roberto Luco reaparece inteligente y hábil; ven el trabajo empeñoso y siempre efectivo de Vergara; la riqueza de recursos de Norton Contreras; la tenacidad y la destreza de Medina, Flores y Pastene. Pero ven, por sobre todo, a dos colosos: Alfonso Domínguez —cinco goles— y Enrique Sorrel. De Magallanes se dice que tiene jugadores que ya deberían jubilar, que ya no pueden jugar dos partidos seguidos. Es el caso de "Cotrotro" Córdoba, del "Chorero" Avenaño. De otros se dice que están francamente mal, como Damaceno Morales, y de Farfán se escribe que "tiene tanto miedo, que los lunes no compra los diarios para no verles la cara a los backs contrarios". El caso es que Colo Colo, con este triunfo, pasa a la punta por primera vez, emocionando a sus parciales. La emoción, en todo caso, no llega al húngaro Francisco Platko —que más tarde entrenaría a Colo Colo—, que comenta en la tribuna: "me parecen estos jugadores de una talla un tanto escasa. Casi me atrevería a decir que son infantiles".

La lucha en la tabla sigue al rojo. El 2 de julio cae Santiago National y diez días más tarde parte a Buenos Aires (a River) el itálico Ascanio Cortés, transformándose en el quinto chileno que emigra: antes fueron Carlos Giúdice (a Peñarol), Iván Mayo (a Vélez Sarsfield), Roberto Luco (a Boca) y Nemesio Tamayo (al Necaxa).

El mes le pone fea cara a Colo Colo el 16 (1-5 con Bádminton) y el 23 (1-2 con la "U"). Lo más notable: la espectacular barra de Universidad de Chile, que comienza alegrando el ambiente, pero que termina mal al encontrar réplica en la barra alba: de un lado a otro del estadio llegan los "garabatos" lanzados por potentes micrófonos. El resultado es que se prohíbe el uso de micrófonos. En lo futbolístico, el equipo de Simián, Las Heras y Carvajal es una sorpresa y obliga al arquero Mario Salazar —que viene de las inferiores— a un trabajo espectacular.

Después de ganar a Santiago Morning en la fecha siguiente, Colo Colo queda en el primer puesto, compartiéndolo con Badminton y Magallanes. Días después se ofrece un gran banquete en honor de Enrique Sorrel, que ha anunciado su iniciación en las actividades comerciales.

Para agosto ya está en la banca Francisco Platko, que debuta con una derrota: 3-4 ante un poderosísimo Combinado River Plate-Independiente. Cincuenta mil personas —hay servicio especial de trenes para las localidades más cercanas— asisten al espectáculo de Bernabé Ferreira y compañía.

Tras el empate con Santiago Morning —que deja a Colo Colo en tercer lugar detrás de Magallanes, Audax y su rival de esa fecha, aunque con dos partidos menos— se lee en la prensa del primero de septiembre: "Colo Colo Fútbol Club solicita propuestas para la adquisición de 3 hectáreas de terrenos, destinados a la construcción de su Estadio. Plazo: hasta el 6 de septiembre de 1939, a las 19,30 horas".

Pero muy pocos habrán leído ese aviso. Todos los lectores se quedaron en la información de la primera página: "Urgente (UP). Los alemanes bombardearon Varsovia a las 9 de la mañana". Hitler empezaba su guerra. Polonia preparaba su caballería. Los hombres del mundo empuñaban las armas. Ya vendría el tiempo de llorar...

Dos días más tarde —cuando Chamberlain declara la guerra a nombre de Inglaterra— Colo Colo juega con Santiago National, al que gana 4-1, y avanza en la tabla gracias a la ayuda sorprendente de Green Cross, que empató a 4 con Magallanes.

En los días siguientes, sigue afianzando su posición. Derrota a Badminton 4-2 (al paso que Green Cross le da otra mano ganando a Santiago Morning 2-1); a Audax 4-2; 1-0 a Universidad de Chile; 5-1 a Magallanes. Puntal de la formidable producción es Alfonso Domínguez, que rompe todos los récords de los artilleros precedentes y establece una marca nunca superada. Lo siguen Sorrel y Rojas, que conforman la más formidable pareja de aleros que haya tenido Colo Colo, y Juan Vergara.

Y para terminar el torneo a lo campeón, en la última fecha da cuenta de su más tenaz adversario, del equipo que durante todo el año lo amagó en la tabla. Gana 3-1 a Santiago Morning, cuando ya tenía el título asegurado.

En la estadística el rendimiento es formidable. Veinticuatro partidos jugados: 17 ganados; 91 goles a favor. Alfonso Domínguez deja un récord nunca igualado: 32 goles en 24 partidos. Enrique Sorrel también hace su marca para los aleros: 22 goles en 24 partidos. Tomás "Rata" Rojas se cuadra con 9 para conseguir que su dupla con el "Tigre" sea la más temible del fútbol chileno.

Son suficientes motivos de alegría. De manera que la despedida internacional (0-4 con River y 1-4 con Boca) no alcanza a empañarla.

Campeña

CAMPEONATO

U. Católica	3-2
	1-1
	3-1
Green Cross	4-1
	8-2
	4-3
Audax	7-1
	4-2
	2-3
S. Morning	3-3
	2-2
	3-1

Magallanes	9-1
	3-1
	3-3
S. National	4-1
	4-1
Metropolitano	5-3
Badminton	1-5
	4-3
	7-0
U. de Chile	1-2
	1-0
	3-2

Anulado el partido contra U. Española (4-2) por retiro de ese equipo de la competencia.

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

1-3 Racing
3-1 Atlético Corrales (Paraguay)
3-4 Com. River-Independ.
0-4 River Plate
1-4 Boca Juniors

JUGADORES

	P. J.
S. Flores	24
E. Camus	24
A. Domínguez	23
E. Sorrel	23
J. Vergara	22
J. Pastene	22
S. Salfate	22
T. Rojas	21
N. Contreras	21
O. Medina	21

V. Erazo	12
M. Salazar	11
A. San Juan	7
D. Arcos	2
R. Luco	2

M. Arancibia	2
Manríquez	2
C. Arancibia	1
P. Fuenzalida	1
U. Sánchez	1

FORMACION TITULAR

Valentin Erazo; Santiago Salfate, Eduardo Camus; Segundo Flores, José Pastene, Oscar Medina; Enrique Sorrel, Juan Vergara, Alfonso Domínguez, Norton Contreras y Tomás Rojas.

GOLEADORES

A. Domínguez	32
E. Sorrel	22
N. Contreras	12
T. Rojas	10

J. Vergara	8
S. Flores	1
C. Arancibia	1
Manríquez	1
A. San Juan	1

Autogoles:	
Córdova (M)	1
Liendo (B)	1
A. Buccicardi (UC)	1
	91

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Colo Colo	24	17	4	3	91	43	38
2.º	S. Morning	24	14	2	8	82	62	30
3.º	Audax	24	11	6	7	73	60	28
4.º	Magallanes	24	9	8	7	67	70	26
4.º	U. Católica	24	10	6	8	53	51	26
6.º	Badminton	24	9	4	11	62	63	22
7.º	U. de Chile	24	8	4	12	50	50	20
8.º	Green Cross	24	8	3	13	63	83	19
9.º	Stgo. Nat. Juv.	17	2	4	11	27	54	8
10.º	Metropolitano	9	0	1	8	14	42	1

*No se incluye la campaña de "Central", nombre con que jugó un partido el primer equipo de Unión Española, antes de que esta institución disolviera definitivamente su cuadro de fútbol.

Campeón de la irregularidad

TODOS LOS EQUIPOS más representativos de cada país han ganado dos o más veces consecutivas su campeonato nacional. Borussia Dortmund, en Alemania; Alianza, en Perú; Rangers y Celtic, en Escocia; Fluminense, Flamengo, Vasco de Gama y Botafogo, en Brasil; Dynamo y Spartak, en la Unión Soviética; The Strongest, Bolívar y Litoral, en Bolivia; Servette, en Suiza; Ferencváros, en Hungría; América, en México; Dukla Praga, en Checoslovaquia; Sporting, Benfica y Belenenses, en Portugal; Norköping y Malmö, en Suecia; Real Madrid y Atlético de Madrid, en España; Arsenal, Manchester, Wolverhampton, en Inglaterra; Juventus, Bologna y Torino, en Italia; Peñarol y Nacional, en Uruguay; Olimpia, Cerro Porteño y Guaraní, en Paraguay; Alajuenense y Saprissa, en Costa Rica; Anderlecht, en Bélgica; Boca, Independiente, River y Racing, en Argentina. La lista es larga, y hay más ejemplos, aparte de éstos, en una tabla que consulta récords notables como el del Saprissa y el Celtic, que fueron campeones en seis temporadas seguidas (del 52 al 57 el costarricense, y de 1905 a 1910 el escocés), y del Juventus y Torino, con cinco títulos consecutivos cada uno.

En Chile, las repeticiones resultan excepcionales. Y nunca lo ha conseguido Colo Colo, siendo el único equipo que ha jugado en todos los campeonatos profesionales de la historia.

Nunca han podido los albos "aprovechar el impulso" para repetirse una coronación.

En 1940 pareció que lo conseguirían, aunque el año no había comenzado bien: el 14 de enero (dos días después de que Robinson Alvarez fuera reelegido presidente) el equipo caía, en Playa Ancha,

3-4 ante Gimnasia y Esgrima, de Mendoza, y cuatro días más tarde perdía con Nacional (que vino de paseo y ganó, además, a Santiago Morning y al combinado de las universidades).

Sin embargo, convenientemente reforzado con Augusto Lobos (arquero de Santiago Morning que pasaba por un gran momento), Nocetti y Fernando Riera, consigue empatar con los uruguayos en la revancha. Un empate revitalizador, mientras Unión Española anunciaba su retorno a los campeonatos y su dirigente Andrés García declaraba: "El estadio Santa Laura será el hogar de nuestros jugadores y allí podrán comer, dormir y hacer sus entrenamientos de gabinete y de cancha con el máximo de comodidades". Por esos mismos días, partía al sur el equipo de viejos cracks de Colo Colo. Todos pensaban en una gira de mera exhibición, pero cuando los veteranos ganaron a Nublense, campeón de Chillán, los tomaron en serio. Pero eso no fue todo: terminaron invictos. Y sólo dieron fin a la gira cuando se quedaron sin gente, pues en el trayecto se fueron lesionando todos los "viejos tercios". Roberto Cortés, Arturo Torres, Oscar González, Guillermo Saavedra, Francisco Arellano, Conrado Welch, José Miguel Olguín, Manuel Arancibia, Juan Ibacache y Eduardo Schneeberger —no todos eran exactamente veteranos— formaron el primer cuadro de viejos cracks, inaugurando una tradición que se mantendría a través de los años.

Entretanto, luego de su espectacular empate del 9 de febrero con "El Bombardero de Detroit", Arturo Godoy declara en Estados Unidos: "No me moveré de este país hasta que nos veamos nuevamente en un ring". Y mientras Jack Dempsey sentencia que "Godoy ter-

minó con el mito de Louis", en el Cementerio General santiaguino se da cita un gran grupo de la familia deportista chilena: al cabo de casi un año, y gracias a colectas, se podía dar sepultura definitiva a los restos de Ernesto Blake, que había muerto en la pobreza y en medio de la indiferencia colocolina. Al darle su morada final, en el Patio 2 del Camposanto, el periodista Fernando Mardones señala en su discurso: "Jamás negó a nadie un favor, sea de su privilegiado talento o de sus bienes —repartidos con apostólica largueza—, hasta llegar al momento de la muerte en la más horrible y conmovedora de las pobreza". Badminton, Magallanes, Audax Italiano, la Federación de Fútbol, la Liga Tranviaria, Tracción Eléctrica y otras instituciones llegan al acto. Colo Colo no se hace presente.

El fútbol vuelve a la cancha con resultados adversos. Un combinado de clubes cae ante Nacional —que "aprovecha una pasada por Chile"— y provoca una enérgica queja de la Federación por "el desprestigio" que tales derrotas traen al fútbol chileno. Pero la queja no resuelve el problema: un combinado chileno pierde en Buenos Aires 1-4 con Argentina por la Copa Presidente Ortiz (aunque el resultado se anula porque dos goles argentinos se hicieron "fuera de horario") y 2-3 en Montevideo, con Peñarol.

Algo se arreglan las cosas con el 4-2 de Audax sobre Atlanta, y más mejoran con el 4-3 de Colo Colo sobre Universitario de Lima. Livingstone, Atlagich y Mocchiola refuerzan a los albos que, en la revancha, empatan a tres. Pero la fiebre de las revanchas pierde a Colo Colo, que en el tercer partido cae con los peruanos 0-3.

El Torneo de Apertura se da favorable y promisorio. Con la misma gente del año anterior, Colo Colo empieza ganando 4-2 a Badminton y renueva contrato por dos años a Salazar, Salfate, Flores, Pastene, Medina, San Juan y Rojas, al paso que Sergio Livingstone niega que vaya a Colo Colo: "...y no sólo lo desmiento, sino que les digo que estoy disgustado por esta 'bola' que han echado a correr. Seguiré en el equipo en donde muchas satisfacciones he encontrado".

Mientras todos anuncian importantes contrataciones, Colo Colo parece relativamente tranquilo. Magallanes señala que volverá a ser "la Academia" con el peruano Pablo Passache; con Valenzuela, un centrodelantero que viene de Chillán, y con Filiberto Liendo, back del Badminton. La "U" anuncia que trae a César Socarraz, que se vio muy bien en los amistosos de Universitario de Lima. Santiago National Juventus (fusión del Santiago National y del recién nacido Juventus) sorprende con sus informes de grandes precios: Obdulio Diano, Manuel Spagnolo y José Ermilio. Magallanes lanza otra: viene el peruano Lobatón. Y Colo Colo, entretanto, sólo informa de gestiones para traer a Sánchez, un centro-mediozaguero de River, y pasa a la reserva, sin sueldo, a Uberlindo Sánchez y a Manríquez, que habían llegado de Schwager.

La lluvia de anuncios pone en guardia a la Asociación Central, que consigue que los clubes firmen un pacto de honor, según el cual sólo se podrá pagar "un máximo de siete mil pesos por cada renovación de contrato o transferencia". Razón: la carrera de contrataciones tiene a la mayoría de los clubes desfinanciados.

Colo Colo muestra sus cartas a fines de abril: César Socarraz y Arturo Fernández (ambos de Universitario) han conseguido la autorización para venirse a las filas albas y se contrata a Carlos Atlagich, de Badminton. El panorama no puede ser más halagüeño, pues se ha reforzado, en defensa y en ataque, al equipo de gran producción del 39. Y eso se comprueba en la cancha, pues consigue llegar a la final del Torneo de Apertura, y en ese lance derrota a la "U" por 3-2, ante 20 mil personas.

Y derrota a los universitarios nuevamente en el primer encuentro del campeonato oficial: uno-cero, el 12 de mayo, con un gol de Tomás Rojas. La racha se mantiene hasta el 26 (triumfos sobre Santiago National, 3-0, y sobre Badminton, 5-2) y termina el primero de junio, abriéndose una etapa que sepultaría sus pretensiones de repetirse el título. Ese día pierde con Green Cross (2-5) y se le cargan los dados a Enrique Rebolledo, un muchacho



LINEA DE ORO. Sorrel, Socarraz, Domínguez, Contreras y Rojas: una delantera que en 1940 estuvo juntando dinamita...

de las inferiores que debutaba con esa derrota y que es reemplazado por Orlando Zúñiga, también de las inferiores.

Pero al partido siguiente (2-2 con Santiago Morning) no hay a quién echarle la culpa. Juega el cuadro completo (se despide Dionisio Arcos del primer equipo) y debuta César Socarraz, formándose un ataque teóricamente formidable: Sorrel, Socarraz, Domínguez, Norton Contreras y Rojas. Pero ese ataque sólo sería demoledor un año más tarde...

Lo que sigue es desastroso. Derrotas con Santiago National y Badminton lo distancian peligrosamente de los primeros puestos y el equipo no alcanza una fisión definida. San Juan juega con intermitencias, Atlagich no conforma, y, por lo tanto, la creación de juego es deficiente. Tampoco se cuenta con Arturo Fernández, lesionado en Playa Ancha en un partido amistoso en el que debutaba.

Y esos puntos perdidos, aunque escasos, eran demasiado importantes ante el tranco con que impresionaba Universidad de Chile (Simián; Breñas, Las Heras; Busquets, Sánchez, De Saa; Passalacqua, Ramos, Alonso, Carvajal, Balbuena). Los azules, aunque perdieron también su par-

tido de la segunda rueda con Colo Colo (1-3 esta vez), resultaban mucho más regulares que la escuadra alba, que en la segunda rueda tuvo que contar con la actuación intermitente de Sorrel, de San Juan, de Atlagich, debiendo recurrir a jugadores nuevos (Zúñiga, Figueroa, Rebollo) que no satisficieron.

La irregularidad resultó la nota dominante en el once campeón. Porque junto a esos resultados de competencia, tenía excelentes desempeños internacionales: en septiembre ganó y perdió con Racing (1-0 en ambas ocasiones), ganó 2-0 y empató a 2 con Independiente, en octubre. Y en la competencia, ganaba 6-4 a Magallanes y 3-1 a Santiago Morning, para, tras cartón, caer ante Santiago National Juventus (1-2) y Universidad Católica (0-3).

La irregularidad quedó reflejada en la tabla: 10 partidos ganados, uno empatado y siete perdidos. Veintiún puntos: cinco menos que el campeón, nuevo grito de las canchas, Universidad de Chile.

Pero en Colo Colo estaba la base. Estaban los hombres. Sólo faltaba organizarlos. El último partido del año fue como un anuncio: 2-1 a Huracán.

Campeña

CAMPEONATO

U. de Chile	1-0
	3-1
S. National Juventus	3-0
	1-2
Badminton	5-2
	3-1
Green Cross	2-5
	1-2
S. Morning	2-2
	3-1
Magallanes	0-2
	6-4

U. Católica	2-3
	0-3
A. Italiano	5-2
	3-5
U. Española	2-0
	3-2

SANTIAGO:

2-4 Nacional
3-3 Nacional
4-3 Universitario (Perú)
3-3 Universitario
0-3 Universitario
1-0 Racing
0-1 Racing
2-2 Independiente
2-0 Independiente
2-1 Huracán

INTERNACIONAL

VALPARAISO:

3-4 Gimnasia y Esgrima (Mendoza)

JUGADORES

P. J.	
S. Flores	18
V. Erazo	17
O. Medina	17
E. Sorrel	17
N. Contreras	17
A. Domínguez	16
C. Socarráz	14
S. Salfate	13
J. Pastene	12
T. Rojas	11
E. Camus	10

R. Beizaga	9
A. Fernández	8
A. San Juan	7
C. Atlagich	6
D. Arcos	5

J. Vergara	4
E. Rebolledo	2
O. Zúñiga	2
J. Figueroa	1
M. Salazar	1

FORMACION TITULAR

Valentín Erazo; Santiago Salfate, Eduardo Camus, Segundo Flores, José Pastene, Oscar Medina; Enrique Sorrel, César Socarráz, Alfonso Domínguez, Norton Contreras y Tomás Rojas.

GOLEADORES

A. Domínguez	13
N. Contreras	9
E. Sorrel	6

C. Socarráz	6
T. Rojas	3
R. Beizaga	3
A. San Juan	2
S. Salfate	1

J. Vergara	1
AUTOGOL:	
Cortés (Audax)	1
	45

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. de Chile	18	12	2	4	46	31	26
2.º	Audax	18	10	3	5	49	38	23
3.º	S. Nat. Juv.	18	8	6	4	36	32	22
4.º	Colo Colo	18	10	1	7	45	36	21
5.º	Green Cross	18	7	4	7	47	49	18
6.º	Magallanes	18	8	1	9	47	48	17
7.º	U. Católica	18	6	4	8	34	43	16
8.º	S. Morning	18	6	3	9	45	47	15
9.º	Badminton	18	4	6	8	38	46	14
10.º	U. Española	18	3	4	11	30	43	10

La revolución de Platko

LAS DOS MIL personas que llegaron al Estadio de Carabineros la tarde del sábado 17 de mayo iban a ver, simplemente, un buen partido amistoso entre Colo Colo y Badminton.

Sin embargo se encontraron con una sorpresa. Aparte del 6 a 1 con que ganaron los albos, pudieron ver algo extraño: que el *centrohalf* colocolino (Pastene) se ubicaba directamente entre los dos *backs* (Salfate y Camus), produciéndose así el caso de un "tercer defensa". Ignoraban que habían asistido al nacimiento del "half policía" y al estreno en Chile de la "WM".

Conviene, por lo importante que es este cambio para el fútbol chileno, hacer algunas precisiones.

Hasta 1925, la ley del *off-side* —que sigue y seguirá siendo repudiada en todo el mundo— era mucho más drástica de lo que es hoy, pues estaba en posición fuera de juego todo jugador que no tuviese delante de sí a tres adversarios. Bastaba, entonces, que los dos *backs* sincronizaran sus posiciones para dejar fuera de juego a toda la ofensiva rival. Esto, naturalmente, transformaba los partidos en un concierto de pitazos y en una rápida agonía del fútbol de ataque. Falta de goles, disminución del espectáculo y ausencia de público eran las consecuencias lógicas. De ahí nació la necesidad de modificar la ley del *off-side*, reduciéndose a dos el número de jugadores que debían estar delante del delantero para habilitarlo. Era ésta la modificación reglamentaria más importante después de la de 1860, que redujo a 11 el número de futbolistas por equipo.

Esto trajo consecuencias previsibles: al disminuir la zona de *off-side*, se amplió la zona de ataque. Por lo tanto, se espaciaron las líneas del equipo (*backs*, *hal-*

ves y *forwards*). Para llenar mejor ese vacío producido, los interiores de ataque debieron bajar para hacer el enlace. Ahí nace el ataque en W. Las puntas superiores de la W representan a los punteros y al centrodelantero, que son los arietes netos; los asientos representan a los interiores.

El honor de haber inventado esta disposición corresponde a Herbert Chapman, que en 1925 decidió ensayarla en el Arsenal, que tenía muy poco que perder, pues marchaba último en el torneo inglés y con riesgo cierto de descender. El equipo no sólo se salvó del descenso, sino que más tarde ganó cuatro años consecutivos el campeonato.

Pero la experiencia no termina ahí. Como tenía que suceder, la modificación ofensiva trajo consecuencias para las defensas, fácilmente vulneradas. La posición en punta de los aleros confundió a los *halves*, obligando a los *backs* a abrirse para ir en su ayuda. Pero esto significaba dejar vía libre al centroforward adelantado. El *centrohalf*, naturalmente, era el más desorientado de todos, ya que quedaba siempre entre aguas. ¿Solución? La dio el mismo Chapman: colocar a los defensores en forma exactamente contraria a la "W". Es decir, en forma de "M". Esto significa que los *backs* se abren para marcar a los aleros (son nuestros actuales laterales), el *centrehalf* se retrasa (transformándose en back centro) y los *halves* ocupan en propiedad el terreno de la media cancha.



Así nace la "WM", sistema de larga vida en el fútbol mundial.

A Chile tardaría varios años en llegar, aunque conviene precisar que su presentación en sociedad no se produjo intempestivamente, no nació de un día para otro. Ya en 1939 el mismo Platko lo había insinuado.

Y más aún: algo se vislumbraba en 1937. En abril de este año —después de un partido de Colo Colo con Rosario Central— el entrenador albo, Electo Pereda, en su informe al Directorio señalaba: "El equipo argentino juega en forma triangular. Es decir, combinan las jugadas de tal manera que el jugador que los marca queda siempre en medio del triángulo, neutralizado. Cuando el wing no puede pasar y tampoco la puede jugar al insider, la pasa al half, que se adelanta y, como está desmarcado, abre el juego con mayor visión. Luego, entonces, era necesario neutralizar a la línea media". Y explica que "por estas razones el match tuvo que carecer de emotividad, sobre todo por parte de nosotros, ya que nuestros forwards no se limitaron sólo a atacar, sino que debieron, además, colaborar en la misión de amarrar en el contraataque al enemigo". Pereda concluye en que "procedimos a efectuar un juego de amarre, que es muy común entre los ingleses".

Queda claro que alguna idea había en Chile de lo que pasaba en Europa. Pero en el caso de Electo Pereda —excepcionalmente bien informado en el ambiente futbolístico—, su experiencia no tenía mucho efecto, ya que se desempeñaba como técnico por simple afición y en la medida que se lo permitían sus obligaciones militares (Si se hubiera dedicado de lleno, quizás si el progreso táctico chileno hubiese sido mucho más rápido).

Más tarde, en 1939, Platko emplea por primera vez a José Pastene en el papel que lo haría famoso: centrohalf retrasado o "half policía". Pero su experimento no alcanzó a hacer historia.

Y aquí entra a tallar un elemento muy importante para explicarse el desarrollo de los sistemas en Chile: la aparición —en septiembre de 1941— de la Re-

vista ESTADIO. Este semanario —quinzenal en sus comienzos— hizo un aporte básico al periodismo de deportes. A la vanguardia de todo cambio positivo, esta publicación aportó nuevos conceptos: el comentario en profundidad, la crítica medular, el análisis táctico. No se limitó a sorprenderse por las innovaciones, sino que las analizó, estudió sus antecedentes históricos y, además de darlas a conocer, las "interpretó" para sus lectores.

Por eso es que aquello que pasó inadvertido dos años antes, en 1941 adquirió caracteres de revolución futbolística. Porque lo de Platko ya no se siguió señalando como "algo extraño que hace el húngaro", sino que fue presentado al público como un hecho científico, como una experiencia táctica históricamente probada. En definitiva, fue una nueva visión periodística la que allanó el camino para el éxito de las innovaciones de Platko, para la educación del público en un nuevo estilo de observación y para el progreso general del fútbol.

A comienzos de año se sabía que el húngaro estaba preparando algo. Por lo menos, a la prensa ya le había llamado la atención la intensa preparación física a que era sometido el plantel colocolino. Además, el nuevo entrenador había sido enfático al señalar que "sólo jugarán los hombres que al momento del partido estén en buena forma". Y tras cartón eliminó a Ermilio (argentino traído el año anterior por el National Juventus) y a Francisco Hornmazábal (que venía afirmándose en el equipo) para el primer encuentro del Torneo de Apertura, que perdió 1-2 con Unión Española.

Hasta ese momento —14 de abril— los clubes habían tenido poco movimiento, pues la temporada se había centrado en la campaña internacional del Combinado (que pierde sus dos partidos con el argentino) y de la Selección, que hace de anfitriona del Campeonato Sudamericano y remata en un honroso tercer puesto, detrás de Argentina y Uruguay.

Las novedades de receso eran pocas. Alfonso Silva y Robinson Alvarez llegan a un acuerdo: el primero será pre-

sidente y el segundo, delegado del club. Sin embargo, de la asamblea de socios emerge Alvarez como presidente. Colo Colo tiene a la afición en suspenso: no se decide por Platko, por Stábile o por Máximo Garay para entrenador. Magallanes, como siempre entre enero y febrero, advierte que "volverá a ser la Academia" y la "U" anuncia el debut, en San Fernando, "de un joven arquero porteño que ha decidido seguir sus estudios en el Internado Nacional Barros Arana". Su nombre: Mario Ibáñez. Su pase: cinco mil pesos, a pesar del reclamo de su club —"Las Zorras"—, que pedía quince mil. Santiago Morning, dispuesto a hacer una gran campaña, juega su primer partido del año con tres debutantes argentinos: Atteniesse, Scalamandrè y Battistone. Los platos rotos los paga Colo Colo, que llega sin Pastene ni Segundo Flores, y cae 3-5.

Sólo eso —aparte del reclamo de Alfonso Domínguez por el no pago de su sueldo de enero— había sucedido hasta el momento en que Platko debutaba con "su táctica", que a pesar del clamoroso resultado del primer encuentro no sirvió para el segundo, cayendo Colo Colo 1-2 ante Magallanes. Diano —transferido del National Juventus— se ve nervioso, Laurido —back ecuatoriano que no alcanzó a jugar partidos oficiales— luce francamente mal. Y lo más importante: Medina y Hormazábal (*halves* al nuevo estilo) no dan abasto para alimentar eficientemente a la delantera. Para colmo de males, resulta lesionado el hombre base en la nueva estructura, José Pastene, y Platko, presa del nerviosismo, decide poner nocaout al médico que se disponía a atender al "half policía".

Sin embargo, los problemas de alimentación del equipo —motivados, seguramente, por una asimilación incompleta del sistema— desaparecen cuando comienza el campeonato y Colo Colo gana en el debut a Universidad Católica con una cuenta decidora: 5-1. Ya entonces Hormazábal y Medina no debieron extremarse, pues Norton Contreras y Socarráz —los interiores— parecieron más compenetrados de su papel y actua-



"HALF POLICIA". En el aplicado José Pastene encontró Francisco Platko al hombre indicado para hacer funcionar "su táctica". El fue el primer back centro del fútbol chileno.

PEONES. El nuevo estilo de Colo Colo en 1941 requería de dos interiores de buen fútbol y mucho fuelle. Los encontró en el peruano César Socarráz y en Norton Contreras.





DETERMINACION. Sin poseer gran envergadura física, César Socarráz fue un delantero que nunca esquivó las situaciones difíciles. En la foto, lucha la pelota junto a la línea de gol con un zaguero universitario.

ron con la laboriosidad que sus funciones exigían y que, más adelante, habría de caracterizarlos a ambos.

Colo Colo ya era una máquina bien aceiteada.

Naturalmente, las críticas no se hicieron esperar. Los defensores del fútbol sin sistema (más claramente, "del fútbol al lote") reclamaron de que "las tácticas le quitan belleza al espectáculo".

Hoy suena ridículo. Sin embargo, el fútbol chileno debe agradecer el buen resultado obtenido por Colo Colo, ya que de lo contrario la implantación de los sistemas de juego se habría postergado quizás por cuantos años.

Y Colo Colo, para beneficio del progreso, tuvo un buen resultado. A su debut con Magallanes siguió el empate con Santiago Morning, que sería su más fiero seguidor durante el año y que mostró esa tarde (15 de junio) a un Raúl Toro inspirado. Motivo suficiente para que se comentara: "¿De qué sirve el centrophalf retrasado si el centrodelantero rival puede hacer lo que quiere?"

Al domingo siguiente las cosas resultan y se llega a otra cuenta categórica: 3-0 a Audax en día de fiesta, porque en los preliminares todos los triunfos son albos: 4-1 en Cuarta, 1-0 en Juveniles y 4-0 en Infantiles.

Hasta la cuarta fecha incluida (2-2 con Unión Española), la formación titular colocolina no está totalmente resuelta. Diano, traicionado por su mal debut, debe hacer antesala, esperando algún traspie de Valentín Erazo. La media no se define entre Flores y Hormazábal. En el ataque no se cuenta con Sorrel —juega en su lugar, y con acierto, Juan Vergara— y Tomás Rojas parece ser superado por Juan Beizaga.

No son en todo caso dificultades serias. La estructura del equipo está definida y eso es lo que cuenta. Por lo demás, los resultados hablan por sí solos: 6-3 a Santiago National y 5-4 a Badminton en las fechas siguientes.

Hasta llegar al 3 de agosto, día en que, por fin, se reúnen los once de la fama, los once jugadores cuyos nombres serían repetidos como fórmula mágica a través de la historia del fútbol chileno: Diano..., Salfate y Camus..., Hormazábal, Pastene y Medina..., Sorrel, Socarráz, Domínguez, Norton y Rojas...

Jugarían muchos partidos juntos en la formación más celebrada del fútbol de Chile de todos los tiempos. Pero el de aquella tarde de agosto era muy importante: estaban en juego el honor colocolino y una apuesta por la friolera de cincuenta mil pesos. Fue un grupo de socios de Colo Colo el que decidió retar a los magallánicos. Y éstos aceptaron el desafío.

"En Santiago, a 1.º de agosto de 1941, ante mí, Luis Azócar Álvarez, notario público de este Departamento, comparecen don Luis Meza Araya (presidente de Magallanes) y don Robinson Álvarez Marín...". Así comenzaba el protocolo de la apuesta.

A cada uno de los 25 socios de Magallanes que juntaron los cincuenta mil pesos su valentía le costó dos mil: ganó Colo Colo, ante veinte mil personas, por 5-1 y a toda orquesta. Pero no ganó

la punta, que Santiago Morning mantenía porfiadamente tras superar 4-2 a Unión Española.

Y los dos siguen ganando: Colo Colo 3-1 a Badminton, y Santiago 3-1 a la "U". Y Platko sigue de mal humor: ahora (24 de agosto) es acusado de no permitir que el médico —doctor Luis Videla— atienda al lesionado Socarraz y de insultarlo groseramente. Se reúne el Directorio de la Central y se propone que, en lo sucesivo, para evitar estos incidentes, se prohíba el ingreso a la cancha de los entrenadores —idea que no prospera—, mientras Platko se defiende explicando: "Socarraz sufrió un golpe en la cara y le rompieron la nariz. El médico intentó limpiarlo con su pañuelo y yo, naturalmente, me opuse, indicándole que usara gasa o alguna otra cosa esterilizada de las que traía en su maletín. Pero no iba a permitir que lo limpiara con un pañuelo".

Entre rústico y antipático —sus "garabatos" a los jugadores se escuchaban en todo el estadio—, el caso es que

Platko se hacía obedecer y Colo Colo era una máquina que le daba un gran atractivo al campeonato: verlo perder. Porque, tal como en 1937, terminaba invicto la primera rueda.

La histórica pregunta ya podía nacer: "¿Quién para a Colo Colo...?" Nadie pudo. La "U" cayó 2-1, a pesar de todos los serios intentos de su entrenador, Alejandro Scopelli, por neutralizar en forma inteligente la "WM" del húngaro. El técnico argentino, tácticamente cultivado e intuitivo, sabía lo que tenía que hacer. Pero no tenía los hombres para frenar a la máquina blanca. Sin embargo, la atinada medida de hacer entrar a Las Heras para marcar a Domínguez permitió cortar la serie de goles que se anunciaba y el partido terminó 4-2.

Todos, naturalmente, se jugaban "el partido del año" contra el puntero invicto. Magallanes y Audax le sacaron un punto y fueron los únicos que lo consiguieron. Los demás, todos recibieron su cuota: Santiago Morning, 3-0;

¡INVICTOS! Los campeones. De pie: Eduardo Camus, Santiago Salfate, Francisco Hormazábal, Francisco Platko (D. T.) Obdulio Diano, Oscar Medina y José Pastene. Agachados: Enrique Sorrel, César Socarraz, Alfonso Domínguez, Norton Contreras y Tomás Rojas. Aun siendo un conjunto muy equilibrado, uno de sus hombres fue factor vital: Francisco Hormazábal.



Campeña

CAMPEONATO

U. Católica	5-1
	3-2
S. Morning	2-2
	3-0
Audax	3-0
	3-3
U. Española	2-2
	3-0

S. Nat. Juventus	6-3
	3-2
Badminton	5-4
Magallanes	5-1
	2-2
Green Cross	3-1
	5-1
U. de Chile	2-1
	4-2

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

1-2 San Lorenzo
1-3 San Lorenzo
2-1 Huracán
1-1 River Plate
0-1 River Plate

JUGADORES

S. Salfate	17
E. Camus	17
J. Pastene	17
O. Medina	17
C. Socarraz	17
A. Domínguez	17
N. Contreras	17
T. Rojas	16
E. Sorrel	15

Fco. Hormazábal	12
O. Diano	11
V. Erazo	6
S. Flores	5

J. Vergara	3
R. Beizaga	2
E. Ermilio	2
A. Fernández	1

FORMACION TITULAR

Obdulio Diano; Santiago Salfate, Eduardo Camus; Francisco Hormazábal, José Pastene, Oscar Medina; Enrique Sorrel, César Socarraz, Alfonso Domínguez, Norton Contreras y Tomás Rojas.

GOLEADORES

A. Domínguez	17
C. Socarraz	12
E. Sorrel	11

N. Contreras	7
T. Rojas	5
J. Vergara	3
R. Beizaga	1
O. Medina	1

AUTOGOLES:

Carmona (UE)	1
Ramírez (B)	1
	—
	59

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Colo Colo	17	13	4	—	59	27	30*
2.º	S. Morning	18	8	6	4	41	33	22
3.º	Audax	18	8	5	5	51	35	21
4.º	Magallanes	18	7	6	5	41	37	20
5.º	U. Española	17	7	5	5	39	41	19**
6.º	U. Católica	18	9	—	9	38	49	18
7.º	S. N. Juventus	18	6	4	8	37	47	16
8.º	Green Cross	17	6	—	11	31	47	12***
9.º	U. de Chile	18	5	1	12	37	45	11
10.º	Badminton	17	3	3	11	33	49	9****

*No jugó con Badminton. **No jugó con Green Cross. ***No jugó con U. Española.
****No jugó con Colo Colo.

Unión Española, 3-0; National Juventus, 3-2; Green Cross, 5-1.

Y el último partido nunca se jugó. Colo Colo le sacó el cuerpo con el pretexto de que ya debía empezar la temporada internacional y otras cosas. Pero la verdad es que no tenía ningún deseo de enfrentar a Badminton: estaba

fresco aún el recuerdo del año 1937...

La campaña, sin ser tan espectacular como la del 39, ha sido, sin embargo, la de más persistente recuerdo por la eficacia y la belleza de su juego. Diano..., Salfate y Camus..., Hormazábal, Pastene y Medina..., Sorrel, Socarraz, Domínguez, Norton y Rojas...

Los héroes están cansados

PARA CUMPLIR el torneo oficial de 1941, Colo Colo utilizó 17 jugadores, —cifra bajísima, que es todo un record en las campañas profesionales—, los cuales, en consecuencia, tuvieron una campaña agotadora. No todos, pero sí los hombres básicos de la formación: Salfate, Camus, Pastene, Medina, Socarras, Norton Contreras (que jugaron todos los partidos), Rojas, Sorrel, Hormazábal y Diano (que faltaron en un par de ocasiones).

Debe considerarse que los 17 partidos de la competencia oficial sólo representan una mínima parte del total de la campaña anual de los equipos chilenos ese año, que en realidad estaban actuando semanalmente. Esto es más significativo en el caso de Colo Colo, que por exigencia de su popularidad y sus presupuestos ha debido siempre jugar —a lo menos— un partido cada siete días. La verdadera campaña colocolina contemplaba: Torneo de Apertura, Torneo Oficial, giras a provincias o al exterior, amistosos y encuentros internacionales. Con todo eso, Colo Colo hacía —y sigue haciendo— una media mínima de cincuenta confrontaciones anuales.

Vale, entonces, una pregunta técnica —y humana— obvia: ¿cuándo descansa el jugador de Colo Colo?

En lo que respecta a las temporadas 1941-42, la respuesta es simple: nunca.

Apenas terminado el campeonato del invicto, los jugadores albos debieron afrontar su temporada internacional. No hubo tiempo de descanso, de "oxigenación", de planificación. De nada. En cuestión de horas debió prepararse para recibir —en noviembre— al poderosísimo San Lorenzo de Isidro Lángara. Naturalmente, perdió los dos cotejos (1-2 y 1-3) y debió seguir con otros fuertes rivales: Huracán (al que ganó 2-1) y River Plate (empate a uno y derrota por 0-1).

Cerrada la campaña internacional con esa derrota (diciembre), cinco jugadores albos, todos básicos en su formación y todos muy jugados, deben ponerse de inmediato a las órdenes de Francisco Platko, entrenador de la Selección, para ir al Sudamericano de Montevideo.

En la estadística, las visitas de San Lorenzo, River, Huracán y Newell's en la temporada noviembre-diciembre dejaron para los equipos chilenos un saldo de 15 partidos jugados, 1 ganado, 4 empatados y 10 perdidos.

Con ese "balance internacional", a nivel de clubes —y con una formidable pugna interna entre la Federación y la Asociación Central—, partió la Selección Chilena al Sudamericano de Montevideo. El 7 de enero llega a la capital uruguaya —contra el deseo de la Central, que estimaba que se iba a un fracaso seguro— y el 10 sufre la primera derrota: 1-6 a manos de Uruguay.

Mientras a la Selección le llueve en Uruguay, en Colo Colo empiezan a soplar vientos que anuncian tormenta: Robinson Alvarez —reelegido el 14 de enero— renuncia el 19. Razón: las fuertes críticas contra su administración por exceso de gastos (hay un déficit de trescientos mil pesos) y la contratación de jugadores extranjeros. Se dice: "hay que chilenezar al equipo. Debe ser como antes, en que representaba toda la fuerza y el ingenio del fútbol criollo".

A pesar de la fuerte crítica, Alvarez —elocuente orador— se impone en la asamblea en la que se discute su renuncia, el 27 de enero y ésta es rechazada por 132 votos contra 13. Esos trece votos, sin embargo, ganarían finalmente la discusión: Robinson Alvarez insiste en su renuncia, esta vez indeclinable y "por motivos de salud", el 29 de febrero. Fue forzado a esta actitud por la renuncia, presentada días antes, del secretario, Emilio Paredes.

A Francisco Platko, en Montevideo, le iba tan mal como a Robinson Alvarez, en Santiago: ante el evidente divorcio entre él y los jugadores, que no aceptaban "la nueva táctica", los dirigentes de la delegación deciden en que "el equipo juegue sin táctica preconcebida, entrando sus hombres a desenvolverse en el campo de acuerdo con las circunstancias". El resultado es que se empató sin goles con Argentina (la táctica se llamó Livingstone, que no habría sido seleccionado y que fue mandado a buscar de urgencia para el tercer partido) y con Perú; se pierde 0-2 con Paraguay y se gana escasamente a Ecuador 2-1.

Cuando Colo Colo vuelve a la cancha, el primero de marzo, tiene en la Presidencia a uno de sus fundadores, Tomás Olivios, y no tiene táctica, ya que después de lo de Montevideo, Platko no se atreve a insistir. De modo que "sin pautas fijas", pero convenientemente reforzado por Máximo Lobatón y Passache (peruanos de Magallanes) y Roa, de Audax, gana 2-0 a Estudiantes. Y el 8 pierde la revancha 1-2, mientras se producen las primeras novedades: Francisco Hormazábal, puntal del campeonato anterior, ha sido operado; Sorrel se recupera de su operación; Domínguez está lesionado. Para consuelo: Oscar Medina vuelve a los entrenamientos tras recuperarse de una lesión.

Ante tanta calamidad, se echa mano de jugadores de las inferiores y son probados Ortega, Figueroa y Palma. Ninguno da resultado y tras empatar a uno con Wanderers, el equipo cae estrepitosamente ante Badminton, que dirigido por el húngaro Garay lo gana 6-1. La irregularidad vuelve a ser la nota en los amistosos siguientes: 3-3 con la "U", 8-0 al Audax, 1-5 con Santiago Morning, 3-2 a Magallanes.

En la iniciación de la competencia oficial, pareciera que todos los problemas están resueltos, pues gana a Green Cross 6-1 y todos lucen bien con el agregado del debut de José Guerrieri —argentino, comprado al National Juvenius—, que se desempeña con éxito en el puesto de Camus.

El espíritu se mantiene en el triunfo siguiente (4-1 a la Unión), pero el campeón cae al pozo: 0-2 con Magallanes, 0-2 con Santiago Morning y 0-0 con la "U". Los cinco puntos perdidos entre el 29 de junio y el 12 de julio resultarían irrecuperables, debido a las regulares campañas cumplidas por Magallanes y Santiago Morning.

Además, en 1942, se da un hecho importante: Empieza, por la difusión de las tácticas, a formarse una imagen distinta del fútbol que adquiere su dimensión moderna de "cosa pensada".

Es en el tercer partido del torneo, cuando se asiste al primer "duelo táctico" del profesionalismo: Jorge Orth consigue impedir la alimentación del ataque colocolino poniendo marcas a Socarraz y Norton Contreras, los interiores albos. Con esas marcas y con un De Blassi, inspirado en su papel de centrodelantero retrasado, Magallanes gana 2-0.

La derrota siguiente a manos de Santiago Morning no se debió a alguna superioridad táctica, sino simplemente individual; con el corazón de Nocetti, el cerebro de Raúl Toro y las manos de William Marín, los "bohemos" ganan 2-0.

Ante ese panorama, los hinchas están amargados: el equipo pierde con los grandes y sólo gana a los débiles. Solución: se pide una reunión extraordinaria de socios. Resultado: el 22 de julio llega Eladio Vaschetto —que en River Plate hizo línea con Peucelle, Bernabé Ferreira, José Manuel Moreno y Pedernera—, y en la noche del domingo 26 vuelve a Buenos Aires José Ermilio. El 30 de agosto debuta Vaschetto y Colo Colo gana 3-0 al Audax. Se comenta: "El equipo vuelve a ser el del 41".

Pareciera que, efectivamente, el equipo se afirma. Empata a tres con Green Cross, gana 3-0 a Unión y empató con Magallanes a uno, en circunstancias que debió ganar. Lo más importante del empate: la nueva carta que juega Platko, que ubica a Vaschetto entre los *halves*,

Campeña

CAMPEONATO

Green Cross	0-1
	3-3
U. Española	4-1
	3-0
Magallanes	0-2
	1-1
S. Morning	0-2
	2-1
U. de Chile	0-0
	2-2
S. National	4-2
	1-2

U. Católica	3-1
	6-0
Badminton	4-2
	0-1
Audax	2-0
	1-1

1-2 Estudiantes de la Plata
2-1 River Plate
0-1 Peñarol
1-3 Peñarol
2-3 River Plate
3-2 Peñarol

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

2-0 Estudiantes de la Plata

JUGADORES

P. J.	
J. Pastene	18
C. Socarraz	18
T. Rojas	18
O. Diano	17
A. Dominguez	17
O. Medina	16
S. Salfate	15
Edo. Camus	15
N. Contreras	12
S. Flores	11

E. Sorrel	9	E. Vaschetto	6
Fco. Hormazabal	8	C. Muñoz	2
J. Vergara	8	E. Ermilio	1
E. Guerrieri	6	Fdo. Araya	1

FORMACION TITULAR

Obdulio Diano; Santiago Salfate, Eduardo Camus; Segundo Flores, José Pastene, Oscar Medina; Enrique Sorrel, César Socarraz, Alfonso Dominguez, Norton Contreras y Tomás Rojas.

GOLEADORES

T. Rojas	9	E. Vaschetto	1
N. Contreras	5	S. Flores	1
E. Sorrel	4	C. Muñoz	1
J. Vergara	2		
C. Socarraz	10		
A. Dominguez	9		

formando así un 3-3-4, que desconcierta a Magallanes, que se salva sólo gracias a la actuación de su arquero.

Pero Santiago Morning (Marín; Rivas, Ellis; Ruiz, Nocetti y León, Battistone, Riveros, Toro, Romo, Ramírez) está lanzado: ha logrado alejar a Magallanes del primer puesto y camina seguro hacia el título. No se le puede dar ventajas y Colo Colo se las da: en los últimos cinco partidos, pierde con Santiago National y Badminton —resultados increíbles— empatando con la "U" y con Audax, sin que le sirva mucho su 6-0 sobre la Católica. Y fue tercero.

POSICIONES

	PARTIDOS					GOLES	
Lugar	equipos	J	G	E	P	F	C Ptos.
1.º	S. Morning	18	13	3	2	57	17 29
2.º	Magallanes	18	13	2	3	48	30 28
3.º	Colo Colo	18	10	5	3	42	20 25
4.º	G. Cross	18	7	5	6	39	47 19
5.º	Audax	18	7	4	7	30	30 18
6.º	U. de Chile	18	5	8	5	27	25 18
7.º	U. Española	18	7	1	10	35	38 15
8.º	Badminton	18	4	6	8	33	39 14
9.º	U. Catól.	18	3	4	11	28	40 10
10.º	S. National	18	1	2	15	23	64 4

El imperio de las tácticas

AUNQUE los campeonatos profesionales se iniciaron sólo en 1933, en 1943 los "tiempos heroicos" parecen aún más distantes. El fútbol, a pesar de que arrastra deficiencias estructurales no resueltas y la mayoría de los clubes ya conocen la palabra déficit, tiene brillos de esplendor. En el Estadio Nacional reúne cantidades apreciables de fanáticos, puede programar en Santa Laura o en el Estadio de Carabineros, una revista especializada en deportes —"Estadio"— se afianza y marca récords de tiraje, se habla de "cientos de miles de pesos" por concepto de transferencias, las visitas de equipos extranjeros se hacen cada vez más frecuentes. El fútbol brilla, es una actividad en evidente despegue.

Sin embargo, hay un elemento conflictivo en su progreso: las tácticas.

Luego del resultado obtenido revolucionariamente por Colo Colo el 41, todos terminaron por aceptar —aunque fuera a regañadientes— que los equipos debían actuar planificadamente. La transición tuvo sus efectos y pareció dar la razón a quienes sostenían que la planificación "afeaba el espectáculo". Esto puede comprobarse en las asistencias a los estadios. En 1937 se controlaron, para los partidos de campeonato, 192.129 personas. En 1938: 313.148. En 1939: 678.080. En 1940: 826.231. Y en 1941, sorpresivamente y con Colo Colo campeón, se quebró el formidable ritmo ascendente y se bajó a 703.378 personas.

Evidentemente, el juego planificado no gustaba.

Por otro lado, ya empezaba a hacerse sentir el problema del jugador profesional en su condición de trabajador. En enero de 1943 la Federación castiga a Oscar Sánchez ("Garrocha") por haber sido, el año anterior, el iniciador del primer Sindicato de Futbolistas. La intención gremial era, simplemente, "hacer respetar por las partes los términos

de los contratos", cuestión muy importante ya que los futbolistas estaban absolutamente en manos de sus dirigentes. Pero Oscar Sánchez fue acusado de "hacer política" —tan habitual en la época para los problemas económicos—, y bajo el pretexto de "mantener disciplina" el intento sindical fue cortado de raíz en una demostración del irritable autoritarismo de esos días.

El fútbol estaba en plena ebullición por el nacimiento de situaciones y problemas que más adelante adquirirían caracteres dramáticos.

Ese es el panorama global en que debe desenvolverse Colo Colo en el campeonato de 1943.

En lo interno, el club reacciona con la reelección de Robinson Alvarez, que llega a la asamblea con una formidable plataforma electoral (en ella hay viejos cracks, jugadores en actividad, ex dirigentes) y acusa al directorio anterior: no respetó el acuerdo de asamblea de no contratar extranjeros —en circunstancias de que su directiva fue la primera acusada por ese concepto—; el equipo, con los mismos jugadores del año anterior, no retuvo el campeonato; en las categorías inferiores no se ganó un solo título. Tras descargar toda su artillería contra quienes llegaron al club precisamente obligados por su propia deserción, Alvarez gana la presidencia y de inmediato confía una idea —nacida del éxito del triangular con River y Peñarol— que habría de concretarse años más tarde: el Campeonato de Campeones.

Enero es un mes bullente. A la actividad electoral colocolina, se suma la posible partida del "Sapo" Livingstone a Buenos Aires, el castigo de la Federación a "Garrocha" Sánchez, los Combinados Audax-Unión, Universitario y Colo Colo-Magallanes dan cuenta de Wanderers de Montevideo, de San Lorenzo y de Peñarol, mientras en Playa

Ancha reaparece Everton —después de varios años de silencio— jugando contra el campeón uruguayo y mostrando en sus filas a cinco jugadores mendocinos, un rosarino y un uruguayo (Luis Eduardo Gianelli, que se quedaría para siempre).

El verano termina por aplacar los ánimos y Colo Colo sólo retorna a la cancha en marzo, con un resultado malísimo: 1-5 con Ferrocarril Oeste, que se pasea y obliga a una crítica a los dirigentes albos, de quienes se dice que "prefirieron la empresa comercial a la deportiva". En efecto, Platko había advertido que no tenía gente, que necesitaba refuerzos. Los que tuvo no dieron resultado: Ruz, Baeza y Pérez.

Naturalmente, ante el primer fracaso los dirigentes deben olvidar sus propósitos de chilenización y miran nuevamente hacia Argentina. Traen a Josellatto y Vidal —este último no da resultados— de Buenos Aires y compran a Guillermo Fuenzalida a la Unión Española. También se anuncia la posible traída de Zito, "la bordadora" de Racing, que finalmente no se concreta. Entre tanto, Magallanes trae a Martín y a Fandiño; Universidad Católica contrata a Antonio De Mare para entrenador; "Conejo" Scopelli sigue como jugador-entrenador de la "U" y Audax trae del norte un joven arquero al que le dicen "Ron Ron" y que debuta con el pie derecho: Daniel Chirinos.

Ya en un amistoso en abril se dejan ver dos hechos que serían importantes para Colo Colo en lo sucesivo. Norton Contreras y Socarraz, aunque salen bien del trance, son marcados con intensidad por Magallanes, y Josellatto se muestra como un gran "alimentador" de sus delanteros.

El traspie de la primera fecha del torneo oficial (1-2 con Unión Española) significa que nuevamente se culpe a las tácticas. Se escribe: "A pesar de la orden terminante de la directiva, Colo Colo volvió a jugar con táctica". Esta vez, sin embargo, Platko no se entregaría. Ya no podía echar pie atrás, pues Jorge Orth (en Magallanes), Scopelli (en la "U") y Máximo Garay (trabajando

en el sur) habían conseguido una difusión completa del fútbol sistemático.

En la segunda fecha del torneo, ganando 7-1 a la Católica, Colo Colo confirma las bondades del armadito de Josellatto y muestra un hecho curioso: juega la delantera completa del 41: Sorrel, Socarraz, Domínguez, Norton y Rojas. Con Oscar Medina y Francisco Hormazábal "barriendo" y Josellatto de "alimentador", esa delantera tenía que hacer muchos goles. Y esa tarde del 30 de mayo los hizo: todos los delanteros llegaron a la red: Domínguez (3), Rojas, Sorrel, Contreras y Socarraz aportaron para el 7-1.

Un mes después, Colo Colo pasaba a ser "la popular institución de la calle San Pablo". Ese fue el barrio elegido por

VETERANIA. Aunque en 1943 Colo Colo mantenía la misma estructura básica desde hacía años, sólo un equipo absolutamente juvenil, como fue Unión Española, pudo arrebatarle el campeonato. En la foto: Alfonso Domínguez disputa el balón con Ascanio Cortés. 2-0 ganó Colo Colo los dos partidos disputados con Audax.



la directiva para instalar su nueva sede social. Aparte de los grandes salones para la presidencia y el directorio, la sede tenía salas para gimnasio, entretenimientos, gerencia, tesorería, secretaría femenina y secretaría infantil. Además, sala de reuniones para los viejos cracks y habitaciones para concentración del equipo.

En lo futbolístico, un tema comenzaba a preocupar con alarma: el juego brusco. "Ya no es solamente el juego fuerte", se decía, "sino el juego malintencionado y peligroso, donde se dan las patadas más descaradas y donde las piernas de los jugadores penden de un hilo". Para explicar el fenómeno hay dos causas. Una, la importancia de los resultados desde un punto de vista comercial, por la significación que habían adquirido los premios, y dos, por lo cerrado que se hacía el juego de acuerdo a su planificación. El fútbol ya no era un paseo, sino algo que debía hacerse con aplicación.

Se desarrolla el concepto de marcación y —como es lógico— ésta se concreta de forma muy primitiva. Colo Colo lo comprueba en su partido con Magallanes, que pierde 1-2. Los "académicos", iniciados también en el camino de un fútbol más utilitario, cierran la cancha, marcan aplicadamente y cortan a Colo Colo en su punto más vulnerable: inmovilizan a Norton y a Socarras con el marcaje de Albadiez y López. El argentino Vascetto, que debía marcar al efectivo Carlos Orlandelli, no resiste la presión del encuentro y se desentien de su misión específica para irse al ataque. De manera que Pastene queda entre dos aguas, debiendo salirle a Orlandelli y al wing.

Consideraciones tácticas como las señaladas ya se estaban haciendo corrientes en el fútbol de esos días. El público —acicateado por un periodismo más despierto— ya iba al estadio en plan "de observación", de captación del fenómeno nuevo que se le ofrecía. Y si en los dos años anteriores había restado su concurso, ahora, gracias a lo estrecho de los resultados y las posiciones de la tabla, volvía a los estadios.

Colo Colo, que estaba invicto hasta la derrota con Magallanes, comparte el

primer lugar con los albicelestes y en la octava fecha puntea junto a Unión Española, que es el equipo sensación del torneo. Cuadro joven, casi íntegramente formado en casa (en la idea creadora del gran dirigente que fue Andrés García) y dirigido por quien fuera un astro magallánico de los tiempos heroicos, Atanasio Pardo, el cuadro rojo llama la atención por su fútbol y su garra. Hernán Fernández, Pantalón Calvo, Francisco Urroz, Mario Garrido, Mario Campaña, Atilio Cremaschi, Benito Armingol son nombres a los cuales el hincha debe ir acostumbrándose. Junto a ellos, la experiencia de otro hombre sacado de la historia de los primeros tiempos: Luis "Cacho" Ponce, que reverdece laureles en Santa Laura. Machuca, centrodelantero y goleador del torneo, había estado en Colo Colo el año anterior sin convencer...

De todos modos, la gran chance se la otorga el público a Colo Colo y a Magallanes. Lo de Unión Española se mira con simpatía, pero nada más. "Los cabros", se dice, "no pueden aguantar el campeonato". El fin de la primera rueda, con Colo Colo solo en punta, parece darles la razón.

Pero la duda subsiste después del primer partido de la segunda rueda, en que precisamente deben enfrentarse albos y rojos. Fandiño, el jugador de Magallanes, que está en la tribuna, sentencia: "Si Colo Colo no frena a la Unión en la primera media hora, está listo". Resulta exacto, porque Unión corre, marca y hace goles. Colo Colo, atropellado, sólo responde rifando la pelota, dando corners apresurados; en suma, perdiendo la línea. Ya a los 15 minutos, "Camión" Flores —el otro "viejo" del equipo— y Campaña tienen la cuenta dos-cero. Y a los 35, Armingol clude a Diano y tira a un poste: neto dominio de Unión.

Colo Colo está siendo arrollado y Josellatto no logra poner orden. Sin embargo, en el segundo tiempo aflojan las marcas de Flores sobre Socarras y de Campaña sobre Norton y con eso los albos se sueltan y arrinconan a los rojos, que sólo pueden aspirar al contragolpe. Luego se lesiona Calvo. En esas



SUBCAMPEONES. De pie: Francisco Hormazábal, José Josellatto, José Pastene, Obdulio Diano, Guillermo Fuenzalida y Eduardo Camus. Agachados: Enrique Sorrel, César Socarraz, Juan Aranda, Norton Contreras y Tomás Rojas.

condiciones logra Colo Colo arrimarse finalmente al empate.

Al mes siguiente —septiembre— se comenta que “Colo Colo no da más. La escuadra alba no ha podido renovar sus valores y las consecuencias se están dejando sentir. Los viejos bajan”. Algo había de eso, pero en realidad lo que sucedía era más simple: la cultura táctica que lentamente se iba formando en el futbolista chileno hacía que los partidos ya no se decidieran sólo por superioridades individuales. Apelando al ingenio, disponiendo bien sus piezas y buscando la anulación de los puntos básicos del rival, hasta los equipos más débiles podían hacerles pelea a los grandes. Y eso era lo que efectivamente sucedía. Y por eso el torneo resultaba tan interesante. Magallanes, Colo Colo y Unión se alternaban en la punta y no se daban ventajas, al paso que en las medianías de la tabla había muchas sorpresas. Había más equilibrio entre los integrantes del campeonato. Por algo las asistencias y las recaudaciones podían llegar a cifras récords.

En octubre, mientras los aficionados

—visto el éxito de Livingstone en Racing— se preguntan: “¿Quién reemplazará al “Sapo”?, Colo Colo decide sorpresivamente hacer modificaciones: compra a Fujiwara al Badminton, trae a Luis Uribe de la Universidad Técnica Santa María y cede a préstamo a Alfonso Domínguez a Universidad de Chile.

A esas alturas del disputado torneo todas las cartas están jugadas. Unión y Colo Colo están lanzados y el que dé un paso en falso pierde el campeonato. Los albos pierden dos puntos en una sorpresiva derrota a manos de Badminton (0-3, en que fue determinante la ausencia de Pastene) y llegan al último partido un punto abajo sobre Unión. El campeonato debía definirse en la tarde del 14 de noviembre. Y se decide a favor de Unión, que gana a Green Cross, mientras Colo Colo pierde con Santiago Morning. Los rojos (Fernández; Calvo, Urroz; Garrido, Ponce, Flores; Cáceres, Cremaschi, Machuca, Campaña, Armingol), campeones con 26 puntos. Los albos, segundos con 24.

Y en diciembre, mientras el equipo termina el año perdiendo 1-6 y 0-3 con

Campaña

CAMPEONATO

U. Española	1—2
	2—2
U. Católica	7—1
	3—3
Audax	2—0
	2—0
Badminton	0—0
	0—3

S. National	8—2
	4—3
Magallanes	1—2
	4—1
Green Cross	3—0
	4—3
U. de Chile	2—0
	1—1
S. Morning	7—1
	0—2

INTERNACIONAL

1—5 Ferrocarril Oeste
1—6 Racing
2—3 Rosario Central
0—3 Racing

JUGADORES

	P. J.
C. Socarraz	17
J. Joselatto	17
G. Fuenzalida	16
N. Contreras	16
J. Pastene	16
F. Hormazábal	15
O. Diano	14
T. Rojas	14
A. Domínguez	12
E. Sorrel	10
O. Medina	10

S. Salfate	7
J. Vázquez	7
M. Tossoni	7
L. Fujiwara	5
F. Araya	4

L. Uribe	4
E. Camus	3
J. Peñaloza	3
J. Aranda	1
C. Ruz	1

FORMACION TITULAR

Obdulio Diano; Santiago Salfate, Guillermo Fuenzalida; Francisco Hormazábal, José Pastene, Oscar Medina; Enrique Sorrel, César Socarraz, Alfonso Domínguez, Norton Contreras y Tomás Rojas.

GOLEADORES

N. Contreras	12
A. Domínguez	11
C. Socarraz	5
T. Rojas	4

M. Tossoni	4
E. Sorrel	4
L. Fujiwara	2
J. Peñaloza	2
L. Uribe	2
J. Aranda	1

G. Fuenzalida	1
F. Hormazábal	1

AUTOGOLES:

Trejos (AI)	1
Haring (B)	1

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. Española	18	9	8	1	37	26	26
2.º	Colo Colo	18	10	4	4	51	26	24
2.º	Magallanes	18	10	4	4	47	29	24
4.º	Green Cross	18	9	1	8	51	51	19
4.º	U. Católica	18	7	5	6	37	41	19
6.º	S. Morning	18	7	3	8	45	47	17
7.º	Badminton	18	6	4	8	36	39	16
8.º	U. de Chile	18	4	7	7	24	34	15
9.º	Audax	18	4	6	8	29	35	14
10.º	S. National	18	2	2	14	28	55	6

Racing —que viene capitaneado por Livingstone—, y 2-3 con Rosario, Robinson Álvarez formula una declaración que abre paso a la esperanza: "Hemos gastado doscientos mil pesos en jugado-

res extranjeros, que pudimos invertir mucho mejor en un par de arcos colocados en cualquier terreno, sin importarnos la ubicación inmediata que pudiéramos obtener nuestro cuadro de Honor..."

...Y llegó Luis Tirado

COMO TODOS LOS AÑOS, 1944 se abre con una pregunta clásica: ¿Progresará o no el fútbol chileno? La interrogante seguiría repitiéndose sistemáticamente por una razón muy simple: todas las temporadas cerraban con encuentros internacionales en los cuales nuestra pobreza quedaba en evidencia. A fines del 43, las limitaciones técnicas de los equipos chilenos habían sido desnudadas por una triunfal campaña de Racing y de Rosario Central. Pero el progreso nacional —como apuntaba "Estadio"— no podía medirse con metro argentino, pues el fútbol de la otra banda "está a años luz de nosotros".

La vecindad con Argentina ha sido siempre un arma de doble filo para el fútbol chileno. Por un lado, significó la posibilidad de rozarse con un nivel superior, adquiriendo experiencia valiosa. Pero, por otro, derivó en la creación de un complejo histórico ante una supuesta "superioridad innata" del futbolista argentino. Nunca —quizás si hasta nuestros días— en Chile se pensó que esa superioridad transandina no era sólo un fenómeno de "condiciones innatas". La afición, los técnicos y los dirigentes se quedaron con esa visión del fenómeno: los futbolistas argentinos son mejores, porque nacen mejores. Y punto.

Nadie se preocupó de echar un vistazo a la historia, con lo cual habrían podido comprobar que Argentina también había tenido un largo y doloroso proceso de aprendizaje. Proceso al que Chile entraría muchos, muchos años más tarde.

El primer equipo europeo que jugó en canchas chilenas fue el Real Deportivo Español —el del "Divino" Zamora— en 1926. El segundo (Hadjuk, de Yugoslavia), en 1931. El tercero (el Sevilla) llegó por estos lados VEINTI-SEIS AÑOS después del Español. Y



¡CUARTA ESTRELLA! De pie: Guillermo Fuenzalida, Francisco Hormazábal, Jorge Vásquez, José Sabaj, Oscar Medina, José Pastene, Fernando Araya. Agachados: Juan Aranda, César Socarraz, Alfonso Domínguez, Norton Contreras y Tomás Rojas.

recién en el período 1958-62 (preparación para el Mundial) se hicieron más o menos frecuentes las visitas europeas.

El fútbol argentino, en cambio, recibió equipos del Viejo Continente, ininterrumpidamente, desde 1904. Ese año fue a Buenos Aires el Southampton y ganó sus cinco partidos: 3-0, 5-3, 6-1, 8-0 y 10-0. Al año siguiente recibieron al Nottingham, que tuvo estos resultados: 5-0, 7-0, 6-0, 7-0, 9-1 y 13-1. ¿Acaso esas derrotas no eran "experiencia" para Argentina?

Entre 1904 y 1926 —fecha del primer cotejo intercontinental chileno— los argentinos recibieron la visita de 14

equipos europeos (ingleses, italianos, españoles, checoslovacos, escoceses), que jugaron la friolera de 71 partidos, de los cuales los equipos trasandinos sólo pudieron ganar 10.

Lo mismo sucede con las giras al exterior. Mientras la Selección chilena sólo salía a los Sudamericanos, los equipos de la Asociación Argentina estaban en frecuente movimiento: aparte de los torneos de la Copa América, los argentinos —solamente entre 1908 y 1921— hicieron seis giras con un total de 33 partidos. Lo mismo sucede a nivel de clubes, pues mientras en Chile se señalan como hechos excepcionales las campañas europeas de Colo Colo —1927— y de Universidad Católica —1950—, Boca Juniors tiene entre 1925 y 1957 un récord de 104 partidos jugados en canchas extranjeras, incluida una gira a Europa en 1925; Gimnasia y Esgrima, 44 partidos entre 1930 y 1957, incluida gira a Europa en 1931; Independiente, 84 partidos en el mismo lapso, con gira a Europa en 1954... Y los ejemplos pueden seguir.

La fase de aprendizaje, de roce, del fútbol argentino, empezó 40 años antes de que el fútbol chileno pensara siquiera en salir o en recibir.

Este fenómeno —que se explica sólo por razones geográficas— no fue jamás visualizado y el futbolista argentino adquirió características de semidiós insuperable que venía y seguiría viniendo, sin solución, a pasearse por canchas chilenas. Nadie pensaba que el futbolista chileno estaba —y sigue estando en 1975— en la recuperación de los 40 años de retraso con que empezó sus lecciones objetivas.

Esta relación permanente con Argentina, distorsionaba —y sigue distorsionando— las situaciones internas. De lo trasandino se extraía lo brillante, lo espectacular, pero no se reparaba en el trabajo de base. Antonio De Mare, entrenador argentino de la Católica, lo señalaba en enero de 1944: "Si ese acendrado espíritu de sacrificio que adorna al dirigente chileno; si ese afán deportivo que lo mueve con el exclusivo objeto de ganar el próximo partido,

sin pensar más allá; si le preocupara menos la charla del café que la labor silenciosa de su Secretaría; en fin, si tanto esfuerzo se mancomunara en pro de un porvenir más que de un presente, sin duda que el fútbol chileno no tendría por qué experimentar esas verdaderas puñaladas que significan estos resultados internacionales".

Ese era el problema. Todo se hacía pensando en "cómo se hace en Argentina". Pero fijándose sólo en los resultados, no en la forma. Pensando en estadios llenos, pero no en el trabajo institucional. Las soluciones se adoptan con ligereza y es así como Colo Colo, creyendo resolver el problema de la cancha propia, arrienda el Estadio Nacional para uso de sus equipos de fútbol. La pretendida "solución", que no era más que un espejismo de poder, un engaño, es aplaudida en ese momento.

El fútbol chileno en 1944 ya es un fenómeno social que escapa al control de sus creadores. El dirigente es rebasado por su obra, que lo sobrepasa y lo atropella, porque el profesionalismo se desata.

Las reflexiones de comienzo de año son quebradas por la vuelta a la cancha. Retorno bullanguero y promisorio: Colo Colo pierde 1-2 con Boca Juniors, que viene como campeón, y le empatan 1-1 en la revancha. Domínguez —que está a préstamo en la "U"—, Josellatto y Medina, son ellos los que empujan hacia el arco de Claudio Vacca promoviendo una reacción notable que los lleva al empate y hace vibrar al Estadio Nacional.

Ambos resultados de Colo Colo, dirigido por Arturo Torres, entonan un receso que está al rojo. El profesionalismo adquiere su máxima intensidad y se producen las primeras transferencias bombásticas. Raúl Toro, identificado con Santiago Morning, deja su club de siempre y se va a Santiago National que está formando un gran equipo. Junto con él, un importante grupo de simpatizantes abandona Santiago Morning. El otro gran impacto lo constituye la separación de la gran pareja defensiva del fútbol chileno: Ascanio Cortés-Humberto Roa ("Co-

coa"). El primero se va a Santiago Nacional por 25 mil pesos; el segundo sigue en Audax por 35 mil. Platko se va a Magallanes y Green Cross anuncia la contratación de José Minella, ex patrón de las canchas argentinas que viene como muchos a terminar su carrera en Chile y a entrenar, al mismo tiempo.

Colo Colo, a todo esto, se compromete a la gran tarea: chilénizar el equipo. Se desprende de los argentinos Jossellatto y Diano y del peruano Socarraz y busca elementos en sus divisiones inferiores y en otros clubes. De su "vivero" anuncia a Montenegro, Fariña, Torres, Avendaño, Nicolás y Gilberto Muñoz. Sólo el último haría carrera: 8 temporadas en el primer equipo. De Universidad de Chile adquiere a Héctor Rojas —centrodelantero— y al golero José Sabaj.

Por abril se produce el acontecimiento en torno al cual girará el fútbol chileno el resto del año: la Federación solicita ser sede de un Sudamericano en 1945, año de su cincuentenario. La Confederación otorga la sede mientras Colo Colo "echa la casa por la ventana" para festejar sus 19 años y Everton pide oficialmente su incorporación a la Asociación Central.

Se vive un receso febril. Fujiwara sufre una seria lesión y desaparece para siempre del equipo; Sergio Livingstone decide no regresar a Argentina, a pesar de su buena actuación, y se queda en Universidad Católica; Magallanes gana a Colo Colo por cuarta vez en los amistosos del receso en un partido en que Enrique Sorrel —que reaparece— es insistentemente pifiado y el viñamarino Cortés demuestra que no encaja en la media.

Con un intenso movimiento de transferencias, con los resultados colocolinos frente a Boca, con el retorno del "Sapo", con la promesa de un Sudamericano en casa, los aficionados se aprestan a vivir un gran año del fútbol.

Y aciertan.

En el campeonato, desde el primer momento, se comprueba que no habrá "comparsas", que se disputará un título con muchos aspirantes. Así lo demuestran Audax Italiano, Magallanes y Santiago Morning. Los albos, que comien-

zan ganando 4-2 a un Wanderers débil, no convence plenamente. Sabaj debe atajar mucho —y lo hace bien— por el poco poder de retención de una delantera donde sólo lucen Peñaloza y Domínguez.

Tampoco gusta en el segundo partido, a pesar de que gana 4-1 a la "U". En lo individual, satisface el debut de Gilberto Muñoz, mientras el penquista Eduardo Carrasco queda para "segundo examen". Y ahí es "rajado": Colo Colo empató con Everton y Carrasco hace su segundo y último partido. Como el campeonato es peleado desde el comienzo, la pérdida del punto resulta importante para el equipo, que es alcanzado en el primer lugar por Badminton y Unión Española. Para satisfacción: el quinteto de básquetbol femenino se titula campeón del Torneo de Apertura en Segunda División.

Las dos victorias siguientes (9-3 a Santiago Nacional y 3-0 a Badminton), aunque también resultan inconvincentes, permiten aclarar algunos aspectos en el terreno individual. Satisface el desempeño de Héctor Rojas. Hormazábal anuncia que será su gran año con actuaciones espléndidas. Domínguez —terminando el préstamo a la "U"— vuelve por sus fueros y en cinco fechas anota 10 goles. Sabaj supera su nerviosismo inicial y es garantía en el pórtil. Pastene también está luciendo.

Sin embargo, como fuerza colectiva sólo empieza a convencer luego de su empate con Santiago Morning y de su triunfo sobre Green Cross, ganando tres puntos que lo dejan como puntero absoluto al fin de la séptima fecha, aunque pierde el invicto al domingo siguiente a manos de Unión y dos semanas más tarde su quinta derrota a manos de Magallanes (y esta vez de forma elocuente: 1-5). Se le cargan los dados a Sabaj, que es excluido del equipo y no juega en los dos partidos siguientes, que sirven para comprobar que el problema no estaba en el arco, pues pierde 0-1 con Audax y con Wanderers en fechas sucesivas. En esos partidos se le revuelve el naípe a "Care'cacho" Torres, que insiste en Cortés en la media

—último partido—, en Uribe en el ataque —último partido— y hace debutar al puntero izquierdo Pedro Navarro. Además, frente a Magallanes había jugado su partido de despedida Santiago Salfate, poniendo término a una campaña de siete brillantes años en el club.

Con tanta revoltura, los que se aprovechan son Magallanes y Audax, que pasan al primer lugar, relegando a Colo Colo al tercero, donde termina la primera rueda, junto a Unión Española, cuyos bonos vienen bajando rápidamente y de cuyo plantel se dice que ha caído en la indisciplina, que a los "cabros" se les fueron los humos a la cabeza.

Y mientras Colo Colo busca la solución en el cambio de entrenador, llamando a Luis Tirado —campeón el 40 con la "U"—, Alejandro Scopelli renuncia a dirigir la Selección, que teóricamente se está preparando para el Sudamericano (la verdad es que los clubes, así como está el campeonato, no prestan ningún jugador para los entrenamientos).

La explosión del profesionalismo, entre otras cosas, hace que prolifere una injusta medida en contra de los jugadores: los clubes, usando cualquier pretexto, regularmente castigan a sus futbolistas pasándolos "a la reserva sin sueldo". Aunque se aducen razones técnicas o físicas, no es un misterio para nadie que sólo lo hacen por economía.

La campaña colocolina, que se demuestra irregular en sus triunfos sobre la "U" y su sorpresiva derrota ante Santiago National, se estabiliza definitivamente luego de ganar 4-1 a Santiago Morning. El "clásico de los albos" resulta terreno propicio para que se confirme a Francisco Hormazábal como el mejor medio del campeonato, al paso que permite celebrar la reaparición de Pastene, el debut de Mario Romo y la confirmación de aptitudes de Jorge Vásquez en la defensa.

Mientras Everton consigue su primer triunfo sobre un equipo santiaguino, ga-

nando en Playa Ancha a Green Cross, y mientras los entrenamientos de la Selección siguen desiertos, Colo Colo empata con Universidad Católica después de una formidable racha victoriosa (4-1 a Badminton y a Santiago Morning; 4-2 a Green Cross y 2-1 a Unión Española) y permite que Audax se encarama al primer puesto cuando sólo faltan dos fechas. Y en la última deben enfrentarse ambos.

Es en la penúltima fecha donde se produce un bochornoso incidente. El partido Colo Colo-Magallanes (ambos con chance al título) es sorpresivamente terminado por el árbitro cuando quedaban algunos minutos. Las razones del *referee* (juego demasiado violento) no resultan convincentes. Lo realmente escandaloso se produce más tarde, cuando la Asociación Central de Fútbol, con la anuencia culpable de la directiva magallánica, decide que el partido debe repetirse.

El interés es obvio: la recaudación. Y por buscar el beneficio económico, Magallanes aceptó un segundo partido —a todas luces una aberración, pues ganaba el primero cuando fue suspendido—, que le significó quedar fuera de carrera. La revancha la ganó Colo Colo 2-1 y quedó en condiciones de disputar el título a Audax, que llegaría al partido final con un punto de ventaja.

El año anterior el título también se definió en la última fecha. Pero ahora, por primera vez, se definía en la última fecha y directamente entre los dos aspirantes. Gana Colo Colo 3-1 y sus puntales son Hormazábal, Pastene y Medina, que constituyen la contención y alimentación de un cuadro que Luis Tirado viró totalmente, haciendo desaparecer la filigrana y poniendo todo en función de la simplicidad y del ataque, de acuerdo a las características de un campeonato exigente.

El triunfo final, el más saboreado por los hinchas albos, lo explicaría luego Tirado: "La suerte estuvo en haber encontrado en los jugadores de Colo Colo una disciplina, dedicación y conciencia profesional como hasta hoy no había visto". Y, respecto a los ma-

Campeña

CAMPEONATO

Wanderers	4-2
	0-1
U. de Chile	4-1
	5-1
Everton	1-1
	3-0
S. National	9-3
	0-2

Badminton	3-0
	4-1
S. Morning	2-2
	4-1
Green Cross	4-2
	4-2
U. Católica	2-1
	1-1
Magallanes	1-5
	2-1

U. Española	1-2
	2-1
Audax	0-1
	3-1

INTERNACIONAL

SANTIAGO:	
1-2 Boca Juniors	
1-1 Boca Juniors	

JUGADORES

P. J.

F. Hormazábal	22
J. Peñaloza	22
G. Fuenzalida	20
J. Sabaj	20
J. Vásquez	20
T. Rojas	19
A. Domínguez	18
J. Pastene	18
J. Aranda	15
N. Contreras	13
O. Medina	11

G. Muñoz	11
L. Uribe	9
H. Rojas	7
M. Romo	5
F. Araya	3

E. Sorrel	3
E. Carrasco	2
P. Navarro	2
S. Salfate	2
Cortés	1

FORMACION TITULAR

José Sabaj; Jorge Vásquez, Guillermo Fuenzalida; Francisco Hormazábal, José Pastene, Gilberto Muñoz; Juan Aranda, Jorge Peñaloza, Alfonso Domínguez, Norton Contreras y Tomás Rojas.

GOLEADORES

A. Domínguez	19
T. Rojas	8
J. Peñaloza	7

J. Aranda	6
F. Hormazábal	5
N. Contreras	5
H. Rojas	4
L. Uribe	3

E. Carrasco	1
E. Sorrel	1
	—
	59

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Colo Colo	22	14	3	5	59	32	31
2.º	Audax	22	13	4	5	52	41	30
3.º	S. Morning	22	11	7	4	54	42	29
3.º	Magallanes	22	13	3	6	60	37	29
5.º	U. Católica	22	11	5	6	55	46	27
6.º	S. National	22	10	1	11	60	57	21
7.º	U. Española	22	9	2	11	43	44	20
8.º	U. de Chile	22	8	3	11	48	55	19
9.º	Wanderers	22	5	6	11	35	46	16
10.º	Green Cross	22	6	3	13	40	60	15
11.º	Badminton	22	5	4	13	28	49	14
12.º	Everton	22	4	5	13	38	63	13

les del fútbol chileno, apunta con valentía: "Sería más conveniente la importación de dirigentes que la de jugadores".

Tirado fue un visionario. Pero no tenía tiempo para reflexionar: ya había que partir a la concentración para el Sudamericano.

Mucho equipo, pero poco plantel



CATORCE DE ENERO. Sesenta mil personas en el Estadio Nacional. El árbitro argentino Bartolomé Macías da el pitazo final y empieza la fiesta: Chile ha ganado 6-3 a Ecuador.

Así comienza el año para el fútbol chileno. Con un Sudamericano en casa y una victoria rotunda. Clavero (2), Alcántara, Vera, Hormazábal y Piñero anotan los goles para el triunfo sobre un adversario que, dentro de su debilidad, evidenciaba progresos respecto a torneos anteriores. Para el match siguiente, aunque no se cuenta con Francisco Hormazábal —sorprendido por un ataque de apendicitis en pleno partido contra Ecuador—, la cuota sigue elevada: 5-0 a Bolivia. Y contra Colombia es 2-0.

El 11 de febrero, los hombres de Platko bordean la hazaña: consiguen el tercer empate de Chile ante una Selección argentina. A los dos minutos —con pase de Hormazábal, sorprendentemente repuesto— abre la cuenta Desiderio Medina. Los argentinos, derrotando la fiera resistencia de Livingstone, Florencio Barrera, Jorge Vázquez y Las Heras, consiguen el empate a los 21 minutos del segundo tiempo. Así termina el partido, que deja en la lista de celebridades a Desiderio Medina, junto a Bolados (1920) y Guillermo Saavedra (1930), como autor de un gol de empate con los trasandinos.

Cuatro días más tarde, para seguir en la onda de resultados históricos, por segunda vez se gana a Uruguay. Uno-cero la

CUESTA ABAJO. Aunque el golero Carlos Pérez está en el suelo —junto a Jorge Peñaloza— y Domínguez cabecea sobre el arco desguarnecido, la pelota no entrará. Este partido —de la segunda rueda— lo perdió Colo Colo 0-1 con Magallanes.

cuenta, y nuevamente Medina en la hazaña.

Chile queda, por primera vez, a las puertas del título. Y eso trae problemas, porque los dirigentes de la Federación y los jugadores no se ponen de acuerdo en el premio por ganar el último partido, que sería con Brasil. La oferta de 20 mil pesos para los titulares y cinco mil para los suplentes es respondida por los futbolistas con ésta: 15.000 y 7.500.

Arde Troya. Inexplicablemente, la parte directiva no sólo rechaza la fórmula, sino que acusa a los profesionales de mercenarios y descarga sobre ellos toda la artillería de su prensa incondicional. Los seleccionados —que terminan su excelente campaña perdiendo 0-1 con Brasil y en tercer puesto, detrás de Argentina y Uruguay— son sumariados y su caso se estudia por una comisión investigadora, cuyo informe final se entrega a la publicidad fraccionado, ocultándose la verdad de los hechos.

Para terminar sus desaciertos, la Federación decide destinar las utilidades del campeonato a la compra de un bien raíz donde instalar su sede. Es decir, un lugar para el "estar" de los dirigentes. ¿Can-

chas... gimnasios...? Eso puede esperar, según los hombres que en ese momento dirigían y cuya falta de visión explica el drama agudo que se desencadenaría treinta años más tarde.

Mientras la afición vivía en torno al Sudamericano, los clubes se movían. Colo Colo daba la primera sorpresa al destinar algunos dineros para que el plantel tomara vacaciones en conjunto en la playa. La medida, en ese momento, resulta revolucionaria. Además de veranear, los albos contratan los servicios de Francisco Urroz, revelación en el joven equipo de Unión Española. Los de Santa Laura, por su parte, miran hacia el exterior. Fructuoso Esteban y "Toñito" Gálmez hacen anuncios gordos: en Buenos Aires harán contacto con Roberto Martino, de Atlanta, y con Norberto Gómez, de Estudiantes.

Entretanto, aparece por vez primera una palabra histórica: reestructuración, a la que parece imprescindible abocarse con urgencia después de los incidentes del Sudamericano. En efecto, la Asociación Central de Fútbol sostiene que los problemas de los profesionales debe tratarlos ella. En buen romance: que los *amateurs* arreglen sus propios problemas y los profesionales, los suyos. Cada uno por su lado. Son cosas distintas, y como tales deben ser tratadas. Y así se entendió desde entonces hasta 1974, cuando nuevamente se pretendió revolverlos en el último —y más serio— intento de reestructurar.

En cuanto al problema canchas, los clubes vuelven a caer en espejismos. La Asociación Central señala que puede programar a varios equipos como "locales", pero la verdad es que ninguno tiene tal condición. Todos usan estadios fiscales o municipales o arriendan escenarios particulares, como Colo Colo (que tiene la concesión del Estadio de Carabineros) y Santiago Morning (el Militar). Sin embargo, al tenor de las informaciones de Secretaría, pareciera que se asiste a una explosión de "canchas propias" cuando se dice que "el fútbol está en condiciones de programar en el Estadio Nacional, en Carabineros, en Playa Ancha,

en El Tranque y en el Estadio Militar". Espejismos.

En lo positivo, se decide limitar la edad de los jugadores de la cuarta especial: 21 años. Como era hasta entonces —sin límite de edad—, no cumplía ninguna finalidad práctica: no se sabía si era antesala del primer equipo, segunda reserva o cementerio de viejos cracks.

Así de novedoso es el panorama cuando comienza el Campeonato de Campeones, un torneo nacido en 1943 —que no alcanzó a hacer historia—, destinado a los ganadores de la competencia oficial desde 1933 adelante. Es una especie de torneo de apertura. A Colo Colo le sirve para demostrar que es "el mismo equipo campeón". En el empate con la "U", en el primer partido, satisface Urroz, gusta Hormazábal y convence Gilberto Muñoz. En el siguiente, en una guerra de goles con Audax (6-4), se confirma el buen estado de la línea Hormazábal, Pastene, Medina, que reverdece los laureles del 41 y que es la mejor de Chile. Colo Colo gana el torneo en final con Magallanes (2-0) y llega al campeonato como gran candidato a retener el título.

Los albos conforman un cuadro sólido y armónico. La creación de Hormazábal, la marca de Medina y la eficiente versatilidad de Pastene en ambas funciones constituyen una absoluta garantía. El equipo puede formar dos parejas de backs igualmente eficientes con los tres hombres de que dispone. Urroz, Vázquez y Fuenzalida (este último, transformado en muralla infranqueable). En la delantera, Aranda y Peñaloza han dejado de ser promesas para transformarse en excelentes colaboradores. Héctor Rojas sigue confirmando sus bondades, al paso que Domínguez, Norton Contreras y "Rata" Rojas configuran un trío de eficiente veteranía. Se dice: "Colo Colo afronta el torneo con el mismo presidente —Robinson Álvarez—, con el mismo entrenador y con los mismos jugadores. El triunfo debe repetirse".

Todas las bondades del equipo eran ciertas, pero hubo un factor, que sería decisivo, en el que nadie reparó: Colo Colo no tenía plantel para afrontar el campeonato. Disponía de excelentes ti-

tuales, pero no se pensó en que quizás sería necesario reemplazarlos. Este hecho se agudizaría en razón de la ventaja que los albos daban al mantener a todo trance la chilénización del equipo, ya que el resto de los clubes reforzaron sus filas aprovechándose de otra absurda disposición que autorizaba comprar cuantos extranjeros se quisiera. La Asociación Central, en consideración al campeonato de Unión, en 1943, al título de Colo Colo, en 1944, y al subcampeonato de Audax, en el mismo torneo, conseguidos todos con equipos netamente chilenos, se había entusiasmado y ordenó un límite de jugadores foráneos: cinco por equipo. Antes del comienzo de este campeonato, sin embargo, por razones desconocidas, elimina el límite, amenazando con transformar al fútbol chileno en una especie de segunda división del campeonato argentino.

Para Colo Colo, el campeonato fue un drama. Los dos primeros partidos los perdió con Santiago Morning y Everton, aunque gustó. Francisco Hormazábal, aún jugando algo lesionado, mantenía su primer lugar en el favoritismo y el resto andaba bien. Sólo se extrañaba a Alfonso Domínguez, alejado de las redes.

El equipo muestra un repunte en la tercera fecha, ganando 2-1 a Magallanes, pero no demuestra capacidad para resolver sus problemas. Francisco Urroz, la única adquisición del cuadro para la temporada, convence a medida que se habitúa a su nueva ubicación de back central, pero hay otras dificultades: se lesiona Sabaj, y Fernando Araya, su suplente, no da las mismas garantías. La lesión de Alfonso Domínguez tampoco puede ser disimulada, y la potencialidad ofensiva del cuadro se resiente. Luego se lesiona Hormazábal —que falta al partido con Unión— y después las deserciones se suman semana a semana. A las de Hormazábal y Sabaj, se agregan las de Jorge Vásquez, Oscar Medina y Alfonso Domínguez. Las derrotas se suman, al paso que Green Cross —donde reverdecen laureles Salfate y Camus— puntea sin dar ventajas.

Colo Colo, definitivamente, no tiene cómo reemplazar a sus lesionados. No

tiene plantel. Como último recurso, el primero de septiembre —partido contra Santiago Morning, en el inicio de la segunda rueda—, hace entrar a la cancha a Enrique Sorrel, quien sufre un desgarró al comienzo y padece la humillación de ser groseramente tratado por la irridada barra colocolina: sería su último partido en el club, después de una carrera brillantísima que se prolongó por 12 temporadas.

Una sola vez, en la segunda rueda, consigue juntarse el equipo titular completo. Es en la revancha con Everton. Y Colo Colo demuestra que "otra cosa es con guitarra": derrota 5-1 a los viñamarinos. Pero ese resultado no hace campaña: vuelve a lesionarse Hormazábal y el equipo cae en el pozo.

Entretanto, ante la dramática situación financiera de la mayoría de los clubes, la Asociación Central sostiene una reunión secreta en la cual se busca la solución a través de dos medidas. La primera: limitar el monto de lo que debe pagarse por transferencias o renovaciones de contrato. La segunda señala el nacimiento de uno de los más ignominiosos sistemas que se recuerden: la implantación de la Bolsa de Jugadores. Funcionaría así: cada año, los clubes enviarían a ella a los jugadores que terminaban contrato, tasando sus servicios en determinada cantidad. Si al fin del período de pases nadie se interesaba por el jugador, éste se obligaba a renovar con su antiguo club por un 25% de la cifra de tasación. El sistema propuesto llenó el gusto de los dirigentes.

Pero mientras no llegue la solución universal para el problema económico, otros aguzan el ingenio e inventan algunas pasajeras. Como Magallanes, que pasa a la reserva —pero "con medio sueldo"— a cinco jugadores y desahucia unilateralmente el contrato con Platko, que recurre a la Asociación Central buscando defensa.

En Colo Colo, aunque no se llega a ningún extremo, soplan vientos de fronda y se alcanzan a formular amenazas de suspensión y hasta de expulsiones. Nada de eso sucede, y, tempranamente, todos se resignan a su suerte. No hay nada que hacer: el equipo termina en el penúl-

Campeón

CAMPEONATO

S. Morning	2—3
	1—3
Everton	0—1
	5—1
Magallanes	2—1
	0—1
U. Española	2—0
	2—3

Wanderers	1—1
	0—0
S. National	0—2
	3—1
Green Cross	3—5
	2—1
U. Católica	1—2
	3—4
Badminton	4—3
	2—1

U. de Chile	1—2
	1—1
Audax	0—2
	4—0

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

0—3 Universitario

JUGADORES

	P. J.
J. Aranda	22
J. Pastene	22
J. Peñaloza	20
T. Rojas	20
G. Fuenzalida	17
N. Contreras	16
O. Medina	16
F. Urroz	16
J. Vásquez	16
F. Araya	15

A. Domínguez	14
H. Rojas	12
F. Hormazábal	8
M. Romo	8
J. Sabaj	8

G. Muñoz	7
P. Navarro	2
M. Plaza	2
E. Sorrel	1
Videla	1

FORMACION TITULAR

Fernando Araya; Jorge Vásquez, Guillermo Fuenzalida; Francisco Hormazábal, José Pastene, Gilberto Muñoz; Juan Aranda, Jorge Peñaloza, Alfonso Domínguez, Norton Contreras y Tomás Rojas.

GOLEADORES

J. Aranda	7
N. Contreras	7
T. Rojas	7

A. Domínguez	6
J. Peñaloza	5
H. Rojas	5
M. Romo	1

AUTOGOL

Ramírez (B)	1
	39

timo lugar. La punta es disputada por Unión, la "U" y Green Cross (Nicolás; Salfate, Camus; Acuña, Converti, Zambrano; Jaime, Ruiz, Araya, Zárate, Orlando), que finalmente gana el torneo.

Róbinson Álvarez, en un *mea culpa* que hace renacer las esperanzas, señala en diciembre: "Hasta este momento, los dirigentes de Colo Colo y de la mayoría de los clubes no hemos sabido comportarnos como verdaderos dirigentes. Nos ha faltado visión para hacer verdaderamente grandes a nuestras instituciones. En Colo Colo nos ha desorientado el afán de triunfo, y yo he sido más hinchista que dirigente. Me ha cegado el título, ésa es la verdad".

Y promete:

"Sólo se espera la elección de los entrenos para comenzar las obras. Tendre-

POSICIONES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	Green Cross	22	12	6	4	58	36	30
2.º	U. Española	22	11	5	6	46	36	27
3.º	U. de Chile	22	11	4	7	54	38	26
4.º	Audax Italiano	22	10	4	8	52	47	24
5.º	Wanderers	22	7	9	6	44	40	23
6.º	Magallanes	22	10	2	10	35	42	22
7.º	S. Morning	22	9	3	10	50	55	21
7.º	U. Católica	22	7	7	8	45	50	21
9.º	Everton	22	7	6	9	40	44	20
9.º	S. National	22	7	6	9	42	53	20
11.º	Colo Colo	22	8	3	11	39	38	19
12.º	Badminton	22	3	5	14	29	55	11

PARTIDOS GOLES

mos canchas de fútbol y atletismo; plazas de juego y parques de entretenimiento. En nuestra sede contaremos con amplios salones y bibliotecas..."

El periodista se queda sorprendido.

Y la historia se queda esperando...

Un cuadro discreto, pero chileno

CUANDO EN 1910 se jugó en Buenos Aires un torneo que serviría de base para los Campeonatos Sudamericanos, en las Selecciones de Argentina, Uruguay y Chile había jugadores extranjeros. Ingleses, fundamentalmente. Sin embargo, en atención a su carácter de antecedente histórico, en las estadísticas de los tres países se los considera Selecciones nacionales. Por esa época, los ingleses residentes eran los impulsores y animadores del naciente fútbol local. La presencia de extranjeros constituía, por así decirlo, una necesidad histórica.

En 1946, en cambio, sólo constituía una aberración.

Quien pudo comprobarlo y sufrirlo en carne propia fue Luis Tirado, el responsable de dirigir al Seleccionado que debería competir en el Sudamericano de Buenos Aires. "El Cabezón" se encontró con dos problemas. Primero, que no podría contar con muchos de los consagrados que habían hecho tan buen papel en el Sudamericano de Santiago: lesionados unos y en decidida decadencia otros, se veía forzado a la renovación en una emergencia difícil. Su segundo problema empezó cuando debió hacer esa renovación. ¿De dónde sacaría jugadores, si las plazas más importantes en los equipos chilenos estaban ocupadas por jugadores extranjeros?

De doce clubes que participaron en el torneo de 1945, ocho tenían como *centrohalf* a un futbolista foráneo: Converte, Paratore, Nocetti, Fernández, Gómez, Rucik, Láttaro y Berruezo. Y en esos mismos doce clubes actuaban 14 *insiders*: Fabrini, Flores, Scalamandrè, Juan Zárate, Orlandelli, González, Andrés Coll, Reuben, Lago Varela, Ciruolo, Oscar García, Martín García, Álvarez y Núñez. Eso sucedía en los puestos que se consideraban vitales. Habría que sumar a los arqueros, centrodelfanteros y jugadores de otros puestos para llegar a una cantidad irritante.

A Tirado, en todo caso, esto no lo sorprendía. Mal que mal, él era el primer entrenador chileno que dirigía a una Selección chilena para un Sudamericano. El privilegio lo habían tenido antes el inglés Powell, los uruguayos Bertone (1920), Rosetti (1926), Mazullo (1937 y 1939), y los húngaros Garay (1941) y Patko (1942 y 1945). De manera que Tirado tomó las cosas con filosofía y partió a Buenos Aires con una ventaja: nadie le pedía nada.

En Santiago quedaba ardiendo una polémica: Iberia, ganador del torneo de Ascenso —entre 14 equipos—, se encontraba ahora con que no se le permitía subir a Primera. Lo que a todas luces era una injusticia se explicaba de una sola forma: la defensa que los demás clubes de Primera hacían de Badminton, que debía descender de acuerdo al reglamento. Pensando en que mañana podía pasarle a otro, hicieron causa común con el "rodillo" y pretendieron desconocer las disposiciones. La Asociación Central dio su visto bueno al atropello y sólo echó pie atrás cuando se lo ordenó la Federación. Los reglamentos, de todas maneras, no se respetarían: subió Iberia, pero no bajó Badminton. El de 1946 sería un torneo con 13 equipos.

Y mientras se celebraban las primeras actuaciones en Buenos Aires (2-1 a Paraguay y estrecho 0-1 con Uruguay), Francisco Hormazábal, el gran ausente de la Selección, anunciaba su decisión de ir a la capital argentina para ser operado por el doctor Angel Covaro, "el mago de los huesos". Antes de partir, declara su agradecimiento al club, que lealmente le ha pagado sus sueldos e incluso le ha renovado contrato en condiciones ventajosas.

La Selección regresa sin provocar reacciones. Sus hombres se habían batido valientemente y los resultados son lógicos: 1-3 con Argentina, 1-6 con Brasil y 4-1 a Bolivia. Uno de sus delanteros es

esperado con especial interés por Colo Colo, que lo contrata poco después: Juan Alcántara.

En marzo ya está funcionando a todo vapor la máquina del fútbol. La "U", que el 9 de julio de 1942 había colocado la primera —y última— piedra de su estadio de la Quinta Normal, anuncia que construirá uno en la Población Juan Antonio Ríos. Colo Colo gana un torneo para equipos "B" y como back derecho se luce Enrique Sorrel, que sigue con la blanca, aunque sea en los potreros. La primera transferencia bombástica corre por cuenta de la directiva alba, que toma los servicios del back magallánico Domingo Pino en la cifra récord de 180.000 pesos.

Junto con las novedades, aparece en escena la Bolsa de Jugadores, que —según "Estadio"— "de una plumada envilece una profesión hasta el momento honorable", y la califica de "un atentado contra la personalidad humana... que vulnera los más sagrados derechos del hombre". El vejatorio sistema, para vergüenza del fútbol, tendría larga vida.

Y Colo Colo sigue ofreciendo novedades, en plan de reconquistar el título. Ya ha reforzado su defensa con Pino y su ataque con Alcántara, pero quiere más seguridades. A Badminton le compra a su promisorio arquero, Misael Escuti; de La Calera trae a un wing que promete, Pedro Hugo López; de Temuco, a Luis Serrano y Sebastián Arévalo.

La renovación se aplaude, y el equipo, aun en la derrota, se ve bien ante la Selección nacional (1-5). Sólo se anota un detalle: no satisface la línea media.

Con muy pocos aprontes, pues no hay los tradicionales torneos de receso, el torneo —a jugarse en 3 ruedas— comienza el 13 de abril, con tremendo entusiasmo, pero sin canchas. Los Campos de Sports fueron abandonados al inaugurarse el Estadio Nacional, y éste, sometido a intenso trajín, ha cerrado transitoriamente sus puertas. Santa Laura, Carabineros y el Militar también son malezales al comenzar el campeonato. Sólo la visión de los dirigentes de Universidad Católica, que ya habían inaugurado Independencia, permite que en Santiago se juegue fútbol. Y como ése es el único

escenario, debe ser estrujado al límite: fútbol sábado y domingo, con reuniones matinales y vespertinas.

Ahí se presenta Colo Colo en su debut, y pierde 2-3 con Everton, que tiene en sus filas a José Pastene y Jorge Vásquez, transferidos por los albos, y que más adelante les harían tanta falta. Especialmente Pastene, cuya ausencia, sumada a la de Hormazábal, deja sólo a Oscar Medina —con nueve temporadas en el club— toda la responsabilidad de la media cancha. Consciente de esta situación, Colo Colo sondea el ambiente para conseguir a "Guagua" Carvajal (Magallanes) o a Sergio Sepúlveda ("U"), sin éxito. Eso, más su deber de mantener la chilenzación del cuadro, obliga al club a sostenerse con lo que tiene.

Naturalmente, en esas condiciones, la dirección técnica tiene problemas y empiezan a sucederse los cambios en busca de una solución. En el segundo partido no convence Alcántara, que sólo luce después de señalar el gol con que Colo Colo empató con Unión (1-1). Peñaloza y Nicanor Valdivia (debutante en la primera fecha) se ven irresolutos en el área. Sólo el calerano Pedro Hugo López (López, a secas, en esos momentos) empieza a mostrar que sabe mucho. En la tercera fecha (3-1 a la Católica) salen Alcántara y Valdivia para que entren Oyarzún y Domínguez. A pesar del triunfo, el desempeño albo no satisface. Y aunque resulta satisfactoria su actuación siguiente, sólo saca un punto frente a la "U", que muestra habilidad y estilo frente a un Colo Colo que se defiende con pundonor y tesón.

De todas maneras, renacen las esperanzas, pues Francisco Hormazábal pide a la prensa: "Digan a los hinchas que dentro de tres o cuatro meses pienso estar de nuevo en la cancha, llevando la casaca de Colo Colo, mi viejo y querido club".

El mensaje no basta. Colo Colo lo necesita en la cancha. Sin él, cae al pozo: luego de ganar a Iberia 4-0, los albos entran en una racha que los tiene cinco partidos sin ganar.

Con Green Cross empatan a uno. Con Santiago Morning pierden 1-5, lo que determina la salida del equipo de Aré-

valo y Mario Romo. Con Everton caen 0-2, por lo que salen del cuadro Norton Contreras (que ese día, 9 de junio, hace su último partido) y Pedro Navarro. Los dos debutantes en ese encuentro, Manuel Machuca y Roberto Herrera, ya no están en la formación para el siguiente.

Y comienza a suceder algo curioso: que Colo Colo empatara partidos que parece tener seguros. A Audax, por ejemplo, lo tenía 3-1 hasta los diez minutos del segundo tiempo. Y empatara a 3. A la fecha siguiente, estando siempre arriba en el marcador, Magallanes lo alcanza, le empatara a 3 y está a punto de ganarlo en el minuto 90.

El 3-1 sobre Wanderers da un respiro, pero vuelve el desencanto en el empate a dos con Santiago National. El equipo, a pesar de su renovación, no ha dado en el clavo. No se define. Tiene vacíos en todos los sectores. Sólo Escuti, Alcántara, Peñaloza, Araneda y Medina dan plenas garantías. Por algo es que Colo Colo está echando mano de tantos jugadores, hasta llegar a una cifra récord para la época: 27 en el campeonato.

Pero, aunque se den muchos nombres, todos saben cuál es el verdadero problema: la ausencia de Hormazábal. La sola presencia del mediocampista había tenido una influencia decisiva en las campañas ganadoras, y todos lo extrañaban. Su fuerza resultaba irremplazable, por mucho que Oscar Medina luchara como león. Gilberto Muñoz convencía, lo mismo Manuel Machuca. Pero no podían compararse a la línea *Hormazábal, Pastene, Medina*. Los nuevos debían luchar contra el rival y contra el fantasma de una línea media histórica.

Con todo, Colo Colo consigue terminar la primera rueda cerca de los punteros. Magallanes hace 17 puntos; Audax, 16; Wanderers, 15, y Colo Colo y Everton, 13. Está encima.

Tan encima, que en la tercera fecha de la segunda rueda (luego de ganar 4-1 a la Unión, 2-1 a Badminton y 2-0 a la "U") se pone a un punto de Audax y Magallanes. Sin embargo, en el partido siguiente vuelve a mostrar su sorprendente falta de continuidad. Luego de hacer —con Green Cross— un primer tiempo a nivel de exhibición, se deja atropellar

por los de la cruz verde, que le empatan a dos.

De todos modos, no se aleja de los punteros. Y hasta gana la punta en la octava fecha (2-1 a Everton), a pesar de perder los dos puntos del partido con Santiago Morning, debido a los graves incidentes que provoca Guillermo Fuenzalida al golpear a Santiago Quintana y resistirse a acatar la expulsión, respaldado en esta actitud por el propio presidente Robinson Alvarez. El partido estuvo suspendido más de quince minutos, hubo cambio de árbitro, el público lanzó tablones a la cancha. Una batahola espectacular, que terminó en que el partido se jugó como amistoso y los puntos quedaron para los "bohemos".

El hecho de estar en la punta, hace olvidar a los albos la debilidad del equipo y se enfrentan a Defensor, de Montevideo: 0-6 fue la cuenta.

El cuadro no estaba para hazañas. Apenas alcanzaba a disimular decorosamente sus limitaciones. Pierde 0-2 con Audax y en la fecha siguiente se repite con Magallanes lo de la primera rueda: después de ir ganando 3-0, hasta los diez minutos del segundo tiempo, empatara a cuatro.

Con esos resultados puede, de todos modos, entrar en la tercera rueda, reservada para los mejores seis puntajes de las dos primeras. Al comenzar esta tercera rueda (no se hablaba de "liguilla" aún), Luis Meza declara que su club, Magallanes, "ya tiene los terrenos para su estadio. Son 80 mil metros cuadrados en pleno corazón del futuro Matadero de Santiago: Ochagavía y San Joaquín". El Matadero —aunque pasó mucho tiempo— se construyó. Del estadio, en cambio, nunca más se supo.

Colo Colo demuestra lo señalado: el equipo tenía demasiados vacíos. Y ahora, ante equipos seleccionados, no podría disimularlos. Perdió 1-2 con Audax, que sería el campeón (Chirinos; Dejeas, Chompi; Acuña, Cabrera, Reynoso; Piñero, Fabríni, Giorgi, Jiménez, Romo); 0-2 con Magallanes y Green Cross; 0-1 con Wanderers, y sacó un solo punto, producto de su empate a 2 con la "U".

Pero como pueden perderse los puntos pero no la esperanza, el gerente del

Campeña

CAMPEONATO

U. Española	1—1
	4—1
Bádminton	0—0
	2—1
U. Católica	3—1
	2—2
U. de Chile	2—2
	2—0
	2—2
Iberia	4—0
	3—1

Green Cross	1—1
	2—2
	0—2
S. Morning	1—5
	0—1
Everton	0—2
	2—1
Audax	3—3
	0—2
	1—2
Magallanes	3—3
	4—4
	0—2

Wanderers	3—1
	1—1
	0—1
S. National	2—2
	5—1

INTERNACIONAL

Santiago	
0—6 Defensor	

JUGADORES

P. J.	
M. Escuti	27
J. Peñaloza	27
J. Alcántara	26
P. H. López	24
O. Medina	24
D. Pino	22
J. Aranda	21
F. Urroz	21
G. Muñoz	19
L. Serrano	17
M. Machuca	17

A. Domínguez	16
M. Romo	7
L. Oyarzún	7
G. Fuenzalida	7
L. H. Ibaceta	7
H. Rojas	6
T. Rojas	6
S. Arévalo	5

R. Miranda	3
J. Sabaj	3
N. Valdivia	2
J. Mondaca	1
R. Herrera	1
N. Contreras	1
P. Navarro	1
M. Plaza	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Luis Serrano, Francisco Urroz, Domingo Pino; Oscar Medina, Gilberto Muñoz; Juan Aranda, Juan Alcántara, Alfonso Domínguez, Jorge Peñaloza y Pedro Hugo López.

GOLEADORES

J. Alcántara	16
J. Aranda	8
J. Peñaloza	6
L. Oyarzún	5

A. Domínguez	4
H. Rojas	4
L. H. Ibaceta	2
P. H. López	2
G. Muñoz	1
T. Rojas	1

M. Romo	1
AUTOGOLES	
Pilassi (U)	1
Flores (M)	1
Berruezo (W)	1
	53

club, Santiago Rebolledo, refiriéndose a los terrenos del Estadio de Carabineros. comprados por Colo Colo, señalaba:

"Se abrirá un registro para que cada socio sea un accionista del club. Es la única forma de conseguirlo. Haremos un estadio de madera, aprovechando todas las experiencias que existen al respecto. Tendrá capacidad para 30 mil personas; habrá dos piscinas, cancha de básquetbol, de tenis..."

Colo Colo ya había pagado la primera cuota del total de 5 millones de pesos que habían costado los terrenos, y el antiguo estadio ya estaba demolido.

Y no sería reemplazado...

POSICIONES

Lugar	Equipos	PARTIDOS							GOLES	Ptos.
		J	G	E	P	F	C			
1.º	Audax	29	16	6	7	66	50	38		
2.º	Magallanes	29	13	10	6	69	49	36		
3.º	U. de Chile	29	11	12	6	62	47	34		
4.º	Green Cross	29	13	6	10	73	69	32		
4.º	Wanderers	29	12	8	9	53	48	32		
6.º	Colo Colo	29	9	12	8	53	47	30		
7.º	U. Católica	24	9	6	9	37	39	24		
8.º	U. Española	24	8	7	9	45	43	23		
9.º	S. Morning	24	8	6	10	49	54	22		
10.º	Everton	24	8	5	11	42	45	21		
10.º	Bádminton	24	6	9	9	52	63	21		
12.º	Iberia	24	5	5	14	38	54	15		
13.º	S. National	24	4	6	14	47	77	14		

La fuerza de la mística

¿QUE HACE CAMPEON a un equipo?

Se pueden dar muchas respuestas. Y, sin embargo, el asunto no es tan simple. Un buen estudio para analizar el tema lo constituye la campaña de Colo Colo campeón en 1947.

El equipo del cacique afrontó este torneo prácticamente con los mismos jugadores que el anterior, pues sólo se agregaron al plantel el porteño Guillermo Clavero —que jugó 10 de los 24 partidos— y Domingo Torres, que apenas estuvo en tres ocasiones. Francisco Hormazábal, eterno fantasma en 1946, reapareció fugazmente: jugó tres partidos. Puede decirse, entonces, que el plantel era el mismo.

Pero el equipo fue otro.

EL "TIGRE". Muy cercanos aún sus tiempos de jugador, Enrique Sorrel, entrenador albo en 1947, encabeza atléticamente el ingreso del equipo a la cancha. El técnico tuvo un aporte decisivo en la conquista del título.

Para explicarse el porqué de un cambio tan profundo —y conocer algunos de los ingredientes que hacen a un campeón— hay que remontarse al momento en que Enrique Sorrel decide hacer los cursos de entrenador que dicta la DIC (Dirección de Informaciones y Cultura del Gobierno). El "Tigre", jugador intuitivo, creador, movedizo, que siempre buscó en la diagonal al centro el camino del gol, quiso seguir profundizando el fútbol fuera de la cancha. Le atraía como una actividad de lógica, de posiciones, de creación imaginativa y pensante. Y luego de hacer los cursos, sus conocimientos y su intuición quiso volcarlos en el equipo con el cual estaba absolutamente identificado.

Para este Colo Colo campeón tenemos,



entonces, como punto de partida, un entrenador inquieto, deseoso de aprender, entusiasmado con lo nuevo.

Enseguida, el "Tigre" aportaba otro elemento valioso: por su condición de ex jugador y compañero de casi todos los integrantes del plantel, tenía con ellos un trato muy fácil, muy claro. Hablaban el mismo idioma. El podía, entonces, "comunicar" a sus dirigidos sus intenciones; podía "interpretar" para ellos los conceptos de orden táctico que venían imponiéndose arrolladoramente, pero sin ser absolutamente bien entendidos por los jugadores.

En tercer lugar, Sorrel disponía de una intransferible cualidad: su cariño por el club. Lo defendió durante muchas temporadas, vio pasar generaciones de jugadores. Y cuando debió abandonarlo, muy a su pesar y tras una injusta silbatina, siguió prestando su concurso en el segundo equipo. Este entrenador colocolino tenía, entonces, un interés personal —de hinchas— en que las cosas salieran lo mejor posible. En una palabra: mística.

Había en él, en definitiva, una suma de condiciones favorables: inquietud táctica, mística y facilidad para transmitir las.

Y ese hombre encontró a un grupo de jugadores dispuestos a recibir ambos mensajes. Se trataba de un cuadro básicamente joven —con las excepciones del caso— que, además, el año anterior había sufrido intensamente la crítica violenta de su hinchada. Equipo dispuesto, por lo tanto, a unirse en torno a un objetivo común, a sentirse más compañeros, como ocurre con cualquier grupo humano enfrentado a la adversidad. El elemento aglutinador fue Sorrel; el objetivo, el título.

Esas fueron las bases de Colo Colo para obtener el campeonato.

Para el fútbol chileno era importante que los albos anduvieran bien —por la repercusión de sus victorias—, dado el ambiente de escepticismo que se estaba creando. La atmósfera, a comienzos de año, era densa. Se vivían momentos de transición y de indefinición. Transición

ESTRENO. Colo Colo empezó y terminó ganando en el año de su quinta estrella. La foto corresponde al primer partido del año (1-0 a Iberia), y muestra al centrodelantero Alfonso Domínguez, amagando al arquero Aurenque.





LA QUINTA. De pie: José Sabaj, Enrique Sorrel, Francisco Urroz, Domingo Pino, Gilberto Muñoz, Rosamel Miranda, Manuel Machuca y Carlos Ruz (kinesiólogo). Agachados: Juan Aranda, Luis Oyarzún, Alfonso Domínguez, Jorge Peñaloza y Pedro López. El mismo equipo del año anterior.

respecto a la adopción de sistemas de juego y a generaciones de futbolistas; indefinición respecto a políticas generales, como cuota de extranjeros, solidez institucional de los clubes y otros rubros.

Se comentaba, por ejemplo, que el fútbol chileno estaba con las alas cortadas, aludiendo a una desoladora pobreza de punteros. Estaban perdidas en el tiempo las figuras de Carlos Schneeberger, de Roberto Luco, de "Cantimplora" Olgüín, de José y Atanasio Pardo. Figuras de prestigio estaban en decadencia o recién retirados: "Rata" Rojas, Sorrel, Juan Muñoz ("Tula"). Y los del momento no convencían del todo: Benito Armíngol, Raúl Pérez —el nortino que pasó directamente de amateur a la Selección—, Piñero y otros se quedaban en promesas. Fernando Riera, técnico y elegante, aun siendo gran figura, no se había realizado plenamente. Otros, como Aranda, Castro, Díaz, Mayanés y Pinto sólo tenían relumbrones.

Eso en cuanto a jugadores. Respecto a

los sistemas de juego, también existía pesimismo. En realidad, el campeonato del 46 no había sido brillante, ni mucho menos. Y una de las razones radicó en la errada interpretación y ejecución de las tácticas. Sin suficiente madurez en los técnicos y en los jugadores, la revolución de Platko se había transformado, a la larga, en un rústico fútbol de marcación. Pero de marcación elemental, ruda, sin criterio. Marcación a presión, de hombre a hombre y sin dar cuartel, en que la cancha se transformaba en escenario de *backs* y delanteros "cada uno con su cada uno".

En lo institucional, se seguía a los tumbos. Los sectores directivos seguían reconociendo culpas y ofreciendo proyectos, pero todo se mantenía igual. Un solo club, Universidad de Chile, tuvo una actitud definida a comienzos de año: decidió cerrar sus registros de socios al comprobar que la mayoría de los 10.000 (cifra importante) que había reclutado

en 1946 no había respondido durante el año a sus obligaciones societarias. Estableció la "U" que quería "socios" y no "hinchas". Y cerró los registros para, antes de recibir más inscripciones, aclararles sus deberes societarios a los diez mil que ya tenía adentro. Esta claridad de conceptos explica lo que más tarde sería Universidad de Chile.

Por otro lado, los intentos de difusión acelerada del fútbol encerraban un peligro serio para los equipos profesionales, que se encontraban en pequeñas localidades con equipos de aficionados que los trataban duramente. La difusión —del fútbol y de sus tácticas— era importante para toda la organización, pero cobraba sus víctimas. En un solo domingo, Colo Colo tuvo cuatro lesionados en La Cisterna; Green Cross, tres en Concepción; tres la Católica, en Talca. Para Colo Colo podía ser muy importante, pues uno de esos lesionados fue Misael Escuti, con quien no pudo contar durante todo el año.

Todas las señaladas son consideraciones valiosas para un período muy importante del fútbol chileno, pues en estos años se gestan dos hechos trascendentales, de repercusión futura: el progreso del fútbol en lo técnico-táctico (con el apogeo de un gran ídolo en Sergio Livingstone y la consagración del primer entrenador internacional chileno, Luis Tirado) y su estancamiento institucional. Esta paradoja seguiría desarrollándose a través de los años, sin que nadie le pusiera freno, y sólo sería disimulada —aun que no resuelta— en 1962.

Colo Colo, en este panorama, empieza su actuación en cancha con una derrota ante Alianza, de Lima (el de Gómez Sánchez) por 1-3. La revancha, sin embargo, la gana 2-0. Entre ambos partidos, un sector de dirigentes renuncia, como una manera de llamar la atención sobre un hecho nada extraño: "El club está al borde de la quiebra", dicen los renunciantes, que agregan —lo que tampoco es raro— que se ha creado "un clima de odiosidades personales".

Eso, felizmente, no sucede en el equipo, que en marzo juega con San Lorenzo —que viene de regreso de su famosa gira

por Europa— y consigue opacarlo, aunque pierde 2-3. Son los "gauchos" de Farro, Pontoni, Martino, Zubieta, Greco, Colombo... La revancha también la ganan los argentinos (2-1), y Colo Colo vuelve a verse bien. Pero con refuerzos importantes. Y la hinchada —fresco el recuerdo del último torneo— piensa que para el campeonato oficial no contará con Freddy Wood (Santiago Morning), ni con Cremaschi (Unión Española), ni con Erasmo Vera (Santiago Morning), ni con Livingstone (U. Católica)..., y Oscar Medina no podría salir a descansar al borde de la cancha.

Por el "Tigre" —que recibe el equipo por esos días— no se inmuta. Y tampoco se inquieta cuando fracasan las conversaciones con Santiago Morning para comprar a Wood y Mario Castro.

Por lo demás, ante la crítica situación financiera, el movimiento de transferencias es limitadísimo. No hay noticias bombas. El gran precio de la temporada es Víctor Klein, transferido de Santiago Morning a Audax, que trae a un zaguero de 29 años, 1 metro 82 de estatura, 80 kilos, que viene de Botafogo y es nacido en Hungría: Ladizlao Pakozdi, que finalmente viene a Santiago Morning. Badminton anuncia como entrenador a un afamado ex jugador argentino, de Ferrocarril Oeste, triunfador en Francia, José Pérez.

Con tan escasas novedades —habría que agregar la llegada de Federico Monestés, ex Racing y Boca, a Universidad Católica— parte el campeonato el 17 de mayo. Y desde el primer partido (1-0 a Iberia) se insinúa que Colo Colo podrá batírseles sin Hormazábal y podrá mantener airoosamente su plan de chilenización. El ataque, en todo caso, no convence: Ibaceta, Peñaloza, Domínguez, Plaza y López —que hace el gol—, peca de falta de envergadura.

Mejora el domingo siguiente (2-0 a Santiago Morning) con los ingresos de Aranda, como alero derecho, y Domingo Torres, como insider de ese lado. Lo más destacable resulta la garra —la antigua garra— de Colo Colo y la notable laboriosidad del veterano Alfonso Domínguez.

La campaña de Colo Colo, en 1947, es digna de ser seguida cronológicamente, porque constituye una demostración de lo que hace por un equipo su armonía interna, su mística y su disposición para lo táctico.

Contra Bádminton, por ejemplo, los albos muestran simultáneamente furia y clase. Pero, sobre todo, sentido táctico. El "rodillo" venía de ganar los tres primeros partidos y se mostraba como equipo engranado. A los 10 minutos de juego ya estaba en ventaja de 2-0. La razón —detectada por Sorrel— estaba en el empecinamiento de Peñaloza y Torres, los *insiders*, por llevar la pelota corta y con exceso de pases, lo que demoraba la subida, dejaba a Domínguez solitario e incitaba a los aleros (Aranda y López) a buscar el centro, creando más confusión. Analizada esa situación, al segundo tiempo vuelve un Colo Colo virado: Domínguez se retrasa, Peñaloza se va de punta de lanza y los aleros se pegan a la raya. Resultado: Domínguez se transforma en un gran creador de juego, abriendo a las puntas, las alas hacen estragos en la zaga del "rodillo" y Colo Colo gana 4-2. Los goles: dos de Aranda y dos de Pedro Hugo López, los aleros.

A partir de ese momento, ése sería el estilo de juego de Colo Colo y motivaría que Alfonso Domínguez hiciera su temporada más brillante cuando ya se hallaba al fin de su campaña.

Los triunfos se suceden: 5-0 a Santiago National, 2-0 a Everton. Y Sorrel explica el éxito: "Antes de cada partido, en el camarín se dan las instrucciones para la marcación y el ataque, conforme a las características del rival. Ahora, en cuanto a disciplina, se ha destinado un fondo para premiar mensualmente al jugador de mejor comportamiento. Se le da al que asiste con mayor puntualidad a los entrenamientos y cumple con todas sus obligaciones".

El equipo, aunque sin estrellas, sin embargo atrae: en el Puerto, hay conmoción el domingo 20 de julio y Playa Ancha se desborda: hay que ver al invicto. Y lo ven en su expresión más fiel de equipo de fibra, pelcador y guapo. Tres a uno alcanzó a estar Wanderers

antes de que se produjera la característica reacción colocolina; que produce el empate a tres. Dos goles de Oyarzún y uno de Guillermo Clavero —que debutaba ese día— provocan la explosión de júbilo de los miles de hinchas que habían llegado al Puerto en "el tren de Colo Colo".

Se trata de un Colo Colo sorprendente. No tiene estrellas. No juega de lujo. Pero muestra un tremendo amor propio y la garra que estos mismos hombres habían perdido el año anterior. Y la campaña no se explica por suerte. Por el contrario, el equipo tuvo muchas bajas (debió utilizar 19 jugadores) y costaba repetir la misma formación. Sólo cuatro hombres hicieron la campaña completa: Urroz, Sabaj, Machuca y Domínguez. Los demás, todos faltaron alguna vez a la cita. Pero, al menos en el ataque, bastaba con que estuviera Domínguez.

La primera derrota —sólo tuvo dos en el año— la sufrió Colo Colo a manos de Audax. Y, curiosamente, en ella fue importante Francisco Hormazábal, que había reaparecido en el partido anterior (contra Magallanes). Un encuentro que los albos lo dominaban abiertamente, se dio vuelta fulminantemente en el minuto 20: Zárate abre la cuenta para Audax y, simultáneamente, se lesiona Hormazábal. Colo Colo no fue capaz de absorber los dos impactos y terminó perdiendo 1-2.

Pero la segunda derrota demoraría mucho en venir.

En los partidos siguientes, Colo Colo sigue en exhibición de virtudes. Empata 2-2 con la "U", luego de ir perdiendo 0-2, y comienza una racha impresionante que sólo termina en la penúltima fecha del campeonato, cuando cae 2-3 con Audax, único rival que pudo vencerlo en el año. Pero esa derrota no tenía importancia, pues tres fechas antes del final, ya Colo Colo había asegurado su séptima estrella.

Colo Colo tuvo muchos problemas para ganar. Encontró rivales empecinados y muchos lo tuvieron casi vencido pero jamás de rodillas. Porque en el equipo había fe. Había seguridad interior. Los jugadores veteranos (Medina y Domínguez) hicieron aporte de su experiencia, espe-

Campeña

CAMPEONATO

Iberia	1—0
	1—0
S. Morning	2—0
	2—0
Badminton	4—2
	1—1
Green Cross	1—0
	3—0
U. Católica	2—1
	1—0

Wanderers	3—3
	3—1
S. National	5—0
	3—1
Everton	2—0
	3—1
U. Española	1—1
	1—1
Magallanes	1—0
	1—1
Audax	1—2
	2—3

U. de Chile	2—2
	2—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

1—3 Alianza
2—0 Alianza
2—3 San Lorenzo
1—2 San Lorenzo

JUGADORES

P. J.

F. Urroz	24
M. Machuca	24
J. Peñaloza	24
A. Domínguez	24
D. Pino	24
J. Sabaj	23
G. Muñoz	22
P. H. López	20
J. Aranda	20
R. Miranda	14
L. Oyarzún	10

G. Clavero	10
O. Medina	8
L. H. Ibaceta	6
T. Rojas	4

F. Hormazábal	3
D. Torres	3
M. Plaza	1
R. Herrera	1

FORMACION TITULAR

José Sabaj; Manuel Machuca, Domingo Pino; Francisco Urroz, Rosamel Miranda, Gilberto Muñoz; Juan Aranda, Luis Oyarzún, Alfonso Domínguez, Jorge Peñaloza y Pedro Hugo López.

GOLEADORES

J. Peñaloza	14
P. H. López	11
J. Aranda	8

A. Domínguez	6
L. Oyarzún	4
G. Clavero	1
T. Rojas	1
L. H. Ibaceta	1

AUTOGOLES

F. Wood (SM)	1
Conde (E)	1
	—
	48

cialmente Domínguez, que hizo el mejor año de su carrera. Los que venían apuntando como promesas (Machuca, Muñoz, Pedro Hugo López) tuvieron su consagración. Sabaj, llamado a la difícil suplencia de Escuti, respondió con regularidad y aplomo. Urroz —que desplazó totalmente a Guillermo Fuenzalida— y Pino fueron una barrera infranqueable. Rosamel Miranda resultó una magnífica revelación. Todos hicieron un aporte. Se usaron 19 jugadores y todos, en la medida de su calidad, ayudaron a mantener, fecha a fecha, la imagen de un equipo confiado en sus medios, ganador.

Y la historia había comenzado cuando el "Tigre" hizo unos cursos de entrena-

POSICIONES

Lugar	Equipos	PARTIDOS					GOLES	
		J	G	E	P	F	C	Ptos
1.º	Colo Colo	24	16	6	2	48	21	38
2.º	Audax	24	14	3	7	56	38	31
3.º	U. de Chile	24	11	5	8	44	34	27
3.º	U. Española	24	11	5	8	55	43	27
5.º	U. Católica	24	9	8	7	45	38	26
6.º	Wanderers	24	10	5	9	46	45	25
7.º	Badminton	24	9	6	9	48	42	24
8.º	Magallanes	24	8	7	9	49	49	23
8.º	Green Cross	24	10	3	11	45	49	23
10.º	S. National	24	8	3	13	49	64	19
11.º	S. Morning	24	7	3	14	39	49	17
12.º	Iberia	24	7	2	15	29	47	16
12.º	Everton	24	7	2	15	35	67	16

Con la pólvora mojada

1948 ABRE PARA el fútbol chileno tal como se había inaugurado la temporada anterior: con "valiosas experiencias". Eso, al menos, es lo que declara Luis Tirado en los primeros días de enero, de regreso de Guayaquil, donde el 29 de diciembre había finalizado el decimoquinto Campeonato Sudamericano.

Al entrenador chileno se le había encomendado llevar "gente joven" al torneo, de manera que nuestro fútbol iba, una vez más, en plan de experimentación. Lo curioso del caso es que el año anterior había hecho lo mismo. Entonces, ¿cómo habría de comprobarse los progresos si se cambiaba completamente el equipo? Un cuadro-tipo de Chile en el Sudamericano del 46 fue Fernández; Salfate, Pino; Las Heras, Sepúlveda, Carvalho; Castro, Cremaschi, Araya, Vera y Medina. Y un cuadro-tipo del 47 fue Livingstone; Urroz, Alvarez; Machuca, Wood (Sepúlveda), Busquets; Riera, Prieto, Jorge Araya (Infante), Peñaloza y López. Sólo un jugador (Sepúlveda de la "U") estuvo en los dos torneos. El del 46 terminó en febrero del 47, y el de este año comenzó en diciembre. Nueve meses entre uno y otro.

Atendiendo a tales consideraciones, no queda claro cuál fue la verdadera misión del equipo en el campeonato de Guayaquil. Lo de ganar experiencia —que ya se había ganado mucha— parece absurdo. Lo que sucedió, en realidad, es que Tirado llevó a los jugadores que se encontraban en mejor estado al momento de partir. Y como ellos, en su mayoría eran jóvenes, podía agregarse el *slogan* eterno de la experiencia. Eso, naturalmente, resulta muy ventajoso, pues lo malo no repercute, y lo bueno adquiere caracteres de hazaña.

Con ese predicamento, el 6-0 con que nos recibió Uruguay, el 6 de diciembre,

en el estadio Capwell, se tomó con soda. Total —podía pensarse—, ése no es nuestro mejor equipo, sino que son solamente nuestros mejores jóvenes. Resultaba tan convincente la actitud del fútbol chileno, que la prensa sudamericana llegó a saludar a Fernando Riera como una "grata promesa". Como sea, Chile estuvo en lo suyo. Perdió con Paraguay; ganó a Bolivia, Ecuador, Perú y Colombia. Y para mantener encendida la llama de la esperanza, reedición de una hazaña: nuevo empate a uno con Argentina. Distéfano abrió la cuenta, a los 11 minutos; Riera empató a los 37, y el resto puede adivinarse: Livingstone contra todo el mundo.

Al final, un 4.º puesto que satisface. Y que, sumado a la condición de campeón de Colo Colo, deja el camino abierto para que la idea de Robinson Alvarez encuentre amplia acogida: la realización de un Campeonato de Campeones de América. La iniciativa, nacida luego de aquel triangular con Peñarol y River, es una variante sobre la Copa de la Europa Central, un torneo para equipos campeones que se realizaba antes de la guerra y que se jugaba con partidos de ida y vuelta, como las actuales copas para campeones. Lo distinto, en lo que organizaría Colo Colo, radicaba en que se jugaría en una sola sede. Y el primer torneo, naturalmente, en Santiago.

Todos los proyectos y los *mea culpa* del presidente de Colo Colo quedaban en el olvido. El club, a pesar de tanta experiencia acumulada durante años, volvía a "mirar hacia afuera", pensando solamente en lo espectacular, en lo llamativo, en lo que permitiera a sus dirigentes "entrar a la historia". Lógico: Robinson Alvarez sabía que sería recordado por los campeonatos que el club obtuviera bajo su presidencia, por los partidos in-

ternacionales, por giras importantes. Pero ignoraba —u olvidaba— que no sería la suya la historia que se escribiría, sino de la institución.

Como sea, el Estadio Nacional se hizo chico para la inauguración —febrero— del Campeonato. Jugando contra el campeón ecuatoriano, los hinchas colocolinos esperaban darse un festín. Pero se encontraron con una sorpresa. Primero, porque los jugadores albos —como les seguiría sucediendo— entraron nerviosos a enfrentar a Emelec por la responsabilidad que tenían sobre sus hombros. Se había destacado insistentemente —y seguramente se les recalcó a ellos— que en el torneo se había hecho una inversión cuantiosa, que un teórico fracaso llevaría al club a la ruina. Obviamente, Colo Colo debía ganar, debía respaldar en la cancha, soportando un tremendo agotamiento, la audacia de sus directivos. Y eso lo traicionó. Los ecuatorianos, con el solo expediente de defenderse como fieras, paralizaron el ataque albo y llegaron a estar dos a cero. Fue tarea de titanes conseguir el empate, destacando especialmente Juan Aranda, que jugó muy bien y participó en los dos goles.

El fenómeno, poco más o menos, se repitió en el encuentro siguiente. Otro cuadro teóricamente débil, como era el Litoral, boliviano, tuvo en aprietos al campeón chileno, que hasta los 40 minutos del segundo tiempo ganaba 3-2 con un autogol, un penal dudoso y sólo un tanto aplaudido. Sólo responden Miranda, López y Aranda. Se ven francamente mal Machuca, Pino y Peñaloza. Este último ya había fracasado en el Sudamericano y venía por el tobogán. A ello se sumaba la ausencia de Domínguez, lesionado, y que pocos días después ratificó su anuncio de abandonar el fútbol: devuelve el succulento adelanto recibido por el nuevo contrato recién firmado —es su último gran gol— y se retira.

A todo esto, la formidable presión a que están sometidos los jugadores consigue que desaparezca la armonía interna que habían conseguido. Hay desavenencias y en la concentración del Estadio de Carabineros —aunque a primera vista hay

buen ambiente— se respira la tensión. Los jugadores, según declararían más tarde, no querían saber más de concentraciones, de encierro. Ni de fútbol. Ya tenían bastante de todo. Pero había que responder al nuevo invento del señor Alvarez.

Las piernas ya no dan. Para el encuentro con el campeón peruano, Municipal, reaparecen Oscar Medina y Francisco Hormazábal, pero ambos se ven desambientados, faltos de fútbol. Y, por sobre todo, lentos. Además, Hormazábal vuelve a resentirse de su lesión. No puede impedirse que Valeriano López y Drago hagan estragos en la defensa colocolina, donde ni siquiera Sabaj inspira confianza, y ganan los peruanos 3-1.

Con tales antecedentes, el 1-1 con Vasco de Gama resulta más que reconfortante. Sin embargo, el desempeño colocolino no alcanza a satisfacer. Por una razón: fue un resultado circunstancial, en que los problemas no alcanzaron a ser resueltos. Las deficiencias futbolísticas se mantuvieron. Para llegar al empate, Colo Colo hizo lo que más adelante —y por muchísimo tiempo, para salvar los entrenadores su responsabilidad— haría la Selección chilena: aplicarse exclusivamente a la defensa, con una marcación cerrada, sin ningún elemento creativo.

Por eso no gustó el empate. Y menos gustó el triunfo sobre el campeón uruguayo, Nacional. Porque en este partido no sólo se mantuvieron las deficiencias, sino que, además, el campeón chileno recurrió a todo para sacar el triunfo, en un capítulo de su historia deportiva que no hay para qué recalcar, puesto que el golpe y la comedia jamás alcanzaron a caracterizarlo.

Felizmente para el fútbol, el último partido se juega de guante blanco. Colo Colo cae 0-1 ante River Plate (lo que es una gracia frente a esta delantera: Reyes, José Manuel Moreno, Distéfano, Labruna y Loustau) y termina cuarto en la tabla. Campeón es Vasco, donde alinean varios hombres que serían "mundialistas" el 50 (el golero Barbosa; el back Augusto; los *halves* Ely y Danilo, y los delanteros Maneca, Friaca, Ismael y Chico); subcampeón, River, y tercero, Nacional.

Terminado el Campeonato de Campeones, y mientras Fernandito anuncia que abandona el boxeo después de una campaña de veinte años. Colo Colo se muestra satisfecho de sus nuevos valores: los delanteros Arturo Farías y Mario Castro (de Santiago Morning); y Mario Lorca (de Ferroviarios). Sólo lo inquieta el no tener arquero (Sabaj, que hizo gran campaña el 46, anduvo mal en el torneo internacional), pero más tarde recordarán que en casa tienen a Escuti. La lesión de Domingo Pino, que tendrá para varios meses de inactividad, los vuelve al desconsuelo, pues no hay reemplazo seguro. Manuel Machuca puede pasar a ocupar su puesto, pero ¿y quién juega en la media? Está visto que Medina y Hormazábal no podrán sacar al equipo de un apuro.

Con ese problema afronta Colo Colo el campeonato, al paso que la gran novedad la constituye Everton, que se presenta con un equipo totalmente renovado, y en el cual aparece un muchacho que viene de Pedro de Valdivia y que en los amistosos impresiona de veras: René Meléndez. Audax, en cambio, no produce ninguna sensación. Por el contrario, sólo vende (haciendo muy buen negocio al transferir a Giorgi al Bologna y a Chompi Henríquez a Santiago Morning) y nada compra.

El debut en el campeonato (2-2 con la Católica) muestra a Colo Colo demasiado lento para enfrentar al cuadro de Prieto e Infante (éste había sido el centrodelantero albo en el internacional) y sólo se arrima al empate a última hora, con gol de Mario Lorca. De todos modos, hay una nota positiva: la evidente recuperación de Peñaloza, que hace el primer gol y es figura del cuadro.

De ahí en adelante, Colo Colo empieza a demostrar que ya no es el mismo del año anterior. Lento, por sobre todo, no convence. En los primeros ocho partidos consigue ocho puntos (tres triunfos y dos empates), hace ocho goles y recibe nueve. Evidentemente, con sólo ver esa estadística se comprende que ese equipo no es Colo Colo. Y más se comprende

si se aclara que estuvo tres fechas sin hacer goles.

En la defensa no hay una formación definida. En el primer partido juegan Fuenzalida, Machuca, Miranda y Muñoz. El ataque es relativamente estable, pero no hace goles. Aranda y Castro juegan un partido cada uno; Peñaloza y Lorca también se turnan.

La fórmula no se encuentra. Y así como en 1947 el equipo mostró algunas de las características de un campeón, ahora mostraba una para explicar lo contrario. Y era, como otras veces, muy simple: el equipo estaba muy jugado. De ahí su lentitud. Y no sólo tenía mucho fútbol en el cuerpo —sus jugadores seleccionados no habían tenido un solo momento de descanso—, sino que, además, había sido psicológicamente presionado por el asunto del torneo de campeones.

La rehabilitación comienza con Universidad de Chile, a la que gana 3-1 en la novena fecha, y sigue con Santiago Nacional (3-0). En ambos partidos se producen cambios interesantes. En el primero, Aranda y Castro, que se turnaban como aleros derechos, juegan juntos, haciendo el ala: Castro en la punta y Aranda de interior. Resultado inmediato: siete goles en dos partidos. Y contra Santiago Nacional, un cambio que sería histórico en Colo Colo: Arturo Farías, que venía jugando de interior y centrodelantero, pasa a la zaga. Después, empató a 2 con Magallanes y gana 3-1 a Badminton. Pero el *rush* final no le basta para ganar la primera rueda, que ya está en poder de Audax.

Luego de comenzar la segunda rueda perdiendo 0-1 con la Católica, Colo Colo vuelve a sus problemas. Farías pasa a la media, donde también debuta Piña (2-3 con Green Cross); luego aparece Carlos Cubillos (2-1 a Santiago Morning); se lesionan Escuti y Farías (3-1 a Wanderers); reaparece Farías en la delantera, salen Castro y Cubillos y entran Peñaloza y López (2-2 con Audax) y empieza otra mala racha.

Derrota con Unión (1-3), empate con Everton (1-1), derrota con Iberia (0-2).

CAMPEONATO

U. Católica	2—2
	0—1
Green Cross	1—0
	2—3
S. Morning	2—1
	2—1
Wanderers	0—2
	3—1
Audax	0—1
	2—2
U. Española	0—1
	1—3
Everton	2—1
	1—1

Iberia	1—1
	0—2
U. de Chile	4—2
	1—0
S. National	3—0
	4—2
Magallanes	2—2
	2—2
Badminton	3—1
	4—2

INTERNACIONAL

SANTIAGO:	
Campeonato de	
Campeones	

2—2 Emelec (Ecuador)
4—2 Litoral (Bolivia)
1—3 Municipal (Perú)
1—1 Vasco da Gama
3—2 Nacional
0—1 River Plate

TUCUMAN:

2—4 Atlético Tucumán
0—5 Selección Tucumán

SANTIAGO:

4—3 Selección Tucumán
1—1 Selección Tucumán

JUGADORES

P. J.	
M. Castro	24
M. Lorca	23
M. Machuca	22
G. Muñoz	22
F. Urroz	22
R. Miranda	21
A. Fariás	21
P. H. López	19
J. Peñaloza	19
J. Aranda	16

M. Escuti	14
J. Sabaj	10
J. Campos	9
D. Pino	7
C. Cubillos	5
Piña	3

L. H. Ibaceta	2
R. Herrera	2
F. Hormazabal	1
G. Fuenzalida	1
Martínez	1
R. Núñez	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; José Campos, Francisco Urroz, Manuel Machuca; Rosamel Miranda, Gilberto Muñoz; Mario Castro, Juan Aranda, Mario Lorca, Jorge Peñaloza y Pedro Hugo López.

GOLEADORES

M. Castro	5	J. Aranda	1
J. Peñaloza	5	R. Miranda	1
C. Cubillos	3		—
A. Fariás	2		42
M. Lorca	13		
P. H. López	12		

POSICIONES

		PARTIDOS			GOLES					
Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos		
1.º	Audax	24	15	5	4	66	40	35		
2.º	U. Española	24	12	5	7	56	37	29		
3.º	Colo Colo	24	11	6	7	42	34	28		
4.º	S. Morning	24	11	5	8	47	40	27		
4.º	Everton	24	12	3	9	45	41	27		
4.º	Iberia	24	11	5	8	46	40	27		
7.º	U. de Chile	24	11	4	9	53	47	26		
8.º	Magallanes	24	9	7	8	59	49	25		
9.º	U. Católica	24	10	4	10	52	47	24		
10.º	Wanderers	24	9	3	12	41	52	21		
11.º	Green Cross	24	7	4	13	41	61	18		
12.º	Badminton	24	8	1	15	45	69	17		
13.º	S. National	24	4	—	20	39	80	8		

y ya no hay caso: Audax (Chirinos; Acuña, Klein; Azares, Atlagich, Cabrera; Romo, Zárate, Walton, Varela, Hermosilla) está lanzado y de nada vale sacarle un punto (2-2) el 3 de octubre. En sus últimos tres encuentros, Colo Colo pierde con Unión —que se afianza en el segundo puesto—, empatas con Everton a 1 y pierde en el cierre con Iberia (0-2), quedando así en el tercer puesto.

Para completar la jornada, gana dos partidos a la Selección de Tucumán (con la que había perdido 2-4 y 0-5, en agosto) y nadie anuncia que se vaya a construir algún estadio.

Las víctimas de la inflación

SI LA INFLACION en el fútbol estaba resultando un fenómeno grave, en Colo Colo adquiría caracteres dramáticos. Tratándose del equipo más solicitado, del que mayor obligación tenía de ganar el campeonato, del que era sometido a mayor trañín internacional, resulta consecuencia lógica que fuera el más afectado por el explosivo apetito despertado en los jugadores. Y por la debilidad de los dirigentes para saciarlo. Y no sólo debe decirse que Colo Colo fuese el más afectado; más que eso, fue el club que promovió y alentó esas expectativas. Fueron los directivos albos los que produjeron las primeras transferencias espectaculares; los que instauraron los premios especiales y todo eso que, más tarde, nadie podría pagar.

Se trataba de un círculo vicioso. Colo Colo, como sucedió con el Campeonato de Campeones, estrujaba a sus futbolistas y los sometía a situaciones que eran siempre una emergencia. ¿Y cómo puede incentivar a sus jugadores un club que tiene hinchada pero no tiene socios, que a sus seguidores sólo puede ofrecerles triunfos, que institucionalmente no tiene ninguna base, que descuida paulatinamente sus divisiones inferiores? No tiene otro camino que el del incentivo económico desmedido.

Y así fue labrándose un futuro de quiebra permanente para el club, que más tarde, en razón de la competencia, arrastraría a un desfinanciamiento crónico a todo el fútbol chileno.

En lo concreto, Colo Colo gastó en pagar a su plantel las excelentes utilidades que había obtenido en el torneo internacional y cuando llegó el momento de disponer el plantel para 1949, se encontró con que sus *cracks* (y algunos que ni siquiera estaban consagrados) apuntaban muy alto en sus pretensiones de sueldo. Los jugadores, a quienes se les había ofrecido mucho, no entendían cómo ahora no había fondos. Y no tenían por qué

entender que todo se había gastado en ellos mismos.

De modo que el verano de 1949 transcurrió para Colo Colo en una apacible apariencia, que en el fondo era tensa. Gilberto Muñoz, manejando su taxi; Urroz, vendiendo zapatos; Machuca, atendiendo su puesto en el Matadero —que eran sus ocupaciones fuera del fútbol—, se “dejan querer” por otros clubes. Machuca había pedido setenta mil pesos por la renovación y le ofrecen sesenta. Hasta Francisco Hormazábal aparece en conversaciones con Universidad Católica.

Y mientras la Selección parte al Sudamericano de Río de Janeiro, Colo Colo sufre la gran traición directiva: son vendidos los terrenos del estadio de Carabineros para poder hacer frente a las renovaciones de contrato. Aun así, no puede evitar absolutamente el éxodo. Mario Lorca se va a Unión Española y Pedro Hugo López a Universidad de Chile. Además, terminan sus campañas en Colo Colo el arquero Sabaj y el back Guillermo Fuenzalida.

El drama financiero de los clubes pasa a segundo plano: ahora importan los resultados de la Selección, que no pueden empezar peor: 2-3 con Bolivia. Eso no se le perdonó al equipo: no era “de experimentación”, ni de “veteranos”, ni de nada. Era, simplemente, el Seleccionado chileno. Y perdía, de entrada, con Bolivia. Eso no se le perdonó al equipo, como tampoco hubo piedad por la derrota ante Perú (0-3), aunque se perdiera estrecho con Brasil (1-2). A estas derrotas hay que sumar el empate con Colombia (1-1) y la caída frente a Paraguay (2-4). Total: siete partidos jugados, 2 ganados, uno empatado y 4 perdidos. Cinco puntos, 10 goles a favor y 14 en contra. Lugar: 6.º.

Y a olvidar.

De todos modos, antes del Sudamericano el fútbol chileno pudo darse el gusto de organizar algo original, que hi-

ciera pasar a la historia a sus creadores: se juega en el Estadio Nacional un torneo extraoficial para jugadores de cuartas especiales. Eso, al menos, era lo que se había pensado, como una forma de "estimular a la juventud". Pero al final resulta el Campeonato de la Juventud de América. Y en el equipo chileno actúa un solo jugador (Mario Alvarez, de la Católica) que no ha jugado en Primera División. Los demás no sólo eran jugadores de Primera, sino que, en muchos casos, eran hombres importantes en sus equipos. Ahí estaban Andrés Prieto, Raimundo Infante, Guillermo Díaz, Adelmo Yori, Arturo Farias, Misael Escuti, Manuel Alvarez, Manuel Arriagada. El torneo resultó atractivo —participaron Chile, Brasil y Uruguay— y Chile fue segundo, ganándole los dos partidos a Uruguay (2-1 y 3-2) y perdiendo los dos con Brasil (1-2 y 1-3).

Antes de llegar al campeonato, que comienza en mayo, Colo Colo había jugado poco. Pero ya había pasado sustos. Su primer partido, contra Racing, de Montevideo (febrero), un equipo de Segunda División, fue fácil: 3-1. Pero el mismo rival, que sólo había venido a jugar contra cuadros *amateurs*, lo tuvo por las cuerdas en la revancha, ganándolo 3-1 hasta los 40 minutos del segundo tiempo. Afanosamente sacó Colo Colo el empate. Después se jugó un desabrido campeonato de preparación —ya el público quiere partidos en que haya algo en juego— y termina la campaña previa con un buen 2-0 sobre Universidad Católica y la formación de campaña "pro defensa del estadio de Colo Colo", que alcanza a realizar unas rifas y funciones a beneficio para salvar los terrenos. Lo consigue transitoriamente.

Por esos días, mientras técnicos europeos proponían modificar la regla del *off side*, el deporte mundial viste de luto: en Superga se estrella un avión y no hay sobrevivientes. En él viajaba el Torino, el gran cuadro italiano, que precisamente ese año había conseguido su quinto título consecutivo.

El 29 de mayo debuta Colo Colo en el campeonato. Dos novedades en el equipo. En la zaga, un producto de sus divisiones inferiores: Nain Rostión. En

la delantera, alentando la esperanza de encontrar —¡al fin!— al reemplazante de César Socarraz, un morenito que viene de Tocopilla y al que de niño le decían "Colo Colo" por su pasión por el fútbol y por el club albo: Manuel Muñoz.

En la segunda fecha, la primera de las nueve derrotas que Colo Colo sufriría en el año: 0-2 con la Católica. El que primero trata de frenar a José Manuel Moreno (un millón y medio de pesos costó el riverplatense, motivando una gran controversia) fue Gilberto Muñoz. No pudo. (Y nadie pudo en todo el campeonato.)

Una tarde cualquiera, en grupo de amigos, Misael Escuti comentaba: "Echo de menos mis tiempos del Badminton. No porque no me guste defender a Colo Colo, sino porque a uno le gusta jugar y no ser un simple espectador en la cancha". Mejor no lo hubiera dicho: en los partidos siguientes, le hicieron dos goles Santiago Morning y tres Unión Española. Entre ambos encuentros hubo otros tres goles (los de Audax), pero se los hicieron a Jara, que lo reemplazó esa tarde (y que fue el único partido que jugó).

Y eso era Colo Colo —dirigido por Francisco Hormazábal— en la primera rueda. Un equipo que no convencia, que evidentemente no podía disimular la ausencia de los que emigraron. Al término de la primera rueda Colo Colo marchaba en el penúltimo lugar. Y habría sido el último si no fuera porque estaba compitiendo Badminton. A su haber: inauguró en el fútbol chileno —el 10 de septiembre— el uso de número en las camisetas.

Y mientras José Manuel Moreno —nuevo grito de las canchas— declaraba: "Me gusta el fútbol y por eso lo juego con toda el alma", Francisco Hormazábal se desespera y decide ponerse los botines. Reaparece frente a la Católica (0-2), y frente a Universidad de Chile vuelve a ser un conductor genial: dirige a su cuadro, mueve los hilos con acierto, y llega al gol, colaborando con uno al 5-0 que parece señalar la recuperación.

Pero, aunque quedaba por delante una rueda completa, se advertía que los dados estaban jugados. Era esa sorprendente

Campaña

CAMPEONATO

Green Cross	3—3
	3—2
U. Católica	0—2
	0—2
U. de Chile	3—1
	5—0
S. Morning	0—2
	1—0

Audax	2—3
	1—2
U. Española	3—3
	2—2
Everton	0—1
	1—2
Iberia	0—0
	6—2
Wanderers	1—2
	1—1

Magallanes	1—2
	2—2
Badminton	8—1
	1—3

INTERNACIONAL

Santiago	
3—1 Racing (Montev.)	
3—3 Racing (Montev.)	

JUGADORES

P. J.

M. Muñoz	22
M. Machuca	22
R. Miranda	22
M. Escuti	21
M. Castro	20
A. Farias	20
N. Rostiñ	18
J. Peñaloza	16
J. Campos	14

J. Aranda	13
G. Muñoz	12
F. Hormazábal	10
C. Cubillos	9
D. Pino	8

Humberto López	5
F. Urroz	3
R. Nuñez	3
C. Jara	1
Ferrer	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Manuel Machuca, Nain Rostiñ, José Campos; Rosamel Miranda, Arturo Farias; Juan Aranda, Manuel Muñoz, Francisco Hormazábal, Jorge Peñaloza y Mario Castro.

GOLEADORES

M. Castro	10
M. Muñoz	10

F. Hormazábal	7
C. Cubillos	6
J. Aranda	5
A. Farias	5

Humberto López	1
J. Peñaloza	1
Autogoles	
Hormazábal (GC)	1

Universidad Católica, equilibrio de juventud y veteranía, conducido por la batuta genial del "Charro" Moreno —sin duda la figura extranjera más importante incorporada al fútbol chileno en todos los tiempos— la que arrasaba incontenible, la que llenaba los estadios, la que cimentaba su popularidad, la que empezaba a abordar la primera estrella para su bandera blanca y azul.

El "Como el Colo Colo no hay"... ya no era el grito de las canchas. Ahora se gritaba el "Ceatolei", se iba a ver a José Manuel Moreno, se hablaba de un Wanderers "verde como los pinos", se gritaba "Gol de Lorca"... para Unión Española.

Pocas veces las estrellas habían estado más lejos.

POSICIONES

	PARTIDOS				GOLES			
Lugar Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos	
1.º U. Católica	22	16	2	4	43	25	34	
2.º Wanderers	22	13	4	5	48	23	30	
3.º Audax	22	11	5	6	45	33	27	
4.º S. Morning	22	8	8	6	39	34	24	
5.º U. de Chile	22	9	5	8	52	49	23	
5.º U. Española	22	9	5	8	48	43	23	
5.º Everton	22	10	3	9	40	43	23	
8.º Magallanes	22	7	8	7	39	41	22	
9.º Colo Colo	22	6	7	9	46	38	19	
9.º Green Cross	22	8	3	11	52	53	19	
11.º Iberia	22	3	7	12	30	53	13	
12.º Badminton	22	1	5	16	27	72	7	

¿Dónde se perdió ese punto...?

ENERO, mes de balances y proyectos, aparece claro en ambos rubros para los deportistas chilenos en 1950. Al momento de hacer recuerdos, en la mente de todos se fija nítidamente la imagen del hombre que el 5 de febrero de 1949 sorprendió al mundo con un salto a caballo jamás igualado: los 2 metros y 47 centímetros de Alberto Larraguibel, en "Huaso", en Viña del Mar. Un hombre y su caballo encabezan todos los rankings. Y al momento de los proyectos, tampoco hay duda: la participación nacional en el Mundial de Fútbol en Río de Janeiro.

Pero antes de empezar a trabajar en lo propio, el fútbol chileno —y de todo el mundo— siente el impacto que viene de Buenos Aires, donde River Plate contrata a Félix Loustau en 276 mil pesos argentinos. La cantidad —todo un récord— tiene una explicación: incentivar a los futbolistas argentinos y frenar su éxodo a Colombia, donde grupos de millonarios aficionados al fútbol compran jugadores a destajo —por darse el placer de verlos jugar— y dismantelan los planteles profesionales de Argentina, Paraguay, Uruguay y Perú.

La contratación de Loustau, aunque produce una superinflación, se comprende como una medida de supervivencia frente a la piratería desatada por "El Dorado" que crean los acaudalados hinchas colombianos.

Aunque el efecto, naturalmente, no es inmediato, la inflación argentina termina por reflejarse en los países vecinos por el simple expediente de la comparación. Y como los futbolistas no entienden y los dirigentes no se atreven a entender, el fenómeno inflacionario carcome la ya débil organización financiera de los institutos sudamericanos.

Pero en Chile, en ese momento, las preocupaciones son otras. La Selección empieza su trabajo de cancha empatando (1-1) con el brasileño Bangú, mientras Colo Colo gana 3-2 a Rampla Juniors en un muy buen partido, del que sobresale el comportamiento de Carlos Cubillos, José Santos Arias y Manuel Muñoz. Son ellos los que hacen el aporte de un fútbol alegre y creativo, jugado con soltura. De todos modos, parece válida la observación: se ven frágiles y se "engolosinan" con la pelota.

El movimiento que sigue es intenso.

DEFENSA. En 1950 ya afloraba en Colo Colo una muy buena formación defensiva, al paso que se agudizaba su debilidad de ataque. En la foto, Urroz y Machuca cortan un avance de Ferrobadminton, en la primera rueda (2-1 ganó Colo Colo).



Los albos vuelven a ganar a Rampa (2-1) mientras que la Selección, dirigida por Pakozdi, empató sin goles con el mismo adversario, tras lo cual "el equipo de todos" parte a jugar a Bolivia. La derrota (0-2) indigna a la afición, que sólo es satisfecha al ganar Chile la revancha en el Nacional por 5 a 0. Entretanto, Colo Colo gana a Madureira, de Brasil, por uno a cero, con gol de Francisco Hormazábal, que se despide y parte a Tomé como instructor, y luego cae en la revancha (1-3) en un partido accidentado y lamentable en que los brasileños ponen la nota ingrata.

El tiempo parece haber transcurrido más rápido que de costumbre y abril encuentra al deporte chileno en plena ebullición. Universidad Católica ya está en Madrid, donde comienza su gira de estreno para mostrar su título de campeón —segunda vez en la historia que un equipo chileno llega a Europa—, mientras las basquetbolistas regresan desde Lima con el título de campeonas sudamericanas. Diez mil personas en Cerrillos y cincuenta mil en las calles. Y dos gritos para el festejo: "¡Chile!" y "¡Natacha!" La Selección gana (2-1) y pierde (1-5) con Uruguay y termina por impacientarse con sus derrotas ante el América, de Río, por 0-2 y 2-3 en Santa Laura, donde Natacha Méndez hace de reina de la fiesta. Se advierten deficiencias de orientación en el equipo, la gente se llega a preguntar si no sería mejor que al Mundial fuese Universidad Católica con refuerzos y todo termina en que el Seleccionado se le entrega a Alberto Bucciardi, ex jugador y capitán de la UC y ya destacado periodista de deportes.

Colo Colo, en esos mismos días, participa en un deslavado campeonato de apertura en el que sufre abultadas derrotas que a nadie inquietan, pues no cuenta con Fariás, Machuca, Urroz, Sáez, Muñoz y otros jugadores. Sin embargo, inaugura mayo (domingo 7) con un buen triunfo: 3-0 a Fluminense, de Río de Janeiro, al paso que en Chile se comenta que "ha llegado lo que necesitaba el Seleccionado Nacional: un delantero fuerte y entrador, capaz de

desmarcarse y hacer goles". Se refería a un muchacho de 24 años, un metro setenta y 70 kilos de peso, nacido en Iquique y que gustaba y sorprendía a los ingleses. Gustaba por su juego. Sorprendía porque tomaba café a la hora del té. Jorge Robledo Oliver, centrodelantero del Newcastle, que marchaba quinto en la tabla del Campeonato de Primera División de Inglaterra, llegaba a la Selección chilena.

El equipo seleccionado empató a 2 con Fluminense (con el cual Colo Colo empató a uno), después pierde con la Católica y con Colo Colo y se despide ganando a un combinado. La tarea del cuadro en la Copa del Mundo, primera después de la guerra, es simple: se sabe que van los mejores hombres, que tiene la mejor dirección técnica y que hay un espíritu de buen fútbol. Y nadie pide hazañas, pues allá se encontrarán con los maestros del fútbol —los ingleses—, que recién rompen su aislamiento futbolístico de muchos años, y con España, otro buen exponente del fútbol europeo.

Las cosas suceden como se esperaba. En el debut, en Maracanã, Chile cae 0-2 ante Inglaterra. Pero mueve al elogio, pues se planta frente a los europeos con dignidad. Luce como cuadro aplicado y a la vez desenvuelto, ágil y seguro, sin jugar a la desesperada. Manuel Álvarez, Miguel Busquets y Hernán Carrvallo destacan especialmente.

El score se repite con España, en el mismo escenario. También Chile juega con elegancia. Quizás demasiada. Excesivamente atildado, pareciera sin fe en el área rival. Juega un "fútbol de estilo", que es atropellado por el juego agresivo del equipo de Zarra. Se despide ganando 5-2, en Recife, a Estados Unidos, que no había dejado lucir a España, y que hasta había dado el gran golpe al derrotar a Inglaterra.

Chile vuelve, y en Brasil nada hace presagiar el drama. Mientras "la máquina de Flavio" avanza a punta de goles, los celestes de Juan López llegan a duras penas al último encuentro. Y en la final, cuando Friaca abre la cuenta para Brasil y se prepara el carnaval, una estocada de Schiaffino y otra de Gighia desatan la

tragedia brasileña. Uruguay, campeón del mundo y en Río carnaval de lágrimas. "Maracanazo" lo llamaron.

El fútbol chileno ya puede volver a lo suyo.

Novedades albas para encarar el campeonato. Los que llegan: José Santos Arias, de la Escuela Normal de Victoria; Osvaldo Sáez, de Wanderers; Rubén Jiménez, de Audax; Eustaquio Candia, de Everton, y Javier Mascaró, un golero que se había aburrido de esperar que Livingstone faltara a un partido en la Católica, emigrando al Puerto: a Colo Colo llega de Everton (y se queda esperando que se lesione Escuti, que sólo falta a un partido en el campeonato). Los que ya no están: Rosamel Miranda, Jorge Peñaloza, Francisco Hormazábal, Carlos Cubillos y Domingo Pino.

Algunas derrotas colocolinas se habían explicado en el receso por no contar con sus seleccionados: Urroz, Machuca, Sáez, Muñoz y Fariás. Y su debut en el campeonato (2-2 con Everton) se explica por su presencia, es decir, porque recién incorporados, no alcanzan a ensamblar en el cuadro. En general, el comienzo es pobre, pues el segundo cotejo (0-3 con

Santiago Morning) deja una impresión desalentadora. Parece un cuadro sin orientación y, lo que es peor, sin su proverbial garra.

Sin embargo, en el tercer cotejo hace decir que "se ha visto el primer partido con real sabor a campeonato". Con Arias y Castro se entona el ataque, al paso que Fariás, como mediano de apoyo, destaca por su empuje y espíritu de lucha. Con esas características, empata a 3 con Unión Española, que muestra su mejor valor en Atilio Cremaschi.

Colo Colo ya está ensamblado y en condiciones de afrontar un torneo que sería dramático en su desarrollo. Lo más destacado en la campaña alba radica en que, además del sólido desempeño de su sexteto posterior, en cada encuentro cuenta con un jugador destacado, que hace el aporte justo en el momento preciso.

En el triunfo (2-0) sobre Universidad Católica, ese hombre es Manuel Muñoz, que maneja bien la pelota y se destaca con acierto cuando no la tiene. En él, la desmarcación y la profundidad son instintivas. Con esas cualidades, los albos pueden abrir el tesonero trabajo de defensa que hace la Católica.

PUNTERO. Escuti se hace de la pelota mientras llega Arturo Fariás. Urroz y Gilberto Muñoz están en el suelo, más atrás. Al ganar este encuentro a Magallanes (2-0) en la segunda rueda, Colo Colo quedó puntero.



En el 1-1 con Wanderers los merecimientos son de Juan Aranda. Colo Colo, aun dominando, encuentra problemas por la posición demasiado adelantada de Manuel Muñoz, que facilita su propia marcación. Entonces surge Aranda, que en lugar de buscar combinaciones que morirían en la defensa, toma el camino recto del arco, prueba puntería y crea situaciones de riesgo.

La carrera colocolina lo muestra ensablado y codicioso. Gana 5-1 a Magallanes (un clásico que empieza a decaer por la baja "carabela"), 2-1 a Ferrobadminton, 2-0 a Green Cross. En este encuentro (16 de septiembre) hace su debut Rubén Jiménez, un centrodelantero que no había podido lucir en Audax, pero que se consagra en Colo Colo y juega todos los partidos que siguen. El albo es un equipo, por sobre todo, de gran consistencia defensiva, la que comienza en Misael Escuti, y sigue en Urroz, Fariás y Machuca. Lo completan la determinación de Osvaldo Sáez y Gilberto Muñoz. El ataque, en cambio, tiene alguna irregularidad, aunque nunca llega a un nivel muy bajo. Aranda, Arias, Jiménez, Muñoz y Castro, en líneas generales, conforman.

Con esos argumentos, Colo Colo termina la primera rueda en segundo lugar, junto a Unión Española y Wanderers, que siguen a un líder terco pero inconvincente, como es Santiago Morning.

Y es precisamente frente al puntero, donde Colo Colo, por primera vez en el año (22 de octubre), se muestra como un equipo realmente equilibrado, armónico, en que los merecimientos son, por partes iguales, para la defensa y para el ataque. Gilberto Muñoz y José Campos ganan su territorio y apoyan bien para que Muñoz y Aranda hagan lo que saben. Colo Colo era todo ataque. Y gana 3-1.

Con ese antecedente llegan los albos a medirse con Unión Española. Se trata de un partido importantísimo para el torneo, pues los rojos van punteando (19), escoltados por Colo Colo, a un punto. "Si se juega tranquilo, gana la Unión; si hay bríos, gana Colo Colo." Ese era el comentario previo. Y en el partido ocurren las dos cosas. Los albos imponen su brío al comienzo, con 15

minutos arrolladores. Aranda, Muñoz, Jiménez y Arias disparan desde todos los ángulos. Hay tiros en los postes y Hernán e Isaac Fernández deben batirse como leones. El dominio albo es cortado fulminantemente en el minuto 18: centro de Imbelloni, cabezazo de Dunevicher y 0-1. Con eso, Colo Colo se desorientó. Nunca alcanzó a reponerse, y terminó perdiendo 0-4, víctima del atildado juego del rival.

De ahí en adelante, empieza a vivirse un torneo dramático. Unión, en punta, y Colo Colo, alcanzando. Ninguno da un paso en falso... hasta que los rojos caen 1-3 con Audax y queda empatando el primer puesto con Colo Colo.

En la decimonovena fecha —faltando tres para el final— los nervios juegan su partido. Colo Colo actúa con vehemencia frente a Ferrobadminton. Busca el gol afiebradamente. Pero éste no sale. Raúl Coloma, atajando todo, defiende largamente el cero a cero. Y el filtrador Julio Abate pone los goles que dejan a Ferro 2-0. Y cuando todo parecía terminado en un justo empate a dos —en mérito a la reacción alba—, el mismo Abate hace el tercero. Nuevamente quedan empatados albos y rojos.

En el camarín, antes del partido con Universidad de Chile, Arturo Fariás confidencia: "Siempre hemos ganado a la 'U'. A lo mejor ahora, cuando necesitamos más que nunca el triunfo, cortan la racha". Y fue lo que pasó: con Negri y Gutiérrez formando una muralla infranqueable, y con Jorge Peñaloza —ahora "universitario"— haciendo los goles, los azules dejan a Colo Colo en sus 26 puntos.

Y recién entonces aparece en el segundo lugar el que había sido el eterno tercero: Everton, que en la penúltima fecha gana a Unión y deja una tabla al rojo para la última fecha: Everton y Unión, 28 puntos; Colo Colo —empató con Iberia— 27. Los viñamarinos ganan a Iberia (7-0), los rojos a Ferrobadminton (3-1) y Colo Colo gana 4-1 a Audax, al que no vencía desde el 28 de noviembre de 1945.

Los albos ya son terceros. Pero el pleito es entre Everton y Unión. Los viñamarinos, en un partido memorable, ganan la definición con gol de Meléndez.

Campeña

CAMPEONATO

Everton	2—2
	0—0
S. Morning	0—3
	3—1
U. Española	2—2
	0—4
U. Católica	2—0
	4—3
Magallanes	5—1
	2—0

Wanderers	1—1
	3—1
Ferrob. ad.	2—1
	2—3
Green Cross	2—0
	2—1
U. de Chile	1—1
	0—2
Iberia	3—1
	1—1
Audax	1—1
	4—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO

1—2	Bangú (Br.)
3—2	Rampla Juniors (Ur.)
1—0	Madureira (Br.)
2—3	Madureira
3—0	Fluminense (Br.)
1—1	Fluminense

JUGADORES

	P. J.
A. Farias	22
J. Aranda	22
J. S. Arias	22
M. Muñoz	22
M. Escuti	21
O. Sáez	20
J. Campos	20
M. Castro	20
G. Muñoz	19

F. Urroz	18
R. Jiménez	14
M. Machuca	8
E. Candia	8

R. García	3
R. Zamorano	2
J. Mascaró	1
R. Núñez	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; José Campos, Francisco Urroz, Arturo Farias; Osvaldo Sáez, Gilberto Muñoz; Juan Aranda, José Santos Arias, Rubén Jiménez, Manuel Muñoz y Mario Castro.

GOLEADORES

M. Muñoz	12
R. Jiménez	8

M. Castro	7
J. Aranda	6
J. S. Arias	4
A. Farias	2

E. Candia	1
G. Muñoz	1
Autogoles	
Salgado (M)	1

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Everton	22	12	6	4	56	33	30
1.º	U. Española	22	12	6	4	57	42	30
3.º	Colo Colo	22	11	7	4	42	30	29
4.º	Wanderers	22	10	7	5	40	33	27
5.º	Audax	22	9	7	6	53	47	25
6.º	S. Morning	22	9	4	9	53	51	22
7.º	Magallanes	22	9	3	10	39	46	21
7.º	Ferrob. ad. minton	22	8	5	9	47	51	21
9.º	Green Cross	22	5	7	10	53	60	17
10.º	U. de Chile	22	6	4	12	40	47	16
11.º	U. Católica	22	4	6	12	31	50	14
12.º	Iberia	22	3	6	13	38	61	12

*Campeón Everton, que ganó 1-0 a U. Española en partido de definición.

Everton, campeón (Espinoza; García, Torres; Barraza, Biondi, Arenas; Hurtado, Ponce, Meléndez, Lourido, Báez) y el título viaja por primera vez a la costa.

Para Colo Colo, el gratisimo recuerdo

de un buen equipo y de un torneo dramático. Sus hinchas ya podrian empezar la discusión: "¿En qué partido perdió Colo Colo el punto que lo alejó del título...?"

Obligado a noquear

PRIMERO: expulsión del vicepresidente de Colo Colo.

Segundo: pérdida de los puntos ganados a Green Cross.

Tercero: pérdida de los puntos ganados en los partidos con Iberia y Audax Italiano.

Esas eran las sanciones decididas por el Directorio y Consejo de Delegados de la Asociación Central en la madrugada del 9 de enero, dos días después de que Colo Colo terminara su participación en el campeonato de 1950.

De manera que los hinchas colocolinos no alcanzaron a discutir sobre dónde habían perdido el punto que los alejó del título. Porque ahora, al serles quitados los cinco ganados en los últimos tres partidos, bajaban al quinto lugar.

José Sabaj —de acuerdo a su denuncia— recibió la visita del vicepresidente de Colo Colo, Luis Orellana, quien le ofreció dinero para que no atajara todo lo que hubiera que atajar en el partido de los albos con Green Cross.

Y estalla el escándalo. ¡Soborno en el fútbol chileno!

Sabaj jugó el partido, lo hizo correctamente, y, más tarde, se presentó a las autoridades futbolísticas a formular la denuncia y entregar el dinero recibido. Y la Asociación Central adopta las decisiones expuestas.

Lo que sigue es uno de los mayores escándalos vividos por Colo Colo, al coincidir el caso de soborno con las elecciones del club.

Acusado Orellana —y declarado culpable tras el estudio de su apelación—, intenta envolver en el caso a Robinson Alvarez Marín, que se había mantenido alejado de las directivas albas y que ahora volvía a la lucha presidencial, enfrentándose a un serio rival: Pedro Foncea.

La inocencia de Alvarez Marín queda demostrada en el caso de soborno, pero eso no impide que el comando de Pedro Foncea fomente una de las más bajas campañas de que se tenga recuerdo (aunque el candidato tiene buen cuidado de declarar que "no he tenido ni la más mínima intervención en las publicaciones hechas por el Comité que me postula"). Alvarez, cauto y diestro en la polémica, elude el debate sin nivel —el Comité de Foncea lo acusa de "maldad y egolatría"— y renuncia a su postulación. Más tarde, sin embargo, vuelve a la lucha y pierde. Pedro Foncea, que se ha jugado entero por la presidencia, la gana por amplio margen, después de una campaña espectacular.

En medio de la campaña, la Asociación Central había revisado el fallo, anulando la sanción de puntaje para el club —pero manteniendo la expulsión de Orellana, por comprobado intento de soborno—, y el presidente albo, Hugo Larraín, había renunciado porque ese fallo, en algunas consideraciones, había resultado "humillante" para Colo Colo.

Con tal trifulca, "caupolicanzos", desfiles, acusaciones y todo lo demás, el fútbol estaba muy en segundo plano. Aun así, el equipo juega dos partidos con Libertad, de Asunción, empatando 1-1 y ganando 4-0. Participa en un cuadrangular internacional y pierde dos partidos (1-4 con Santiago Morning; 0-2 con Nacional) y gana 3-1 a Botafogo.

Pero cuando Colo Colo, ya con nuevas autoridades —y con nueva sede, en Catedral 1361—, quiere dedicarse a reforzar al equipo, no hay jugadores. Le piden un millón de pesos por Cremaschi, poco menos por Guillermo Díaz. Ya encima del campeonato, alcanza a contratar al wanderino Fernando Campos, a Antonio Valjalo, de Unión Española, y

VITAL: Manuel Muñoz marca el gol del empate (1-1) con Iberia. Al perder uno de los puntos en disputa, Colo Colo quedó de inmediato relegado al tercer lugar, la lucha por el título quedó limitada a Everton y Unión.



a Luis Lindorfo Mayanés, de la Católica.

De manera que, cuando comienza el campeonato, Luis Tirado tiene que planear muy bien sus acciones para sacarle provecho a su plantel. Y se lo saca. Forma un primer ataque con Candia, Arias, Pedro Morales (debutante, que no es el actual entrenador), Muñoz y Castro, que empata a 2 con Universidad de Chile. Al cotejo siguiente, entra Aranda por Candia (1-1 con Everton) y contra Ferrobadminton (5-3) Mayanés entra por Aranda.

Lo importante para Tirado es el ataque. La defensa, que es básicamente la del año anterior, no ofrece problemas. Tiene un sexteto rendidor, sólido, con jugadores destacados.

En el arco está Escuti. En la zaga, Manuel Machuca, Arturo Farias y José Campos (más el aporte del debutante Caupolicán Peña, que juega tres partidos). Y puede hacer varias combinaciones de mediozagueros con los tres que tiene: Antonio Valjalo, Osvaldo Sáez y Gilberto Muñoz. Los tres, solventes.

Pero el problema está en el ataque. La verdad es que solamente Manuel Muñoz puede ser considerado estrictamente una "estrella".

Para aprovechar lo que tiene, el técnico busca, por sobre todo, movilidad. Un

ataque que se desmarque, que esté en continuo movimiento, tratando de retener lo menos posible la pelota.

Y eso, ni más ni menos, sería Colo Colo en el campeonato. Un equipo con excelente defensa —resulta la menos batida del torneo— que alimenta constantemente a un ataque que no tiene otra obligación que atacar. El técnico sabe que no hay alternativa, que no hay otro camino que la búsqueda del gol desde el primer momento: tiene que asfixiar al adversario, buscar el K.O., pues es muy difícil que gane algún partido "por puntos". Colo Colo es un equipo obligado a dar el primer golpe.

En Playa Ancha, Aranda hace el gol de entrada, y la bulliciosa barra porteña queda en silencio. Con eso, los albos pueden jugar tranquilamente, como si estuvieran haciendo de locales. Con Santiago Morning, en cambio, no prosperan los ataques iniciales, sufre un gol en contra y no puede rehacerse. Pierde 1-3. Contra Audax hace los goles al comienzo (a los 13 minutos gana 2-0) y termina ganando 3-1.

Esa es la síntesis colocolina. Y con eso —una defensa espléndida y un ataque débil— consigue terminar la primera rueda en tercer lugar, a 3 puntos de Santiago Morning y a 2 de Audax.

En la segunda el fenómeno se repite. De cinco veces que Colo Colo empieza

un partido en desventaja, sólo uno gana (a la "U"), dos empató (Green Cross y Wanderers) y dos pierde (Audax y Unión). El equipo no tiene poder de recuperación, no hay retención en el ataque. De manera que una defección en su zaga se paga muy caro.

Y tratándose de un campeonato durísimo, como es éste de 1951, en que siempre hay tres equipos —y hasta un cuarto— peleándose el liderato, todo punto perdido resulta importante. Ningún cuadro pudo afirmarse como puntero durante mucho tiempo. Colo Colo, con sus resultados de la segunda rueda, fue ocupando sucesivamente las siguientes posiciones en la tabla: 3.º, 4.º, 2.º, 2.º, 1.º, 1.º, 1.º, 1.º, 1.º, 2.º, 3.º.

Producto esto de un campeonato muy apretado, de rivales muy parejos. De lucha cerrada, en la que los principales protagonistas eran Audax —el equipo sensación del año, con su formación de extracción provinciana—, Unión Española, Everton, Santiago Morning, la "U" y Colo Colo. Y si un campeonato es duro, mucho más duro es para Colo Colo: Eso decía Luis Tirado, que comentaba que "los equipos que juegan con Colo Colo bajan a la fecha siguiente". Que es lo mismo que decir que "Colo Colo juega un clásico todos los domingos".

Y la declaración de Tirado era efectiva. Lo demuestra la estadística: de los cinco equipos que derrotaron a Colo Colo en las dos primeras ruedas, sólo uno pudo ganar a la fecha siguiente: Santiago Morning, que se impuso 3-1 a Everton. Los demás, en cambio, demuestran lo que sostenía el técnico: Iberia empató a cero con Santiago Morning; Unión empató sin goles con Wanderers; Green Cross perdió 0-1 con Wanderers; Everton cayó 0-3 con Wanderers (Colo Colo les mandaba rivales ablandados a los porteños) y Audax cayó 2-6 con Unión Española.

Fue precisamente esa goleada la que dio comienzo a la tercera rueda, con participación de los seis mejor clasificados. Y Colo Colo, que llegó como tercero, salió como tercero.

Empieza perdiendo con Santiago Morning (1-2), sigue con el triunfo so-

bre Everton (1-0), y sufre una fea caída ante Unión (2-4), en un partido en que le falla lo que nunca le había fallado: la defensa. Era nada menos que la mejor del campeonato. Pero Unión tenía la mejor delantera. Y no se le podía dar la ventaja que dio Manuel Machuca, que al minuto de juego batió su propio arco con un frentazo seco, espectacular. El partido fue entero de Unión. Fariás marcó a Lorca, encima, y éste lo arrastró, produciéndose un hueco que aprovechó notablemente Cremaschi para llegar hasta el fondo creando problemas. Sólo Os-



EXPERIMENTOS: Julio Vial, Fernando Campos y Manuel Muñoz, trío central de uno de los tantos ataques experimentales de Colo Colo.

valdo Sáez estuvo a la altura de sus pergaminos aquella noche.

Colo Colo ganó a Audax, 3-0 y se despidió perdiendo con la "U" 0-1. El fútbol se aprestaba para una nueva definición. Unión Española, como el año anterior, es uno de los rivales. Pero esta vez no falla y gana a Audax con gol de penal de Mario Lorca. Unión Española (H. Fernández; Azares, I. Fernández, Beperet; Ibáñez, Rojas; Río, Cárcamo, Lorca, Cremaschi y López) alcanza su segunda estrella, y Colo Colo vuelve a ser un gran animador.

Pero eso no es suficiente para su hinchada.

Campeña

CAMPEONATO

U. de Chile	2—2
	2—1
	0—1
Magallanes	1—1
	2—1
Ferrobadminton	5—3
	3—1
U. Católica	2—1
	3—2
Wanderers	2—1
	2—2
S. Morning	1—3
	1—0
	1—2

Iberia	1—2
	4—2
Everton	1—2
	2—2
	1—0
U. Española	3—3
	0—1
	2—4
Green Cross	2—0
	1—1
Audax	3—1
	2—3
	3—0

INTERNACIONAL

SANTIAGO	
1—1 Libertad (Par.)	
4—0 Libertad	
SANTIAGO	
Cuadrangular (Cuarto equipo, S. Morning.)	
3—1 Botafogo	
0—2 Nacional	
URUGUAY	
0—1 Peñarol	
SANTIAGO	
1—2 Ferrocarril Oeste	

JUGADORES

P. J.

M. Escuti	27
M. Machuca	26
A. Farías	26
O. Sáez	26
M. Muñoz	25
J. Campos	23
J. S. Arias	20
M. Castro	20
P. Morales	19
J. Aranda	18

G. Muñoz	16
A. Valjalo	13
S. Navarro	10
F. Campos	8
L. Mayanés	5
R. Jiménez	4

C. Peña	3
J. Vial	3
Ch. Villarroel	2
R. García	1
E. Candia	1
N. Rostián	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Manuel Machuca, Arturo Farías, José Campos; Osvaldo Sáez, Gilberto Muñoz; Juan Aranda, José Santos Arias, Pedro Morales, Manuel Muñoz y Mario Castro.

GOLEADORES

M. Muñoz	16
P. Morales	8

J. Aranda	7
M. Castro	6
S. Navarro	5
J. S. Arias	4

Fdo. Campos	3
O. Sáez	2
R. Jiménez	1
	52

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. Española	27	15	6	6	72	54	36
1.º	Audax	27	16	4	7	55	44	36
3.º	Colo Colo	27	13	6	8	52	42	32
4.º	Everton	27	13	5	9	61	49	31
5.º	Stgo. Morning	27	13	4	10	61	42	30
5.º	U. de Chile	27	10	10	7	38	38	30
7.º	U. Católica	22	9	6	7	46	34	24
8.º	Iberia	22	9	2	11	44	43	20
9.º	Wanderers	22	6	6	10	35	38	18
10.º	Magallanes	22	5	5	12	37	57	15
11.º	Ferrobadminton	22	4	3	15	33	65	11
11.º	Green Cross	22	4	3	15	30	60	11

* U. Española se titula campeón al derrotar a Audax en partido de definición 1x0 (Lorca, de penal).

Sólo falta un goleador

“¿TE FIJASTE, viejo, que los chilenos ya no marcan? Al fin se convencieron de que era una macana. El fútbol se gana jugando y no desluciendo.”

Natalio Pescia, destacado *half* de Boca Juniors y de la Selección argentina, se había impresionado con los progresos del fútbol chileno. Jugando por el campeón trasandino había ganado a Colo Colo 2 a 0, pero luego se llevó la gran sorpresa, al perder 1-4 en la revancha. Y le hacía esa observación a Obdulio Diano, que luego de haberse consagrado en Colo Colo, el 41, regresaba, once años más tarde, custodiando el arco de Boca.

A Pescia le pareció que los chilenos ya no marcaban.

Pero marcaban.

Y ahí radicaba el gran progreso del fútbol nacional, y de ahí los alegres comentarios que se hacían una vez finalizado el campeonato de 1951: después de 10 años de experimentación, de una década de estar en la escuela de las tácticas, nuestro fútbol había rendido su “examen de grado”. Se había jugado el mejor de todos los torneos en la historia. El que llevó más público, el que más entusiasmó, el que produjo las mayores recaudaciones.

Producto, todo eso, de la maduración definitiva de un fútbol nacional que había entrado en los sistemas y que, ahora sí, los ejecutaba con eficiencia. Ya estaban en el recuerdo los tiempos de duro aprendizaje, de marcaciones rústicas y monótonas. Las postas (marcación, por otro zaguero, del *forward* que ha superado a su marcador individual), también habían quedado en el camino. El fútbol chileno ya marcaba zona. La función defensiva se cumplía por hombres que habían ganado aplomo, que hacían su trabajo con seguridad, con desplante, que tenían claras las ideas. Y eso, a su vez, se tradujo en la formación —por necesidad natural— de delanteros más hábiles, con mayor poder de improvisación.

Y eso es lo que estalla en 1951, promoviendo que el porvenir empiece a mirarse con optimismo. Una nueva generación entra en escena. La generación de los jóvenes que no alcanzaron a vivir la época de transición del romanticismo a los sistemas y que, por lo tanto, no conocen otro fútbol que no sea el de marcación. Ellos protagonizan la aparición de un nuevo estilo de delantero: penetrante, pícaro, creativo. Ahí están, para demostrarlo, René Meléndez y Raúl Cárcamo, Carlos Tello, Jaime Ramírez, Manuel Muñoz, Sergio Espinoza, Osvaldo Carrasco, Raúl Aguila. Y asoman más.

Por eso es que el fútbol chileno, al abrir 1952, está feliz. Se siente grande, y ahora sí que puede decir, con más propiedad que en otros años, que los equipos extranjeros no pueden venir “de paseo”. Lo comprobó Boca Juniors, en sus dos partidos con Colo Colo.

Sin embargo, para los albos está claro que ellos no son los que más lucen en la nueva y alegre fisonomía ofensiva del fútbol local. Saben que no tienen más que a Manuel Muñoz para poner en la gran vitrina. De manera que vuelven la mirada a uno de sus viveros tradicionales —el fútbol provinciano—, iniciando el año con presentaciones en la zona de Concepción. Juegan con Naval, con Gente de Mar y otros cuadros regionales, en partidos de exhibición. Su cosecha, sin embargo, es limitada: sólo traen a Osvaldo Valdenegro —del Lord Cochrane—, que no hace historia en el club.

De modo que no resuelve su problema de ofensiva.

En otro plano, la parte directiva del fútbol vuelve a demostrar que no marcha al mismo ritmo que el desarrollo técnico. Demostración: la “bolsa de jugadores”. El sistema —oprobioso ya en su concepción— ahora resulta definitivamente malévol, pues han reformado su reglamento, de manera que si un club pone en ella a un jugador y junto con eso

deposita un 15 por ciento del valor de "tasación", cualquier otro instituto queda impedido de adquirirlo. Se trata de un burdo engaño en perjuicio del futbolista.

Mientras, por una parte, se decide tal monstruosidad, por otra se declara que ya está en marcha la "reestructuración". Esta consiste —como se había anunciado tiempo antes— en que el fútbol *amateur* y el profesional se manejarían con la autonomía que sus actividades, tan distintas, requieren. Hasta entonces la Asociación Central de Fútbol era una de las asociaciones que componían la Federación; por ello, en última instancia, el fútbol profesional estaba regido por el sector aficionado, lo que constituía a todas luces una aberración. De acuerdo a la reestructuración —el término es viejísimo en la historia del fútbol chileno, aunque en pleno 1975 se presenten descubridores e inventores—, la Federación sería un organismo directriz central, coordinador de lo profesional y lo amateur, y su directorio y consejo estarían formados por representantes de cada sector y miembros "neutrales".

El sistema habría de fracasar, porque a esa Federación no se le dieron las herramientas suficientes para cumplir su misión, de manera que no dirigió a ninguno de los dos sectores y menos pudo coordinarlos en beneficio del fútbol en su conjunto.

Todo esto sucede mientras en Francia debuta Raimundo Infante —Fernando Riera había llegado por esos lados el año anterior— y se anuncia, para pesar de la población masculina de Perú y Chile, que se casa Natacha Méndez. Diógenes de la Fuente —en enero de 1952!— cumple veinte años como empresario boxeril, y en el Nacional se presenta Millonarios, con Adolfo Pedernera y Néstor Rossi a la cabeza, para jugar contra Universidad Católica, que aprovecha la ausencia de Infante para hacer debutar a un codicioso delantero de la cuarta especial: Horacio Cisternas.

Todo eso ha sucedido cuando el 7 de febrero Colo Colo juega su primer partido con Boca Juniors, que viene como campeón argentino, provocando la sorpresa de Natalio Pescia.



ANTONIO VALJALO despeja frente a Dunevicher. Por la derecha corre Plinio Bustamante. 1-0 ganó Colo Colo a Iberia y quedó en tercer lugar en la segunda de las tres ruedas.

"Ya no marcan estos chilenos." Claro que marcan. Lo que sucede es que han progresado. Lo mismo que los ciclistas, que en esos días ganan el Campeonato Americano, en Montevideo, con Mario y Hernán Massané como primeras figuras.

Ese progreso se deja ver en el Panamericano de Fútbol de Santiago —marzo—, donde Chile comienza ganando 6-1 a Panamá, sigue con 4-0 sobre México y derrota a Perú 3-2, con gran partido de Arturo Farías —que anula a Valeriano López—, de Meléndez y Pedro Hugo López. Y cuando parece que todo terminará mal —se lesionan Andrés Prieto, Tello y Meléndez—, gana 2-0 a Uruguay, en muy buena actuación, y con una delantera que no se esperaba: Enrique Hormazábal, Cremaschi, Lorca, Manuel Mu-

ñoz y Guillermo Díaz. Hay gente. Pero gente que también tiene nervios: los traiciona la responsabilidad en el partido final y caen 0-3 con Brasil. En todo caso, una excelente actuación.

Como excelente —esperan sus dirigentes— debe ser la actuación del Bury Club, un modesto instituto inglés, cuando su equipo empieza a practicar el "Plan Bury". Se trata de una idea del presidente y del entrenador: una formación con tres zagueros, tres medios y cuatro atacantes. Eso preocupa a los ingleses. Pero no a los holandeses, según un periodista de esa nacionalidad, que a su paso por Chile aclara que "Holanda no tiene buenos equipos de fútbol porque es un deporte que no tiene cultores en el país". Eso era en mayo de 1952...

Y ése es el mes en que comienza el primer torneo "maratónico" del fútbol chileno: un campeonato en tres ruedas. Pero no como los anteriores, en que se trataba, en realidad, de dos ruedas y una ligüilla. Este sería en tres ruedas completas. Todos contra todos.

Colo Colo decide empezar contra todo el mundo en un mismo partido y da la nota discordante en la fecha inaugural. A los 23 minutos, al ser sancionado con penal por foul a Passeiro, Arturo Fariás —apoyado por sus compañeros y diligentes— se niega a abandonar la cancha. Gran lío, y el partido se da por terminado: gana Universidad de Chile, que había marcado el único gol, a los 36 minutos del primer tiempo. Después sigue jugando un partido de exhibición, pero en el balance Colo Colo ha perdido los dos puntos, a Fariás —que es suspendido por una rueda completa— y a Escuti, que es castigado por haber colaborado a la rebeldía de sus compañeros, lo que es grave en el capitán del equipo.

De manera que José Luis Boffi, el nuevo entrenador albo, tiene serios problemas para el segundo encuentro. Pero también tiene suerte. Para el reemplazo echa mano de un muchacho de las inferiores, Plinio Bustamante; y en el arco pone a Mario Pizarro, que se había lucido como arquero de la Selección amateur que fue a los Juegos Panamericanos y a los Juegos Olímpicos. Los dos —espe-

cialmente el zaguero— dan excelentes resultados, y Colo Colo gana a Wanderers 3-1.

El primer contraste se produce en la tercera fecha. Everton, dirigido por Martín García, demuestra que "no hay mejor defensa que... una buena defensa", y les plantea a los albos un partido cerrado, con área llena de gente y jugándose al contragolpe. Colo Colo se toma en serio el dominio territorial —Sáez y Valjalo se adelantan peligrosamente— y no puede reaccionar cuando los viñamarinos —por medio de Elías Cid— hacen el único gol del partido.

Colo Colo sigue mostrando las mismas virtudes y defectos del año anterior. Defensa sólida, espléndida. Caupolicán Peña, el profesor de Carahue, evidencia progresos notorios; el suplente, Plinio Bustamante, consigue que se olvide a Fariás; y José Campos se mantiene en su parejo nivel de eficiencia. Tanto, que no se echa de menos a Manuel Machuca, que ahora viste la casaquilla de Green Cross.

Pero la delantera no da las mismas garantías. En la punta derecha se suceden Julio Vial, Juan Aranda, José Santos Arias, Marió Castro. Como interior derecho juegan Figueroa, Osvaldo Valdenegro, Segundo Sánchez. Los únicos que se mantienen en sus plazas habituales (centrodelantero e *insider* izquierdo) son Fernando Campos y Manuel Muñoz.

Es un ataque que hace pocos goles para lo que acostumbra Colo Colo: 1 a la Católica, a la Unión, a Audax y a Ferro; dos a Magallanes. Las cuotas más elevadas corresponden a equipos débiles: Green Cross (3-1) e Iberia (4-1).

Con todo, Colo Colo es siempre un gran animador, porque mantiene intacta la gran cualidad: su garra. Y su ataque frontal. Quienes sean los que jueguen en el ataque, tienen asegurado el apoyo de sus medios, y con eso el espectáculo ofensivo albo está asegurado.

Es lo que sucede en la segunda rueda, la que comienza ganando 3-1 a Universidad de Chile, mientras que de Helsinki regresan los olímpicos. Oscar Cristi —subcampeón ecuestre— se lleva los mejores aplausos por su actuación en la justa

donde la atracción fue la locomotora checa: Emile Zatopek.

Excelente es el segundo partido: Colo Colo le saca un punto a Everton (3-3), en El Tranque, y sin Osvaldo Sáez ni Manuel Muñoz. Ganaba, hasta los 8 minutos del segundo tiempo, pero René Meléndez consigue el empate viñamarino con dos goles soberbios.

La segunda rueda es buena: gana 16 de 22 puntos. Pero Everton también gana, exhibiendo una notable solidez que comienza en un back centro uruguayo que tiene 16 años de fútbol, jugados en ocho clubes, y que ha decidido echar anclas en la ciudad jardín: Adolfo Rodríguez.

Entretanto, llega a Chile el tercer equipo europeo que nos ha visitado en 26 años. Y no tiene fortuna: el Sevilla es derrotado por el combinado de las Universidades (2-3) y por Colo Colo (1-2). De todos modos, los andaluces gustan. Como empieza a gustar en Estados Unidos un joven tenista chileno que viajó hasta allá para aprender y que ya ha ganado su primer torneo: el campeonato de Southampton es para Luis Ayala.

El campeonato, al comenzar la tercera rueda, promete ser tan emocionante como las dos anteriores. Pero amenaza, al mismo tiempo, con no alcanzar el mismo grado de nivel futbolístico. Se está jugando con más lentitud, se exagera el toque intrascendente y el pase corto. Los que fueran grandes animadores en 1951, ahora se ven irregulares (como Unión Española y Universidad de Chile) o francamente mal (como Audax Italiano y Santiago Morning). Sólo mantienen sus características Colo Colo y Everton, que comienzan la tercera rueda separados por tres puntos (33 tiene el puntero viñamarino) y que deben enfrentarse en la tercera fecha, por tercera vez en el año.

En la primera rueda ganó Everton, en la segunda, empataron. Y en "la venci-da", Colo Colo gana 4-1: queda sólo un punto bajo el líder. Los dos están lanzados.

Los albos se ven bien. Como siempre, especialmente en defensa. A los tantos hombres de capacidad que ha tenido el

cuadro en el año, ahora se suma Rogelio Núñez, que sólo había aparecido de vez en cuando, pero que ahora, por lesión de Peña, se afirma en el puesto y gusta a todos. Escuti, salvo los partidos de la suspensión, ha tenido una campaña regular y eficiente; lo mismo Farias y José Campos. Con los medios no hay problemas: Sánchez y Valjalo mantienen un gran nivel de eficiencia. Pero la delantera no convence. En la tercera rueda ha comenzado a actuar con regularidad el puntero izquierdo Rafael Zamorano, que hace algunos goles importantes. Pero se sabe que no será la solución definitiva. José Santos Arias aparece y desaparece de la formación titular.

En suma, un calco de las dos primeras ruedas. Un equipo que sufre un importante desequilibrio defensivo-ofensivo, pero que suple los vacíos con inigualado amor propio. Eso lo reconocen todos, gane o pierda. O empate. Y ésta es una observación válida, pues Colo Colo dejó muchos puntos en partidos empatados: en el campeonato, terminó once encuentros con el marcador en igualdad. Exactamente un tercio de los partidos jugados, al paso que Everton sólo tuvo cuatro. Claro que esto no explica que haya perdido el campeonato, pues los partidos igualados... pudo perderlos.

El caso es que, faltando cuatro fechas para el final, Colo Colo sufre el traspie decisivo: 0-3 con Audax, y adiós al campeonato. Y si alguna duda quedaba, se confirmó en el encuentro siguiente, que empató (1-1) con Magallanes, permitiendo que Everton tuviera un final relativamente tranquilo, con tres puntos de ventaja, los mismos que había tomado en la segunda rueda. Segunda estrella para los "oro y cielo" (Espinoza; Barraza, Rodríguez, Torres; Biondi, Arenas; Alvarez, Cid, Meléndez, Lourido, Hurtado), conseguida con el récord de haber sido punteros desde la primera fecha, y para los albos una nueva actuación digna, de gran animador.

Pero la hinchada ya siente irritación. Rasguña las estrellas, pero no las puede tomar. Y sabe que están tan cerca. Que sólo es cuestión de hacer un par de goles más para cogerlas. Pero ¿y quién los hace?

Campeña

CAMPEONATO

U. de Chile	0-1
	3-1
	1-0
Wanderers	3-1
	1-1
	2-1
Everton	0-1
	3-3
	4-1
S. Morning	3-2
	2-1
	2-2

U. Católica	1-0
	2-2
	3-0
Green Cross	3-1
	2-1
	4-4
U. Española	1-1
	2-1
	1-1
A. Italiano	1-1
	3-3
	0-3
Magallanes	2-2
	3-1
	1-1

Iberia	4-1
	1-0
	5-2
Ferrobadminton	1-2
	2-3
	2-0

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

0-2	Boca Juniors
4-1	Boca Juniors
2-1	Sevilla

JUGADORES

P. J.	
F. Campos	33
J. Campos	31
M. Escuti	30
O. Sáez	28
J. Aranda	25
P. Bustamante	24
C. Peña	23
M. Muñoz	23
A. Valjalo	23
A. Fariás	20

M. Castro	17
J. Vial	17
J. S. Arias	12
R. Zamorano	12
O. Valdenegro	11
R. Núñez	10

S. Sánchez	7
Ch. Villarroel	6
M. Figueroa	5
M. Pizarro	5
P. Morales	1
G. Muñoz	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Arturo Fariás, José Campos; Osvaldo Sáez, Antonio Valjalo; Juan Aranda, Julio Vial, Fernando Campos, Manuel Muñoz y Rafael Zamorano.

GOLEADORES

M. Muñoz'	20
F. Campos	13
J. Vial	9
J. Aranda	8
M. Figueroa	4

O. Valdenegro	3
R. Zamorano	3
C. Peña	2
J. S. Arias	1
M. Castro	1
A. Fariás	1
O. Sáez	1

Autogoles:	
Meneses (SM)	1
L. Araya (IB)	1
	68

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Everton	33	22	4	7	78	48	48
2.º	Colo Colo	33	17	11	5	68	45	45
3.º	Audax	33	13	10	10	59	52	36
3.º	Ferrobadminton	33	14	8	11	65	55	36
5.º	U. Española	33	12	11	10	68	59	35
6.º	Magallanes	33	13	7	13	63	71	33
6.º	S. Morning	33	14	5	14	63	65	33
8.º	U. Católica	33	10	9	14	58	64	29
8.º	U. de Chile	33	11	7	15	49	65	29
10.º	Wanderers	33	9	9	15	63	61	27
11.º	Iberia	33	8	7	18	70	89	23
12.º	Green Cross	33	7	8	18	57	88	22

1953: Campeón

Las estrellas caen a goles

"ESTOY NERVIOSO porque sé que éste es mi último año en Colo Colo. El próximo, me venden o me prestan." (Juan Aranda, en enero de 1953.)

"Sí, pues, yo soy el más feliz de todos. ¿Y saben por qué? Porque yo soy el decano en este equipo." (Juan Aranda, en noviembre de 1953.)

Suele suceder que los grandes acontecimientos sean la suma feliz —o infortunada— de muchos detalles, de muchas situaciones, que desembocan en un solo suceso cuyo exacto origen es difícil precisar. En el caso de la aparición de Jorge Robledo en Colo Colo, no basta con señalar que el revolucionario centrodelantero debutó el 31 de mayo de 1953, anotando dos de los cuatro goles albos a Ferrobádminton.

Ese era nada más que el fin de una larga historia.

Quizás si todo comenzó en 1948, cuando el Newcastle adquirió del Barnsley —un equipo de segunda división— el pase de los hermanos Jorge y Eduardo Robledo Oliver. Centrodelantero el primero, half el segundo. Veinticinco mil libras esterlinas costaron los pases. Ahí empezó la carrera "en grande" de Jorge Robledo. El Newcastle fue la vitrina de la cual lo sacó el fútbol chileno para llevarlo al Mundial de Río.

Entonces fue cuando Robledo —nacido en Iquique y criado en Inglaterra— descubrió a Chile, y una idea se fijó obsesivamente en él: regresar a la patria. A cualquier precio. Con Newcastle, Jorge y Eduardo fueron ganadores de la Copa Inglesa. Jorge, además, resultó scorer.

Pero ni siquiera el triunfo los hacía desistir. Además, los atraían las posibilidades económicas que se les ofrecían en Chile, ya que los salarios máximos en Inglaterra resultaban entonces muy bajos en relación a los sudamericanos. Todo



SOLIDEZ DEFENSIVA: Rogelio Núñez y Arturo Fariás cierran el paso a un delantero viñamarino. Los defensores mostraron notable regularidad en el año de la 6.^a estrella.

eso lo plantearon a su club: fueron castigados y prácticamente no jugaron en la temporada 1952-53: el Newcastle terminó decimoséptimo entre 22 equipos.

Los Robledo lo tenían decidido. Se venían a Chile, de todos modos. Aunque no fuera a jugar fútbol. Eso decidió al club inglés —a juego perdido— a transferirlos.

Mientras eso sucedía en Inglaterra, en Chile había despertado un febril entusiasmo por traer a los hermanos. Después

del Mundial del 50, todos los grandes del fútbol chileno soñaron con tener en el centro de su ataque al metódico centrodelantero. Cada cierto tiempo, destacados titulares anunciaban la gestión de algún club con el Newcastle. Colo Colo figuraba entre ellos, pero no se sabía de ninguna diligencia formal del instituto albo.

Esto se explica por las especiales características de la vida institucional del club en esos años. En 1951 —cuando se desata la fiebre por los Robledo— Colo Colo había afrontado los dramáticos efectos de las querellas intestinas provocadas por el duelo eleccionario de Foncea y Alvarez Marin. Fue tan intensa la lucha, que el club resultó afectivamente desgarrado, dividido en facciones profundamente antagónicas. Para Pedro Foncea y su gente, la tarea era, entonces, difícil: tenía que empezar por cicatrizar las heridas.

Para conseguirlo debía, en primer lugar, cumplir sus postulados, poniendo énfasis en el carácter societario del club, en su función social. Y el hombre duro,

el inclemente —casi cruel— adversario electoral, mostró su fibra creadora. Y en las temporadas 51-52, mientras el equipo daba su lucha apoyándose fundamentalmente en la fortaleza de su sexteto defensivo, el club crecía. Colo Colo volvía a “mirar hacia adentro”. Cuando Foncea llama a nuevas elecciones, el 8 de marzo de 1953, se puede señalar que el hombre que lo suceda (él rechaza terminantemente las ofertas de reelección) tendrá que seguir desarrollando lo que ya hay: las ramas, la biblioteca, los coros musicales, las salas de entretenimiento, la clínica dental y médica para los socios, el Boletín oficial de las actividades del club.

En eso estuvo el club esos dos años. Trabajando. Por eso no era el equipo de lo espectacular, de las grandes competencias o de las iniciativas deslumbrantes. Por eso Colo Colo se sumaba al círculo de interesados en los Robledo, pero no era el que llevaba la voz cantante.

En 1953, sin embargo, debe movilizar se, pues es un hecho que los hermanos se vendrán a Chile y la competencia es mucha. Día tras día se da una nueva ver-

CONTUNDENCIA OFENSIVA: Luis Vera, de Audax, cede ante la combinación chispeante de Manuel Muñoz y Atilio Cremaschi. Entre los dos interictres hicieron 24 goles. Jorge Robledo fue el goleador con 26.



sión sobre su destino. Palestino declara que ya llegó a acuerdo con Newcastle; otro día se informa que los traerá la Dirección de Deportes para fundar una escuela de fútbol. Se llega a noticias estrafalarias, como aquella que dice que un club español —sin identificarlo— ha ofrecido a Jorge un fabuloso contrato, en el cual se estipula que recibirá "42 dólares por cada pase que termine en gol".

Cuando el caso Robledo arde, Colo Colo va a elecciones. El temor de que se repitan los sucesos del 51 hace que la familia intente la unión en torno a Foncca para reelegirlo por aclamación. Pero éste no acepta, en razón de sus descuidadas tareas de abogado. De manera que la elección enfrenta a Andrés López y Antonio Laban. Socio N.º 1.801, tesorero del club en 1941, director en 1946, director de equipo en los años 1951-52, Laban llega a la presidencia el domingo 8 de marzo. (En aquellos años era necesario tener carrera directiva en el fútbol para llegar a los altos cargos.) Para Antonio Laban la tarea se presenta ardua: debe seguir la línea constructiva que se ha trazado el club (mantención de la chilenedad de los equipos, dar mayor impulso a las ramas, afianzamiento de la infraestructura de servicio social, crear el Museo de Trofeos.) Y debe, también, reforzar el cuadro. Colo Colo ya está internamente sano y ahora debe salir en busca de las estrellas.

Es entonces cuando se produce la coincidencia feliz: los Robledo quieren venir a Chile, y Colo Colo está en condiciones de tener un nuevo gesto de audacia.

Al directorio de Antonio Laban le corresponde arreglar la transferencia de los hermanos futbolistas (derrotando una fuerte competencia, cuyo mejor exponente es el ascendido Palestino, que entra al fútbol con el formidable respaldo económico que le da Amador Yarur) y contratar a Atilio Cremaschi.

Los Robledo, en Inglaterra, ya pueden contarles a sus amigos la buena nueva: parten de regreso a su país. Jorge y Eduardo, en el entendido de que Pancho y Pedro son los nombres más populares en

Chile, y por sus problemas para pronunciar el nombre del club, anuncian festivamente en Newcastle: "Pancho y Pedro se van a Coca Cola".

Si se piensa en lo que estaba haciendo el equipo albo en los torneos anteriores —siempre entre los primeros y con una defensa de selección—, es fácil deducir que con la adquisición de Jorge Robledo y Atilio Cremaschi tendría que llegar a ser un conjunto poderosísimo. A la mejor defensa chilena había que sumarle un buen ataque. ¿Qué más pedir?

Lamentablemente esto también resulta demasiado claro para los demás equipos, y un general abatimiento se apodera de los rivales de Colo Colo. Los dirigentes se desaniman, dan por perdido el campeonato y empiezan a pensar en el año siguiente.

Y el nuevo Colo Colo daba razón para pensar así.

Dirigido por Francisco Platko, el equi-

PILARES: *Tres hombres importantes en el Colo Colo campeón. Jorge Robledo, que revolucionó al fútbol chileno; Misael Escuti, en el apogeo de su carrera, y Atilio Cremaschi, un "acorazado de bolsillo".*



po había empezado bien, aun sin los Robledo. Con la presencia de Manuel Muñoz y la incorporación de Atilio Cremaschi, sacaba cinco puntos en los primeros tres partidos. Y en el cuarto, el estallido del ataque colocolino. Aparece Jorge Robledo —nervioso y desubicado en los primeros minutos, mejor ambientado en el segundo tiempo— y anota dos de los goles con que Colo Colo gana 4-0 a Ferrobadminton. Robledo da una lección objetiva de buen fútbol. El exacto centro retrasado, la fría y exacta seguridad para batir al golero cuando otros se atolondrarian, son elementos de su personalidad futbolística que configuran, ya en su debut, una clase de fútbol.

Colo Colo empieza a mostrar un ataque estupendo. Ya no es la ofensiva febril, ya no es el equipo que se desespera, que corre a locas para hacer el primer gol, para dar el golpe y ganar por K.O. Ahora se ve una ofensiva maciza, metódica, en que todo se aprovecha, buscándose el máximo de rendimiento con el mínimo de esfuerzo. Además, la influencia del centrodelantero se hace sentir en lo anímico. El respeto que sienten sus compañeros es muy importante. Juan Aranda, por ejemplo, levantó su juego considerablemente después del espaldarazo que significaba que Robledo comentara que "veía en él el estilo de juego de los aleros ingleses". En cambio, a Manuel Muñoz lo afectaba negativamente, pues el bravo tocopillano (regalón de la hinchada en los últimos años) se sintió afectivamente desplazado y eso lo llevó a un exceso de individualismo que hizo bajar su nivel. No tanto, de todos modos, como para que incidiera fundamentalmente en el rendimiento del ataque.

Lo importante es que se puede comprobar, en cada partido, que los compañeros de Robledo tratan de imitarlo. Se esfuerzan por bajar la pelota, por hacerlo todo con simplicidad. Si a eso se suma el buen comportamiento de la zaga —donde Escuti y Farías juegan con una elegancia que hace admirarlos—, se completa la idea de un cuadro tremendamente sólido.

Esa solidez lo transforma en una aplaudidora: 4-0 a Ferro; 2-1 a Everton; 6-1 a Iberia; 3-4 con Wanderers; 6-0 a Audax; 5-2 a la Católica; 3-3 con Magallanes; 4-1 a Santiago Morning; 4-0 a la "U"; 3-0 a Unión Española. Durante nueve partidos, el ataque colocolino mantiene un "escalofriante" promedio de cuatro goles por partido.

Es fácil imaginar que se llenan los estadios donde juega Colo Colo. Pero sólo cuando juegan los albos. El resto de la competencia languidece, porque los adversarios se han entregado temprano.

Así termina la primera rueda. Con Colo Colo lanzado. La lucha ya está planteada por el segundo puesto.

Tan fuerte se ve el equipo, que sus hinchas no conceden importancia a que se quede sin entrenador: Platko es suspendido por tres años por la Asociación Central. A cargo del cuadro queda Raúl Marchant, preparador físico, que ya lo había dirigido en el receso.

El campeonato languidece —Colo Colo toma ventaja de seis puntos en la segunda fecha de la segunda rueda— y todos buscan una explicación. Hernán Fernández, defensor del pórtico de Unión Española, tiene una explicación: "El desánimo se infiltró en las directivas cuando llegaron los Robledo, y se desinteresaron del fútbol. Total, pensaron, ganará Colo Colo". El entrenador Pakozdi da su juicio: "Los demás equipos vienen en bajada, porque es muy difícil manejar al jugador chileno cuando ha llegado a consagrarse. Por eso es que los equipos fuertes han declinado. Los jugadores no tienen la sencillez que debe tener un crack: pierden el concepto de disciplina, no atienden indicaciones, creen saberlo todo".

No es ése, precisamente, el problema en Colo Colo, donde esos conceptos de aplicación y responsabilidad profesional tienen en Jorge Robledo a un exponente modelo. Recién llegado, y al pedirsele una entrevista, su primera observación fue: "De acuerdo, pero primero debo pedir autorización al club. No olvide que yo no me mando solo".



LA ESTRELLA MAS ESPERADA: Seis años estuvo Colo Colo sin ganar el título. Estos son los hombres que se lo devolvieron. De pie: Caupolicán Peña, Antonio Valjalo, Arturo Farías, Misael Escuti, Eduardo Robledo y Rogelio Núñez. Agachados: Juan Aranda, Atilio Cremaschi, Jorge Robledo, Manuel Muñoz y Mario Castro. El ataque anotó 80 goles en 26 partidos.

El equipo, como conjunto, fue durante todo el año una máquina ensamblada y temible, que sólo tuvo cierta indefinición en sus mezzagueros, pues la excelente dupla Sáez-Valjalo fue alterada por la presencia de Eduardo Robledo. Alternativamente, uno de los dos volantes debió salir para no tapar la entrada del nuevo half, que no tuvo la trascendencia de su hermano. El resto del equipo tuvo las características que podían presupuestarse. Escuti hizo una gran campaña, junto a Peña, Farías y Núñez, que entregaron el arco menos batido del torneo. La delantera (Aranda, Cremaschi, Robledo, Muñoz y Castro) produjo un promedio

de sobre tres goles por partido: 80 en 26.

Cuando faltaban tres fechas para el fin del campeonato, Colo Colo aseguró el título ganando a Magallanes 8-3. Y nunca un título había sido tan felizmente recibido en el camarín albo. Por tantas razones. Porque se ganaba con una superioridad aplastante. Porque el ataque había reiterado el júbilo ochenta veces en siete meses. Porque sólo cuatro de sus hombres (Aranda, Cremaschi y los Robledo) sabían de antes lo que era ser campeón.

Y porque nunca había pasado tanto tiempo —seis años— sin que una estrella cayera para Colo Colo.

Campeña

CAMPEONATO

Green Cross	1—1
	1—1
Palestino	2—1
	3—0
Rangers	2—1
	3—2
Ferrobadminton	4—0
	3—3
Everton	2—1
	3—1
Iberia	6—1
	0—2
Wanderers	3—4
	2—1
Audax	6—0
	2—1

U. Católica	5—2
	0—0
Magallanes	3—3
	8—3
S. Morning	4—1
	1—2
U. de Chile	4—0
	6—1
U. Española	3—0
	3—1

1—4 Nacional	
4—5 Viena (Austria)	
2—5 Peñarol	
2—0 Presidente Hayes	
(Par.)	
0—3 Fluminense	
2—2 Botafogo	
0—1 Dinamo (Yug.)	

INTERNACIONAL

MONTEVIDEO	
Copa Montevideo	

SANTIAGO

0—3 Millonarios (Col.)	
0—2 Vasco da Gama	
1—0 Partizan (Yug.)	

JUGADORES

	PJ
R. Nuñez	26
A. Farias	25
J. Aranda	25
A. Cremaschi	24
C. Peña	23
J. Robledo	22
M. Castro	21
M. Escuti	20
M. Muñoz	20
F. Robledo	19

O. Saez	13
A. Valjalo	10
Ch. Villarroel	9
Fdo. Campos	8
M. Pizarro	7

J. Vial	6
J. Campos	3
R. Zamorano	3
P. Bustamante	1
M. Figueroa	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Arturo Farias, Rogelio Nuñez; Osvaldo Saez, Eduardo Robledo; Juan Aranda, Atilio Cremaschi, Jorge Robledo, Manuel Muñoz y Mario Castro.

GOLEADORES

J. Robledo	26
J. Aranda	14
M. Muñoz	14

A. Cremaschi	10
M. Castro	7
F. Campos	2
A. Farias	2
J. Vial	2

R. Zamorano	2
AUTOGOL:	
Espinoza (R)	1
	—
	80

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Colo Colo	26	16	5	3	80	32	41
2.º	Audax	26	14	5	7	47	37	33
2.º	Palestino	26	13	7	6	63	47	33
4.º	Everton	26	13	4	9	47	37	30
4.º	U. de Chile	26	13	4	9	43	48	30
6.º	Ferrobadminton	26	11	5	10	55	56	27
6.º	Green Cross	26	11	5	10	49	48	27
8.º	U. Católica	26	9	8	10	49	42	26
9.º	Wanderers	26	10	5	11	52	49	25
10.º	Rangers	26	9	6	11	50	52	24
11.º	Sgo. Morning	26	9	5	12	54	67	23
12.º	U. Española	26	7	5	14	34	53	19
13.º	Magallanes	26	5	5	16	43	66	15
14.º	Iberia	26	2	7	17	31	61	11

La máquina que no se armó

LA IDEA era perfeccionar la máquina goleadora. Los ochenta goles convertidos en la temporada anterior, bajo la batuta genial de Jorge Robledo, podrían aumentar considerablemente con dos punteros de categoría. Juan Aranda y Mario Castro, regalones de la hinchada durante mucho tiempo, no estaban —a juicio del técnico Francisco Platko— a nivel del resto.

Y Colo Colo miró hacia España. Allí triunfaban dos chilenos que sonaban de maravilla en un quinteto ideal: Jaime Ramírez y Francisco Molina. El hincha albo sacaba cuentas: con una vanguardia integrada por Molina-Cremaschi-Robledo-Muñoz-Ramírez, tenía que caer el récord goleador del equipo de 1939 (91 tantos).

El emisario encargado de conseguir el asentimiento de los chilenos y los pases de sus respectivos clubes (Atlético de Madrid y Español de Barcelona) fue el gerente, Carlos Weitz. No le fue difícil convencer a Ramírez. Valor clave en su equipo y regalón de la hinchada, los triunfos y las muestras de afecto no lo graban disipar la nostalgia. Ya había planteado a la directiva del Español sus deseos de volver a Chile al finalizar la temporada. Y aunque el club pensaba renovar el contrato, no opuso problemas para ceder el pase: "Ya encontraremos un jugador que, aunque no tenga la calidad de Jaime, no viva pensando en su casa". Y por cinco millones ochocientos mil pesos Colo Colo se trajo al jugador.

Con Molina fue distinto: se llegó a acuerdo con el Atlético, pero Paco no quedó conforme con las condiciones económicas que le ofrecía Colo Colo.

El torneo ya estaba encima cuando Carlos Weitz realizaba sus gestiones en

España. Había que comenzar con lo que había en casa. Y a excepción de Isaac Carrasco, cuya contratación motivó la airada protesta de la hinchada de Audax Italiano, era la misma gente del año anterior.

Dos derrotas iniciales (1-3 con la "U", con un penal desperdiciado por Fariás cuando estaban igualados a uno, y 3-4 con Green Cross, pese al publicitado debut de Carrasco) hicieron arrugar el ceño a los adictos albos y preocupar a todos. Y buscando las causas de la declinación, se concluye que la culpa es del héroe: Jorge Robledo.

"La metamorfosis experimentada por el piloto parece haber provocado en Colo Colo el retorno a viejos moldes..." "Mientras el público celebra sus pases de taco y sus retenciones innecesarias, cada vez son menos los pases en profundidad y los cambios de juego que desorientaban a los rivales..." "Ya no son los jugadores de Colo Colo los que quieren jugar como Robledo, sino que es éste quien trata de jugar como la mayoría de los jugadores chilenos; y el cambio no lo beneficia", decían los comentarios.

Efectivamente, Robledo no era el mismo que había deslumbrado el año anterior y que había provocado una revolución en el fútbol chileno. Había mostrado una baja ostensible en su nivel jugando por la Selección contra Brasil y Paraguay en las eliminatorias del Mundial de Suiza. Pero él, reconociendo la declinación, no aceptaba que estuviera cambiando su forma de juego: "Lo que ocurre —explicaba—, es que estoy cansado. Hace cinco años y ocho meses que no dejo de jugar un domingo. Estoy bajo mi peso y necesito un descanso". Y sacando cuentas llegaba a la con-

clusión de que en ese lapso había jugado la friolera de 295 partidos.

Jaime Ramírez aportó las energías que le faltaban a Robledo. Su debut, en la tercera fecha, no fue deslumbrante, pero coincidió con el primer triunfo blanco: 3-1 a Magallanes.

Tranquilizados los parciales, recuperada la fe y "picado" Jorge Robledo, comenzaba el repechaje.

Al terminar la primera rueda, la atención estaba más puesta en lo que ocurría en Suiza que en el torneo local. La impresionante racha de triunfos de Hungría, iniciada antes del Mundial con un contundente 7-1 sobre los orgullosos ingleses en Belgrado, y la tradicional garrra uruguaya, dividían las preferencias sobre el futuro campeón. El equipo de Puskas se topó con el de Míguez en las semifinales (ganó Hungría en tiempo complementario) y se acabaron las discusiones. Nadie contaba con Alemania (goleada 8-3 por los húngaros en la primera ronda). Pero Helmuth Rahn, con su gol sobre la hora, dijo otra cosa y cambió la historia.

Wanderers y Universidad Católica encabezaban el cómputo. Colo Colo, muy irregular, estaba tercero. Tres fechas después compartía la punta con los porteños, mientras Universidad Católica era relegada al cuarto puesto por la sorpresiva arremetida de Audax Italiano. En la octava fecha el torneo se teñía de blanco: Colo Colo estaba solo arriba, a cuatro puntos del escolta. Pero al terminar la rueda, ya no era puntero: Universidad Católica lo sobrepasaba por un punto.

De ahí hasta el final se fueron codo a codo: triunfo albo y empate de la UC (y quedaron iguales); victoria de Colo Colo y derrota cruzada (y el "indio" arriba a dos puntos); contraste albo y empate universitario (un punto arriba Colo Colo); empate del puntero y victoria de la UC (y otra vez igualados en el puntaje).

Y llegó la fecha que fue clave. Colo Colo ganaba tranquilamente a Ferrobadminton 3-0, en el Estadio Nacional, mientras Universidad Católica perdía 1-3 con Magallanes en Independencia. Ahí estaban los dos puntos que asegurarían a los blancos el primer lugar. Pero se produjo lo increíble: reaccionó Ferrobadminton y obtuvo un triunfo agónico de 4-3, y Universidad Católica se sobrepuso a todo para lograr un dramático empate a tres.

Era la UC la que quedaba un punto arriba, con dos fechas por jugar. Y a la siguiente también falló la lógica: Colo Colo venció sin problemas a Green Cross, pero la UC —vapuleada por Wanderers en las dos ruedas anteriores (1-6 y 0-7)— se tomó el desquite y venció 2-1.

Sólo quedaba el enfrentamiento entre ellos en la última fecha. Colo Colo necesitaba el triunfo. A la UC le bastaba el empate.

Un arquero inspirado (Sergio Litvak) y los postes (en tiros de Aranda y Ramírez) impidieron la victoria del que jugó mejor esa tarde. Con el partido igualado a cero, el título fue para Universidad Católica.

Y mientras se ensalzaba a Montuori y Moro, a Baum y Cisternas, a Jara, Molina y Alvarez, a Carvallo, Sánchez y Vásquez, y mientras Livingstone abrazaba a su consagrado suplente Litvak, mientras retumbaba el himno universitario, Colo Colo se retiraba con el único consuelo de haber luchado bien y de haber consagrado como goleador del torneo —por segunda vez consecutiva— a Jorge Robledo, oportunamente recuperado.

Pero, a las horas, la pena ya estaba dando paso a la esperanza: Colo Colo había comprado la casa de Cienfuegos 41 en ocho millones y medio de pesos. Y al firmar los documentos respectivos, Antonio Laban, el presidente, aseguraba que "aquí se levantará la sede monumental que verdaderamente refleje todo lo grande que es Colo Colo".

Campeña

CAMPEONATO

U. de Chile	1-3
Green Cross	3-0
	3-4
	3-1
Magallanes	2-1
	3-1
	1-0
	7-3
Ferrobadminton	1-0
	0-2
	3-4
S. Morning	5-2
	1-0

Rangers	4-0
	2-2
Everton	4-1
	4-2
Audax	1-2
	3-2
	2-2
Palestino	2-3
	0-2
	2-0
U. Católica	2-1
	1-2
	0-0

Wanderers	3-2
	0-1
	2-3
Iberia	3-0
	3-2
U. Española	2-2
	3-0

INTERNACIONAL

SANTIAGO

4-8 Partizán (Yug.)
6-0 Universitario

JUGADORES

J. Robledo	33
M. Escuti	32
A. Farías	32
A. Cremaschi	31
E. Robledo	30
C. Peña	29
J. Ramírez	28
M. Muñoz	26
I. Carrasco	26
R. Núñez	21
J. Aranda	14

M. Castro	13
Ch. Villarroel	12
A. Valjalo	12
O. Sáez	6
B. Bello	5

G. Villarroel	4
H. Rodríguez	3
R. Zamorano	3
P. Bustamante	2
M. Pizarro	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Arturo Farías, Isaac Carrasco; Antonio Valjalo, Eduardo Robledo; Juan Aranda, Atilio Cremaschi, Jorge Robledo, Manuel Muñoz y Jaime Ramírez.

GOLEADORES

J. Robledo	25
M. Muñoz	12
A. Cremaschi	10
J. Ramírez	9

G. Villarroel	4
C. Peña	3
A. Farías	3
R. Zamorano	3
A. Valjalo	2
J. Aranda	1

I. Carrasco	1
B. Bello	1
M. Castro	1
H. Rodríguez	1
	—
	76

POSICIONES

SERIE "A"

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	U. Católica	33	18	7	8	67	55	43
2.º	Colo Colo	33	19	4	10	76	50	42
3.º	Audax	33	13	14	6	53	40	40
4.º	Ferrobad.	33	13	12	8	80	60	38
5.º	Wanderers	33	14	9	10	67	53	37
6.º	Green Cross	33	11	11	11	53	55	33
7.º	Magallanes	33	10	11	12	53	59	31
8.º	Palestino	33	9	10	14	65	74	28

POSICIONES

SERIE "B"

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
9.º	S. Morning	31	12	7	12	67	64	31
10.º	Rangers	31	9	10	12	55	58	28
10.º	U. de Chile	31	10	8	13	48	64	28
10.º	U. Española	31	10	8	13	49	64	28
11.º	Everton	31	9	5	17	45	59	23
12.º	Iberia	31	7	6	18	54	81	20

Un asunto de línea media



¿TED ROBLEDO Y QUIEN MAS?: *La gran duda durante todo el año. Sergio Oviedo fue el que mejor se complementó con el "gringo chico".*

LA HINCHADA colocolina estaba preocupada. Veía cómo los demás clubes se movían buscando refuerzos y se inquietaba al no tener noticias de cambios en su equipo. Palestino estaba trabajando a lo grande: había contratado a José Fernández y Guillermo Díaz —el ala izquierda de Wanderers—, y pedía precio por René Meléndez. La idea era formar una delantera de lujo; Pérez, Coll, Meléndez, Fernández y Díaz. La "U" se reforzaba con Norberto Ferrari —centrodelantero de Green Cross—, tanteaba terreno para contratar a "Cua-Cua" Hormazábal y hacía regresar a Oscar Sastre, que

no había convencido en la prueba. A Unión Española llegaba Egea y se daba por descontado que volvía Cremaschi (con lo que albos quedaban aún más debilitados). Green Cross lucía a Nicolás Moreno, un goleador de nota. Universidad Católica recuperaba a Andrés Prieto, que había defendido al Español de Barcelona. Santiago Morning enviaba emisarios para traer a Norberto "Tucho" Méndez, una de las más cotizadas figuras del fútbol argentino. Hasta el más modesto hacía esfuerzos para mejorar su equipo. Y en Colo Colo, nada.

El hincha leía la nómina del plantel

y no quedaba conforme. La prensa también repataba en el detalle. La revista "Estadio" reproducía una foto del trío central (Cremaschi, Robledo y Muñoz), y estampaba un comentario pesimista: "Un terceto de campanillas, pero demasiado gastado para afrontar sin intermitencias un campeonato de 33 fechas. Cremaschi, especialmente, necesitaba por lo menos un reemplazante de categoría". Junto a otra foto, en que aparecían Antonio Valjalo, Osvaldo Sáez y Plinio Bustamante se leía: "Valjalo no ha logrado entenderse con Eduardo Robledo, Bustamante es poco suplente para Fariás y Sáez ya acusa los efectos de su prolongada actividad futbolística".

Ni siquiera una decorosa temporada internacional tranquilizaba al seguidor del cacique. Se había alegrado, claro, con el triunfo de 4-1 sobre Malmoe —subcampeón sueco—, que venía de empatar con Independiente, campeón argentino, en Avellaneda. Había aplaudido el 2-1 sobre Austria de Viena, campeón de su país, en el que militaba el famosísimo Ocwirk, considerado el mejor "6" del mundo. Se había conformado con el 3-3 de la revancha con los austríacos. Pero definitivamente perdió la paciencia cuando empató a uno con Chaux de Fonds, un modesto conjunto suizo que después perdió en Rancagua y Quillota. Lo más triste del caso era que el único gol de Colo Colo lo había anotado Meléndez, uno de los refuerzos.

Pero Colo Colo no tenía tiempo para contrataciones. La elección de directorio estaba encima. Y venía brava. Como siempre, llovían más cartas públicas con alabanzas, acusaciones, descargos, desagravios y respaldos en torno a los dos posibles candidatos: Antonio Laban, a la sazón presidente, y Pedro Foncea. Héctor Gálvez, por entonces anónimo socio, figuraba en una lista de 600 que solicitaban a Laban que aceptara la reelección: "Nos sentimos más orgullosos que nunca de ser colocolinos —decía uno de los párrafos de la carta—, y esto, en gran parte, se lo debemos a usted y sus colaboradores". En la nota

destacaban "la contratación de jugadores, la compra de una nueva sede social y la adquisición de implementos para mejorar la atención de los socios".

Los simpatizantes de Foncea rebatían los "inmerecidos elogios al señor Laban", a quien señalaban como un presidente dictatorial: "Colo Colo —decían— no excluye a nadie, pero no acepta que determinadas personas lo crean de su exclusiva propiedad. Colo Colo no tiene ni necesita dueños".

La tormenta pasa. Pedro Foncea llega a un acuerdo con Laban para formar una lista única, en la que él será vicepresidente. "Las diferencias con Laban, —explica— carecían de profundidad. Se trataba sólo de desinteligencias accesorias, cuando no de informaciones incompletas sobre los hechos."

Y cuando llega la calma, tampoco hay tiempo para pensar en contrataciones. Los siete millones de pesos que arroja el balance del año anterior no se moverán de las arcas. Sólo hay ojos y oídos para el Campeonato Sudamericano. El torneo local aún se ve muy lejano para el recién elegido directorio.

Con nueve colocolinos en sus filas (Escuti, Muñoz, Carrasco, Ramírez, Valjalo, Hernán Rodríguez, Rogelio Núñez y los Robledo), Chile cumple un cometido brillante: 7-1 a Ecuador, 5-4 a Perú, 2-2 con Uruguay, 5-0 a Paraguay: Sólo queda Argentina en el camino hacia lo que se presume será el primer título en la historia. Y Argentina no está segura de sí misma. En noche de tragedia —seis muertos y centenares de heridos provoca la estampida en su loca carrera por ingresar al estadio—, los albicelestes ganan 1-0 (gol de Michelli) y postergan las esperanzas hasta el día de hoy.

El colocolino vuelve a la realidad después del hermoso sueño. Y ve que su equipo sigue igual. Presiona con insistencia. Y Colo Colo se ve obligado a anunciar contrataciones bombásticas que por supuesto no se concretarán: René Meléndez, astro en Everton; Enrique Hormazábal, consagrado en el Sudamericano; An-

drés Prieto, triunfador en España; Paco Molina, que ahora sí... Y a la larga, el comienzo del torneo lo sorprende con el mismo plantel del año anterior, más Juan Salvadores, un penquista del que se tienen muy buenas referencias.

No era ése en todo caso el único problema: tampoco tenía entrenador. A fines de la temporada anterior, con la partida de Platko, se había recurrido a Jorge Robledo. Y ahora se le confirmaba en el cargo. Ya estaban muy avanzados los tiempos para que una persona



CHILE-ARGENTINA: Mientras Manuel Álvarez y Angel Labruna se saludan, afuera se produce la tragedia.

asumiera la doble función de dirigir y jugar. A la larga se dio la lógica: su experiencia como director técnico no fue muy feliz y su rendimiento futbolístico comenzó a declinar

No era torneo para dar ventajas de ese calibre. A mitad de campeonato, Palestino se había distanciado lo suficiente como para sentirse con el título asegurado. Colo Colo, ubicado permanentemente entre el quinto y el octavo lugar, no mostraba ni siquiera aspiraciones. Roces de los jugadores con los dirigentes, que culminaron con sanciones a los Robledo, provocaron conmoción nacional. Hasta el senador Cruz Coke manifestó públicamente su protesta por el castigo a los jugadores (a la reserva, sin sueldo).

Pero la crisis le hizo bien. La reaparición de los "primos" y la llegada de

Enrique Fernández como DT hizo volver al colocolino al estadio y el equipo comenzó a recuperarse. Muchachos desconocidos harían la fuerza durante un tiempo. Héctor Espinoza, Sergio Oviedo, Juan Salvadores, Rafael Zamorano no se ganaron a la larga un lugar destacado en la historia de Colo Colo, pero deben tener la satisfacción de haber aportado mucho para la recuperación de un equipo que iba de mal en peor. Mario Moreno, el navalino Hernán Rodríguez y el quillotano Bernardo Bello —otros tres de la nueva hornada— comenzaron ahí una carrera que los llevaría a sitios más altos.

Fueron 21 los jugadores ocupados por Colo Colo en busca de una alineación ideal. Tres de ellos hicieron la campaña completa: Misael Escuti, Hernán Rodríguez y Arturo Fariás. Y si para ellos fue el premio por asistencia, por calidad fue para Jaime Ramírez y Atilio Cremaschi.

Colo Colo solucionó su crisis, ganó —como siempre— partidos imposibles. Pero no pudo nunca dar con la alineación ideal de mediocampo. Ocho fórmulas intentó en el torneo y no pudo dar con la más adecuada: comenzó con Valjalo-Sáez; siguió con Valjalo-Oviedo, Sáez-E. Robledo; luego Valjalo-I. Carrasco; más tarde, Sáez-Oviedo, Valjalo-Oviedo, Sáez-E. Robledo, Charles Villarroel-Robledo, para terminar con la de E. Robledo-Oviedo, que —bien o mal — fue la que más jugó.

A la larga, un poco por recuperación propia y otro poco por declinación de los perseguidores de Palestino, Colo Colo terminó segundo junto a Everton y Universidad de Chile. Se mantuvieron los nueve puntos de diferencia que Palestino logró al promediar el torneo y sólo quedó el consuelo para los albos de despedirse goleando al campeón cuando éste hacía rato que se había desentendido del torneo para dedicarse a los festejos. (En Palestino reían y en Universidad Católica lloraban. Se había dado el caso que el campeón de 1954 descendiera a Segunda División al año siguiente.)

Campeña

CAMPEONATO

Magallanes	2-2
	2-1
	2-2
U. de Chile	1-1
	2-2
	5-1
Everton	3-4
	0-0
	2-6
U. Católica	6-1
	2-1

Audax	0-1
	2-1
	4-1
Rangers	5-1
	2-2
S. Morning	4-2
	1-2
Ferrobadminton	2-1
	1-3
Green Cross	1-1
	1-1
	1-3
U. Española	0-1
	1-1
	3-1

O'Higgins	1-3
	2-1
Palestino	2-3
	2-0
	6-2
Wanderers	3-1
	1-2

INTERNACIONAL

SANTIAGO:	
4-1 Malmoe (Suecia)	
2-1 Austria de Viena	
3-3 Austria de Viena	

JUGADORES

PJ	
A. Farias	33
M. Escuti	33
H. Rodríguez	33
J. Robledo	32
E. Robledo	24
A. Cremaschi	21
M. Muñoz	21
J. Ramírez	21
R. Núñez	21

S. Oviedo	21
I. Carrasco	19
C. Peña	15
A. Valjalo	13
O. Sáez	10
H. Espinoza	9

B. Bello	9
J. Salvadores	8
R. Zamorano	6
M. Moreno	6
J. Vial	5
G. Villarroel	2

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Arturo Farias, Rogelio Núñez; Sergio Oviedo, Eduardo Robledo, Hernán Rodríguez, Atilio Cremaschi, Jorge Robledo, Manuel Muñoz, Jaime Ramírez.

GOLEADORES

J. Robledo	19
M. Muñoz	11
A. Cremaschi	10

J. Ramírez	9
M. Moreno	7
H. Rodríguez	7
B. Bello	2
R. Zamorano	2

J. Salvadores	2
A. Farias	2
I. Carrasco	1
	—
	72

POSICIONES

SERIE "A"

PARTIDOS GOLES

Lugar Equipos	J	G	E	P	F	C	Pts.
1.º Palestino	33	19	8	6	91	65	46
2.º Colo Colo	33	14	9	10	72	55	37
2.º U. de Chile	33	14	9	10	78	59	37
2.º Everton	33	13	11	9	59	48	37
5.º Green Cross	33	12	11	10	58	53	35
6.º Magallanes	33	12	10	11	58	58	34
6.º U. Española	33	12	10	11	47	49	34
8.º Audax	33	9	15	9	66	70	33

POSICIONES

SERIE "B"

PARTIDOS GOLES

Lugar Equipos	J	G	E	P	F	C	Pts.
9.º O'Higgins	31	12	9	10	57	64	33
10.º Rangers	31	7	13	11	44	52	27
10.º Wanderers	31	8	11	12	48	56	27
12.º Stgo. Morning	31	9	8	14	37	53	26
13.º Ferrobadminton	31	5	13	13	53	67	23
14.º U. Católica	31	8	5	18	49	64	21

(Al término de la 2.ª rueda los equipos se separaron en dos series. La serie "A" integrada por los 8 primeros y la "B" por los 6 últimos. Se jugó una tercera rueda con acumulación de puntaje.)

Sólo variaban los escoltas



ATTILIO CREMASCHI: Los goles decisivos en la primera rueda y scorer del equipo en el recuento final.

LA ACTITUD del Consejo de Delegados, que había derogado la disposición que bajaba a dos el número de jugadores extranjeros por club, encontraba la réplica contundente de Colo Colo, decididamente apoyado por Audax Italiano y no tan decididamente por Magallanes y Universidad de Chile. Había sido una maniobra de los clubes provincianos, aprovechando una circunstancial mayoría. Pero lo que éstos no esperaban era que Colo Colo reaccionara como lo estaba haciendo: amenazando con no participar en la competencia en caso de que se dispusiera el aumento de la cuota de extranjeros. Antonio Laban —presidente por cuarto año consecutivo— se la estaba jugando: “El problema —decía— no es sólo de Colo Colo y Audax Italiano, sino de todo el fútbol chileno. ¿Ya no se acuerdan de lo que pasó en México? ¿Quieren que sigamos haciendo papelonés? Hay que buscar jugadores nacionales y no extranjeros”.

Estaba fresco lo sucedido en México. Chile, penúltimo en el torneo Panamericano, con un solo punto. El fracaso rotundo había apagado la euforia vivida inmediatamente antes, en el Sudamericano de Montevideo (subcampeón, primer triunfo sobre Brasil, consagración rotunda de Leonel Sánchez). Y las palabras de Laban pesaron. Sobre todo cuando agregó algo que era más que una amenaza: “Que jueguen los provincianos solos. A nosotros no nos faltará con quien jugar”.

Tres días después estaba Independiente, de Avellaneda, enfrentando a Colo Colo en el Estadio Nacional, como para probar que era cierto que no iban a faltarle rivales. El 0-4 de esa tarde, con una exhibición soberbia de una delantera que entró en la historia del fútbol trasandino

(Michelli, Ceconatto, Bonelli, Grillo y Cruz) fue lo de menos. El partido sirvió para que el Consejo reconsiderara su postura. El campeonato se inició con un máximo de dos extranjeros por equipo.

Y esta vez Colo Colo tenía una novedad grande que mostrar: Enrique Hormazábal, tentado por la "U", Palestino y el propio Boca Juniors, había estampado la firma por los albos antes de partir al Sudamericano de Montevideo. Y allá se había convertido en el goleador del torneo y en el mejor "8" del campeonato.

Había otra carta guardada para cuando fuera conveniente jugarla: de Vallenar había traído a un arquero lleno de condiciones, que podía reemplazar a Escuti en cualquier momento: Adán Godoy.

La bolsa de jugadores incluía a seis jugadores albos: Antonio Valjalo (tres millones de pesos), Osvaldo Sáez (1 millón y medio), Francisco Valencia (1 millón doscientos mil), Rafael Zamorano (igual que el anterior), Charles Villarroel (tres millones) y Enrique Gómez, un jugador que nunca asomó en el primer equipo (ciento cincuenta mil pesos). Rodolfo Almeyda, de Palestino, era el gran precio: seis millones de pesos. Lo mismo que "Cua-Cua" le había costado a Colo Colo.

El comienzo no es muy promisorio. Apretado 1-0 sobre Ferrobádminton y derrota de 2-3 con Magallanes. Pero Colo Colo tiene quien saque la cara en los momentos adversos. Siempre los ha tenido. Esta vez es alguien de quien ya se espera muy poco: Atilio Cremaschi. Son quince las temporadas que lleva en primera división. Hace dos años que se viene diciendo que "ésta sí que es su última temporada". Pero ahí está el chiquitito de Punta Arenas: un gol decisivo en Rancagua para un partido que era difícil y que terminó siendo fácil (3-1 a O'Higgins); los dos del triunfo frente a Rangers, de Talca (2-1); otros dos que sirven para sobreponerse al gol de ventaja que obtiene la "U" a los 20 segundos de juego y que llevan al 4-1 final. Y con

eso queda puntero, junto con Wanderers. Y luego siguen los aciertos de Cremaschi: una palomita espectacular abre la ruta del triunfo frente a Palestino, a los 10 minutos, y lo confirma a los 32 del segundo tiempo, cuando el rival se había puesto 1-2 y buscaba el empate. Colo Colo está solo en la punta: Wanderers pierde un punto ante O'Higgins en Playa Ancha. Y hace decir: "Este es un puntero por donde se le mire: es el equipo que lleva más triunfos, el que tiene al scorer (Cremaschi), el que anota más goles (19 en siete partidos), el que tiene la valla menos batida (9), el que encabeza la tabla de recaudaciones (un millón de pesos promedio por encuentro, el doble del que lo escolta en esta materia).

La soledad no dura mucho: Colo Colo empató con Everton ("El arquero le empató a Colo Colo", titulan los diarios) y Wanderers gana a la "U", en el Puerto. Pero la compañía tampoco es duradera: Cremaschi anota dos goles más frente a Unión Española (3-1), y Wanderers iguala con Everton en Viña. Y ya se está metiendo Magallanes, que, aprovechando los empates de los líderes, ya alcanzó a Wanderers. Siguen en la misma posición durante dos fechas más. Colo Colo dos puntos arriba.

Y el próximo encuentro es con Wanderers, allá en Valparaíso.

Las discusiones y pronósticos sobre el "partido del año" quedan súbitamente apagados. La noticia que Chile esperaba desde hace meses se concreta: los teletipos hacen sonar la campanilla que precede a las noticias importantes para entregar un escueto cable:

"LISBOA, urgente: Chile ha sido designado sede de la Copa Mundial de 1962."

Las informaciones siguientes van despojando la incredulidad:

"LISBOA, urgente: El escrutinio de la votación para designar la sede del Campeonato Mundial 1962 arrojó el siguiente resultado: Chile, 32; Argentina, 10; abstenciones, 14..."

Llegan los héroes. Los que durante más

de un año recorrieron el mundo para explicar que Chile podía ser el organizador: Carlos Dittborn, Juan Pinto Durán, Manuel Bianchi Gundían. Acá los espera, para ser el primero en abrazarlos, el gestor de la idea: Ernesto Alvear. Carlos Ibáñez, Presidente de la República, los recibe en su despacho. Y da la orden: "Hay que ponerse a trabajar ahora mismo". Eran ciertas las palabras de Dittborn: "Porque no tenemos nada, queremos hacerlo todo". Había que hacerlo todo. Y el tiempo jugaba en contra.

Veintidós mil personas en Playa Ancha (tres millones de pesos de recaudación), para este clásico Wanderers-Colo Colo. Triunfo wanderino por tres a dos. Y hay dos punteros. No son tres, porque Everton —derribador de gigantes— le saca un empate a Magallanes, en Santiago. Pero el partido deja estela: En *La Nación* —la mejor sección deportiva de la época— se lee: "Nunca se había visto un campeonato como éste: Colo Colo y Magallanes luchando por el título, y con Wanderers, metido entre los dos, exhibiendo una jerarquía que quizás nunca antes tuvo el *team* caturo. Con Wanderers se terminaron las dudas. Las dispó este triunfo. Ahí se mostró como un equipo grande, una fuerza maciza y de calidad".

Pero Colo Colo patece predestinado. Gana en la fecha siguiente a Santiago Morning, mientras Wanderers y Magallanes conservan su calidad de invictos, pero se repliegan en el cómputo, al empatar cuando se enfrentan.

La ventaja se amplía al iniciarse la segunda rueda. Wanderers no se recupera del golpe psicológico que significa el 1-4 con Palestino, y deja de ganar durante tres fechas. Colo Colo da cuenta de Magallanes (3-2) en un partido que responde a la expectativa (récord de público y recaudación para un programa simple: 40.221 personas), y queda con cinco puntos de luz. Ya no es sólo Cremaschi el acaparador de elogios. Las loas son para una delantera que lleva 11 goles más que la segunda en efectividad. El quinteto, integrado por Moreno-Hormazábal-Robledo-Cremaschi-Ramírez, logra

un entendimiento casi perfecto. Y atrás hay pocas fallas. Charles Villarroel —rescatado de la Bolsa— forma una eficiente línea media con Rogelio Núñez, Caupolicán Peña, Arturo Fariás, Isaac Carrasco y Misael Escuti responden a su nombradía y a su condición de seleccionados. El astro máximo es Jaime Ramírez, de quien se escribe:

"Nunca antes jugó más que ahora. Lleva bien la pelota, esquiva rivales como a postes, pasa por bosques de piernas con una gambeta corta, hábil, eficaz, profunda. De alto y de bajo para "seca" la pelota, la adormece en sus botines para echarla a correr en busca del compañero en el pase en ventaja. La toma, atrae a la defensa, apila gente, sale con ella, limpiamente, en espacios de terreno reducidos. Y cuando no la tiene, también es un espectáculo: se filtra, se desmarca, aparece donde menos se espera y hace goles estremecedores, de puro guapo."

Hay receso de tres semanas. El objetivo es mover a la Selección y experimentar con un combinado de promesas. Falla el plan. Sólo hay un partido. Pero vale por varios: con siete colocolinos en sus filas, Chile gana a Checoslovaquia 3-0. Es, por entonces, la victoria de mayor significación de todos los tiempos. A los checos se les considera, de acuerdo a un ranking hecho en Inglaterra, como el mejor conjunto de Europa. Y el 3-0 hace decir que "estamos a la altura de los grandes del fútbol mundial".

Y, a la vuelta, la ventaja se amplía: pierde Magallanes y empata Wanderers. Pero gana Rangers, y se convierte en sorpresivo escolta, a seis puntos. Al promediar la rueda, se mantiene la distancia, pero ahora es otro el sublíder: Unión Española, que ha ganado 17 de los 20 últimos puntos en disputa (incluyendo los dos con Colo Colo).

Al final, no hay mucha emoción. Dos fechas antes del término, Colo Colo se titula campeón al empatar con Wanderers. La emoción la pone el Ascenso: Universidad Católica y La Serena definen en el Estadio Nacional. Y los cruzados cumplen con su "Volveremos", el

grito de guerra que pasearon desde Curicó a La Serena.

Pero nadie duda de la justicia del campeón. El título está bien cimentado por la contundencia de Cremaschi en la primera rueda, el talento de Hormazabal, las genialidades de Mario Moreno —considerado unánimemente como la revelación más valiosa de la temporada—, la regularidad de Villarroel, Peña, Carrasco y Rodríguez, la recuperación notable de Jorge Robledo, el brillo de Jaime Ramírez, la experiencia de Arturo Fariñas, la seguridad de Misael Escuti, la sabiduría de Enrique Fernández en la dirección técnica.

Y con el título a cuestas, la directiva hace grandes planes. Palabras de Antonio Laban:

"La gira de nuestro equipo a Europa es un hecho. Comenzará en febrero y terminará en abril. El equipo jugará en Portugal, España, Alemania, Austria, Yugoslavia, Turquía, Grecia y Egipto. Nuestro representante en Europa hace gestiones para que actuemos también en Hungría y Rusia, como también en Italia e Inglaterra. No estoy hablando de planes —aclara—, sino de cosas conversadas y concretadas en gran parte..."

Y lo otro era el estadio, el viejo sueño:

"Hemos adquirido un terreno de 28 hectáreas en Vicuña Mackenna con Pedreros. Allí se levantará un moderno estadio, dotado de todas las comodidades y adelantos en la materia."

Advierte que necesitarán ayuda estatal, "porque ningún club en Chile puede emprender solo una empresa como ésta". Pero agrega:

"Mientras tanto, iniciaremos la construcción de canchas de entrenamientos, que dotaremos de camarines. Haremos parques, jardines y plazas infantiles. Queremos que, poco a poco, la familia chilina se vaya identificando con lo que será su estadio, su casa, su hogar deportivo." (La gira no se hizo, finalmente, pero sí se empezó a hacer "el hogar de Pedreros".)



"CUA-CUA" HORMAZABAL: Las virtudes necesarias para identificarse de inmediato con el equipo popular.

Campeña

CAMPEONATO

Ferrobadminton	1—0
	3—0
Magallanes	2—3
	3—2
O'Higgins	3—1
	3—0
Rangers	2—1
	1—2
U. de Chile	4—1
	4—2
Palestino	3—1
	4—3

Everton	0—0
	2—2
U. Española	3—1
	0—2
San Luis	1—0
	1—0
Green Cross	3—1
	4—0
Wanderers	2—3
	1—1
S. Morning	3—2
	4—2
Audax	2—2
	1—2

INTERNACIONAL

SANTIAGO

4—2 Austria
1—0 Austria
0—4 Independiente
3—3 Racing
2—1 Lanús
2—4 Peñarol

JUGADORES

	PJ
M. Escuti	26
J. Ramirez	26
I. Carrasco	25
J. Robledo	25
Ch. Villarreal	24
A. Farias	23
M. Moreno	23
E. Hormazabal	21
C. Peña	20
R. Nuñez	16
A. Cremaschi	15

M. Muñoz	12
S. Oviedo	7
E. Robledo	6
H. Cortés	5

H. Rodríguez	4
P. Bustamante	3
B. Bello	3
H. Espinoza	2

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Arturo Farias, Isaac Carrasco; Charles Villarreal, Rogelio Nunez; Mario Moreno, Enrique Hormazabal, Jorge Robledo, Atilio Cremaschi, Jaime Ramirez.

GOLEADORES

A. Cremaschi	13
J. Robledo	12

E. Hormazabal	11
M. Moreno	8
J. Ramirez	8
M. Muñoz	5

A. Farias	2
Autogol	
Gobbo (GC)	1
	60

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Colo Colo	26	17	4	5	60	34	38
2.º	Wanderers	26	12	9	5	44	32	33
3.º	Rangers	26	11	9	6	39	31	31
4.º	Unión Española	26	12	6	8	48	41	30
5.º	Magallanes	26	9	11	6	44	39	29
6.º	Everton	26	8	11	7	49	47	27
7.º	Audax	26	9	8	9	40	42	26
7.º	O'Higgins	26	8	10	8	41	43	26
9.º	Palestino	26	10	5	11	52	52	25
10.º	Green Cross	26	6	11	9	35	39	23
11.º	U. de Chile	26	8	5	13	38	45	21
12.º	San Luis	26	6	7	13	28	36	19
12.º	Ferrobadminton	26	5	9	12	33	51	19
14.º	Stgo. Morning	26	6	5	15	36	56	17

1957: Noveno

Las consecuencias del Sudamericano

LOS MURMULLOS y las discusiones van apagándose. Donde un momento antes había un hervidero de opiniones, se produce el silencio absoluto: el tribunal de penalidades de la Asociación Central de Fútbol va a entregar los fallos sobre las penas que merecen los jugadores que participaron en el Sudamericano de Lima. Hace tres semanas que Máximo Tapia, Hugo Guerra, Félix Corte y Gustavo Prieto —integrantes del tribunal— estudian los antecedentes. Faltan dos días para que se inicie el campeonato. Los clubes exigen que el fallo se dé pronto: suponen que habrá sanciones fuertes y no tienen mucho tiempo para reforzarse en caso de que sus jugadores sean suspendidos. El consejo de delegados ya determinó que Misael Escuti, Ramiro Cortés, Carlos Cubillos, Isaac Carrasco y Jaime Ramírez no podrán vestir más la casaca nacional. Quedan en peligro de correr la misma suerte —si reinciden— José Fernández, Mario Ortiz, Leonel Sánchez y Mario Torres. Los cargos contra ellos son graves.

Ahora se espera el dictamen del tribunal, que debe decidir qué pasará con los jugadores en el torneo oficial.

Las penas son drásticas:

EXPULSADOS A PERPETUIDAD: Escuti, Cortés y Cubillos.

18 MESES DE SUSPENSION: Isaac Carrasco.

UN AÑO: Rodolfo Almeyda.

SEIS MESES: Francisco Nitsche, Caupolicán Peña, Sergio Valdés.

CUATRO MESES: Leonel Sánchez y Mario Torres.

SOTO Y LIVINGSTONE:

El comienzo del "niño-gol", la despedida del "Sapo", el mejor arquero del fútbol chileno en todos los tiempos.



TRES MESES: Mario Ortiz y Jesús Picó.

DOS MESES: Sergio Espinoza, Daniel Morales, Andrés Prieto y Jaime Ramírez.

AMONESTACION: Raúl Aguila, Gonzalo Carrasco, Carlos Tello, José Fernández, Carlos Verdejo y Jorge Robledo.

La conmoción cunde. La polémica alcanza nivel nacional. Los clubes se movilizan. Colo Colo designa abogados pa-

ra que defiendan los casos de Escuti, Peña, Ramírez y Carrasco. Se comienza a hablar de la formación de una liga metropolitana, en la que participarían los clubes más afectados. Colo Colo y Audax Italiano —otra vez— son los gestores de la idea. Tienen sus razones: como poseen cuadros netamente criollos, no tienen facilidades para contratar jugadores. No quieren extranjeros. Y los clubes locales no les venden o ponen precios desorbitados a sus jugadores.

Llueven las encuestas. Para la gran mayoría, los castigos corresponden a las faltas. Hay consenso en que, defendiendo a la Selección, el comportamiento debe ser impecable. Y es el vendedor de diarios, el dueño de la cigarrería, el empleado de banco, el que pone el dedo en la llaga: "¿Y por qué, si se castiga a los jugadores, no se sanciona también al entrenador y a los dirigentes, que también tuvieron su pedazo de culpa?" José Salerno renuncia a seguir dirigiendo la Selección e incluso deja su club, Green Cross, y retorna a Argentina, su país. Los dirigentes quedan inhabilitados para integrar futuras delegaciones.

Pedro Foncía, jefe del equipo de abogados dispuestos por Colo Colo, descubre que los jugadores pertenecen a la Federación de Fútbol y no a la ACF. Que, por lo tanto, sólo ese organismo tiene poder para sancionarlos. Y comienza a preparar terreno para que se forme el tribunal de honor.

El torneo se posterga para que los clubes restañen heridas. Colo Colo amenaza con no participar. Mario Ortiz no sabe qué hacer: Colo Colo comprometió a Palestino para su transferencia, antes del Sudamericano, y ahora —sancionado por tres meses—, ninguno de los dos clubes lo quiere. Se reúne la directiva de Colo Colo para decidir el futuro. Y vuelve la cordura. Antonio Labán —que sigue en la presidencia— hace el anuncio que tranquiliza al país: "Colo Colo no se retira ni contrata extranjeros. Afrontará el campeonato con lo que tiene".

Y lo que tiene no es mucho: Adán Godoy debe reemplazar a Escuti; Homero

Cortés, a Peña; Sergio Oviedo, a Carrasco; Bernardo Bello, a Ramírez; Rogelio Núñez, a Eduardo Robledo, que volvió a Inglaterra.

Los demás, en cambio, sí que se han reforzado. La cuota de extranjeros por club se aumenta finalmente a cuatro y cada cual aprovecha la franquicia lo mejor posible. Green Cross trajo a Ernesto Álvarez y Gustavo Albella, la fórmula goleadora de Banfield; Everton, a Máximo Rolón, gran figura de Paraguay en el Sudamericano reciente; O'Higgins, a Miguel Rugilo, el "León de Wembley"; Audax Italiano, a Paco Molina, el chileno triunfador en Atlético de Madrid. En terreno local, también hay contrataciones espectaculares: René Meléndez, el astro de Everton, pasa a la "U"; Mario Soto, gran figura en Magallanes, está en Universidad Católica, de nuevo en primera, y decidida a que la experiencia del Ascenso no se repita más en su historia. Mientras cada uno de esos traspasos ocupa grandes titulares, lo único que puede mostrar Colo Colo es un párrafo dando cuenta del regreso de Guillermo Villarroel, después de un año a préstamo en O'Higgins.

Así y todo, saca un empate con sabor a triunfo en el debut (4-4 con Magallanes): siempre estuvo en desventaja y se sobrepuso al desencanto de dos autogoles (Fariás y Cortés).

Un temporal devasta Valparaíso y la zona norte. El fútbol se suspende. Pero hay partidos bravos en secretaría. La "U" se queja del privilegio albo de jugar siempre de fondo en el Estadio Nacional (con lo que recibe 70 pesos más por entrada que el preliminarista) y gana la batalla en el Consejo: ahora será el directorio de la ACF el que fijará las programaciones, de acuerdo a puntaje y arrastre de los equipos.

Cuando deja de caer agua en la zona central, Colo Colo abruma a O'Higgins con un Manuel Muñoz inspirado (tres goles en el 5-2). Y sobre la marcha otro motivo de satisfacción y esperanza para los blancos: Sergio Livingstone, que había decidido dejar el fútbol, firma por

Colo Colo. Tiene 37 años de edad y 19 en primera división. Recibe una prima de 700 mil pesos (pagada en seis mensualidades), un sueldo de 40 mil y premios de 25 mil por partido ganado, más cinco mil por diferencia de gol: "Me siento bien y tengo confianza —manifiesta el "Sapo"—, pero, por favor, no me pidan milagros".

La primera derrota de Colo Colo (2-3 con San Luis, luego de empatar con Palestino y ganar a Rangers), apresura el debut de Livingstone. 35.514 personas llegan al Estadio Nacional, el 23 de junio, para ver al gran arquero. "Reaparición auspiciosa, considerando su prolongada ausencia y la responsabilidad que tenía. Aún mantiene muchas de sus condiciones." "Al final salvó un gol", dice la prensa, al enjuiciar su cometido. Pero el "Sapo" no basta. Colo Colo cae 2-3 ante Ferrobádminton.

Y al domingo siguiente otra derrota: 2-3 con Unión Española (y ahí se encuentra Livingstone con Hernán Fernández, que reaparece luego de cuatro años de ausencia, para ocupar el puesto del castigado Nitsche). Y en la próxima fecha, cuarta derrota consecutiva: 0-2 con Universidad Católica. Es la segunda vez en su historia que le ocurre algo así. Y Hugo Tassara, entrenador ascendido luego de ganar todos los títulos de cadetes el año anterior, se desespera. El colocolino quiere resultados, como siempre. Y el equipo no está en condiciones de dárseles. Sencillamente no tiene jugadores.

Las apelaciones de los clubes surten efecto en el tribunal de penalidades. Se rebajan todas las sanciones. Y eso viene en ayuda de Tassara, que puede contar con Jaime Ramírez para el partido siguiente. Colo Colo gana 3-0 a Everton, empatando a uno con la "U", gran animador del torneo, y derrota a Green Cross 3-0. Es la tarde del debut de Juan Soto. Anota los tres goles en el arco de Coppa e ingresa de inmediato en la historia. Dieciséis goles convierte el "niño-gol" en lo que resta del torneo. (Seis años después, cuando parte a Rangers, exhibe 114, en partidos oficiales.)



LA SELECCION EN LIMA: Cortés, Cubillos y Carrasco: tres de los sancionados. Fue el escándalo del año.

Pero es sólo un relumbrón. La primera rueda sorprende a Colo Colo en sexto lugar, junto con Unión Española, superado por Audax Italiano, Universidad de Chile, Magallanes, Everton y San Luis.

Y cuando termina el campeonato, ocupa la segunda peor ubicación en su historia: noveno. El campeón es Audax (Daniel Chirinos; Adelmo Yori, Mario Torres, Luis Escobar; Luis Vera, Vicente Astorga; Juan Martínez, Francisco Molina, Sergio Espinoza, Carlos Tello y Raúl Aguila). El goleador del año es Gustavo Albella.

El colocolino quiere olvidar pronto. Ni siquiera los conforma el éxito de su equipo de básquetbol femenino, que vuelve invicto del Torneo de Estrellas en Lima, con participación de los mejores equipos de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Ecuador y Perú (Ismenia Pauchard, Irene Velásquez, Luz Silva, Marta Ortiz, Ruth Orellana, Mercedes Pavez, Laura Piña, Delmira Gatica, Maribel Soto e Isabel Valenzuela). Algo lo consuelan los títulos ganados en cuarta especial y juvenil (donde ya asoman Jorge Toro y Francisco Valdés). Pero, a la larga, eso es lo de menos: él quiere el título en el fútbol.

Campeña

CAMPEONATO

Magallanes	4-4
	2-1
O'Higgins	5-2
	1-1
Palestino	4-4
	2-1
Rangers	2-1
	5-1
San Luis	2-3
	1-2

Ferrobadminton	2-3
	2-2
U. Española	1-2
	3-4
U. Católica	0-2
	4-1
Everton	3-0
	3-2
U. de Chile	1-1
	2-3
Green Cross	3-0
	1-3

Audax	1-2
	4-5
Wanderers	2-1
	0-2

INTERNACIONAL

SANTIAGO

4-5 Boca Juniors
2-3 Vasco da Gama
1-2 Nacional
2-5 River Plate
6-2 Huracán

JUGADORES

	PJ
A. Fariás	23
S. Oviedo	23
M. Moreno	23
B. Bello	22
H. Rodríguez	20
E. Hormazábal	18
S. Livingstone	17
J. Robledo	17
J. Soto	16
A. Cremaschi	15
G. Guevara	13
I. Carrasco	11

M. Muñoz	10
C. Peña	10
J. Ramírez	9
Ch. Villarroel	7
A. Godoy	6
R. Núñez	5
P. Bustamante	4

G. Villarroel	4
H. Cortés	3
F. Valencia	3
J. Caris	2
H. Espinoza	2
C. Soto	2
Herrera	1

FORMACION TITULAR

Sergio Livingstone; Caupolicán Peña, Arturo Fariás, Isaac Carrasco; Sergio Oviedo, Hernán Rodríguez; Mario Moreno, Enrique Hormazábal, Juan Soto, Jorge Robledo, Bernardo Bello.

GOLEADORES

J. Soto	15 ✓
E. Hormazábal	8 ✓
A. Muñoz	8 ✓
A. Cremaschi	6 ✓
M. Moreno	5 ✓

A. Fariás	4
B. Bello	3
J. Robledo	2
J. Ramírez	2
H. Rodríguez	1
G. Villarroel	1

AUTOGOLES:

Salazar (O'Higgins)	1
Almeyda (Palestino)	1
Roldán (UC)	1
Spitalieri (UC)	1
Escobar (A. L.)	1
	60

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Audax	26	15	4	7	52	42	34
2.º	U. de Chile	26	10	11	5	51	41	31
3.º	Palestino	26	11	6	9	68	54	28
4.º	Wanderers	26	11	5	10	43	37	27
5.º	Everton	26	12	2	12	49	62	26
5.º	Rangers	26	11	4	11	35	37	26
5.º	U. Española	26	11	4	11	54	49	26
8.º	Magallanes	26	10	5	11	43	58	25
8.º	Colo Colo	26	10	5	11	60	53	25
10.º	Green Cross	26	8	7	11	58	57	23
11.º	Ferrobadminton	26	8	5	13	40	39	21
11.º	O'Higgins	26	7	7	12	34	47	21
11.º	U. Católica	26	8	5	13	33	49	21
14.º	San Luis	26	12	6	8	42	36	17*

*Le fueron restados 13 puntos por mala inscripción de jugadores y bajo a 2.ª División.

1958: Subcampeón

La estrella resbaló de las manos

UNA DE LAS RAZONES que esgrime Hugo Tassara para justificar el curioso hecho de que Colo Colo nunca pudo ganar dos campeonatos seguidos, es la intensa campaña internacional de sus jugadores durante el receso. No eran partidos para estirar las piernas precisamente. Colo Colo se esmeraba en traer a lo mejor del continente. Y hacía todo lo posible por ganar.

1958 es una buena muestra: en enero empató con River Plate, campeón argentino (4-4); igualó dos veces con Flamengo, campeón brasileño (0-0 y 3-3), y ganó a Newell's Old Boys (4-2); en febrero derrotó a Alianza de Lima (3-1), perdió con este mismo equipo en la revancha (1-2), venció a Racing, subcampeón argentino (3-1), y a Bangú, uno de los buenos equipos brasileños (2-0). Y después, se fue a Lima. Ganó a Alianza y a Centro Iqueno y perdió con Universitario. Pero la despedida fue clamorosa. Había ganado al campeón y el público —en una actitud que no se veía en muchos años en la capital peruana— obligó a los albos a dar la vuelta olímpica. Con eso rehabilitaba al fútbol chileno, cuya imagen estaba muy deteriorada con las actuaciones de la Selección en el Sudamericano del año anterior y la reciente visita de Audax Italiano, que había estrenado su título de campeón chileno perdiendo estrepitosamente con San Lorenzo en un cuadrangular en el Nacional de Lima.

No hay descanso para los jugadores. No se les da el respiro imprescindible entre torneo y torneo. Mientras mejor es la ubicación en el torneo, más intensa es la actividad en verano.



MISAEAL ESCUTI: La anhelada reaparición El de mejor asistencia.

Pero Colo Colo afronta este campeonato con más optimismo que responsabilidad. Se pone en órbita, para utilizar un término muy de moda: comienza la carrera espacial. Unión Soviética manda al espacio sus *sputniks*, y Estados Unidos replica con sus *explorers* y sus *jupiters*. Los albos contratan a Mario Ortiz —uno que se formó en sus divisiones inferiores y que ahora vuelve como el gran precio de la temporada, luego de lucir sus dotes de excelente mediocampista en Green Cross y Palestino—, pero deja ir a Arturo Fariás y Rogelio Núñez, sin preocuparse de buscarles reemplazantes.

La afición mira con relativo interés lo que hace la Selección juvenil en el Sudamericano realizado en el Estadio Nacional. Es el primer eslabón en un trabajo que culminará en 1962. En ese plantel, de 18 jugadores, hay varios que posteriormente darán que hablar: Miguel Iturrate, Cristián González, Alfredo Zúñiga, José Sulantay, Basilio González, Jorge Dagnino, Fernando Ibáñez, Jorge Venegas. Pero sólo uno llegará al Mundial: Alberto Fouilloux. El campeón es Uruguay. Chile es tercero, detrás de Brasil.

Mientras tanto, ya con el campeonato

encima, Colo Colo afronta otro compromiso internacional: viene Universitario, de Lima, a la revancha. Y lo que parece que va a ser una tarde negra, se transforma en jornada de gloria: a los 8 minutos Colo Colo pierde 0-2. Cuando termina el encuentro, la pizarra gigante apunta 6-3 favorable a los albos. El resultado no tiene tanta importancia como la variación táctica que determina el triunfo. Es la primera vez que un equipo chileno aplica el 4-2-4 conscientemente. Es Fernando Riera —recién llegado de Europa— el que insinúa el sistema a Hugo Tassara. Y éste, luego de estudiarlo detenidamente, lo aplica en una gira por el Norte. La novedad consiste en retrasar a un half para formar una línea defensiva de cuatro y dejar arriba a dos arietes permanentes. Juan Soto y Luis Hernán Álvarez se cansan de hacer goles en esa gira nortina. Pero Tassara piensa que aún es prematuro aplicarlo ante equipos de mayor envergadura: los jugadores no entienden bien todavía de qué se trata.

Pero con el marcador adverso, Tassara no tiene otra solución. Hernán Rodríguez va a acompañar a Caupolicán Peña —debutante como zaguero central— en la zaga. Y se acaban las vacilaciones del sureño. Sólo que el público y la prensa no captaron a qué se debía lo que llamaban el milagro en ese encuentro.

Ya los húngaros habían practicado el 4-2-4 en el Mundial de Suiza. Y los brasileños lo impondrían definitivamente en el Mundial de Suecia, a mediados de este año. El sistema llegó a ser universal. Pero no todos tenían hombres de la capacidad de Zito y Didi para hacerlo efectivo. La táctica dio resultados cuando tuvo los hombres adecuados. Prueba de ello es que, cuando los dos mediocampistas de Brasil comenzaron a declinar, no encontraron reemplazantes. Y el scratch —ya en el Mundial siguiente, en Chile— debió retrasar a Zagallo, dando nacimiento al 4-3-3.

Colo Colo tiene base para su optimismo: tiene táctica nueva, recupera a Escuti, que —al igual que Cortés y Cubillos— fue amnistiado al cumplir un año de suspensión, y agrega a dos valores de gran porvenir a su plantel superior:

Jorge Toro, producto neto de las inferiores, y Luis Hernán Álvarez, un valor curicano descubierto en el Nacional Amateur de María Elena.

Y para solidificar las esperanzas, obtiene uno de los mejores resultados en su nutrida historia internacional: empata a dos con la Selección argentina, de paso al Mundial de Suecia. Al terminar el primer tiempo, Colo Colo pierde dos por cero. Pronto se pone 2-2 (dos goles de "Cua-Cua"), y la forma en que juega hace exclamar a Guillermo Stabile, el DT trasandino: "Ahora viene el desastre". Amadeo Carrizo, con atajadas soberbias, impide que se cumpla el agorero vaticinio del entrenador.

Pero al comenzar el torneo ya no están Sergio Livingstone —de vuelta en la UC— y Jaime Ramírez, transferido al Granada, de España. Tiene que contratar back centro y no lo encuentra: Carlos Carmona, Raúl Sánchez y Mario Torres ya renovaron por sus clubes. Sólo le queda la esperanza de que Eduardo Robledo, que fracasó en sus intentos de encontrar club en Inglaterra, regrese pronto.

Un grave conflicto amenaza con impedir la realización del torneo: la determinación de que descienda San Luis, al comprobársele falsificación de la firma del argentino Juan J. Negri en el contrato (en beneficio de Universidad Católica, que finalizó último en una liguilla con O'Higgins y Ferrobádminton para definir el descenso), hace que el Estado intervenga al fútbol.

De todas partes se alza la voz para protestar contra la medida. Se esgrimen las razones de la reacción: "La ACF es persona jurídica; dueña —por lo tanto— de su propio destino. Nadie puede inmiscuirse en la interpretación de sus propios reglamentos", como dice Ernesto Goycolea, uno de los más prestigiosos dirigentes chilenos. "El Departamento de Deportes (precursor de la Dirección General) se creó para fomentar el deporte y ayudarlo, no para intervenirlo", sostiene Julio Moreno Johnstone, coronel de Ejército (R), que acaba justamente de dejar el cargo de director de Deportes. "Se apoya en una disposición cuya conveniencia y legalidad son a todas luces dudosas", afirma Eugenio Velasco, di-

rector de la Escuela de Derecho y presidente de la ACF hasta hacía pocos días. Y en la polémica se descubre el origen de todo: no hay una reglamentación adecuada, completa, que resuma la experiencia que ya tiene el fútbol profesional hasta entonces. Como es muy usual en nuestro deporte, el fútbol creció y se convirtió en actividad importante sin tener un código al cual someterse.

Es una frase en todo el debate lo que pone fin al conflicto. Es la palabra serena y juiciosa de Carlos Dittborn en una reunión con el ministro de Defensa: "A usted, señor ministro, a los dirigentes, a los aficionados, les digo que conseguir la sede del Mundial del 62 costó mucho. Y esa sede es algo que debemos vigilar con más cuidado". El Ministerio decide que el fútbol solucione los problemas del fútbol. Y una semana después, comienza el torneo con Universidad Católica en Primera y San Luis en el Ascenso.

Cuatro equipos sobresalen en la primera rueda: La Serena —sorprendente puntero, con 20 puntos—, Colo Colo (17), Palestino y Wanderers (16). Son fuerzas parejas y se presume un final estrechísimo.

La cuarta fecha se convierte en clave: La Serena, que ganó solamente un punto en los últimos tres partidos, y ya fue alcanzada por Colo Colo, vuelve a caer. Y los albos, que tienen la gran oportunidad de dispararse, caen ante Wanderers 3-4. ¿Partido apretado? Nada de eso. A los 18 minutos del segundo tiempo los porteños ganan cómodamente 4-0. Y ese score se mantiene hasta el minuto 36, instante en que se produce el primer descuento. El segundo gol albo llega a los 44', y el tercero, a los 45'. De ahí en adelante, nadie puede predecir nada: La Serena y Colo Colo tienen 21 puntos; Wanderers y Palestino, 20.

Pero ya es semana de "Dieciocho", y el fútbol de campeonato se suspende. A cambio, se inicia en Talca, La Serena y Santiago el plan definitivo para el Mundial. La Selección azul, presumiblemente titular, gana 2-1 a La Serena (Raúl Coloma; Adelmo Yori, Mario Torres, Isaac Carrasco; Luis Vera, Hernán Rodríguez; Mario Soto, Francisco Molina, Juan Soto,

Leonel Sánchez y Bernardo Bello). La Selección blanca —equipo "B"— vence 4-1 a Rangers (Mario Ojeda; Sergio Navarro, Hernán Martínez, Juan Beltrán, Luis Eyzaguirre, Constantino Mohor; Mario Moreno, Eladio Rojas, Armando Tobar, Daniel Rosales y Carlos Hoffmann). Y la juvenil empató 1-1 con la "U".

Sólo Palestino se queda sin ganar en la fecha de la reanudación: los otros tres salvan sus obstáculos. En la siguiente, Palestino se queda más atrás aún, al caer frente a Everton. La Serena (3-3 con Magallanes) es alcanzada por Wanderers (1-0 a Ferrobádminton) y Colo Colo queda solo en la punta (4-2 a Unión Española).

El liderato absoluto albo dura cinco fechas. Alcanza, incluso, una ventaja de cuatro puntos. Pero a partir de una inesperada derrota frente a Universidad Católica y un sorprendente triunfo de Wanderers, en La Portada, la historia comienza a cambiar. Colo Colo no logra ganar ninguno de los cuatro partidos que le faltan (empata con Palestino y Rangers y pierde con "U" y Everton), mientras que Wanderers no pierde ninguno: gana a la UC y empató con Palestino, Unión Española y O'Higgins.

Y el título se va al Puerto, donde es recibido con una euforia extraña en los chilenos. Los jugadores son paseados por la ciudad en el techo de un microbús y todo el mundo sale a la calle a brindarles su aplauso.

Se reconoce que el título está en buenas manos. Que Wanderers es mucho más que un conjunto de fuerza, corredor y batallador solamente. Que es un cuadro de orientación definida, típicamente moderno, de planteos simples y efectivos. Que José Pérez, su entrenador, ha adecuado un sistema al material humano que posee, y no al revés, como sucede con frecuencia. El Puerto vibra, porque el equipo prácticamente es todo de casa. Los héroes se llaman Reinaldo Coloma, Francisco Julio, Jorge Dubost, Carlos Reynoso, Jesús Picó, Armando Tobar, Aldo Valentini, Carlos Hoffmann, Cristián González. Y a muchos de ellos los vieron de niños correteando por los cerros. Los foráneos son Oscar Ledesma, Nicolás Moreno y Félix Martínez.

Campeña

CAMPEONATO

Ferrobadminton	5—1 1—0
Audax	1—1 3—1
Wanderers	2—1 3—4
Green Cross	1—5 4—2
U. Española	5—3 4—2
O'Higgins	3—1 2—0

Magallanes

La Serena

U. Católica

Palestino

Rangers

U. de Chile

Everton

2—0
5—3

1—3
4—2

2—2
1—2

1—1
2—2

1—1
1—1

1—1
2—3

5—3
0—3

INTERNACIONAL

SANTIAGO

4—4 River Plate
0—0 Flamengo
3—3 Flamengo
4—2 Newell's Old Boys
3—1 Alianza
1—2 Alianza
3—1 Racing
2—0 Bangü
6—3 Universitario
2—2 Selección Argentina
LIMA
3—2 Alianza
2—1 Centro Iqueño
2—5 Universitario

JUGADORES

PJ

M. Escuti	25
B. Bello	24
J. Robledo	24
I. Carrasco	23
H. Rodríguez	23
E. Hormazábal	21

S. Oviedo	20
J. Soto	20
M. Moreno	19
Ch. Villarroel	18
M. Ortiz	15
C. Peña	12
G. Guevara	9
M. Muñoz	8

L. H. Alvarez	5
J. Toro	3
H. Cortés	2
A. Cremaschi	2
P. Bustamante	1
F. Navarro	1
E. Robledo	1
F. Valencia	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Sergio Oviedo, Isaac Carrasco; Hernán Rodríguez, Mario Ortiz; Mario Moreno, Enrique Hormazábal, Juan Soto, Jorge Robledo, Bernardo Bello.

GOLEADORES

J. Soto	15
E. Hormazábal	13
M. Moreno	10
J. Robledo	10
B. Bello	6
L. H. Alvarez	2
M. Muñoz	2
H. Rodríguez	1

AUTOGOLES

Luco (UC)	1
Catalán (R)	1
Aguilar (E)	1
	—
	62

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Wanderers	26	13	8	5	41	31	34
2.º	Colo Colo	26	13	7	6	62	48	33
2.º	La Serena	26	14	5	7	54	45	33
4.º	Palestino	26	10	11	5	55	43	31
4.º	U. de Chile	26	13	5	8	41	37	31
6.º	U. Católica	26	9	9	8	51	47	27
7.º	Everton	26	11	2	13	52	50	24
7.º	Ferrobadminton	26	10	4	12	35	34	24
9.º	O'Higgins	26	10	3	13	48	51	23
10.º	Audax	26	8	6	12	42	57	22
10.º	U. Española	26	8	6	12	42	52	22
12.º	Green Cross	26	8	5	13	50	57	21
12.º	Rangers	26	6	9	11	36	42	21
14.º	Magallanes	26	5	8	13	39	52	18

*El descenso se decidió por puntaje promedio de los últimos tres torneos Baja Green Cross.

1959: Subcampeón

Comienzo inquietante, final de pesadilla

EL COMIENZO no pudo ser más desventurado: fue a Lima, invitado a un hexagonal en el que también participaban Alianza, Universitario, River Plate, Peñarol y Flamengo, y regresó con una sola victoria, cinco derrotas... y sin entrenador: Hugo Tassara, que ya había cumplido su contrato, se había ido directamente desde la capital peruana a Costa Rica. Y acá lo esperaban más partidos internacionales: River, Peñarol, Flamengo, ante quienes intenta —sin mucha suerte— el desquite.

Colo Colo mira hacia todos lados en busca de entrenador. Y da con Flavio Costa, que dirigió a Vasco de Gama y a la Selección brasileña. No se dan cifras, pero no es misterio que se trata de la suma más alta pagada a un entrenador en Chile.

Y mientras la Selección parte a Buenos Aires, a otro Sudamericano, a experimentar con un equipo nuevo que posiblemente sirva de base para el Mundial de 1962, el brasileño inicia su trabajo. Los resultados no son muy halagadores:

LOS QUE GOLEARON A SANTOS: Soto, Peña, Toro, Bello, Carrasco, Ortiz, Escuti, F. Navarro, H. Rodríguez, Moreno y Hormazábal. 6x2 en el debut de Pelé en Chile. El niño maravilloso de Suecia no *acaparó aplausos*.



debuta perdiendo con Trasandino, en Los Andes (2-4), luego gana a San Felipe (3-0), pierde con la Selección de Copiapó (1-3) y empató con Ñublense, en Chillán (2-2). Pero en un mes ha logrado algo que se consideraba imposible: ha hecho bajar ocho kilos a Enrique Hormazábal.

La campaña de la Selección en Buenos Aires no es mala. Después de un comienzo desastroso (1-6 con Argentina, 1-2 con Paraguay y 0-3 con Brasil —Pelé incluido—), empató a uno con Perú —gran animador— y gana a Bolivia (5-2) y a Uruguay (1-0). Remata cuarto. El campeón es Argentina.

Y Colo Colo, para demostrar “la mano” de su flamante entrenador y la figura estilizada de Hormazábal, trae a Racing (que cuenta con 7 seleccionados) y lo derrota por tres a uno. “Cua-Cua” —autor de dos goles— es la gran figura. Y se escribe lo que siempre se dice cuando está en buenas condiciones físicas:

“Es un delantero de capacidad superior. Un valor excepcional en cualquier medio y época. Diríase, sin temor a exagerar, que es tan bueno como Didi, con más garra y hombría para jugar. Tiene talento natural. Crea y realiza, construye y ejecuta. Juega haciendo fácil lo difícil. ¡Qué lástima que su gordura le haya impedido ir al Sudamericano!”

Eso era “Cua-Cua”.

Y la ocasión de confirmarlo se le presenta con motivo de la primera visita de Santos a Chile. Ahora se recuerda que en 1955 Santos envió una nota ofreciéndose para jugar algunos partidos, y nadie se interesó. Pero ahora está Pelé, el niño maravilloso de Suecia, el mejor jugador del Sudamericano de Buenos Aires. Y hay que ir a verlo. Récord de recaudación para un día de trabajo. Pero los aplausos no son para el prodigio. El público termina ovacionando la soberbia actuación de Mario Moreno, gestor de cinco goles; la contundencia de Jorge Toró, autor de tres; el talento de Enrique Hormazábal, un maestro que opaca

a todos los demás, y la consagración de Fernando Navarro. Colo Colo gana 6-2 y la noticia recorre el mundo. Pelé promete que la próxima vez será diferente.

Chile vive un período de euforia, que comienza a diluirse con la derrota de Colo Colo frente a Boca Juniors, campeón argentino, y que termina por desaparecer con el anuncio de que Jorge Robledo queda inhabilitado para jugar durante dos años. Un reglamento absurdo (dos años de inactividad para el jugador que no acepta las condiciones —casi siempre misérrimas— del club a que pertenece si no es retirado del “servicio de contrataciones”), la terquedad del jugador (“Yo fui muy claro en la exposición de mis pretensiones y Colo Colo muy vago en la proposición de soluciones”) y la ingratitud del club (“Hemos procedido ajustados rigurosamente al reglamento”) se entrelazan para producir un conflicto que provoca la atención de todas las esferas nacionales.

Colo Colo había rechazado ofertas de Huachipato y O'Higgins, clubes a los que Robledo se habría ido gustoso porque le significaban la posibilidad de trabajar en la CAP o en la Braden. Pero acepta una, inferior, de Rangers. Robledo, lógicamente, la rechaza: no es muy experto con el arado y no quiere irse a Talca...

Y como no hay arreglo, se procede a la inhabilitación. Y así, cruelmente, termina la brillante trayectoria del centrodelantero en Colo Colo. En ese momento se desconoce todo lo que significó desde su incorporación —debut, el 31 de marzo de 1953— no sólo para Colo Colo, sino para todo el fútbol chileno. El equipo varió sustancialmente su juego, se aprovecharon mejor las cualidades de cada uno de sus jugadores, llegó público a los estadios, atraído por las lecciones objetivas del “gringo”. Movié el juego de ataque, haciéndolo más práctico; hizo, desmarcándose, que sus compañeros se desmarcaran; les enseñó a jugar sin pelota, introdujo el centro retrasado. Fue un precursor de la labor de dignificación del futbolista profesional:

con él comenzó el fútbol a convertirse en una actividad respetable.

Nada de eso valía a la hora de "ajustarse al reglamento".

Una declaración pública de Colo Colo hacía notar que "siempre se le trató con especiales consideraciones". Robledo tenía argumentos cuando sostenía que, en el peor de los casos, estaban mano a mano: campeón en 1953, subcampeón en 1954 y 1955, campeón en 1956, octavo —y estuvo muchas fechas ausente— en 1957, subcampeón otra vez en 1958; 153 goles —contabilizando sólo los de la competencia— en seis temporadas (24 de promedio por campeonato); integrante de todas las selecciones formadas desde que llegó, con excepción de la del Sudamericano de Montevideo (a la que pidió no ir para darse un descanso luego de cinco años sin vacaciones).

El comienzo del campeonato hace olvidar pronto lo de Robledo. Colo Colo parte ganando (2-0 a Unión Española). Luego empata con O'Higgins, que muestra un goleador notable y desconocido: José Benito Ríos, que debuta en el Estadio Nacional, anotando tres de los cuatro goles de su equipo. Empatando y ganando, llega al primer lugar en la séptima fecha, alcanzando a O'Higgins y a la "U". A la siguiente queda como líder absoluto. Pero un Wanderers que hace recordar al campeón de 1958 le quita el invicto en Playa Ancha. Es O'Higgins el puntero y único equipo sin derrotas. Y otra vez es Wanderers el que hace de verdugo: los rancagüinos caen en Playa Ancha. Y como Colo Colo vence a Ferro, nuevamente se coloca en punta.

Pero no convence del todo el puntero. Colo Colo está comenzando a cambiar su modalidad, y es explicable: es otra generación la que está en la cancha. Manuel Muñoz anuncia por estos días su retiro del fútbol; Atilio Cremaschi está haciendo goles por Rangers en Talca; Arturo Fariás y Rogelio Núñez están cumpliendo en La Serena; Escuti no juega con regularidad, abriéndole paso a Francisco Valencia; Robledo está en su

casa, tratando de olvidar. Son otros rostros, otros nombres, los que hacen este Colo Colo. El único antiguo es Enrique Hormazábal. Y de su estado físico depende mucho lo que logren Moreno, Alvarez, Toro, Bello, Navarro, Guevara y Montalva.

Es equipo que logra momentos brillantes. Una prueba es el 4-1 a O'Higgins, en Rancagua, en partido que causa conmoción en la zona (estadio lleno a las 11 de la mañana y 4.055 socios de



1x2 EN LA DEFINICION

La "U", campeón; Colo Colo, un digno y caballeroso derrotado.

O'Higgins registrados). Pero hay partidos en que parece habérseles olvidado lo que saben.

La reaparición de Escuti, en Rancagua, marca una etapa de superación: 4-1 a La Serena a la fecha siguiente, pero O'Higgins y Wanderers también vencen. Los punteros no se dan cuartel y comienzan los pronósticos: a nadie le cabe duda de que uno de esos tres será el campeón.

Pero en Talca está sucediendo algo

que pasa inadvertido y que a la larga será fundamental: La "U" gana 3-1. Es lógico que nadie se preocupe: los azules sólo tienen 15 puntos —ahí completan 17—, mientras que los líderes están en 25. La importancia se advierte después: es el comienzo de una racha de triunfos que no terminará hasta el final. De los 20 puntos que quedan por disputarse, Universidad de Chile ganará 19 (sólo empató con Everton). Y eso le significará terminar el torneo igualada con Colo Colo.

A cuatro fechas del final —pese a la arremetida azul— no se preveía que Colo Colo pudiera perder el título. Estaba a cuatro puntos de la "U". Ahí comenzó el drama para los albos. Un drama muy similar al del año anterior: pierde con Magallanes (1-3) y la "U" no juega (pendiente el Clásico Universitario). Luego gana a Ferrobádminton, pero la "U" también gana. Se juega el Clásico y gana la "U" 4-3. Están a dos puntos y deben enfrentarse en la penúltima fecha. "El partido del año" le llaman. Y responde al calificativo: gol de Bello, a los 16' (Soto, a los 3', y Toro, a los 7', habían perdido ocasiones mejores que ésa), gol de Hormazábal, de tiro libre, a los 40'. Al parecer, todo decidido. Pero no lo está: Osvaldo Díaz descuenta un minuto después; y al iniciarse el segundo tiempo, a los 9', Leonel Sánchez empató de penal. Colo Colo no se inmuta. Parece estar percibiendo el desgaste natural del adversario, que corre el doble. No está muy equivocado: las consecuencias del esfuerzo llegan a ser dramáticas para la "U": sucesivamente se acalambra Eyzaguirre, Navarro, Campos, Musso, Sepúlveda y Díaz. Pero siguen luchando. Y esa mística encuentra premio en el minuto 50 —el juez argentino Luis Ventre hace jugar 52, para recuperar el tiempo perdido en las lesiones—, cuando cuatro azules atropellan a un centro de Leonel y es finalmente Campos el que impulsa el balón al gol.

Ahora están iguales en puntaje. Pero Colo Colo sintió el golpe de esa derrota. Fue demasiado duro. Gana a Everton con dificultades en la última fecha (2-1), mientras la "U" golea sin contemplaciones a Unión Española (5-0). Al partido de definición llega anímicamente disminuido. Y otra vez el título se le escurre de los dedos.

2-1 ganan los azules (goles de Leonel Sánchez, Ernesto Alvarez y Juan Soto). Pero a la hora de la euforia y el himno, Universidad de Chile es el único que reconoce los méritos del derrotado: "Colo Colo es tan campeón como nosotros", dice Sergio Navarro, el capitán. Los héroes son Carlos Pacheco, Luis Eyzaguirre, Hugo Núñez, Sergio Navarro, Carlos Contreras, Alfonso Sepúlveda, Braulio Musso, Ernesto Alvarez, Carlos Campos, Leonel Sánchez, Osvaldo Díaz y Luis Ibarra (el suplente para cualquier deserción). Y esa estrella es el primer brote de un árbol que rendirá muchos frutos en la década que se avecina.

Y a la hora de buscar las causas de la pérdida del título en Colo Colo —cuando todo el mundo habla de "jetta" y de maldición gitana—, se llega a la conclusión de siempre: es la temporada de verano la que mata a Colo Colo. Esta vez fueron 19 los partidos de precampeonato. Y se repitió el fenómeno: hombres decisivos —Toro, Hormazábal, Moreno, Carrasco— sufrieron desgarrs y lesiones en los momentos claves del torneo.

De cualquier modo, fue un gran año para el fútbol: un campeonato emocionante, los triunfos de Colo Colo sobre Racing y Santos, la revelación de José Benito Ríos —scorer del torneo—, la gestación del que llegaría a ser el "Ballet Azul". Y, como broche de oro, el primer triunfo de Chile sobre Argentina. Fue la noche del 4-2, con goles de Bello (2), Ríos y Leonel. La misma noche que los pañuelos blancos despidieron al "Sapo" Livingstone.

Campeña

CAMPEONATO

U. Española	2-0
	1-1
O'Higgins	4-4
	4-1
La Serena	3-3
	4-1
Rangers	2-2
	2-0
San Luis	5-0
	2-1
Palestino	2-1
	1-0

Audax	2-0
	0-0
U. Católica	1-0
	2-4
Wanderers	1-2
	3-0
Magallanes	1-0
	1-3
Ferrobadminton	2-1
	4-1
U. de Chile	2-2
	2-3
Everton	2-1
	2-1

INTERNACIONAL

HEXAGONAL EN LIMA

1-3 Universitario
3-2 Alianza
0-5 Peñarol
2-4 Flamengo
0-2 River Plate
SANTIAGO
1-1 River Plate
1-2 Peñarol
2-4 Flamengo
3-1 Racing
6-2 Santos
0-1 Boca Juniors

JUGADORES

	PJ
B. Bello	26
M. Ortiz	26
J. Soto	26
C. Peña	25
F. Navarro	24
I. Carrasco	23
H. Rodríguez	23
E. Hormazábal	20

M. Moreno	20
M. Escuti	18
G. Guevara	18
J. Toro	12
L. H. Alvarez	9

F. Valencia	8
O. Montalva	3
J. Ramírez	2
R. Salazar	2
C. Soto	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Hernán Rodríguez, Fernando Navarro, Isaac Carrasco; Enrique Hormazábal, Mario Ortiz; Mario Moreno, Juan Soto, Jorge Toro, Bernardo Bello.

GOLEADORES

J. Soto	19
E. Hormazábal	13
M. Moreno	8

B. Bello	5
J. Toro	5
L. H. Alvarez	3
H. Rodríguez	2

AUTOGOLES:

Fariás (LS)	1
Martínez (E)	1
	—
	57

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. de Chile*	26	16	6	4	61	34	38
1.º	Colo Colo	26	16	6	4	57	32	38
3.º	O'Higgins	26	13	8	5	51	41	34
3.º	Wanderers	26	13	8	5	46	33	34
5.º	Ferrobadminton	26	9	9	8	42	40	27
6.º	U. Española	26	9	8	9	32	38	26
7.º	Magallanes	26	11	1	14	42	49	23
7.º	U. Católica	26	9	5	12	45	53	23
9.º	Everton	26	8	6	12	44	42	22
9.º	San Luis	26	8	6	12	39	50	22
11.º	Rangers	26	6	9	11	36	47	21
12.º	Audax	26	7	6	13	33	41	20
13.º	Palestino	26	9	1	16	48	55	19
14.º	La Serena	26	6	5	15	41	61	17

* U. de Chile se tituló campeón al ganar a Colo Colo en partido de definición.

1960: Campeón

De la mano del Maestro

COLO COLO entrena bajo la mirada de Flavio Costa en el estadio de la Escuela de Carabineros (ya se anuncia que a mediados de año podrá hacerlo en su estadio de Pedreros). Antonio Labán —como siempre que puede— va a observar. La práctica se detiene. Caupolicán Peña se dirige al presidente y le expresa la disconformidad de los jugadores por las reformas recientemente aprobadas y por los procedimientos de pago aplicados por el club. Labán replica. La discusión sube de tono. Labán ordena a Flavio Costa suspender el entrenamiento y determina —en la cancha misma— que el club queda en receso.

Son las 11 de la mañana del miércoles 10 de febrero.

Una hora más tarde, los jugadores entregan una carta exponiendo sus puntos de vista y declarándose en huelga.

No era, lógicamente, el producto de la discusión en la cancha. El proceso de

ruptura venía gestándose desde hacía un mes. El 13 de enero, un consejo de delegados, iniciado a las nueve de la noche y que termina cuando despunta el sol, había decidido rebajar el sueldo tope de cuatro vitales a tres, consignándose que los contratos tendrían una duración de tres años.

“A cuyo vencimiento —señalaba el acta— las partes quedarán en libertad de acción. Si el club desea recontratar al jugador, podrá hacerlo por un nuevo período de tres años, pagando un 60 por ciento de aumento sobre el contrato vigente. Si no hay interesados de otros clubes, el jugador quedará obligado a renovar contrato, lo que hará efectivo por el hecho de enviar el club a la ACF el ejemplar respectivo dentro del plazo y la forma que señale el directorio. El jugador que no acepte, quedará impedido de actuar por cualquier club por espacio de dos años.”



CAMPEONES
1960: José González (el titular fue Oscar Montalva), Fernando Navarro, Misael Escuti, Mario Ortiz, Caupolicán Peña, Enrique González; Mario Moreno, Enrique Hormazábal, Juan Soto, Jorge Toro y Bernardo Bello.

El caso de Robledo está muy fresco. Los jugadores comprenden que se puede cometer la misma injusticia con ellos. No es difícil que ocurra: la misma reglamentación limita a UNA contratación de jugador nacional por club. De modo que no tienen muchas posibilidades de cambiar de tienda. El sistema los ata al club para toda su carrera.

Renace la idea de formar un sindicato. No encuentra acogida: se cita a 50 jugadores a una comida para tratar estos puntos —a los más representativos por club—, y sólo asisten 14. Pero, a la semana, ya se ha logrado que los jugadores entiendan de qué se trata. No es sólo la esclavitud —como ellos la llaman— a que los somete el club. Se plantean la necesidad de una previsión, la posibilidad de tratar libremente los contratos (“y no nivelados todos en un punto de mediocridad”, como dice Alfonso Sepúlveda, mediocampista de la “U”), la necesidad de vacaciones, la seguridad de que los contratos irán firmados por las dos partes, y no solamente con la firma del club, como está ocurriendo con mucha frecuencia...

La actitud de los jugadores de Colo Colo en la cancha de entrenamiento encuentra eco en los demás. Esa misma tarde se efectúa la primera reunión de lo que se llama la Unión de Futbolistas Profesionales. Se realiza en el departamento de Pedro Foncea, que es nada menos que el vicepresidente de Colo Colo. Lo ha prestado —como él dice— “por encontrarse viudo de verano”. Caupolicán Peña, René Meléndez, Sergio Goyti, Armando Tobar y Sergio Navarro componen la directiva. Foncea renuncia a su cargo en Colo Colo y se convierte en asesor de la Unión de Futbolistas.

De todas partes surge apoyo a los jugadores. Pero a éstos se les ha escapado un detalle: han declarado la huelga sin averiguar primero si hay necesidad de hacerlo. No se sabe si presionados por el movimiento o porque realmente lo sentían así, los dirigentes de la Asociación Central se muestran llanos a conceder lo que los jugadores quieren. Juan Gofí,

presidente, es el primero en reconocer que “los jugadores salen perjudicados con las reformas”. El jueves 11 —al día siguiente de estallar la huelga—, Gofí anuncia un nuevo reglamento con libertad de acción; Colo Colo, mientras tanto, cancela partidos concertados con Santos y Botafogo. La revancha de Pelé debe esperar. El lunes 15, dirigentes de la ACF reciben a los representantes de los futbolistas. La reunión se prolonga hasta la madrugada. El jueves 18 se confirma que la Selección cumplirá la gira pactada a Europa: “Iremos aunque sea con la selección amateur”. Y el viernes 19, mientras en Estados Unidos Caryl Chessman se salva por octava vez de ir a la muerte —se suspende la pena diez horas antes de ser trasladado a la cámara de gases—, termina el conflicto de los futbolistas. Caupolicán Peña renuncia a la presidencia de la Unión de jugadores para dar paso a Isaac Carrasco, que tiene mejor imagen ante los dirigentes.

Se decide la reanudación de entrenamientos mientras se afinan los últimos acuerdos. Pero al de Colo Colo sólo llegan tres jugadores: Carlos Soto, Mario Ortiz e Isaac Carrasco; los demás no tienen contrato renovado y no se integrarán mientras no esté todo claro.

El lunes 22 está todo solucionado: no habrá represalias contra los jugadores y se aprueban las reformas sustanciales: libertad de acción, aumento de contrataciones por club y vacaciones para los jugadores que hayan participado en 80 por ciento o más de los partidos en el año.

Se ha producido una de las conquistas más valiosas para el futbolista: el jugador enviado a la Bolsa de Jugadores queda automáticamente dueño de su pase al cabo de dos años. Es él quien decide su destino.

Solucionada la crisis, la Selección comienza a prepararse para su gira a Europa. Tiene apenas tres semanas para ello. Alcanza a jugar dos partidos en serio: con Nacional y Fluminense. Y luego —asegurada en 420 millones de pe-

sos— se embarca a la aventura: 0-6 con Francia, 1-2 con Alemania Federal, 0-2 con Irlanda, 2-4 con Suiza, 1-1 con Bélgica y 3-3 con Internazionale, de Milán. Y mientras el hincha lamenta la goleada del Parc des Princes, recibe un motivo para alegrarse: Jorge Robledo vuelve a las canchas. La inhabilitación quedó sin efecto. O'Higgins lo ha contratado.

La Selección regresa. No hay reparos por su actuación ni por los resultados. Todos saben que es una experiencia cuyos frutos se verán —si los hay— en junio de 1962.

Ya es tiempo de comenzar el torneo. Los equipos, aprovechando las nuevas franquicias, se han lanzado a un espectacular duelo de contrataciones. O'Higgins lleva la batuta. Tiene un verdadero conglomerado de estrellas: Jorge Robledo, René Meléndez, Jaime Ramírez (desde España), Gonzalo Carrasco, Federico Vairo, José Benito Ríos. El día que comienza el campeonato, un diario ranca-güino titula: "Hoy comienza la lucha por el segundo lugar"...

Audax contrata a Manuel Muñoz, que estaba jugando en el Regional. Everton, a Hernán Martínez, defensa central de Unión Española, y a los argentinos Villegas y Avio. Ferrobádminton, a Héctor "Chiche" Molina, de Boca Juniors y la Selección argentina, y a Roberto López, argentino que lució en La Serena. Magallanes, a los argentinos Federico Pizarro y José Borello. Palestino, al argentino Juan Falcón. Rangers —que provoca expectación—, a Miguel Ángel Labruna (en decadencia en River Plate) y a Vicente Cantatore, un buen mediocampista de Tigre. San Luis, al paraguayo Máximo Rolón y a Jesús Picó, de Wanderers. Santiago Morning, a Hugo Lepe, de la "U", a Isaac Carrasco, de Colo Colo, y al paraguayo Cristóbal Avalos. Universidad Católica, a Sergio Valdés, de Magallanes; Juan Nackwaki, de Independiente y la Selección argentina; Francisco Torres, defensa central de San Luis; y recupera al paraguayo Juan Carlos Lezcano, a préstamo en Trasandino.

Universidad de Chile, al defensa central de Huracán, Orlando Pelosso; Unión Española, al argentino Rodolfo Matti. Wanderers, al argentino de San Luis Héctor Gatti.

¿Y Colo Colo?

Una sola novedad. Y no muy rimbombante: Sergio Recabarren, zaguero central de Ferrobádminton. Pero también había participado muy activamente en las ofertas: sucesivamente le fallaron los intentos por contratar a Sergio Navarro ("U"), Juan Beltrán (UE), Leonel Sánchez ("U"), Alberto Fouilloux (UC), Ricardo Cabrera (M), Rodolfo Leal (E), Daniel Rosales (R) y Armando Tobar (W).

No es un torneo en el que Colo Colo pueda forjar muchas esperanzas. Pero será un campeonato de sorpresas. Ya hay una en la primera fecha: cuando todo el mundo espera las hazañas de los grandes precios, se produce la aparición impactante de un muchacho desconocido y formado en un club chileno, que hace tres goles en el debut. Se llama Honorino Landa.

El comienzo corresponde a las expectativas pesimistas. La revista *Estadio* hace el diagnóstico: "Colo Colo ha perdido velocidad y decisión. Juega bien, pero en un ritmo que no es el suyo. No se concibe al cuadro albo como señorón y parsimonioso. Su popularidad y sus éxitos derivan de otras características. Y no debe abandonarlas".

La huelga dejó grietas profundas en las relaciones dirigentes-jugadores, la opaca campaña alba aleja al público de los estadios, no hay unidad entre la dirección técnica y el plantel. Todo eso culmina con la derrota frente a Corinthians, de Sao Paulo, en el Estadio Nacional (0-2) y la goleada que le propina Everton (4-0) en Sausalito. ¡Crisis alba! La única solución que tiene a mano la directiva es cambiar al entrenador. Flavio Costa parte a Brasil silenciosamente.

En la dirección técnica queda un hombre joven, que va a debutar dirigiendo

a un equipo de primera división. Con 33 años de edad y diez dirigiendo las divisiones inferiores de Universidad de Chile y Colo Colo, Hernán Carrasco tiene una misión muy difícil: unir al plantel y tratar de no terminar en una ubicación muy deshonrosa.

Su primer contacto con los jugadores es decisivo. Se los gana completamente con dos o tres frases en que ellos captaron sinceridad. Ahí demuestra por qué se autocalifica como "maestro, más que entrenador": "Bien, muchachos. ¿Qué les puedo enseñar a ustedes, si de fútbol saben tanto o más que yo? Aquí hay varios que podrían darme clases de experiencias en la cancha... Soy entrenador, pero nada podré hacer si no cuento con la voluntad de ustedes. Vamos —más que a trabajar— a ayudarnos mutuamente en una tarea que será grata si nos respetamos y nos comprendemos".

Y algo comienza a cambiar en Colo Colo. Se insinúa una superación general. Hay más tranquilidad, mayor ánimo; se trabaja con gusto. Es el primer síntoma.

La tierra brinca en el Sur. El peor terremoto producido en Chile asuela las provincias australes. El lago Riñihue amenaza con su desborde. El mar gana kilómetros tierra adentro y luego se retira con su botín de víctimas y escombros. Sudamérica acude presurosa a ayudar. El deporte solidariza. Pero el Mundial peligra. Surgen los interesados en obtener la sede. Chile —a través de su Gobierno— promete que se levantarán de nuevo las ciudades que están en ruinas y que a la hora del Mundial no faltará nada. Y el mundo —sin convencerse— prefiere creer.

Y al reanudarse el torneo, Colo Colo demuestra que encontró el camino. Las variantes tácticas introducidas por Carrasco resultan atinadas. Mario Ortiz, mediocampista muy capaz, diluía su acción con el pase corto, intrascendente: le hizo asumir funciones más ofensivas. Oscar Montalva, lateral izquierdo, se desenvolvía muy limitado: le da libertad para irse al ataque cuando el avance pro-

prio sea por el otro sector. Bernardo Bello, puntero izquierdo, había perdido penetración: lo obliga a buscar el desborde o la diagonal en acción directa. Deja definitivamente a Enrique González como cuarto zaguero, acompañando a Fernando Navarro.

Y, además, encuentra la colaboración que necesitaba. Enrique Hormazábal, que estaba en la reserva, le pide que le permita redoblar el entrenamiento.

Así va configurándose un equipo nuevo en espíritu y revitalizado en su juego.



TRIUNFO SOBRE WANDERERS
Valentini, que pronto será albo, felicita. El título está muy cerca.

Cuando Colo Colo da alcance a Wanderers, faltando tres fechas para el final, pocos dudan: ahí viene el campeón.

Son tres triunfos en los tres partidos y una estrella más —la octava— se prende en el pabellón.

No es un título brillante —52 goles es una cantidad escasa para lo que acostumbra Colo Colo— ni muestra valores descollantes. Pero abre un paréntesis de esperanza para la década que se inicia: en los dos últimos años, el título ha sido para equipos con mayoría de jugadores formados en casa.

Campeña

CAMPEONATO

Magallanes	2—1
	1—0
U. Española	1—2
	1—1
Everton	0—4
	2—1
Palestino	3—1
	1—2
U. de Chile	1—2
	3—0
O'Higgins	4—0
	2—2

S. Morning	0—0
	2—1
Ferrobadminton	3—1
	4—1
San Luis	4—2
	1—3
Audax	0—0
	0—0
Wanderers	0—0
	1—0
U. Católica	5—2
	2—2
Rangers	4—1
	5—2

INTERNACIONAL

SANTIAGO
2—3 Newell's Old Boys
4—1 Independiente
1—3 Independiente
3—0 Vasco da Gama
1—1 Peñarol
1—1 Argentinos Juniors
2—1 San Lorenzo
0—2 Corinthians

JUGADORES

	PJ
F. Navarro	24
C. Peña	23
M. Ortiz	22
M. Moreno	22
E. González	21
B. Bello	21
J. Toro	21
J. Soto	18
O. Montalva	17

L. H. Alvarez	16	G. Guevara	8
M. Escuti	16	J. González	5
E. Hormazábal	16	J. Ramírez	4
F. Valencia	10	J. Herrera	2
H. Rodríguez	9	S. Recabarren	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Enrique González, Fernando Navarro, Oscar Montalva; Enrique Hormazábal, Mario Ortiz; Mario Moreno, Juan Soto, Jorge Toro, Bernardo Bello.

GOLEADORES

J. Soto	13
B. Bello	11
J. Toro	8
L. H. Alvarez	6

E. Hormazábal	5
M. Moreno	4
H. Rodríguez	2
E. González	1
J. Herrera	1

AUTOGOL:

Sepúlveda (R)	1
	—
	52

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Colo Colo	26	14	7	5	52	31	35
2.º	Wanderers	26	12	8	6	43	28	32
3.º	U. de Chile	26	14	3	9	46	40	31
4.º	Everton	26	13	4	9	48	39	30
5.º	Palestino	26	11	7	8	50	42	29
6.º	U. Española	26	11	5	10	40	49	27
7.º	O'Higgins	26	8	9	9	40	44	25
7.º	S. Morning	26	9	7	10	36	37	25
9.º	Audax	26	7	10	9	27	32	24
9.º	Magallanes	26	11	2	13	42	38	24
9.º	Rangers	26	10	4	12	32	46	24
12.º	San Luis	26	9	4	13	40	45	22
13.º	Ferrobadminton	26	8	2	16	40	45	18
13.º	U. Católica	26	5	8	13	41	58	18

1961: Tercero

Aparece "Chamaco"

26 DE ENERO de 1961. Con el torneo por los puntos, recién terminado, Colo Colo ya está en plena campaña internacional. Al frente se encuentra Cerro Porteño, campeón paraguayo, enviado especialmente a rehabilitar —sobre todo en comportamiento— al fútbol de su país. La Selección guaraní había dejado muy pobre imagen en sus encuentros con las Selecciones "A" y "B". 37 del segundo tiempo. El partido es estrecho. Por los parlantes se anuncia un cambio. Sale Bernardo Bello y entra Francisco Valdés. Una figura menuda ingresa a la cancha y hay aplausos para el que sale: a aquél no lo conoce nadie. Un minuto después, el desconocido se gana la primera gran ovación de las muchas que tendrá en su vida deportiva: su primer contacto con la pelota es para hacer el gol y decretar el triunfo albo.

28 de enero de 1961. Han transcurrido sólo 48 horas. Colo Colo, brindando gran exhibición, está ganando a Sao Paulo, de Brasil, 4-1. Se anuncia el cambio: sale Bernardo Bello y entra Francisco Valdés. Ahora hay aplausos para los dos. Va hacia el área rival, recibe un pase y anota el gol. Y el partido termina 5-1.

1.º de febrero de 1961. Colo Colo y Chacarita Juniors igualan a tres. Faltan diez minutos para que termine el partido. Cambio en Colo Colo: sale Luis Hernán Alvarez y entra Francisco Valdés. Va hacia el área rival, recibe un pase en cortada, supera a la defensa en velocidad y remata cuando el arquero sale: la pelota da en una pierna del guardavallas y se va al corner.

Así comienza la historia de "Chamaco". Así se inicia una carrera que lo conver-



"CHAMACO" 1961: Velocidad, técnica, disparo y un esquivo endemoniado capaz de dejar en mal pie al mismísimo Raúl Sánchez.

tirá —con todas sus virtudes y defectos— en el jugador más representativo de Colo Colo en sus cincuenta años de vida. Récord absoluto en asistencia a partidos de campeonato: el mayor goleador de Colo Colo en todos los tiempos.

Es una temporada intensa. Doce partidos entre el 30 de diciembre y el 25 de febrero. Gana seis, empata tres y pierde los tres restantes. Y al hacer el balance, hay cuatro figuras albas que acaparan los elogios: Jorge Toro —en un plano de absoluta igualdad con Garrincha, Didí, Julinho, Sanfilippo, Chinezinho y Javorek y un poco más abajo que Pelé—; Juan Soto —otra vez gran goleador—; Fernando Navarro —cuyo impecable cometido le significa ser nominado por Riera en la Selección— y... Francisco Valdés. "Ahí está el diez para el Mundial", dice la gente.

Porque todo gira en torno a la fiesta

del fútbol que habrá el próximo año. La Selección tiene —como nunca— prioridad. Y el equipo de Fernando Riera se encarga de demostrar que va por buen camino: golea 5-2 a Perú y a la semana siguiente obtiene otro de los triunfos grandes de su historia: 3-1 sobre Alemania Federal.

La euforia deportiva del país se apaga con la tragedia de Green Cross: un compromiso por la Copa Chile en el Sur se convierte en viaje sin retorno para ocho jugadores (Dante Coppia, José Silva, Lito Contreras, Alfonso Vega, Héctor Toledo, David Hermosilla, Berty González y Eliseo Mouríño, procedente de Boca Juniors y recién incorporado al equipo), un entrenador (Arnaldo Vázquez), un dirigente (Luis Medina), tres árbitros (Gastón Hormazábal, Lucio Cornejo y Roberto Galliano), un kinesiólogo (Mario González) y un funcionario (Pedro Valenzuela). Regresaban de Osorno. La muerte los sorprendió a la altura de Linares.

El optimismo de los albos se troncha con su debut en la Copa Libertadores: viene Olimpia y gana 5-2. El triunfo en la revancha, en Asunción (2-1), no sirve: Colo Colo queda eliminado por diferencia de goles. La experiencia de la "U", el año anterior (0-6 con Millonarios, en el debut), no ha servido de nada. Colo Colo también peca de improvisación y de autosuficiencia.

A nivel directivo, todo marcha bien. Antonio Labán puede estar orgulloso de su obra. Muestra lo que se ha hecho en Pedreros: la obra gruesa está prácticamente terminada. Ya pueden verse las graderías de cemento.

No hay inquietud por reforzar el plantel. Por lo demás, nadie lo hace: por este año, no habrá descenso. Más que refuerzos, los equipos contratan figuras llamativas, que atraigan aunque sea por el nombre. Viendo la lista de contrataciones, se bromea diciendo que "ligerito van a traer al Divino Zamora". Los anzuelos para atraer público son Elías Musimessi, arquero de Boca Juniors, que confiesa 38 años; Zizinho, de Flamengo y Bangú, de Brasil, que no confiesa la

edad, pero se sabe que debutó en 1939; Héctor Rial, que viene a préstamo a Unión Española, luego de quedar desplazado en Real Madrid.

La Selección da nuevos exámenes que se consideran satisfactorios: 1-2 y 0-1 con la Selección brasileña. River Plate se ofrece para jugar a beneficio de los deudos de la tragedia de Green, y apabulla a Colo Colo con una delantera insólita en un cuadro rioplatense. La integran el uruguayo Domingo Pérez, el brasileño Moacyr, el español Pepillo, el brasileño Delem y el brasileño Roberto Frojuelo: ¡Ningún argentino!... Fernando Riera entrega la lista presuntiva para el Mundial. Son 44 jugadores: 10 de la "U", 8 de Colo Colo (no está Valdés), 5 de Wanderers, 4 de Santiago Morning, O'Higgins y Everton, 2 de Universidad Católica y San Luis, uno de Audax Italiano, La Serena, Palestino, Unión Española y Magallanes.

Rangers pide jugar toda la primera rueda como local y la segunda como visitante para arreglar bien su cancha (le queda una esperanza de que le den una subselección del Mundial). Y eso significa que Colo Colo tenga que jugar sus tres primeros partidos de campeonato fuera del Nacional. El debut es en Rancagua. Gana cinco a tres, y "Chamaco" —primer encuentro oficial— es colmado de elogios. Ya se le define: "Chispa, velocidad, sentido de fútbol". Y se agrega que "tiene cosas notables, como su visión panorámica y su rapidez para realizar; su inclusión fue decisiva en la velocidad que exhibió el ataque albo". Pasa por Valparaíso y Talca —empatando ambos partidos— y, cuando aparece por fin en el Nacional, "estremece el estadio", como dicen los titulares, con un contundente 6-2 a Everton.

Ya se ve, en todo caso, que no es un equipo muy equilibrado. Su delantera —joven y expedita— es soberbia (Bernardo Bello, con 24 años, es el mayor del quinteto). Pero la defensa es débil. De ahí esos relumbrones espectaculares (7-2 a Audax), seguidos de derrotas desconcertantes, como el 1-3 con Green Cross. No hay seguridad; todo lo bueno

de la ofensiva puede quedar sepultado por los desaciertos de la línea posterior. Así se demuestra con Unión Española, con el que empató a tres luego de ir ganando 3-1. Y así ocurre con Palestino, al que gana 5-0, en el primer tiempo, y termina pasando sustos para ganar finalmente 7-5. Esa tarde se marca un récord en el Nacional. La "U" ganó a Audax 6-2, en el preliminar, y el público sale sacando cuentas sobre lo barato que le ha salido cada uno de los veinte goles.

Pero esa defensa tan feble se agiganta cuando debe enfrentar a Real Madrid, considerado el mejor equipo de club en el mundo. Un ataque temible —Canario, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Gento— queda apagado por una marcación limpia y eficiente. 2-0 ganan los merengues, con goles de Puskas (la única vez que tuvo espacio para lucir la zurda mágica) y de Isidro (un centro que fue tomando comba hasta meterse en el arco). El público no le encuentra gracia al renombrado conjunto. Lo compara con Santos y Botafogo, y le parece poca cosa. Pocos reparan en el mérito de Colo Colo para empuñecerlo.

Hay otro motivo de interés con la visita de Real: los dirigentes madrileños siguen buscando —después del fracaso de Didi— un buen organizador. Y quieren ver a Jorge Toro. Sucede lo de siempre: "Torito" juega "ojeado", muy lejos de su nivel. La Selección tendrá que agradecerle el próximo año que haya jugado tan mal ese día.

Con altibajos y todo, al finalizar la

primera rueda Colo Colo puede terminar en punta. Le basta con ganar a Santiago Morning. La ocasión se escapa. La defensa vuelve a su nivel y se deja empatar el partido.

Es el momento clave: nunca más estará cerca de los punteros: pierde consecutivamente con O'Higgins y Wanderers y luego empató con Rangers. Son tres fechas que le resultan muy caras: queda a cinco puntos de los líderes y ya no podrá recuperar terreno.

Cuando las Universidades necesitan de tres partidos (el de la competencia y dos más) para definir el título, Colo Colo todavía lamenta esas tres semanas de infortunios. Y no le falta razón: la campaña de este año es superior a la realizada el año pasado, cuando fue campeón. Tiene el mismo puntaje, pero no hay relación entre los goles que hizo esa vez y los de ahora: con 52 le bastó para obtener el título; con los ochenta de ahora, apenas fue tercero. Con eso quedaba demostrado que no era tanta la culpa de Colo Colo. Esa cuenta había que pasársela a las Universidades, que iniciaban una época de reinado que se prolongaría por una década.

Las discusiones sobre el infortunio de Colo Colo y los méritos de la UC y la "U" se cortan con una noticia llegada desde el exterior: Bulgaria ha ganado a Francia y se convierte en el último de los clasificados para el Mundial.

De ahí en adelante sólo se hablará de Riera y su equipo.

LA TRAGEDIA DE GREEN. Colo Colo adhiere al duelo. Juega con Boca Juniors a beneficio de los deudos de Eliseo Mourriño. El argentino no alcanzó a jugar por los de la cruz verde



Campaña

CAMPEONATO

O'Higgins	5—3
	1—2
Wanderers	1—1
	2—3
Rangers	2—2
	1—1
Everton	6—2
	4—0
Ferrobadminton	1—1
	2—2
Green Cross	1—3
	3—2
U. de Chile	1—1
	2—2
Audax	7—2
	3—4

U. Española	3—3
	4—0
U. Católica	3—0
	4—2
Palestino	7—5
	3—2
San Luis	3—0
	4—0
S. Morning	3—3
	4—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO	
2—1 Estrella Roja	
(Chc.)	
1—3 Santos	
2—4 Racing	
5—1 Sao Paulo	

3—2 Cerro Porteño	
1—1 Sao Paulo	
2—0 Peñarol	
2—1 Palmeiras	
3—3 San Lorenzo	
1—3 Botafogo	
1—2 River Plate	
0—2 Real Madrid	
2—3 Santos	
1—3 Santos	
1—0 Botafogo	
3—3 Chacarita Juniors	

COPA LIBERTADORES

2—5 Olimpia (Santiago)	
2—1 Olimpia (Asunción)	

BUENOS AIRES

0—1 Boca Juniors	
------------------	--

JUGADORES

	PJ
M. Escuti	25
M. Ortiz	25
L. H. Alvarez	25
B. Bello	24
F. Valdés	22
G. Guevara	21
J. Soto	21
J. González	19

C. Peña	17
J. Toro	16
O. Montalva	15
F. Navarro	15
E. González	14

M. Moreno	12
E. Hormazábal	7
J. Ramírez	4
S. Recabarren	4
F. Valencia	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Gastón Guevara, Fernando Navarro, José González; Jorge Toro, Mario Ortiz; Luis H. Alvarez, Juan Soto, Francisco Valdés, Bernardo Bello.

GOLEADORES

F. Valdés	20
L. H. Alvarez	18
J. Soto	16

B. Bello	7
M. Moreno	6
E. Hormazábal	5
J. Toro	4
J. Ramírez	2

C. Peña	1
AUTOGOL	
R. Rodríguez (O'H)	1
	80

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. Católica	26	15	8	3	69	35	38
1.º	U. de Chile	26	13	12	1	55	28	38
3.º	Colo Colo	26	13	9	4	80	47	35
4.º	Stgo. Morning	26	12	9	5	52	34	33
5.º	Everton	26	11	9	6	45	40	31
6.º	Wanderers	26	11	5	10	46	49	27
7.º	O'Higgins	26	11	4	11	41	40	26
7.º	U. Española	26	10	6	10	51	55	26
9.º	Palestino	26	11	3	12	47	60	25
10.º	Ferrobadminton	26	7	8	11	38	52	22
11.º	Audax	26	7	7	12	46	57	21
12.º	San Luis	26	5	5	16	36	58	15
12.º	Green Cross	26	4	7	15	39	56	15
14.º	Rangers	26	2	8	16	31	65	12

*El título lo gana Universidad Católica en dos partidos de definición (1-1, 3-2) con U. de Chile.

Un poco la defensa y un poco el "Ballet"

Y LLEGO el gran momento.

En un salón del Hotel Carrera se va a saber —¡por fin!— quién jugará contra quiénes. Son 23 minutos, apenas, lo que dura la ceremonia, pero se hacen una eternidad. Pelotitas rojas para los cabeza de serie: Chile, Brasil, Uruguay y Argentina; pelotitas negras para los considerados más débiles (y los organizadores le piden disculpas a Suiza, que integra el grupo junto con México, Colombia y Bulgaria); pelotitas blancas para los ocho europeos restantes: Alemania, Checoslovaquia, España, Hungría, Inglaterra, Italia, URSS y Yugoslavia.

Y se forman los grupos. En Arica: Uruguay, Colombia, Yugoslavia y Unión Soviética; en Santiago: Chile, Alemania, Italia y Suiza; en Viña: Brasil, México, España y Checoslovaquia; en Rancagua: Argentina, Bulgaria, Inglaterra y Hungría.

El Mundial ya comenzó, aunque faltan cuatro meses para la inauguración.

Eso se advierte en el notable interés del público por los partidos amistosos internacionales. Ya no se trata de simples equipos, que pasan y se van. El hincha va a ver a los jugadores que pos-

JOSE M. MORENO COMO DT. Remedio que tampoco fue solución.



teriormente actuarán en el Mundial. No va a ver a Ferencvaros, sino a medir los puntos de Albert y Fenyvessi, de la Selección húngara. Cuando llega Estrella Roja, observa con detención a Sekularac. Y cuando está Partizán en la cancha, sigue con atención las maniobras de Galic.

El Mundial de Hockey se convierte en un anticipo. La gente vibra con los dueños de España e Italia, con la deslumbrante calidad de los portugueses, con las ocasionales superaciones de Chile. Adriano es el Pelé, el astro indiscutido.

Mientras tanto, ya está el plantel. Veinticinco jugadores que se convertirán en el punto fijo de todas las miradas durante tres meses. Hay nueve de la "U" (que finalmente serán ocho, por la eliminación de Alfonso Sepúlveda, fracturado en México); seis de Colo Colo (que se reducirán a cuatro con la marginación de Juan Soto y Bernardo Bello), tres de Universidad Católica y Santiago Morning, dos de Unión Española, uno de Wanderers y uno de Everton. Va en gira a provincias. Y se comprueba el fervor de todo el país por el acontecimiento que se avecina. San Antonio, Linares, Chillán, Talcahuano, Lota, Temuco y Arica desbordan sus estadios —aunque sea día de semana— para ver cómo anda el equipo. Y después, compromisos más serios: Huracán (2-0), Preussen Munster (3-0), Zaragoza (3-0), River Plate (2-1), Karlsruhe (2-0 en Viña y 3-1 en Santa Laura).

El equipo ya está a punto. La fiesta va a comenzar.

Y cae Suiza, con su famoso "cerrojo", en la jornada inaugural, derrumbada por los taponazos de Leonel y el oportunismo de Jaime Ramírez (3-1). Y se convierte en el primer clasificado cuando derrota a un equipo italiano desenfrenado, la tarde del puñete de Leonel, las expulsiones de David y Ferrini y los goles de Jaime Ramírez y Jorge Toro (2-0). Y viene la derrota con Alemania, con el infortunado debut de Mario Moreno y la ausencia de Jorge Toro (0-2). Y llega a la gloria con el triunfo sobre Unión Soviética, en Arica, que le da derecho —por primera vez en la historia— a ser semifinalista, con el tiro libre de Leonel

y el bombazo de Eladio Rojas (2-1). Y lucha de igual a igual con Brasil, la tarde de los infortunios de Escuti, el tiro libre de Jorge Toro y el penal de Leonel Sánchez, las expulsiones de Garrincha y Landa, el tiro de Eladio en un poste, la chilena de Honorino... y el festival de Garrincha. Y se inscribe en la historia con el triunfo sobre Yugoslavia en la disputa del tercer puesto, con el disparo de Eladio Rojas, las lesiones de Carlos Campos, Manuel Rodríguez y Jorge Toro..., el homenaje impactante a Fernando Riera.

Brasil, campeón, y Checoslovaquia, segundo (3-1 en la final). Y cuando Mauro alza la Jules Rimet, ya al atardecer, se está despidiendo a una generación que dio dos títulos mundiales: Gilmar, Djalma Santos, Mauro, Zito, Nilton Santos, Didi, Zagallo, el propio Garrincha.

Y en Chile quedan los comentarios, mientras el mundo nos felicita por la organización y el éxito del torneo (noventa mil personas y un millón y medio de dólares más que en Suecia). El colocolino no está muy contento en el fondo: de sus cuatro mosqueteros, sólo uno respondió a lo deseado: JORGE TORO, señalado como el mejor interior derecho del campeonato. A Misael Escuti se le culpa de la derrota con Brasil. Mario Moreno sólo jugó —y bastante mal— contra Alemania. Mario Ortiz no tuvo oportunidad de ponerse la camiseta roja. Pero hubo otros que respondieron, y eso es lo importante. Por lo demás, no fue un torneo de figuras descollantes: la lesión de Pelé, la discontinuidad de Sivori, las fallas de Yashin, la ausencia de Di Stefano, dejan al Mundial sin sus grandes divos. Sólo hay uno fuera de serie: es Garrincha.

François Thebaud escribe en Francia: "Chile fue el mejor equipo de la Copa del Mundo". Clubes europeos y sudamericanos se interesan por los chilenos. La "U" rechaza una oferta del Zaragoza por Leonel Sánchez, de 80 mil dólares. Sevilla manda emisarios a contratar a Honorino Landa. Un dirigente italiano asegura que se llevará a un juvenil de Audax, Héctor de la Fuente, que los impresionó en un entrenamiento. De Fran-

cia piden antecedentes sobre Tito Fouloux.

Sólo se concretan tres operaciones: Racing se lleva a Jaime Ramírez; River Plate, a Eladio Rojas, y Sampdoria, a Jorge Toro. Las cifras pagadas por el club italiano —producto de la fusión del Sampierdarenese y el Andrea Doria, en 1946— impresionan: 150 mil dólares para Colo Colo y 50 mil para Jorge Toro es algo fabuloso para nuestro medio.

Al comenzar el partido de Ferrobadminton —cuarta fecha del torneo oficial—. Colo Colo le entrega una medalla

Todavía no se advierten las consecuencias negativas del Mundial. El éxito económico, la superación deportiva, los elogios que siguen llegando de todo el mundo, el interés por los jugadores chilenos, crean un espejismo que a la larga será funesto. Chile se convence de que es la tercera potencia futbolística en el mundo, sin reparar en que ESE EQUIPO SELECCIONADO está muy por encima del nivel del fútbol nacional. Que la base para sustentar ese tercer puesto es muy floja, porque las instituciones son muy débiles. Las ganancias del Mundial no son debidamente aprovechadas. Los clubes las destinan a comprar jugadores.



¡CHILE CLASIFICADO! Jorge Toro batió a Matrei, el arquero italiano, y desaparece entre los abrazos. Chile pasa a los octavos de final.

de oro al crack y el público lo despide agitando pañuelos.

Es un torneo deslumbrante. El Mundial dejó al país futbolizado. Unión Calera y Unión San Felipe —que debutan juntos y descenderán juntos, doce temporadas después—, muestran el respaldo entusiasta y bullicioso de sus ciudades. Junto a ellos, vuelven a primera división La Serena y Magallanes, uno por respaldo y el otro “por antecedentes históricos”. A final de año, el balance es espectacular: la cantidad de público asistente, en 1961, 1.153.177 personas (récord absoluto hasta entonces), es más que doblada en 1962: 2.634.538 personas en el primer campeonato con 18 participantes.

en vez de invertirlos en construcción de canchas o sedes sociales. Al cabo de dos años, no quedará nada, salvo el apetito desmesurado de los jugadores, que se acostumbraron a primas suculentas y sueldos desproporcionados.

Colo Colo ya había tenido problemas con sus jugadores al iniciarse el torneo. Salvo Guevara, Moreno y Valdés, el resto debía renovar contrato. Toro pidió 25 millones por renovar y le ofrecieron 17; Juan Soto pidió 17 y le ofrecieron 9 millones. Antonio Labán prevé lo que va a ocurrir: “Aceptar esas cantidades es un suicidio económico”. Pero como los jugadores no aflojan, convencidos de que eso valen, se llega a un arreglo curioso para la época, pero que con el tiempo se

transformará en proceso regular: el club les renueva por casas o automóviles.

Esa es la última gestión importante de Antonio Labán luego de diez años en la presidencia del club. Los clubes lo proponen como presidente de la Asociación Central, como sucesor de Juan Goñi, que termina su periodo.

Después de un proceso en que los dirigentes del fútbol muestran su falta de seriedad (el mismo grupo que lo apoya decide, al momento de votar, que es preferible prorrogar el mandato de Goñi, y después de los almuerzos y comidas de rigor, decide apoyarlo de nuevo), Labán asume su nuevo cargo. No hace falta que renuncie a Colo Colo. Sólo pide permiso para ausentarse de sus labores hasta marzo de 1963 —cuando corresponden las nuevas elecciones de directorio— y lo reemplaza como presidente interino, Jovino Novoa, a quien, de entrada, corresponde negociar la transferencia de Jorge Toro.

La administración de éste es agitada. El primer problema serio se le viene encima cuando Hernán Carrasco, el entrenador, ofrece una charla en la Escuela de Periodismo y critica a Novoa por haber acompañado a Toro a Italia.

Carrasco es despedido. Y Colo Colo se encuentra, en pleno torneo, sin nadie que lo reemplace. Carlos Ruz (preparador físico) se hace cargo del equipo y la alineación se decide en conjunto con los jugadores. José Pastene, Ladislao Pakozdy, Alberto Bucciardí, Enrique Fernández, el inglés William Burnikell y el argentino Adolfo Pedernera están en la lista de posibles entrenadores. Finalmente es José Manuel Moreno el que se hace cargo del equipo.

El campeonato tiene un desarrollo muy similar al anterior. Universidad Católica puntea en la primera rueda. Cuando el "Charro" asume, los cruzados muestran una campaña impresionante: siete victorias, un empate y ninguna derrota. Le han anotado tres goles en esos ocho partidos.

Con entrenador nuevo, Colo Colo reacciona. Cuando termina la primera rueda y el torneo se suspende para dar paso a la primera confrontación de Chile con Argentina por la Copa Dittborn (1-1 y 0-1), los albos están a tres puntos de la

UC y a dos de La Serena, el sublíder.

Otra vez es la defensa el punto flaco. El ataque mantiene su contundencia. Y, al promediar la segunda rueda, luego de una reunión doble en que participan Universidad de Chile con Audax y Colo Colo con Ferrobádminton, se escribe: "Fue una noche de comprobaciones. Una, que la "U" está jugando muy bien, tal vez como nunca". Y el comentario agregaba: "Es la ley de la vida: no puede dudarse del oficio y experiencia de Caupolicán Peña, Mario Ortiz, Fernando Navarro y Enrique Hormazábal; pero ya no lo hacen todo con calidad durante los noventa minutos. Es notoria su declinación en los segundos tiempos. El problema de Colo Colo es serio: no es cuestión de reposos o ultratermias, sino de reemplazos".

La goleada propinada por la "U" (6-3) en la fecha siguiente es la mejor comprobación.

Tres semanas de éxitos (6-0 a Palestino, 6-2 a O'Higgins y 6-2 a Wanderers, en forma consecutiva) son los últimos destellos. Colo Colo parece desanimarse al ver que con eso no descuenta un milímetro de terreno: paralelamente, la "U" gana 4-1 a Universidad Católica, 8-1 a Everton y 2-1 a Green Cross (con un 4-3 sobre Santos entremedio). Los albos parecen convencerse de que no tienen nada que hacer ante un conjunto que de los últimos 18 partidos gana 16 y empata los dos restantes. Que convierte, en ese lapso, 75 goles y completa 100, y al que le hacen sólo 23.

Ha nacido el "Ballet Azul" y al resto sólo le queda inclinarse ante su superioridad.

La historia de ese año la escriben Manuel Astorga; Luis Eyzaguirre, Carlos Contreras, Humberto Donoso, Sergio Navarro, Ernesto Alvarez, Roberto Hodge, Braulio Musso, Carlos Campos, Leonel Sánchez y Rubén Marcos. Pero al elegirse las figuras del año, está incluido Misael Escuti, que —ceñido, ágil, despierto y espectacular— se convierte en el mejor arquero del torneo. Y junto con esa distinción, le llega la que él deseaba más ardientemente desde hacía cinco años: es designado el Mejor Deportista del Año en el fútbol.

Campeón

CAMPEONATO

La Serena	3—3
	2—3
San Felipe	1—1
	3—2
U. Española	3—2
	1—2
Ferrobadminton	3—0
	4—4
S. Morning	1—2
	2—2
Rangers	3—0
	3—1
Magallanes	1—2
	3—2
Audax	4—3
	3—5

U. Calera	0—1
	4—3
U. de Chile	1—1
	3—6
Palestino	3—1
	6—0
O'Higgins	1—1
	6—2
Wanderers	4—1
	6—2
U. Católica	3—2
	1—2
Everton	1—1
	1—0
Green Cross	6—2
	1—2
San Luis	4—1
	3—5

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

2—1	Ferencvaros (Hun.)
0—0	Estrella Roja (Yug.)
2—3	Botafogo
1—3	Partizan
2—2	Racing
4—2	Reims-Racing (Fran.)
1—3	Boca Juniors

LIMA:

1—1	Alianza
-----	---------

JUGADORES

PJ

M. Escuti	34
B. Bello	34
M. Ortiz	32
G. Guevara	31
E. Hormazabal	31
J. González	31
L. H. Alvarez	29
F. Valdés	26
F. Navarro	24
M. Moreno	22
C. Peña	21
O. Montalva	16
A. Portillo	16
J. Soto	13
C. Antezana	10
C. Pérez	3
J. Rodríguez	2
R. Fuica	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Caupolicán Peña, Gastón Guevara, Fernando Navarro, José González; Enrique Hormazabal, Mario Ortiz; Mario Moreno, Luis H. Alvarez, Francisco Valdés, Bernardo Bello.

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. de Chile	34	21	8	5	100	48	50
1.º	U. Católica	34	22	6	6	78	48	50
3.º	Colo Colo	34	17	7	10	94	67	41
4.º	La Serena	34	17	7	10	67	58	41
5.º	U. Española	34	15	8	11	63	50	38
6.º	S. Morning	34	13	11	10	53	51	37
7.º	Wanderers	34	12	11	11	50	51	35
8.º	Everton	34	10	15	9	53	55	35
9.º	U. S. Felipe	34	10	11	13	54	54	31
10.º	Audax	34	8	14	12	54	61	30
11.º	O'Higgins	34	8	14	12	54	66	30
12.º	U. Calera	34	12	5	17	52	63	29
13.º	Ferrobadminton	34	8	13	13	45	61	29
14.º	Magallanes	34	9	11	14	41	62	29
15.º	Rangers	34	10	8	16	42	53	28
16.º	Palestino	34	7	14	13	45	60	28
17.º	San Luis	34	8	10	16	49	66	26
18.º	Green Cross	34	9	7	18	58	79	25

GOLEADORES

L. H. Alvarez	25
F. Valdés	24
M. Moreno	11
A. Portillo	10
B. Bello	9
J. Soto	8
E. Hormazabal	6
AUTOGOL:	
Figueredo (LS)	1
	94

*U. de Chile se clasificó campeón al ganar partido de definición 5-3. Se aplicó gol-average para definir puestos en caso de igualdad de puntaje, con excepción de los dos primeros.

Lluvia de records con doce jugadores

HAY desencanto y preocupación. Colo Colo —igual que Boca Juniors en Argentina, Peñarol en Uruguay y Alianza en Perú— está obligado a ser primer actor. No se le concibe en segundo plano. Y hace dos temporadas que es tercero.

El hincha se rebela. El socio exige. La directiva busca soluciones. Una sugerencia planteada muy tímidamente va ganando adeptos con rapidez: se trata de romper una tradición de veinte años —de ahí la resistencia de un vasto sector colocolino—: desnacionalizar el equipo. Revocar la disposición aprobada en marzo de 1944. Una turbulenta asamblea general despeja las dudas: hay mayoría que acepta la conveniencia de contratar jugadores extranjeros. Los propios dirigentes se encargan de tranquilizar a los opositores, señalando que ésta será "una medida transitoria, pues desde este mismo momento nos encargaremos de en-

cauzar el trabajo en las divisiones inferiores".

Colo Colo no puede correr riesgos. No puede darse el lujo de traer a alguien que vaya a fracasar. La elección de los refuerzos es cuidadosa. Finalmente, deciden contratar a Walter Jiménez, un argentino de 24 años, oriundo de Santiago del Estero, defensor de Independiente, de Avellaneda, que en su *curriculum* anota tres participaciones defendiendo a la Selección argentina: contra Uruguay, contra Brasil y contra España.

Un refuerzo, en todo caso, no basta. Caupolicán Peña se despidió del fútbol sin conocer otros colores que los albos, y está comenzando a trabajar con los cadetes; Gastón Guevara se fue a Temuco; Juan Soto —apesadumbrado por la gélida despedida de su club de siempre— está en Rangers, de Talca. Son tres titulares menos...



CAMPEONES:
Humberto Cruz,
Mario Ortiz,
Hugo Lepe, Mi-
saél Escuti, Oscar
Montalva, José
Rodríguez; Mario
Moreno, Walter
Jiménez, Luis H.
Álvarez, Enrique
Hormazabal,
Francisco Val-
dés.

Colo Colo zanja la situación brindando otra noticia impactante: las contrataciones de Humberto "Chita" Cruz y Hugo Lepe, la dupla de zagueros centrales de Santiago Morning, considerada como la mejor del torneo el año anterior.

Y para completar este póquer de ases, trae de vuelta a Hugo Tassara para que se haga cargo de la dirección técnica.

Apenas iniciado el torneo, se advierte que eran las piezas que Colo Colo necesitaba. Cruz y Lepe calzan a la perfección en el estilo albo. Se han curtido en batallas difíciles —el "Chaguito" siempre fue equipo de la mitad de la tabla para abajo—: tienen temperamento, son guapos, poseen ese amor propio que tanto gusta a la hinchada, y que tanto echaba de menos. Cruz es popular por su desplante, por su estampa típicamente criolla... y por su innegable calidad futbolística. Lepe es menos espectacular, pero es recio e impone respeto. Pero lo más importante es que se complementan a la perfección. Jiménez —desmintiendo que "trae gusanos en las rodillas", como auguran los perspicaces—, brinda exhibiciones de habilidad y demuestra por qué *El Gráfico* le dedicó una portada diciendo: "Su amiga es la pelota, y la trata como tal".

No se repara en que 350 mil escudos (lo que costaron los tres jugadores) es demasiado dinero para la época. Equivalen prácticamente a lo que Colo Colo recauda normalmente en el año. La fiebre de las contrataciones ya lo contagiò, como a todos, y pasará mucho tiempo antes de que se descubra el antídoto. Todos compran. Las contrataciones más bulladas son las de Jaime Ramírez (que no tuvo éxito en Racing) por parte de Audax Italiano, y la de Víctor Adiazola, que pasa de Green Cross a Universidad Católica. Los brasileños están de moda: Unión Española presenta a Botejara (Dadá), y Wanderers, a Haroldo de Barros. La "U" se queda con Héctor Fumaroni, el argentino que lució sus dotes goleadoras en el Ascenso defendiendo a Lister

Rossel. La nota curiosa la pone Santiago Morning: incorpora a su plantel al basquetbolista Domingo Sibila, que en los partidos de práctica "no parece ser tan hábil con los pies como lo es con las manos".

La "U" está en plena gira por Europa cuando se inicia el torneo. Cables escuetos dan cuenta de sus andanzas. En total, juega 11 partidos, de los que gana cuatro, empata dos y pierde cinco. Allá



DECISION IMPORTANTE: *Desnacionalizar el equipo. Walter Jiménez fue el primer extranjero que jugó en Colo Colo después de 1945. Hugo Lepe y Humberto Cruz también fueron conquistas importantes.*

prosigue la notable racha de triunfos sobre equipos campeones iniciada en los pentagonales de verano. Tres de sus cuatro victorias son sobre equipos que ganaron los torneos en sus países: Standard, de Lieja (Bélgica), Internazionale, de Milán (Italia) y Botafogo (Brasil), a éste, en Casablanca. La otra es contra Grenoble (Francia). Además, empata con Colonia (campeón de Alemania, que hace su gol por intermedio de un mucha-

chito llamado Müller) y con el Panathinaikos, campeón de Grecia. Sus derrotas son ante selecciones (la de Israel y Bulgaria) y ante equipos de segunda categoría (Scheaben y Admiral, de Austria, y Sampdoria, de Génova).

Cuando el campeón regresa y Leonel cuenta que el Milán tiene interés en contratarlo, Colo Colo es dueño de la punta tras cuatro victorias consecutivas. La presencia de la "U", que inicia el repechaje ganando a mitad de semana, en Santa Laura, parece preocupar al equipo albo. Va a Talca y pierde su condición de invicto a manos de Rangers. Doble pesar para Colo Colo: el único gol lo hizo Juan Soto.

Y el partido siguiente es precisamente con Universidad de Chile. 80 mil personas van a ver al gran actor frente al equipo viajero. La "U" no pierde en casa —incluyendo la temporada internacional— desde el 21 de octubre del año anterior y completa 26 partidos oficiales sin derrotas. Es la ocasión para que Colo demuestre qué puntos calza. Y lo que se dice después de ese partido viene a ser un reflejo de lo que fue durante todo el año: "Colo Colo no es el equipo paca-to y débil del año anterior... Cuenta con una defensa impecable, con la incorporación de Cruz y Lepe... Si ahora hace un gol, tiene hombres que saben defenderlo... Para batir esa valla hay que acercarse mucho y afinar bien la puntería, porque siempre habrá por ahí una pierna que frene o una cabeza que despeje; y si no, ahí estará Misael Escuti con su admirable clase..."

Dos por cero gana ese encuentro, con goles de Alvarez y Valdés, sus máximos artilleros. Y lo logra —es lo más sorprendente— en la salsa que gusta a su rival: a base de marcación. Walter Jiménez, "con un sentido táctico admirable para un jugador argentino recién incorporado al fútbol chileno", se pega a Alfonso Sepúlveda —el mediocampista ofensivo de los azules— y quiebra de raíz una de las mejores armas de ataque de éstos. Mario Moreno y Bernardo Bello evitan la "subida" de Sergio Navarro y Luis Eyzaguirre, los laterales más ofensivos del medio chileno. Oscar Montalva y José

González —criticado por sus brusquedades— siguen a todas partes a Osvaldo Rojas y Leonel Sánchez, los punteros rivales. La "U", acostumbrada a marcar, se ahoga al ser marcada. Desde ese momento quedan pocas dudas: el título tiene que ser para Colo Colo.

2-0 a Everton, 5-1 a Ferrobadminton, 3-1 a O'Higgins, 3-0 a Unión Calera, 4-1 a Palestino. Cinco triunfos consecutivos y contundentes que hacen decir que "el sistema de premios por diferencia de gol lleva a Colo Colo a destrozar a sus rivales". No es tanto eso: la seguridad que infunde la defensa provoca que los delanteros se desliguen de misiones defensivas. Permanentemente hay cinco para atacar. No necesitan andar correteando rivales, sino que disponen de todas sus energías para ir directamente sobre el objetivo concreto. Es, además, una delantera que no sufre cambios a lo largo de prácticamente todo el torneo: Mario Moreno, Walter Jiménez, Luis Hernán Alvarez, Francisco Valdés y Bernardo Bello. Si hay alguna deserción, entra Enrique Hormazábal y los demás se acomodan. Si es Moreno el ausente, pasa Alvarez a la punta derecha. "Cua-Cua" organiza y el argentino va al finiquito; si es Valdés, lo mismo; si es Bello, pasa "Chamaco" a la punta.

Y como atrás tampoco hay deserciones, Colo Colo se da el lujo de ganar el campeonato prácticamente con doce jugadores. La asistencia de todos éstos es notable: Lepe y Montalva juegan los 34 partidos; Cruz, Ortiz y Alvarez, 33; Escuti, 31; Valdés, 30; Bello, 29; Moreno, 28; José González y Walter Jiménez, 26; Hormazábal, 24. Apenas hay un lugar para José Rodríguez, que jugó 4 encuentros; Juan Liberona 3, Luis Rivas 3, Efraín Santander 3 y Claudio Antezana 1. El mérito de éstos es que lo hicieron bien cuando les correspondió actuar. Antezana lo hizo en Valparaíso, frente a Wanderers, y Colo Colo ganó. Liberona anotó dos goles en esos tres partidos. Rivas no convirtió, pero estuvo en el partido final, con la UC, del que dependía el título. José Rodríguez no hizo sentir la ausencia de José González. Y Efraín Santander que-

dó como una de las figuras jóvenes para observar en campeonatos posteriores: de físico privilegiado, apuntaba de inmediato como uno de los arqueros con mayor porvenir del fútbol chileno.

Es esa estabilidad en las alineaciones la que permite a los albos jugar de memoria y obtener resultados holgados. En veinte partidos convierte un mínimo de tres goles. Sólo en cuatro no logra anotar. El 6-2 a San Luis, el 7-0 a Unión San Felipe, el 5-1 a Ferrobadminton, el 8-2 a Unión Calera, el 5-2 a Palestino y el 7-1 a La Serena contribuyen a que el cuadro consiga un promedio general de más de tres goles por partido, una hazaña difícil de igualar en una época en que las tácticas defensivas no son misterio para nadie. Sólo Escuti y Montalva no se inscriben en la lista de goleadores. Entre los demás se reparten los 103 goles que contabiliza al final y que constituyen hasta ahora un record imbatible.

Luis Hernán Alvarez, en plena madurez (Hugo Tassara lo recuerda actualmente como "un jugador de la misma intuición y el mismo pique instantáneo de Juan Soto, pero más jugador"), establece otra marca difícil de igualar: 37 goles en los 29 partidos en que participa. El registro de Valdés también es muy bueno: 22 goles.

Así y todo, no fue un campeonato tranquilo.

La tradicional levantada de Universidad de Chile, en la segunda rueda, puso en peligro hasta el final la novena estrella. Sin mostrarse tan espectacular como en la temporada anterior, el conjunto universitario encontró el rumbo al finalizar la primera rueda e inició otra racha de triunfos que casi le significa el título. Dos derrotas de Colo Colo, cuando faltaban seis fechas para el final (0-2 con Wanderers y 0-4 con Magallanes) permitieron que la "U" se colocara a un punto. En ese momento pareció que se repetiría la historia. Pero ahí Colo Colo mostró una entereza que no había exhibido en las últimas temporadas: se sobre-

puso a los contrastes y ganó consecutivamente los cuatro partidos que faltaban.

Pero como la "U" también ganó en esas cuatro fechas, el punto de diferencia se mantuvo. La jornada final tuvo ribetes espectaculares: en el preliminar, Universidad de Chile con O'Higgins; de fondo, Colo Colo y Universidad Católica. Y todo comenzó como se preveía: con triunfo azul (lo que a la vez significaba el descenso para O'Higgins). Colo Colo estaba obligado a ganar. No quería partidos de definición. Luis Hernán Alvarez y Enrique Hormazábal anotaron los goles



RECORD DE GOLES: Luis Hernán Alvarez mantiene la marca: 37 goles en el campeonato. La vanguardia alba también estableció un record: 103 goles en 34 partidos.

del 2-1 que le dieron la estrella y la tranquilidad.

Es esa persecución obstinada y esa resistencia heroica lo que salva el campeonato: el más cercano de los escoltas —La Serena— había quedado diez puntos atrás.

Campeña

CAMPEONATO

San Luis	3-0
	6-2
S. Morning	4-2
	4-0
U. Española	2-1
	3-2
San Felipe	7-0
	1-1
Rangers	0-1
	4-1
U. de Chile	2-0
	1-3
Ferrobadminton	5-1
	0-0
O'Higgins	3-1
	3-2
U. Calera	3-0
	8-2
Palestino	4-1
	5-2
Audax	2-2
	3-1
Wanderers	3-2
	0-2
Magallanes	2-2
	0-4
Coquimbo	4-2
	4-2
La Serena	1-2
	7-1
U. Católica	3-3
	2-1
Everton	2-0
	2-0

INTERNACIONAL

SANTIAGO
PENTAGONAL
1-3 Peñarol
1-3 Vasco da Gama
Otros participantes: U.
Católica (3-4) y U. de
Chile (1-4).
1-2 Santos
1-2 Botafogo
2-4 River Plate
2-2 Independiente
1-3 Dynamo de Moscú
LIMA
1-0 Alianza

JUGADORES

H. Lepe	34
O. Montalva	34
H. Cruz	33
M. Ortiz	33
L. H. Alvarez	33
M. Escuti	31
F. Valdés	30
B. Bello	29

M. Moreno	28
J. González	26
W. Jiménez	26
E. Hormazábal	24
J. Rodríguez	4
J. Liberona	3
L. Rivas	3
E. Santander	3
C. Antezana	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Oscar Montalva, Humberto Cruz, Hugo Lepe, José González; Walter Jiménez, Mario Ortiz; Mario Moreno, Luis H. Alvarez, Francisco Valdés, Bernardo Bello.

GOLEADORES

L. H. Alvarez	37
F. Valdés	22
E. Hormazábal	14
M. Moreno	12
W. Jiménez	8

B. Bello	3
H. Cruz	2
J. González	2
J. Liberona	2
H. Lepe	1
	103

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	Colo Colo	34	24	5	5	103	46	53
2.º	U. de Chile	34	23	6	5	79	42	52
3.º	La Serena	34	18	7	9	65	54	43
4.º	U. Católica	34	15	11	8	66	52	41
4.º	Rangers	34	16	9	9	69	39	41
6.º	Everton	34	17	4	13	56	59	38
7.º	San Felipe	34	11	12	11	68	72	34
7.º	Wanderers	34	11	12	11	54	45	34
9.º	Magallanes	34	12	8	14	53	58	32
10.º	Ferrobadminton	34	11	9	14	44	53	31
11.º	San Luis	34	11	7	16	40	60	29
11.º	U. Española	34	12	5	17	68	68	29
13.º	Coquimbo	34	9	10	15	47	59	28
14.º	U. Calera	34	10	7	17	50	75	27
15.º	Audax	34	8	10	16	44	62	26
16.º	S. Morning	34	9	7	18	44	62	25
16.º	Palestino	34	9	7	18	48	69	25
18.º	O'Higgins	34	10	4	20	41	59	24

Comienza la crisis

COMO UN ANTICIPO de lo que será, el año comienza mal para Colo Colo. José Manuel Moreno viene a reemplazar a Hugo Tassara (que vuelve a su labor con las divisiones inferiores) y, luego de la participación en el hexagonal (en el que no obtiene triunfos), recibe un misterioso cable que lo hace regresar a Buenos Aires. Según él, su madre está enferma y lo necesita a su lado. Allá en Argentina aseguran que la señora goza de excelente salud.

Con compromisos serios por delante, la directiva alba recurre a lo que tiene más a mano para que se haga cargo de la dirección técnica: Caupolicán Peña, que estaba realizando un buen trabajo con un equipo de revelaciones. El ex jugador afronta el compromiso. Debuta dirigiendo a Colo Colo frente a Independiente, en Avellaneda, y logra un meritorio empate. Pasa por Córdoba y golea al Belgrano, que había derrotado recientemente a los grandes de Buenos Aires. Llega a Santiago y le gana a Santos, con Pelé y todo.

Lo que se llama partir con el pie derecho.

Pero ya empieza a insinuarse que la historia de este año no se escribirá tanto por lo que ocurre en la cancha, como por lo que pasa en la secretaría. Está contratado Roberto Frojuelo, puntero izquierdo brasileño que defendió a River Plate durante tres años y que llega recomendado por Eladio Rojas; de 27 años, tiene más pinta de europeo que de brasileño: rubio y calvo (es hijo de calabrés y nieto de napolitana). Pero lo importante es que juega muy bien... Colo Colo tiene también a Ricardo Sepúlveda, la máxima revelación del torneo anterior, defendiendo a Green Cross. Y cuando decide que con eso es suficiente, llega —sin aviso previo— otro brasileño: Rei-



ROBERTO FROJUELO. El primer brasileño que defendió la blanca.

naldo, jugador de Sao Paulo, suplente de Zequinha, a quien un dirigente le había preguntado si le gustaría jugar por Colo Colo. Resultado: los albos tienen que decidir entre los tres extranjeros (el otro es Walter Jiménez). Y para eso hay que probar al negrito que viene llegando. Y Caupolicán Peña no sabía una palabra de esto.

Tampoco sabía que se iba a jugar una revancha con Santos. Siempre le habían hablado de un solo partido. Pero —contra su parecer— el encuentro se juega. Y Pelé se desquita.

No hay concordancia entre lo que pretende realizar Caupolicán Peña y lo que decide la directiva. Y eso, a la larga, ten-

drá que repercutir. El perjudicado no será otro que Colo Colo y lo tendrá que lamentar de veras cuando comprenda lo beneficioso que habría sido seguir las sugerencias del novato entrenador. Peña ya tenía ideas muy definidas:

“Yo pretendo modelar un equipo con dos características básicas —decía—: **FUNCIONALISMO** y **EQUILIBRIO**. Lo primero, se refiere a que todos deben estar capacitados para hacerlo todo en un momento determinado. El *forward* tiene que ser *forward* atacando nosotros, pero debe ser defensa cuando nos atacan. Un puntero debe saber quitar como un zaguero y éste debe saber terminar las jugadas como un atacante. Pasó a la historia eso de ser el *nexo* o el *punta de lanza*. Cualquiera puede serlo, según como se dé la jugada. Con **EQUILIBRIO** quiero decir que no importa que Valdés o Alvarez bajen a mitad de cancha. El asunto es que haya alguien —cualquiera— allá arriba cuando uno de ellos —o cualquiera— envíe el pase en profundidad. Que si José González ataca, haya otro para cubrir su puesto, tenga el número que tenga en su camiseta. Que si el centrodelantero se abre, por el centro aparezca cualquiera. Que si el *wing* se cierra, no por eso deje de haber *wing*...”

Tuvieron que pasar diez años para que Caupolicán Peña viera en la práctica lo que predicaba: era justamente eso lo que haría Holanda en el Mundial de Alemania, en 1974, asombrando a todo el mundo.

Ni siquiera el comienzo de campeonato sacó la noticia de la secretaría. Por poco no hay torneo oficial: la ACF solicita aumento del precio de las entradas y DIRINCO (Dirección de Industria y Comercio) no quiere saber nada con alzas de artículos que incidan en el índice de precios al consumidor. Desde 1962, el fútbol es considerado artículo de primera necesidad.

La dramática situación de los clubes convence a las autoridades. El torneo se inicia sin reajuste de precios, pero con la promesa de que la situación se estudiará. Como ya se acabaron los escudos

que dejó el Mundial, los clubes descubren el trueque de jugadores. Nadie compra. Todos cambian. Ricardo Sepúlveda llegó así a Colo Colo: a cambio de Juan Liberona, Luis Rivas (a préstamo) y Juan Ramírez. Wanderers conquista a Ricardo Cabrera y Eduardo Herrera, de O'Higgins, a cambio de Ricardo Díaz. La pobreza del fútbol se demuestra fehacientemente cuando llega un emisario de River Plate a colocar jugadores argentinos. Trae a Rogelio Domínguez, José Ramos Delgado, José Varacka y Martín Pando. Son más baratos que Néstor Isella, que está en Universidad Católica, y que Roberto Frojuelo. Pero nadie se interesa por ellos.

Lo accesorio al fútbol mismo se ve sin fallas. Los árbitros han alcanzado un nivel destacadísimo. La mejor prueba es que hay siete chilenos en la nómina de la Confederación Sudamericana para partidos internacionales: Carlos Robles, Sergio Bustamante, Domingo Massaro, Rafael Hormazábal, Mario Gasc, Jorge Cruzat y Adolfo Reginatto. Las canchas están buenísimas: la del Nacional, como siempre, una alfombra; Santa Laura, impecable; la de Quillota, una pequeña joya luego de los arreglos.

Sólo falla lo fundamental: los jugadores. Hay una pregunta que ya empieza a formularse con insistencia: ¿Hay tantos jugadores de primera división en Chile como para sostener a tantos equipos? Se revisa lo ocurrido en los últimos años y se llega a la conclusión de que hasta ahora son Colo Colo y las Universidades los que están salvando al fútbol. Y el futuro no se ve muy promisorio: Colo Colo no está realizando el trabajo prometido con infantiles y juveniles. Serán los dos equipos universitarios, en los años siguientes, los que sostendrán a los demás. Colo Colo, sin renovación de valores y sin dinero, pasará a convertirse en modesto animador, pero siempre lejos del título.

No hay línea definida y regular en la campaña de Colo Colo. Salvo Valdés y Moreno, no tiene figuras excepcionales. Roberto Frojuelo brinda exhibiciones sor-

prendentes —como contra Everton, en Viña del Mar—, pero luego se apaga y pasa semanas sin hacer goles. Mucho tiene que ver en eso el cambio de ubicaciones, implantado por Peña, de Valdés y Walter Jiménez. "Chamaco" está en un momento brillante cuando el entrenador decide experimentar convirtiéndolo en el organizador y enviando a Jiménez al área rival. Y parece que es la gran fórmula. Los primeros partidos son brillantes. Se describe a un nuevo "Chamaco" y en el análisis hay un adelanto



UNA ALINEACION. En total ocupó a 23 jugadores. Y ninguno estuvo en todos los partidos del campeonato.

de lo que llegará a ser posteriormente y un recuento de virtudes que irá perdiendo: "La mejor palabra para definirlo es VELOCIDAD. Valdés sólo detiene su *sprint* cuando lo derriban, porque no concibe el fútbol de otra forma que no sea con el acelerador a fondo, sin trote, sin marcha, sin pausa... Técnicamente, es un jugador para actuar en punta, de mitad de cancha hacia arriba, acosando a las defensas rivales. Pero para actuar de esa manera hay que tener un temperamento que 'Chamaco' no posee. No tiene calma para esperar el pase o la cortada. Necesita participar plenamente en

juego, y lo busca. Va a quitar la pelota de los pies a José González, a Jiménez, al que sea... Es clásico para jugar: toma la pelota, la acomoda velozmente y 'mira'. Valdés es de los jugadores que siempre juegan con la cabeza levantada. Ve al compañero mejor ubicado y le da el pase. Lo da y parte. Apoya y pica. El problema es que los demás no poseen ese ritmo... Valdés, en todos los aspectos técnicos, es quien está más próximo a lo que puede considerarse perfección en el fútbol..."

Pero por muy buen jugador que sea, está en una función distinta. Necesita algo de tiempo para dominarla totalmente. Y no depende de él solamente: también es preciso que Walter Jiménez se adecue a la que le han encomendado. De ahí parte la irregularidad en las actuaciones albas. Por eso no asombra que termine cuarto, a doce puntos del campeón, que es Universidad de Chile.

La notable superioridad de la "U" le quita atracción al torneo. El "Ballet" está en su esplendor. Es la base del equipo que se prepara para las eliminatorias del Mundial de Londres, con Ecuador y Colombia. El que saca la cara por el fútbol chileno en los torneos internacionales de verano. El que tiene el plantel más homogéneo.

Y el público se desentiende un poco de lo que ocurre en los estadios para observar o participar en lo que ocurre fuera de ellos. En las secretarías están ocurriendo hechos importantes: se constituye el Sindicato de Futbolistas Profesionales, mientras que en Colo Colo comienza la campaña electoral.

Cuarenta y dos jugadores asisten a la sesión constituyente del Sindicato. La directiva queda constituida por Hugo Lepe (presidente), Mario Moreno (secretario), Manuel Astorga (tesorero) y Sergio Navarro y José Donoso (directores). Su primera declaración oficial es para advertir que "nos ceñiremos estrictamente a los objetivos de preservar los auténticos intereses de los jugadores". Y para tranquilizar a los clubes, agregan: "En ningún caso para constituir un elemento de presión frente a las directivas de los clubes".

bes. No somos enemigos de ellos ni defensores de jugadores sancionados con justicia".

Mientras Alejo Williams cumple la hazaña de cruzar la cordillera de los Andes a bordo de un planeador y goza "de la paz y el silencio de las cumbres", hay estruendo en el estadio (Chile gana a Dynamo 2-0, con goles de Leonel y Yashin) y tormenta en Colo Colo. El salón auditorio Don Bosco, donde se realiza una asamblea extraordinaria para escuchar el informe de una comisión revisora de cuentas, se convierte en escenario de incidentes que impiden su realización.

Es la culminación de un enfrentamiento de dos bandos irreconciliables dentro de Colo Colo: el que apoya a Guillermo Herrera, presidente en ejercicio luego de Jovino Novoa, y el que postula a la elección de Héctor Gálvez Aravena, creador del movimiento "Colo Colo es Chile".

Guillermo Herrera lleva todas las de ganar. Un mes antes de la elección, parte a Buenos Aires y consigue la transferencia de Eladio Rojas. La noticia impacta. Todavía se recuerdan los goles de Eladio en el Mundial. Herrera llega como triunfador a Los Cerrillos. Sus incondicionales han ido a esperarlo "para darle las gracias por la hazaña", y lógicamente aparece en todos los diarios. "De aquí en adelante —se escribe al día siguiente— se le identificará (a Guillermo Herrera) como el presidente que trajo a Eladio a Colo Colo". Y sobre la marcha el candidato da otro golpe efectista: anuncia que también traerá a Jorge Toro, que está en el Módena, para que actúe en la temporada internacional de verano. "Y si está tan bien como se dice —anuncia Herrera—, lo contratamos de inmediato."

Pero a la hora de esbozar un plan serio de acción, no demuestra muchas inquietudes ni proyectos. En una reunión con representantes de filiales de todo el país, Herrera expone lo que ha realizado en estos seis meses como presidente en ejercicio y lo que se propone hacer:

En cuanto a realizaciones, lo único

que puede mostrar es un legajo de documentos que acreditan haber pagado la primera cuota por la transferencia de Eladio Rojas (lo que es inefectivo, como se comprueba días después). Y, en cuanto a planes, se reducen a lo siguiente: anuncia la llegada de Eladio Rojas "para hoy o mañana"; asegura que "esta semana se le enviarán los pasajes a Jorge Toro"; adelanta la contratación de jugadores "cuyos nombres no puedo dar, por razones obvias"; puntualiza que Humberto Cruz y Bernardo Bello, protagonistas de espectacular choque en la plaza de Vallenar, a las 4.10 de la madrugada, "serán sancionados una vez que se mejoren, ya que indudablemente transgredieron normas de conducta".

Eso es lo único que puede ofrecer un candidato a la presidencia de Colo Colo a gente que ha venido de todo el país en busca de una fórmula que haga grande al club.

Cinco días después del último plazo concedido por River Plate para recibir el dinero de la transferencia de Eladio Rojas, Guillermo Herrera parte con el cheque a Buenos Aires. Lo hace en momento oportuno, porque ese mismo día se reúnen los que postulan a Gálvez. Poco menos de mil socios se reúnen en el casino del cerro San Cristóbal para la proclamación.

Y acá tampoco se escucha la formulación de proyectos serios. Pedro Foncea, que precede como orador a Héctor Gálvez, se limita a denunciar irregularidades de la actual y anteriores directivas: la falta de organización contable, el despliegue publicitario para cualquiera gestión, el déficit económico, la venta de la sede de Cienfuegos a un comerciante porteño "en una cantidad menor que el avalúo fiscal", el depósito en una cuenta particular del dinero recibido por el traspaso de Jorge Toro al Sampdoria. Y el candidato no tiene mucho que agregar. No dice qué piensa hacer concretamente. Sólo promete que dará trato preferencial al socio y que devolverá a Colo Colo "el prestigio que siempre tuvo y que ya desapareció totalmente".

Eso es Colo Colo de 1964.

Campeña

CAMPEONATO

San Luis	1—2
	2—1
Wanderers	1—0
	3—0
La Serena	1—2
	0—0
S. Morning	2—1
	3—4
Palestino	5—0
	2—3
U. de Chile	0—2
	1—2
U. Católica	2—1
	2—3
Rangers	5—2
	7—3
U. Calera	1—2
	1—2
Everton	3—0
	2—1
Coquimbo	1—1
	1—0
San Felipe	3—1
	7—1
Ferrobádminton	2—0
	4—2
U. Española	3—0
	0—4
Audax	0—3
	2—3
Magallanes	2—0
	1—1
Green Cross	2—0
	2—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

PENTAGONAL

1—3 Racing

0—1 Nacional

0—2 Flamengo

(Cuarto participante: U. de Chile; 0—3).

SANTIAGO:

COPA LIBERTADORES

4—0 Italia (Venez.)

0—4 Barcelona (Ec.)

2—4 Nacional

GUAYAQUIL:

COPA LIBERTADORES

3—2 Barcelona

CARACAS:

COPA LIBERTADORES

2—1 Italia

MONTEVIDEO:

COPA LIBERTADORES

2—4 Nacional

SANTIAGO:

AMISTOSOS

3—2 Santos

2—4 Santos

4—3 Racing (Montev.)

3—1 Santos

CONCEPCION:

0—0 Racing (Montev.)

CALAMA:

2—0 Municipal (Lima)

ARGENTINA:

2—2 Independiente

4—0 Belgrano (Córd.)

JUGADORES

	PJ		
W. Jiménez	32	E. Hormazábal	17
H. Cruz	29	E. Santander	17
O. Montalva	28	E. Sepúlveda	17
M. Moreno	28	J. Bravo	15
R. Frojuelo	26	E. Cejas	13
J. González	23	B. Bello	9
F. Valdés	22	H. Nicolás	8
L. H. Alvarez	21	R. Orellana	5
H. Lepe	21	R. Sepúlveda	5
M. Ortiz	19	H. Muñoz	3
M. Escuti	17	J. Rodríguez	1
		S. Ramírez	1

FORMACION TITULAR

Misael Escuti; Efraín Santander, Oscar Montalva, Humberto Cruz, Hugo Lepe, José González; Walter Jiménez, Mario Ortiz; Mario Moreno, Luis H. Alvarez, Francisco Valdés, Roberto Frojuelo.

GOLEADORES

W. Jiménez, 14; R. Frojuelo, 11; F. Valdés, 11; L. H. Alvarez, 9; J. Bravo, 8; M. Moreno, 6; E. Hormazábal, 6; B. Bello, 2; H. Nicolás, 2; R. Sepúlveda, 1; **AUTO-GOLES:** H. Díaz (R), 1; Contreras, (CU), 1; Miranda (USF), 1. Santis (M), 1; Eyzaguirre (U), 1.

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. de Chile	34	21	10	3	71	28	52
2.º	U. Católica	34	18	7	9	78	50	43
3.º	Wanderers	34	17	9	8	54	36	43
4.º	Colo Colo	34	18	4	12	75	51	40
5.º	Rangers	34	15	10	9	59	58	40
6.º	U. Española	34	14	11	9	66	62	39
7.º	La Serena	34	14	9	11	56	55	37
8.º	Everton	34	14	7	13	67	57	35
9.º	U. Calera	34	13	9	12	53	52	35
10.º	Magallanes	34	12	10	12	55	51	34
11.º	Audax	34	10	12	12	50	51	32
12.º	S. Morning	34	11	7	16	53	64	29
13.º	Green Cross	34	11	6	17	36	52	28
14.º	San Felipe	34	8	10	16	51	70	26
15.º	Coquimbo	34	7	12	15	36	50	26
16.º	Palestino	34	10	5	19	45	69	25
17.º	San Luis	34	7	11	16	22	43	25
18.º	Ferrobádminton	34	9	5	20	44	66	23

* Todos los puestos en caso de empate en el puntaje fueron definidos por el gol-average.

El fracaso de los astros

GUILLERMO HERRERA ganó las elecciones. Y, tal como había prometido, comienza su espectacular serie de contrataciones. A Eladio Rojas, que está en Santiago desde diciembre del año anterior, se le agrega Raúl Sánchez. El impacto de la transferencia hace incluso olvidar la promesa de traer de vuelta a Jorge Toro. La conmoción se justifica: Raúl Sánchez, de 30 años de edad, es en el momento el mejor defensa central del país, y muchos lo consideran a la par con los mejores del mundo. Después de ser gran figura en el Mundial de 1962, mantuvo su rendimiento en Wanderers y llegó a convertirse en símbolo de su equipo. Nadie pensaba que podría moverse de Valparaíso. Pero cuando le preguntan a los dirigentes por qué lo transfieren, ellos tienen respuesta: "Porque descubrimos un cabrito que va a ser tan bueno como él". Se referían a Elías Figueroa.

¿"MANDRAKE" O "CHAMACO"? La gran duda de los técnicos: no deciden quién de los dos debe organizar, y quién finiquitar.

Días después, Colo Colo impacta con otra bomba noticiosa: incorpora a su plantel a Sergio Navarro, capitán de la Selección chilena del Mundial, excelente valor en Universidad de Chile, que en su club comienza a ser desplazado por otro zaguero izquierdo notable: Hugo Villanueva.

Eso es lo que tiene para mostrar Colo Colo ("por mientras") cuando se inicia el hexagonal de verano. Y el público, que siempre ha asistido con agrado a estos torneos, ahora va atraído por este equipo nuevo que puede convertirse en sensación.

Tres a tres con River Plate. Y el juicio definitivo sobre la incorporación de Rojas y Sánchez debe postergarse. Mostraron destellos de calidad, pero su rendimiento no fue todo lo perfecto que se esperaba. Debíó pasar mucho tiempo antes de verlos de nuevo con la camiseta alba: un accidente carretero, de regreso de Viña del Mar, los deja heridos.

Colo Colo completa el hexagonal prácticamente con lo mismo que tenía el año anterior. Y en esas condiciones, su opción no puede ser muy grande: 1-2 con Checoslovaquia, que ya había impresionado muy bien en el debut al ganar a Universidad de Chile; 2-2 con Universidad Católica; 0-1 con la "U", y 2-3 con Santos, que resulta campeón. Colo Colo remata último, en compañía de la UC.

De todos modos, no es un torneo perdido. La decepción que provoca el cometido de Colo Colo queda ampliamente compensado con la actuación soberbia de Santos y Checoslovaquia cuando se encuentran. Con un Pelé en la plenitud de sus condiciones y una notable acción ofensiva de los checos, se llega a un 6-4 espectacular favorable a los brasileños. Ese solo partido, considerado como el



mejor de todos los disputados en el Estadio Nacional, desde que abrió sus puertas, vale por todo lo que pudo faltar: ahí estuvo todo lo que puede brindar el fútbol. Hubo aplausos de comienzo a fin.

Mientras Colo Colo forja nuevos planes y busca más estrellas, la "U" fracasa nuevamente en la Copa Libertadores. 5-1 le propina Santos en el debut, en Santiago. Y hace recordar que, con excepción de 1963, siempre hubo un chasco en ese evento: el 0-6 de la "U" frente a Millonarios, en 1960; el 2-5 de Colo Colo con Olimpia, en 1961; el 2-7 de Universidad Católica con Emelec, en 1962; el 0-4 de Colo Colo ante Barcelona, de Guayaquil, en 1964...

Tres semanas antes de la iniciación del torneo oficial, Colo Colo anuncia que Raúl Sánchez y Eladio Rojas están recuperados. Un cuadrangular en Temuco, que celebra la fusión de Green Cross con el equipo local, hace abrigar esperanzas a los parciales albos. Con Valdés de "8" y Jiménez de "10", gana 3-0 a la "U", brindando su mejor actuación en mucho tiempo. Y para completar el panorama optimista, los albos contratan a un brasileño de Flamengo que, aseguran, es muy bueno: Elson Beiruth.

Se supone que esta vez le saldrá gente al camino a la "U". Hay cinco a seis equipos en condiciones de pelearle el título. Aparte de Colo Colo, están Universidad Católica, que no tiene muchas novedades en su plantel, pero que posee un conjunto con una línea futbolística muy definida (Riera inculca que lo único importante es tener la pelota); Unión Española, que se vio muy bien en los cuadrangulares amistosos en que participó con la incorporación de Alfonso Sepúlveda (ex "U"), Jorge Luco (ex UC) y el argentino Benedetto; Wanderers, que terminó muy bien el año anterior (3.º) y que ahora cuenta con el aporte de Carlos Verdejo; Palestino, que contrató a Juan Carlos Moreno, el mejor arquero de Chile por ese entonces, a Raúl Angulo —un mediocampista de Trasandino— y a Orlando Ramírez, el es-

curridizo puntero de Universidad Católica.

El debut deja felices a los albos. El brasileño Beiruth deja en claro que será una pieza valiosa. Su credencial es un golazo: entra al área con defensores de Audax a la rastra y saca un zurdazo furibundo.

Esa será la única vez que Colo Colo estará en punta en todo el torneo. A la victoria inicial, sigue una seguidilla de empates y derrotas. Eladio Rojas y Raúl Sánchez no brindan el aporte esperado. No se recuperan del accidente. Y no se recuperarán más. Y la hinchada se intranquiliza. Los dos grandes precios ya no son hombres para que rindan a años plazo. A eso se agregan otros factores: Humberto Cruz ha decaído notoriamente en su juego, los laterales no lucen la velocidad de temporadas anteriores, Mario Moreno no repite las maniobras que son clásicas en él, Valdés se mantiene en un estado de indefinición —luego de una temporada brillantísima— al ser cambiado frecuentemente de funciones.

El esfuerzo y la calidad de los dos brasileños —Beiruth y Roberto Frojuelo— no logran equilibrar el déficit que dejan

NO SE CONVENCEN: Guillermo Herrera (presidente), Eladio Rojas (que llegó de River, pero no puede jugar), "Chamaco" (el jugador sin puesto) y Hugo Tassara (director técnico): Colo Colo termina séptimo.



las otras líneas. Ellos son los únicos que buscan la vía rápida y directa, pero no son debidamente aprovechados. Jiménez no les saca partido.

Y, a todo eso, se agrega la ausencia de Luis Hernán Álvarez, el gran goleador (enfermo) y la irregularidad de Jaime Bravo, que no logra concretar todo lo que por condiciones prometía.

Hugo Tassara, otra vez al frente del equipo, corta por lo más sano: hace ingresar a Sergio Ramírez —un muchachito que había debutado en el último partido de la temporada anterior—, a Hugo Lepe y a Luis Rivas. Deja afuera a Walter Jiménez, Raúl Sánchez y Francisco Valdés. Resultado: Colo Colo gana 5-0 a Rangers. Y con sus "vedettes" de nuevo en la banca de reservas (entra "Chama-co" y sale Roberto Frojuelo), golea al domingo siguiente a Unión San Felipe. Pero la racha no es duradera: se produce una seguidilla de empates a uno (Palestino, Coquimbo, Everton y San Luis, sucesivamente) y pierde el terreno recuperado.

Al terminar la primera rueda —con la Selección ya clasificada para el Mundial de Inglaterra luego de ganar el partido de definición a los ecuatorianos, en Lima—, Colo Colo ya sabe que no tiene opción. El puntero (la "U" otra vez) está diez puntos más adelante y está escapada a cinco de su escolta. Un valioso triunfo internacional (2-1 a Uda Dukla, que venía de ganar a la Selección) insinúa una recuperación. Luego hay una racha postrera que no logra hacer variar la situación: 5-2 a Universidad Católica, 4-2 a Unión Española, 6-1 a La Serena. Esos momentos buenos coinciden con la aparición de Roberto Rojas (hermano de Eladio), que disimula defectos con un fútbol punzante y capacidad goleadora.

Jugando contra Unión Calera reaparece Luis Hernán Álvarez, luego de ocho meses de ausencia (cinco de ellos en cama y uno entre la vida y la muerte). Más que el triunfo de esa noche, se celebra el retorno del goleador. Pero Al-

varez no va a levantar al equipo. Eso se sabe.

Y al final Colo Colo termina en una de las peores ubicaciones de su historia (7.º) y con el peor rendimiento ofensivo desde 1948: hacia 17 años que no finalizaba un campeonato con un promedio inferior a dos goles por partido. Tiene sólo dos figuras para encabezar escalafones: Elson Beiruth y "Chita" Cruz, que recuperó sus condiciones y terminó siendo un valor en la defensa. El brasileño se los ganó a todos con su honestidad, su afán irreductible por cambiar la suerte de su equipo, el colorido de su juego y sus goles espectaculares. La galería de ases del año —uno por puesto— la completan Juan Carlos Moreno (Palestino), Aldo Valentini (Wanderers), Elías Figueroa (Wanderers), Manuel Cataldo (Audax Italiano), Néstor Isella (U. Católica), Alberto Fouilloux (U. Católica), Rubén Marcos (U. de Chile), Carlos Campos (U. de Chile) y Leonel Sánchez (U. de Chile).

Es un año de revelaciones. Son muchas las figuras para anotar: Víctor Zelada, Carlos Reinoso, Gustavo Laube, Leonardo Véliz. Y entre las promesas, Fernando Osorio, Sergio Ramírez, Julio Gallardo, Adolfo Nef, Juan Barrales y Antonio Arias.

El campeón es otra vez la "U". Es la segunda vez en la historia del fútbol profesional chileno que un equipo gana el título dos años consecutivos. Sólo Magallanes lo había logrado, en 1933-34-35. Y hasta 1974 ningún otro lo conseguirá. Tiene otro mérito la campaña azul: establece el récord de puntos ganados en torneos para 18 equipos, con 57 puntos. La "U", campeón de 1967, y Unión Española, campeón en 1972, son los equipos que más se le han acercado, con 56 y 55 puntos, respectivamente.

En Colo Colo queda una frustración y una pena. Junto con irse el torneo, se despiden —entre otros— tres figuras que dieron brillo a la casaquilla blanca: Enrique Hormazábal, Mario Ortiz y Luis Hernán Álvarez.

Todavía se les debe el homenaje.

Campeña

CAMPEONATO

Audax	3—1
	1—3
S. Morning	1—1
	1—0
U. Católica	1—1
	5—2
Wanderers	1—3
	0—2
U. Calera	1—1
	3—1
Rangers	5—0
	1—2
San Felipe	4—1
	1—2
Magallanes	1—1
	0—0
U. de Chile	3—4
	1—3
Palestino	1—1
	1—4
Coquimbo	1—1
	3—0
Everton	1—1
	4—5
San Luis	1—1
	3—3
O'Higgins	2—0
	1—2
Green Cross	2—1
	0—3
U. Española	1—1
	4—2
La Serena	1—1
	6—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO

HEXAGONAL

3—2 River Plate
1—2 Selec. Checoslova- quia
2—3 Santos
Otros participantes: U. Católica (2—2) y U. de Chile (0—1).
1—3 Boca Juniors
2—2 Racing
3—2 Uda Dukla (Chec.)

2—0 San Lorenzo
2—4 Real Madrid
3—1 Lanús

3—1 Selección URSS
ANTOFAGASTA
0—0 San Lorenzo

JUGADORES

	PJ	M. Ortiz	13
E. Beiruth	29	O. Soto	13
H. Cruz	29	R. Sánchez	12
M. Moreno	25	R. Frojuelo	12
O. Montalva	24	J. Bravo	11
F. Valdés	24	E. Sepúlveda	10
H. Lepe	23	L. H. Alvarez	8
W. Jiménez	21	L. Rivas	8
E. Santander	20	E. Hormazábal	3
S. Navarro	18	H. Muñoz	3
E. Rojas	18	R. Orellana	3
R. Rojas	18	Cáceres	2
J. González	17	J. Valenzuela	1
S. Ramírez	14	F. Valencia	1

FORMACION TITULAR

Efraín Santander; Oscar Montalva, Humberto Cruz, Hugo Lepe, Sergio Navarro; Francisco Valdés, Eladio Rojas; Mario Moreno, Walter Jiménez, Elson Beiruth, Roberto Rojas.

GOLEADORES

E. Beiruth, 15; F. Valdés, 9; J. Bravo, 8; R. Rojas, 8; M. Moreno, 6; R. Frojuelo, 4; E. Hormazábal, 4; E. Rojas, 4; W. Jiménez, 3; L. H. Alvarez, 2; H. Cruz, 1; L. Rivas, 1.

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. de Chile	34	25	7	2	86	36	57
2.º	U. Católica	34	21	9	4	71	39	51
3.º	Rangers	34	18	8	8	76	63	44
4.º	Palestino	34	16	11	7	70	43	43
5.º	Everton	34	17	7	10	76	52	41
6.º	Green Cross	34	14	7	13	51	46	35
7.º	Colo Colo	34	11	12	11	65	55	34
8.º	Audax	34	12	10	12	43	39	34
9.º	La Serena	34	12	10	12	57	59	34
10.º	Wanderers	34	13	7	14	55	54	33
11.º	O'Higgins	34	11	11	12	49	53	33
12.º	U. Española	34	12	7	15	73	65	31
13.º	Magallanes	34	11	9	14	41	57	31
14.º	San Felipe	34	13	3	18	59	86	29
15.º	S. Morning	34	4	18	12	43	59	26
16.º	San Luis	34	5	13	16	45	66	23
17.º	U. Calera	34	8	7	19	41	73	23
18.º	Coquimbo	34	1	8	25	24	81	10

El milagro de Prieto

ALINEACION de Colo Colo:

Juan Carlos Moreno; Aldo Valentini, Raúl Sánchez, Jaime Salinas, José González; Oscar Coll, José Moris, Roberto Hodge; Mario Moreno, Juan Carlos Oleñak, Roberto Rojas.

No era lo que el colocolino quería para enfrentar a Santos (sólo eran cuatro los de Colo Colo). Pero sí reflejaba lo que quería el entrenador: un equipo así para afrontar el torneo.

Y como al equipo le fue bien (empató a dos), Guillermo Herrera comenzó a estudiar la posibilidad de contratarlos a todos. Sólo tuvo éxito con Valentini. Pero siguió buscando. El uruguayo José María Rodríguez, a cargo del equipo desde la partida de Tassara (que no aceptaba las tan de moda duplas técnicas), había advertido las necesidades de Colo Colo para la presente temporada, y la directiva —continuando con una política que le llevaría a la quiebra— comienza a gastar lo que no tiene. Valentini es el primero (y hay satisfacción en las filas albas, porque las características del zaguero de Wanderers se avienen con las del equipo). Le sigue Ricardo Storch (y también hay beneplácito, porque el arquero siempre ha jugado muy bien contra Colo Colo). Luego llega Simón Kusmanic, un arquero gigantón que cumplió muy buena temporada en el Ascenso defendiendo a San Bernardo Central.

La lista de "Chema" Rodríguez incluye dos mediocampistas y un ariete.

Guillermo Herrera parte a Buenos Aires, anunciando que va "a echar las redes a algo importante". Regresa con Oscar Clariá, defensa central de Atlanta. Eso es yapa, porque no estaba en la lista del entrenador. Aquí sigue buscando lo que falta. Contrata a Fernando Toro, un espigado zurdo de Magallanes, cuya ma-



ANDRES PRIETO: "Vengo a trabajar y vengo a exigir, pero páguenles primero". Así pensaba el "Chuleta".

yor virtud es la potencia de su disparo. Conquista a Orlando Aravena, de Palestino. Va a Rancagua y se trae a Víctor Zelada. Y completa el derroche con la contratación de Fabián Muñoz, un centrodelantero paraguayo de Guaraní.

Ocho jugadores. Y todos caros.

Los demás equipos no pueden quedarse atrás. La "U" contrata al magallánico Guillermo Yávar y recupera por tercera vez a Jaime Ramírez, que estaba actuando en el Hospitalet, de España; Unión Española se refuerza con Moisés Silva, Arturo Díaz y el arquero argentino José Carrillo; Audax completa una "liga de naciones", incorporando al arquero Francisco Nitsche, el paraguayo Agapito Sánchez y al brasileño Nenem (ya tiene al argentino Hugo Benedetto).

Pero la contratación más espectacular de todas corre por cuenta de Green

Cross: obtiene a Honorino Landa, todo un símbolo en Unión Española, y una de las figuras más atractivas del fútbol chileno.

Todo esto, lógicamente, tiene que desembocar en una crisis. No hay ninguna relación entre lo que perciben los clubes por concepto de recaudaciones —el aporte de socios es mínimo— y lo que están gastando.

Esa crisis va aflorando paulatinamente en Colo Colo. Se trasunta en los conatos de huelga, en las quejas permanentes de los jugadores por los sueldos impagos, en el rendimiento mismo de la cancha. Se ve a un equipo que sólo entra a la cancha por cumplir. Nadie pone una cuota extra de sudor.

La preparación del equipo chileno para el Mundial de Inglaterra es una cortina que tapa muchas cosas. El aficionado se despreocupa de la situación de los clubes, atento a lo que hace Chile en un cuadrangular en México, en sus confrontaciones con Brasil (0-1 y 1-1), en el pentagonal de Santiago (donde pierde con México, empatata con el Sevilla y gana a Sheffield United y Milán). Después se concentra en el Mundial.

En Sunderland y Middlesbrough, el fútbol chileno paga sus pecados: 0-2 con Italia en el debut, 1-1 con Corea del Norte (un resultado que sorprende al mundo, pero que encuentra explicación en los partidos siguientes de los asiáticos), 1-2 con Unión Soviética, que actúa con la reserva. Queda eliminado, junto con Italia. Y a la hora del balance, sólo hay cuatro figuras para rescatar de la debacle: Rubén Marcos —el único a nivel mundial—, Elías Figueroa, Pedro Araya y Juan Olivares.

La situación sigue en *statu quo* mientras se desarrolla el Mundial. Allá en Inglaterra hay escándalos y sorpresas más atractivas que la desesperada situación de los jugadores de Colo Colo. Los búlgaros masacran a Pelé, y Brasil queda eliminado en la primera ronda. Uruguay y Argentina sufren expulsiones que les abren el camino a Inglaterra y Alemania. Corea del Norte, que ganó a Italia, hace pasar sustos a Portugal y Eusebio

debe mostrar toda su contundencia para transformar el 0-3 en un 5-3. Inglaterra es campeón, al vencer a Alemania en tiempo complementario.

Pero, al regreso de la Selección, ya no hay válvula de escape en la caldera. En septiembre debe renovarse el directorio de la ACF y es la ocasión para enmendar rumbos. Hay consenso en que el fútbol no puede soportar el lastre de 18 equipos, la mayoría de los cuales no tiene ningún respaldo institucional. Ya a fines de 1963 se había hablado de REESTRUCTURAR. Era, por entonces, la palabra que más convenía. Hablar en ese tiempo de AUSTERIDAD o ECONOMIA en los clubes sonaba muy feo para un país que había sido tercero en el mundo. Ahora de nuevo se ponía de moda la palabra.

Pero REESTRUCTURAR significaba reducir el número de clubes. Y no había nadie que lo intentara. Cuando aparecía alguien capacitado para hacerlo —Juan Goñi, la Dirección de Deportes del Estado—, se le rechazaba de inmediato.

Y después de un período de ácidas polémicas, de debates a todo nivel, no se encuentra mejor solución que prorrogar el mandato de Antonio Laban y su directorio.

En el fondo los clubes saben que ni siquiera se intentará la poda.

En ese ambiente no se podía exigir un campeonato muy bueno.

Colo Colo tiene una ventaja: la "U" está jugando con su equipo reserva (tiene diez jugadores en la Selección) y es la oportunidad para escapar temprano en la tabla. El comienzo abre expectativas: debuta en La Calera y gana 3-0 (tres goles de Beiruth) con sólo cuatro de sus novedades.

Cuando la Selección parte al Mundial, el puntero es Everton, que hacía quince años que no ocupaba esa posición. El equipo más parejo es Universidad Católica, que sigue mostrando los frutos del vivero de Riera. A falta de los titulares, se lucen los dos Carvallo, Mario Livingstone, Hugo Cicamoi y René Hormazábal. Pero la gran figura

de esta parte del torneo es Roberto Coll. Con sus 41 años de edad y cumpliendo su 14.^a temporada en Palestino, sigue con el mismo espíritu e idéntica calidad que cuando jugaba por River Plate en Argentina y por Cali en Colombia. El fútbol se alegra por su actuación y sus goles: su corrección y hombría hacia tiempo que habían calado hondo en el hincha.

Colo Colo, mientras tanto, trasunta en la cancha sus problemas de orden interno. José María Rodríguez intenta un golpe de timón en Rancagua, al enfrentar a O'Higgins. Forma el equipo de acuerdo al gusto de la hinchada: Aravena de cuarto zaguero, un mediocampo con Jiménez y Rojas, una dupla de ataque con Beiruth y Zelada, y saca a los punteros para colocar a dos muchachos desconocidos: Jorge Valenzuela y Pablo Astudillo. Y le resulta: Colo Colo empatá brindando su mejor partido en el año.

A esas alturas, el equipo popular está 9.^o con sólo ocho puntos de 16 disputados.

Cinco fechas sin derrotas, pero sin triunfos convincentes, no salvan al entrenador. Es sustituido por Andrés Prieto, que había trabajado con Riera en Universidad Católica. Y "Chuleta" parte con el pie derecho: cuatro días después de asumir su cargo, aparece un Colo Colo virado, lleno de ideas y ganas de jugar, que doblega a la "U" —con todos sus mundialistas— por tres a cero. Y a la semana siguiente gana a Audax Italiano con virtudes que Colo Colo había olvidado: es garra la que lo lleva a superarse luego de quedar con sólo nueve jugadores por expulsión de Beiruth y lesión de Valdés.

La influencia de Prieto es decisiva. No sólo da con la alineación ideal (Kusmanic; Valentino, Cruz, Clariá, González; Valdés, Jiménez; Moreno, Roberto Rojas, Beiruth, Zelada), sino que opera toda una transformación en el plantel. Con él como relacionador entre directiva y jugadores (que ya no se hablan) se ponen al día los pagos de sueldos, primas y premios. Su argumento

es simple: "Vengo a trabajar y vengo a exigir; pero yo no puedo trabajar ni exigir si los jugadores viven con la angustia del documento a plazo o si para cobrar tienen que andar corriendo más que en la cancha".

La racha sigue: excelente rendimiento ofensivo en el 4-1, pese a la incorporación de "viejas glorias" (Lepe, Raúl Sánchez y Eladio). Y muy pronto está a la altura de los punteros. El equipo juega bien, gana y convence. Pero Universidad Católica, reprobada por su juego calculador y monótono, también gana. El argentino Néstor Isella lleva la batuta en medio campo y los cruzados imponen un fútbol de "tuya y mía" que enerva al público y cansa a los rivales.

El momento clave se produce cuando se encuentran: los universitarios cambian el libreto y sorprenden a Colo Colo con un fútbol ágil y dinámico. Es la gran noche de Alberto Fouilloux, que no fue nominado en la nueva selección de Scopelli y que no tiene muy buenas relaciones con Andrés Prieto.

A Colo Colo le quedan pocas posibilidades de ser campeón. Pero debe luchar por el segundo puesto para ir a la Copa Libertadores. Una derrota con la "U" hace peligrar el subtítulo. Hay ausencias que pesan demasiado: Jiménez, Beiruth, Cruz y González quedan alternadamente fuera del equipo por lesiones o enfermedades. Clariá debe hacer dupla con Lepe, que no es lo mismo que con Cruz. Todo eso facilita el escape de la UC, que se clasifica campeón dos fechas antes del final. Colo Colo (42), Wanderers (41) y Universidad de Chile (40) quedan disputando el segundo puesto. Y ahí los jugadores albos olvidan los sueldos atrasados, los conflictos con la directiva y las lesiones, y entran a jugarse su opción. Comprenden que la única posibilidad de cobrar los sueldos reside en clasificarse. Y jugando el alma en Talca logran mantener la ventaja decisiva.

El milagro de haber levantado a un equipo destrozado en lo físico, abrumado en lo anímico, sin ningún respaldo directivo, tiene un santo: Andrés Prieto.

Campeña

CAMPEONATO

U. Calera	3—1
Everton	4—2
La Serena	1—1
U. Española	0—1
Green Cross	3—1
Ferrobadminton	0—0
U. Católica	2—1
O'Higgins	6—1
San Luis	1—3
Wanderers	0—0
San Felipe	2—1
U. de Chile	3—2
Audax	3—1
S. Morning	0—2
Magallanes	2—1
Palestino	3—3
Rangers	1—3
	2—1
	4—2
	3—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO:	
2—2 Botafogo	
2—2 Santos	
1—1 Torino (Italia)	
3—2 River Plate	
MONTEVIDEO:	
0—2 Peñarol	
1—2 Peñarol	

JUGADORES

	PJ
V. Zelada	33
O. Clariá	30
E. Beiruth	27

J. González	25	O. Aravena	11
S. Kusmanic	25	E. Santander	10
M. Moreno	25	F. Toro	9
W. Jiménez	22	J. Valenzuela	8
H. Cruz	21	H. Lepe	7
A. Valentini	21	S. Ramírez	7
R. Rojas	19	J. Yávar	4
F. Valdés	19	P. Astudillo	3
E. Rojas	19	J. Bravo	2
O. Montalva	13	F. Muñoz	2
S. Navarro	12	R. Sánchez	1

FORMACION TITULAR

Simón Kusmanic; Aldo Valentini, Humberto Cruz, Oscar Clariá, José González; Walter Jiménez, Eladio Rojas; Mario Moreno, Francisco Valdés, Elson Beiruth, Víctor Zelada.

GOLEADORES

E. Beiruth	14	E. Rojas	3
V. Zelada	14	J. Bravo	2
F. Valdés	12	F. Muñoz	1
W. Jiménez	6	AUTOGOL:	
M. Moreno	5	Castillo (F)	1
R. Rojas	5		63

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. Católica	34	20	8	6	70	34	48
2.º	Colo Colo	34	17	10	7	63	42	44
3.º	Wanderers	34	16	11	7	46	33	43
4.º	U. de Chile	34	18	6	10	79	49	42
5.º	Palestino	34	14	10	10	52	40	38
6.º	Magallanes	34	14	10	10	46	48	38
7.º	La Serena	34	12	12	10	46	42	36
8.º	Green Cross	34	12	11	11	64	52	35
9.º	O'Higgins	34	12	11	11	43	48	35
10.º	U. Calera	34	12	7	15	45	60	31
11.º	Rangers	34	10	10	14	65	65	30
12.º	Audax	34	9	12	13	52	56	30
13.º	Everton	34	12	6	16	47	57	30
14.º	San Felipe	34	11	7	16	57	65	29
15.º	U. Española	34	9	10	15	37	46	28
16.º	San Luis	34	8	12	14	35	49	28
17.º	S. Morning	34	8	8	18	41	69	24
18.º	Ferrobadminton	34	8	7	19	45	78	23

Nada de qué alegrarse

LA MEJOR comprobación de que Colo Colo fue subcampeón más por su espíritu guerrero que por calidad futbolística se comprueba una semana apenas después de haberlo conseguido.

Su primer examinador es Vasas de Hungría, al iniciarse el tradicional torneo internacional de verano. El partido termina con la derrota más aplastante de Colo Colo en su historia: 3-9. Es poderosa esa delantera "magyar" (Molnar, Pal, Farkas, Fister y Korsos), pero nunca más realizará una exhibición tan soberbia, porque nunca más encontrará las facilidades brindadas esa noche.

Parece ser el augurio de un año negro.

El desorden contable en la sede de Cienfuegos es un secreto a voces. En abril, Alberto Orfali (tesorero y miembro de la comisión de fútbol) confiesa que por esos días se pagaron los premios del penúltimo partido del torneo anterior, y que se acaba de cancelar la deuda que existía con O'Higgins por el pase de Víctor Zelada y que está por terminar la que tiene con San Bernardo Central por la transferencia de Simón Kusmanic.

La imagen del club ya está deteriorada.

Los primeros éxitos en la Copa Libertadores contribuyen a que la situación se mantenga calmada. La campaña del equipo es buena. Debe disputar doce partidos (en su grupo participan, además de Universidad Católica, los paraguayos Cerro Porteño y Guaraní, los ecuatorianos Barcelona y Emelec y el campeón uruguayo, Nacional) para finalmente ganarse el derecho —junto con Nacional— de participar en semifinales.

Es precisamente el partido con los uruguayos el que hace despertar la crisis. El equipo debe viajar por la tarde, y en la mañana realiza su última práctica en la cancha de Walter Müller. Es-

peran que se les confirme a qué hora en qué medio se dirigirán a Pudahuel. Ningún dirigente viene a comunicárselo. Andrés Prieto envía a los jugadores a sus casas y los cita a entrenar para el día siguiente. Cuando la directiva reacciona y los cita, Andrés Prieto llega en mangas de camisa señalando que no está en condiciones de viajar. Los jugadores solidarizan con su entrenador. Y mientras se discute, el avión en que debían viajar emprende vuelo. Al día siguiente, Colo Colo parte sin entrenador. Prieto tiene que ir al aeropuerto a convencerlos de que no ha renunciado y que se reunirá con ellos en Montevideo. Y así ocurre. Colo Colo juega con Nacional. Pierde. Y pocos días después, Colo Colo ya no tiene entrenador. Andrés Prieto ("en paz con todo el mundo") viaja a México para hacerse cargo del América.

Asume Pedro Morales, su ayudante.

El torneo, mientras tanto, ha comenzado. Presenta una innovación que causa polémica: se autorizan dos cambios durante el partido. Para Alejandro Scopelli, entrenador de la Selección, "es una medida monstruosa que nos hace retroceder veinte años". La novedad la constituye Huachipato, que inicia la escalada de clubes penquistas a Primera División. El conjunto acerero parte haciendo noticia: contrata a Víctor Figueroa, defensa central paraguayo de La Serena; Alfonso Sepúlveda, de Unión Española, y Jaime Ramírez, de la "U". Marcos Candia, delantero de Olimpia, e incorpora a un amateur del Caupolicán de Chiguayante que pinta para bueno: Eddio Inostroza.

Colo Colo, por el contrario, se ha debilitado. Ya no están Walter Jiménez, Eladio Rojas, Raúl Sánchez, Roberto Fraduelo, Roberto Rojas y Fabián Muñoz.

Pero al terminar la primera ronda de la Copa Libertadores no echa mucho

de menos a los ausentes. Aparte de clasificarse, está segundo en el torneo oficial, a dos puntos de la "U", pero con un partido menos.

Pedro Morales debuta ganando a San Felipe como visitante. Los jugadores le prestan toda su colaboración y se esfuerzan por borrar la imagen de "superprofesionalizados" que se les creó luego del conflicto. Abundan los casos de sacrificios: Clariá juega fracturado. Valdés —enfermo— se levanta para acompañar a sus compañeros en una salida a provincia. Además, resisten bien el esfuerzo que significa jugar tres partidos por semana (Copa y campeonato local), y luego de ganar consecutivamente a Green Cross, River Plate y Universidad de Chile, se ubica puntero.

Un aspecto impensado influirá posteriormente en la decadencia. Tiene tres arqueros, pero ninguno logra afirmarse como titular. Lesiones, partidos malos, conflictos, impiden que Santander, Kusmanic o Storch se adueñen definitivamente del arco. Hay un momento en que Colo Colo no puede contar con ninguno de los tres. Debe recurrir a Sergio Cavada, de la Cuarta Especial. Y éste tampoco tiene suerte.

Terminan los éxitos y termina la tranquilidad. Ya no es sólo la pugna de jugadores con dirigentes. Socios e hinchas también están divididos. Se crean barras "herreristas" y "antiherreristas", que se ubican en sectores distintos del estadio, mientras el equipo va por el tobogán.

Los Juegos Panamericanos de Winnipeg distraen un poco la atención del aficionado albo. Pero allá tampoco encuentra muchas satisfacciones. Lo de Winnipeg es —por entonces— lo peor que ha hecho Chile en la historia de los Panamericanos. Marca un retroceso inquietante: en 1951 había sido 3.º con 42 medallas (10 de oro); en 1955, 4.º con 25 medallas (4 de oro); en 1959, 8.º con 14 medallas (5 de oro); en 1963, 9.º con 9 medallas (3 de oro). Ahora remataba 11.º con cinco medallas y sólo una dorada.

El inesperado regreso de Andrés Prieto (que abandonó subrepticamente al América) alegría a los jugadores, pero

no hace cambiar el oscuro panorama.

Y mientras siguen los empates y las derrotas de Colo Colo, el hincha tiene que conformarse con el éxito de Elías Figueroa en Peñarol o con los comentarios acerca de un proyecto de reestructuración largamente anhelado. Esta vez es Alejandro Scopelli el autor.

El proyecto tiene el mismo defecto que los demás: el mal no se corta de raíz. Se siguen haciendo curaciones donde hay gangrena, en lugar de amputar (que es más doloroso, pero es lo único que remedia). Todavía no comprenden —y si hay alguien lo silencia— que el mal radica en el excesivo número de clubes. Ya antes de 1962, con 14 equipos, sobraban varios. Ahora son 18. Y Scopelli propone un torneo con 22 participantes en Primera División...

Afortunadamente para el fútbol, los dirigentes no están con muchos deseos de discutir. El proyecto no alcanza a llegar al Consejo de Delegados.

Al perder 1-2 con Universidad de Chile, terminan las pretensiones de Colo Colo... y de los demás. La "U" queda con siete puntos de ventaja. La diferencia se amplía en los partidos siguientes. Siete fechas antes de finalizar el torneo ya está retumbando el himno azul y clavándose otra estrella (la sexta) en el pabellón del "chuncho".

Así y todo, Colo Colo alcanza a vislumbrar la posibilidad de clasificarse segundo. Las esperanzas mueren en la penúltima fecha: dos autogoles (Clariá y Valentini), dos expulsados (Beiruth y Cruz) y una actuación soberbia del arquero Irala contribuyen al triunfo de Santiago Morning. Los pasajes de la Copa Libertadores son para Universidad Católica.

Y revisando las estadísticas, el colocolino no tiene de qué alegrarse. Ni siquiera tiene un goleador de fuste. El mejor es Víctor Zelada, con 18 goles, diez menos que el scorer (Eladio Zárate).

Y si miraba hacia abajo, era para llorar: la "U" había resultado campeón también en cuarta especial, primera infantil y segunda infantil, y subcampeón en reservas y juvenil. Colo Colo, mientras tanto, ni siquiera tenía una cancha para que entrenaran sus cadetes.

Campeña

CAMPEONATO

Everton	4-1
	1-0
U. Católica	5-2
	3-2
Audax	3-1
	1-1
U. San Felipe	2-0
	5-3
O'Higgins	1-1
	1-1
Magallanes	2-3
	2-1
Green Cross	3-1
	1-3
U. de Chile	2-0
	1-2
U. Calera	3-4
	5-0
Wanderers	1-2
	1-0
Huachipato	1-1
	1-1
Palestino	2-1
	2-3
Rangers	4-0
	2-2
U. Española	2-4
	2-3
S. Morning	0-0
	3-4
La Serena	2-2
	2-2
San Luis	1-0
	3-0

INTERNACIONAL

SANTIAGO

HEXAGONAL

3-9 Vasas de Hungría

2-2 Peñarol

1-2 Santos

Otros participantes: U. Católica (3-2) y U. de Chile (3-3).

SANTIAGO

COPA LIBERTADORES

5-1 Cerro Porteño

1-0 Guarani

3-2 Barcelona

3-2 Emelec

3-2 Nacional

1-0 River Plate

0-2 Racing

0-1 Universitario

MONTEVIDEO

COPA LIBERTADORES

2-5 Nacional

ASUNCION

COPA LIBERTADORES

2-4 Guarani

1-0 Cerro Porteño

GUAYAQUIL

COPA LIBERTADORES

1-1 Barcelona

3-4 Emelec

LIMA

COPA LIBERTADORES

0-3 Universitario

BUENOS AIRES:

COPA LIBERTADORES

1-3 Racing

1-1 River Plate

Otro participante: U. Católica (2-5 y 4-2).

JUGADORES

	PJ	H. Lepe	15
J. Valenzuela	34	S. Ramírez	13
A. Valentini	32	F. Toro	12
E. Beiruth	31	O. Clariá	10
H. Cruz	31	S. Kusmanic	9
O. Montalva	30	J. Bravo	7
M. Moreno	29	R. Storch	6
F. Valdés	26	J. González	5
O. Aravena	25	L. Herrera	5
V. Zelada	20	C. Caszely	4
E. Santander	18	S. Cavada	1
P. Astudillo	17	S. Navarro	1

FORMACION TITULAR

Efraín Santander; Aldo Valentini, Humberto Cruz, Hugo Lepe, Oscar Montalva; Francisco Valdés, Orlando Aravena; Mario Moreno, Víctor Zelada, Elson Beiruth, Jorge Valenzuela.

GOLEADORES

V. Zelada, 18; E. Beiruth, 17; F. Valdés, 9; J. Valenzuela, 8; P. Astudillo, 5; O. Aravena, 4.

J. Bravo, 3; M. Moreno, 3; S. Ramírez, 2; F. Toro, 2. **AUTOGOLES:** Adriazola (UC) 1; H. Díaz (R), 1; Graffigna (U. Cal.), 1.

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. de Chile	34	25	6	3	81	33	56
2.º	U. Católica	34	17	10	7	68	48	44
3.º	Colo Colo	34	16	9	9	74	51	41
4.º	U. Española	34	16	6	12	74	56	38
5.º	Magallanes	34	12	14	8	55	45	38
6.º	Huachipato	34	11	13	10	56	50	35
7.º	La Serena	34	9	16	9	45	44	34
8.º	San Felipe	34	11	12	11	41	55	34
9.º	S. Morning	34	12	9	13	55	58	33
10.º	Audax	34	9	15	10	50	54	33
11.º	O'Higgins	34	9	13	12	53	53	31
12.º	Palestino	34	8	13	13	47	49	29
13.º	Wanderers	34	7	15	12	37	45	29
14.º	Everton	34	8	13	13	47	63	29
15.º	Green Cross	34	10	8	16	47	63	28
16.º	Rangers	34	7	13	14	40	54	27
17.º	U. Calera	34	9	9	16	44	72	27
18.º	San Luis	34	7	12	15	29	50	26

Los pecados se pagan

PARECIO UNA de las tan frecuentes discusiones entre Andrés Prieto y Guillermo Herrera. Mientras el entrenador sostenía que era preferible afrontar el campeonato con la misma gente —pero al día en sus pagos— que contratar figuras caras a las que no se les podría cancelar oportunamente, el presidente estimaba imprescindible la adquisición de dos figuras de real categoría.

En ese momento se estaba gestando la última etapa de la crisis más grave y el período más negro en la historia de Colo Colo.

Guillermo Herrera ("por acuerdo del Directorio") partió a Buenos Aires en busca de los cracks, anunciando que luego viajaría también el entrenador. Efectivamente, días después viajó Andrés Prieto. Pero no iba a ayudar en la búsqueda de jugadores al presidente. Iba a conversar con Independiente de Avellaneda, que le ofrecía contrato.

El Octogonal Internacional estaba encima. Guillermo Herrera llegó con refuerzos para ese torneo: cinco jugadores argentinos (Varacka, Leeb, Zwycza, Caballero y Alvarez). Prieto llegó desmintiendo sus conversaciones con Independiente.

Al Directorio albo no le gustó, por supuesto, la actitud del entrenador ("podría haber pedido permiso"). Y después de una conversación de la directiva en pleno con Prieto ("muy cordial", según las partes), se anunció que Colo Colo cambiaba de entrenador. Pedro Morales solidarizó con Prieto y también se fue.

Al día siguiente ya había entrenador nuevo: Francisco Molina, que había dirigido a Unión Española y era ayudante de Scopelli en la Selección. Pero los jugadores, apoyados por el Sindicato, ya habían declarado la huelga. Causal: los sueldos impagos de Storch, Kusmanic, Bravo, Montalva y Aravena. Razona-

miento: "Si hay plata para traer a todos esos argentinos, ¿por qué no hay para pagarnos a nosotros?"

Ahora se agregaba un nuevo antecedente: la salida de Prieto y Morales. Los jugadores agregaron la exigencia de su reintegro a las condiciones para volver a la cancha. Guillermo Herrera pasó los antecedentes a la ACF. Paco Molina presentó la renuncia (y se la rechazaron). Andrés Prieto fue a conversar con los jugadores —reunidos en la casa de Clariá— para pedirles que depusieran su actitud ("Gracias por lo que hacen, pero yo no quiero seguir en Colo Colo").

Declaraciones de presidentes de clubes solidarizando con la posición de Herrera. envalentonaron al presidente de Colo Colo. Anunció multas progresivas para los jugadores.

La guerra estaba declarada.

El 10 de enero, cinco días después de declararse la huelga, y a sólo tres días de iniciarse el Octogonal (Santos y Racing ya estaban en Santiago), Antonio Laban y Nicolás Abumohor, presidente y tesorero de la ACF, fueron a la casa de Clariá y conversaron con los jugadores. Y, sorprendentemente, los jugadores ceden. Aclaran que su vuelta a la cancha es sólo una actitud temporal "para no defraudar a la afición chilena, que espera impaciente el torneo internacional". Advierten que a su término se seguirá hablando de Prieto y Morales —y de huelga— "si todo no está solucionado".

Paralelamente con la visita de Labán, Guillermo Herrera explicaba en conferencia de prensa la posición de la directiva. Sus palabras finales quedarían apagadas por los gritos de un grupo de socios que le exigía la renuncia.

Es en esos días cuando Héctor Gálvez ("un dirigente discolorado y peleador", según lo describe un diario) aparece en escena. Junto con denunciar malos ma-

nejos y respondiendo a una pregunta concreta, señala: "Modestia aparte, creo que estaría en condiciones de ser presidente de Colo Colo. Sé cómo podría administrarlo y estoy seguro de que antes de un año lo tendría financiado. Colo Colo es una mina de oro..." Es Gálvez, a través de su Comité "Colo Colo es Chile", el primero que pide abiertamente la intervención. En una nota enviada a la Asociación Central solicita:

1) La salida de Herrera y su dirección;

2) Intervención total de la ACF;

3) Formación de una Comisión que, además de administrar a Colo Colo, organice una asamblea de socios para que ésta determine el futuro del club;

4) Que en esa Comisión no participe ningún socio o personero vinculado con las administraciones de Herrera y Jovino Novoa, "por el desastroso cometido que ambas tuvieron";

Guillermo Herrera presenta un balance, al que no se le da mucho crédito. Sin detallar nada, señala que los egresos de 1967 fueron de E° 2.424.818, y los ingresos de E° 2.282.187 (incluyendo un "aporte personal de los directores" por E° 193.775). En seguida anuncia querellas por injurias contra Gálvez. Posteriormente publicita la posibilidad de contratar a Luis Alamos.

Son cortinas demasiado delgadas para tapar todo. Lo empieza a abandonar su propia gente: siete directores renuncian y formulan acusaciones ("Todavía no logramos que usted o el tesorero, Alberto Orfali, contesten nuestras inquietudes acerca de los ingresos y egresos de 1967"). El grupo renunciante solidariza de inmediato con el Comité "Colo Colo es Chile" y asegura no eludir responsabilidades: "Que un tribunal de honor juzgue nuestras actuaciones", dicen para el bronce José García, Fernando Oliva, Pedro Montabone, Agustín Viú, Raúl Alvarado, Luis Soto y Elías Sáez.

José Varacka aporta su granito de arena: "El (Herrera) y Orfali nos hicieron una canallada", declara en el aeropuerto, de regreso a Buenos Aires, refiriéndose a que tienen que partir sin

que se les haya pagado lo que se les prometió.

En ese clima llega el 8 de febrero de 1968, la fecha nefasta de la historia alba. La Asociación Central de Fútbol decide la Intervención, una medida sin precedentes en el fútbol chileno. Nefasta por la vergüenza que significaba para el club más popular del país y el más conocido en el extranjero.

Y así lo sorprende la iniciación del torneo Metropolitano.

Porque ahora había que hablar de Metropolitanos, Provinciales y Nacionales. No se había logrado reestructurar el fútbol, pero se habían reformado las bases del torneo. Era una experiencia nueva. Un recurso adoptado para acallar los clamores lastimeros de los clubes.

El asunto parecía novedoso: los clubes se separaban, de acuerdo a su condición, en metropolitanos y provincianos. Los cinco primeros de cada grupo pasaban a una rueda final —Torneo Nacional—, del que saldría el campeón. Los no clasificados competirían en un torneo apodado Promocional —nunca se supo por qué—, cuyo colista descendería a Segunda División.

Colo Colo comprende el tiempo que ha perdido tratando de presentar un equipo honorable en el Octogonal, con refuerzos que luego regresarían, en vez de ir ajustando al cuadro que quedaría en casa.

Colo Colo necesitaba ese ajuste. Había contratado a los argentinos Mario Rodríguez y Vicente Mazza (de Independiente de Avellaneda), al uruguayo José María Piriz (de Emelec de Guayaquil) y a Juan Carlos Gangas (de Universidad de Chile). A la hora de iniciar el torneo, los nuevos no habían tenido ningún contacto con el plantel: hacía un mes que Colo Colo estaba en absoluta inactividad.

Las imprevisiones y deficiencias afloraron muy pronto. Mario Rodríguez tardó meses en ponerse en forma; cuando lo logró, el equipo ya estaba disputando la serie "de los malos". Costó encontrar una alineación estable y en su búsqueda se fueron puntos que luego se

lamentarian. El nerviosismo se apoderó del plantel cuando comprobó que era posible quedar afuera del torneo nacional, y el equipo protagonizó papelones imborrables: se retiró de la cancha en el partido con Audax Italiano, porque Reinoso se llevó la pelota con el brazo antes de convertir un gol.

El Torneo Metropolitano demuestra al comienzo algunas ventajas: por de pronto se juega a ganar. Ubicarse en uno de los primeros cinco puestos es importante; como son ocho equipos, las posibilidades son muchas. No hay locales ni visitantes, de modo que no interesa EL PUNTO, sino que LOS PUNTOS, y ese afán de ganar hace que los encuentros se jueguen con más fuerza y dureza (y eso es algo que le hace mucha falta al fútbol chileno). El interés ya no se reduce a los equipos que pelean por el título (siempre los mismos por aquellos años) y a los que tratan de evitar el descenso. Los demás también tienen incentivo.

El público responde con su asistencia.

Pero todo se echa a perder con el inesperado detalle de la no clasificación de Colo Colo. Su marginación del fútbol importante (el Promocional no tiene ningún interés, salvo un premio en dinero) tiene una repercusión lógica: disminuye el interés por el Torneo Nacional. Un campeonato sin los albos no es campeonato.

Para Colo Colo actuar en el Promocional es la culminación de una etapa negra, la peor de su historia: desacreditado en todas partes, hundido en una falencia económica grave, abandonado por sus hinchas, intervenido, ni siquiera tiene un equipo que le dé alguna satisfacción.

Por otro lado, el panorama económico se le complica: aumentan los gastos (ahora tiene que salir a provincias) y no puede reducir el plantel. Las entradas son menores. La Comisión Interventora, que preside Guillermo Ferrer, ha reducido en 700 mil escudos la deuda total que se calcula en dos millones doscientos mil, pero no puede seguir el ritmo de saneamiento económico: no hay buenas recaudaciones.

La situación deportiva tiene otras implicancias. La Selección cumple gran campaña en casa (3-1 a México, 2-1 a Argentina y 2-1 a Alemania Federal), pero no encuentra respaldo popular. La razón es simple: en el plantel sólo hay dos colocolinos (Humberto Cruz y Francisco Valdés). Ese triunfo sobre Alemania queda entre lo mejor del año para el deporte chileno. Es un cuadro poderoso, integrado por jugadores que serían figuras dos años después, en el Mundial de México, y que serían estrellas en el Mundial de Alemania: Franz Beckenbauer, Wolfgang Overath, Beti Vogts, Gunther Netzer (que fue expulsado junto con Reinoso).

Al quedar marginado del Torneo Nacional, Paco Molina —el entrenador— pudo trabajar con más calma. Le dio alternativa a Sergio Ramírez para que hiciera dupla con Francisco Valdés en medio campo, confirmó a Leonel Herrera como zaguero central y le dio un puesto a Carlos Caszely (considerado a final de año como una de las grandes revelaciones de la temporada). El Promocional fue un paseo para el equipo albo. Pero su campaña no tuvo ningún estruendo, salvo en los partidos con Magallanes. Terminó invicto en los últimos 19 partidos y fueron muy pocos los que se enteraron.

Mientras tanto, en el Torneo Nacional todo era languidez. Sólo al final se animó, con la posibilidad de que tres equipos (Wanderers y las Universidades) terminaran igualados en el primer lugar. Pero sólo se dio en parte: los porteros —el equipo de los "panzers"—, con Juan Olivares, Manuel Canelo, Manuel Ulloa, Vicente Cantatore, Eduardo Herrera, Porcel de Peralta, Luis Acevedo, Juan Alvarez, Alberto Ferrero, Mario Griguol y Reinaldo Hoffmann), aseguraron el título.

Las Universidades tuvieron que ir a un partido extra, y el paso para la Copa Libertadores fue para Universidad Católica.

Pero eso no le importaba a Colo Colo.

Era cierto que estaba saliendo lentamente del pantano económico en que lo habían dejado.

Pero nada podría borrar la vergüenza causada por la parte final del oficio 0152 de la Asociación Central, que decía:

"1) Intervenir al club Colo Colo en los términos que establecen los reglame-

tos de esta ACF en sus artículos 102 y siguientes;

"2) Obviar los trámites de instrucción del sumario a la resolución del H. Consejo, en atención a que estos trámites

Campeón

CAMPEONATO

Audax	2—2
	1—2
S. Morning	2—2
	1—2
U. Católica	4—2
	0—0
Palestino	4—2
	4—2
Magallanes	3—3
	6—1
	2—2
	2—2
	4—3
	6—0
U. de Chile	0—3
	3—4

U. Española

0—0
0—2
1—0
3—1
3—2
3—4

Rangers

1—1
3—1
2—1
6—1

U. Calera

2—2
4—2
2—2
6—1

La Serena

3—0
3—1
2—1
3—1

San Felipe

2—1
3—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO:

OCTOGONAL

1—0 Racing
2—5 Selec. RDA
0—2 Selec. Checoslova- quia
0—1 Vasas
1—4 Santos

Otros participantes: U. Católica (3—4) y U. de Chile (2—2)

SANTIAGO:

AMISTOSOS

2—3 Bayern Munich (Alemania)

POSICIONES

METROPOLITANO

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	U. de Chile	14	9	1	4	34	18	19
2.º	Audax	14	5	7	2	26	23	17
3.º	U. Católica	14	5	4	5	19	16	14
3.º	S. Morning	14	5	4	5	28	38	14
5.º	Palestino	14	4	5	5	23	23	13
6.º	Colo Colo	14	4	5	5	30	27	13
6.º	U. Española	14	5	3	6	25	24	13
8.º	Magallanes	14	2	5	7	18	34	9

(Palestino, Colo Colo y U. Española disputaron una liguilla para definir el quinto puesto. La ganó Palestino)

PROVINCIAL

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	D. Concepción	18	8	7	3	23	12	23
2.º	Green Cross	18	9	4	5	21	18	22
3.º	Wanderers	18	7	7	4	23	15	21
4.º	Huachipato	18	6	8	4	28	14	20
5.º	Everton	18	6	5	7	24	32	17
6.º	Rangers	18	3	11	4	14	16	17
6.º	La Serena	18	6	5	7	14	17	17
6.º	La Calera	18	6	5	7	18	25	17
9.º	San Felipe	18	5	5	8	24	32	15
10.º	O'Higgins	18	4	3	11	22	30	11

(Everton, Rangers, La Serena y U. Calera disputaron una liguilla para definir el quinto puesto. Lo Ganó Everton)

previos son innecesarios, ya que ha sido el propio club Colo Colo el que ha solicitado la intervención;

"3) Comunicar al club Colo Colo el presente acuerdo, haciéndole presente

que su Directorio debe seguir actuando hasta que se le comunique el nombramiento del Comité a que se refiere el artículo 104 del Reglamento de la ACF." Eso no lo perdonarían nunca.

2—4 San Lorenzo
1—2 Botafogo
1—2 Selec. Polonia
2—1 Portuguesa (Br.)

JUGADORES

PJ

E. Beiruth	33
A. Valentini	33
S. Ramirez	30
M. Rodriguez	29
F. Valdés	26
J. C. Gangas	23
L. Herrera	22
E. Santander	22
J. Valenzuela	22
H. Cruz	21
C. Caszely	20
O. Aravena	20
J. M. Piriz	19

J. González	18
V. Zelada	17
S. Kusmanic	10
O. Montalva	10
J. Yávar	8
V. Mazza	5
M. Araya	3
R. Rodriguez	1

FORMACION TITULAR

Efrain Santander; Aldo Valentini, Humberto Cruz, Leonel Herrera, José González; Francisco Valdés, Sergio Ramirez; Carlos Caszely, Mario Rodriguez, Elson Beiruth, Juan Carlos Gangas.

GOLEADORES

C. Caszely	20
E. Beiruth	16
F. Valdés	16
M. Rodríguez	14
V. Zelada	9
J. C. Gangas	5
S. Ramirez	5
J. Valenzuela	3

AUTOGOLES:

H. Diaz (R)	1
A. Morales (LS)	1
M. Rodriguez (UE)	1
	91

POSICIONES

TORNEO PROMOCIONAL (PRIMERA ETAPA)

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	Colo Colo	14	9	5	0	37	17	23
2.º	U. Española	14	8	2	4	32	25	18
3.º	Magallanes	14	5	6	3	29	24	16
4.º	Rangers	14	5	5	4	16	22	15
5.º	U. Calera	14	4	4	6	27	22	12
6.º	La Serena	14	3	5	6	14	21	11
7.º	O'Higgins	14	3	3	8	19	35	9
8.º	U. S. Felipe	14	2	4	8	18	26	8

(Se disputa una nueva ronda en dos grupos: Serie "A", los cuatro primeros. Serie "B", los cuatro últimos)

SERIE "A"

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	Colo Colo	6	5	0	1	24	11	10
2.º	U. Española	6	4	1	1	17	10	9
3.º	Rangers	6	1	1	4	10	15	3
4.º	Magallanes	6	1	0	5	7	22	2

SERIE "B"

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	La Serena	6	4	0	2	13	9	8
1.º	O'Higgins	6	4	0	2	10	8	8
3.º	La Calera	6	2	1	3	13	12	5
4.º	U. S. Felipe	6	1	1	4	7	14	3

TORNEO NACIONAL

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	Wanderers	18	11	3	4	37	20	25
2.º	U. Católica	18	10	4	4	42	25	24
3.º	U. de Chile	18	9	6	3	31	17	24
4.º	Palestino	18	7	6	5	37	34	20
5.º	Huachipato	18	7	3	8	18	20	17
6.º	Audax	18	5	5	8	29	36	15
6.º	Green Cross	18	5	5	8	20	26	15
8.º	D. Concepción	18	4	6	8	21	28	14
8.º	S. Morning	18	5	4	9	32	46	14
10.º	Everton	18	4	4	10	20	35	12

(Las Universidades jugaron un partido para definir el 2º lugar. Lo ganó U. Católica)

1969: Quinto

Colo Colo para los colocolinos

1969 SE PRESENTA con negros nubarrones para Colo Colo. La Comisión Investigadora de la Asociación Central terminó su trabajo rehabilitador en las finanzas albas y es hora de que el club se maneje solo. Pero para eso hay que elegir nueva directiva. Y, por lo que se ve, la lucha por el sillón de Cienfuegos va a ser enconada.

Hay un rayito de sol antes de que estalle la tormenta: Colo Colo sorprende a todo el mundo con una actuación soberbia en el Hexagonal. Su participación comienza con un empate sensacional con el Dynamo de Moscú, el equipo de Yashin. Tres a tres termina, luego de ir perdiendo 1-3 hasta los 36 minutos del segundo tiempo. Prosigue con un buen empate ante San Lorenzo de Almagro. Y luego, triunfos exclusivamente: 4-2 a Corinthians, con Rivelino y todo; 3-2 sobre Estrella Roja de Belgrado, con dos expulsados albos y tres yugoslavos; 1-0 a la "U", un marcador que no refleja todo lo superior que fue Colo Colo esa noche.

Y con eso, campeón.

El equipo que había sido invitado un poco por misericordia se había quedado con el título.

De la sorpresa, al análisis; y del análisis, a las conclusiones: Colo Colo se había presentado con sólo dos refuerzos: Daniel Díaz, de Universidad Católica, como lateral izquierdo, y Osvaldo Castro, el "Pata Bendita" de Unión La Cera, como puntero izquierdo. Y esos dos elementos le habían dado al equipo una solidez que no se advertía desde 1963. No eran figuras para imponer un ritmo o un estilo: ninguno de los dos tenía condiciones de líder. Simplemente habían cumplido la misión que se les encargaba. Y haciéndolo bien, habían cambiado la suerte de todo el equipo. Conclusión: no eran estrellas lo que Colo Colo necesitaba. Precisaba solamente ju-

gadores eficientes que se amoldaran a las características de siempre del conjunto albo.

No tiene tiempo el colocolino para muchas conjeturas. Llega la elección. Y viene brava. Más que presentar proyectos, los candidatos entablan una ingrata polémica destacando los defectos del adversario. Hugo Lepe —el único sereno en la contienda—, Héctor Gálvez y Eduardo Cañas aspiran a ocupar el sillón vacío desde que Colo Colo fue intervenido. El ex jugador tiene una desventaja: por no cumplir con el requisito de socio con una antigüedad mínima de 18 meses, deberá obtener el 66% de los votos para ser elegido. Si no alcanza ese porcentaje, la presidencia será para el que obtenga la segunda mayoría. Todo eso queda estampado en un acta que firman los tres candidatos tres días antes de la elección y en la que se compromete a colaborar con el que resulte ganador.

Lepe arrasa. De 2.623 votos obtiene 1.460, contra 611 de Gálvez y 563 de Cañas. Pero no logra el 66% necesario. El elegido, en consecuencia, es Héctor Gálvez. El ex zaguero central reacciona hidalgamente: "Los estatutos de Colo Colo son de hace treinta años y son malos. Eso lo sé. Pero acepto los reglamentos y reconozco a Héctor Gálvez como nuevo presidente de Colo Colo". Los que no lo entienden así son precisamente los que apoyaban a Lepe. Su comando desconoció la elección de Gálvez y exigió que éste renunciara a favor de Hugo Lepe. Juan Costa Nora, Mario Moreno y Lorenzo Pacó destacaron en esta campaña. Pero, con el reconocimiento de Gálvez por parte de la ACF, el asunto quedó decidido.

Eduardo Cañas, el gran perdedor, prefirió ironizar: "Me alegro de ser tercero. Así no tendré el problema moral que tendrá Gálvez al ser presidente ganando".



EL HASTA LUEGO. *Colo Colo se despide, luego de cumplir su último partido. Para "Chamaco", aparentemente, no habrá otro: pasa a la Unión.*

do a un hombre que sacó más del 50% de los votos. No se puede gobernar tranquilo de esa manera".

El tiempo demostró que, si no se podía gobernar tranquilo a Colo Colo en esas condiciones, por lo menos se podía gobernar bien.

Héctor Gálvez ya estaba trabajando.

Y todo habría sido perfecto a no mediar una declaración que después le pesaría: "Una vez conocido el informe de la Comisión Investigadora, Colo Colo exigirá el pago o enviará a la justicia a todos los que malversaron en el club".

El informe tardó mucho tiempo en ser entregado. Gálvez nunca lo dio a conocer íntegramente.

A la hora de recibirlo, no quería más peleas.

Y cuando la situación está por fin aclarada, el equipo vuelve a la cancha para brindar —aun perdiendo— una de sus más extraordinarias actuaciones a nivel internacional. Tiene al frente a la selección soviética. A los 32 del primer tiempo está en desventaja de 0-4. Ahí nace una de las frases que mejor definen al verdadero equipo albo: "Colo Colo nunca va perdiendo".

La reacción es tan vigorosa y pujan-

te, que los "rusos" no sólo se asombran: se asustan. Promediando la segunda etapa, la ventaja se reduce a un gol. Están 3-4. Un penal deja el marcador 3-5. Pero Colo Colo no cesa. Carlos Reinoso —brillante refuerzo en la ocasión— recibe pase de taco de Mario Rodríguez y deja la cuenta 4-5.

Sólo le faltó un poco de tiempo a Colo Colo para consumir la hazaña.

El resultado es asunto secundario. El partido deja lecciones que se pueden aprovechar. La más importante: este equipo de Colo Colo —sin grandes variaciones con respecto al del año anterior— está recobrando su mística tradicional. Con corazón más que piernas ganó el Hexagonal. Jugándose el alma casi les empató a los soviéticos. Hay otra suzeranía: la defensa es feble.

Esa falla es advertida, pero no se remedia a tiempo: Raúl Decaria (lateral izquierdo venido de Buenos Aires) debuta cuando el torneo está muy avanzado. Cuando se inicia el Metropolitano, no hay ninguno que llene el puesto a satisfacción. Y de ahí los resultados: 4-3 a Santiago Morning, 2-4 con Unión Española, 2-2 con la "U", 4-3 a Universi-

dad Católica, 3-2 a Palestino. El rendimiento ofensivo, excelente: más de tres goles por partido; el de la defensa, pésimo: casi tres goles por encuentro.

Lo concreto es que el equipo da espectáculo. Es el primer actor que se estaba esperando. Y mientras en las graderías hay reencuentros alegres de muchos que habían dejado de ir al estadio, en el interior del plantel comienzan a producirse trizaduras. No hay concordancia entre lo que ordena el entrena-

dor y lo que interiormente desean los jugadores. Hay críticas veladas contra Paco Molina: "No se tomaron las precauciones debidas; ojalá que se adopten en el próximo partido", señala Francisco Valdés luego de una derrota. "No son tan lentos —declara Efraín Santander, refiriéndose a sus compañeros de defensa—; se ven así por el sistema de juego que debemos aplicar".

Una seguidilla de derrotas —3-4 con la "U" con gol en el minuto 90, 3-4

Campeña

CAMPEONATO

U. Española	2—4
	3—4
	4—2
	0—2
	3—5
S. Morning	4—3
	2—0
U. de Chile	2—2
	2—3
	2—2
U. Católica	4—3
	3—4
Magallanes	2—3
	4—0
	2—1
	1—3

Audax	2—2
	2—5
	0—0
	3—1
Palestino	3—2
	1—0
Antofagasta	1—0
	4—1
Everton	3—1
	0—0
O'Higgins	1—2
	2—0
La Serena	4—0
	0—0
Concepción	2—1
Green Cross	2—1
	0—0
Rangers	3—3
	4—1
	1—2
Wanderers	2—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO:
HEXAGONAL
3—3 Dynamo de Moscú
1—1 San Lorenzo
4—2 Corinthians
3—2 Estrella Roja (Yug.)
Sexto participante. U. de Chile (1—0).
SANTIAGO:
AMISTOSOS
4—5 Selección URSS
2—2 Olimpia
BOLIVIA:
1—2 Selección Bolivia
1—1 The Strongest
7—2 Ferroviario (Oruro)
0—0 Olimpia (Parag.)
1—0 Wilsterman

POSICIONES

TORNEO METROPOLITANO

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	U. de Chile	14	9	5	0	34	16	23
2.º	U. Española	14	6	3	5	28	26	15
3.º	Palestino	14	5	4	5	20	16	14
4.º	Colo Colo	14	6	2	6	36	35	14
5.º	A. Italiano	14	5	3	6	32	36	13
6.º	U. Católica	14	6	1	7	32	36	13
7.º	S. Morning	14	4	3	7	28	31	11
8.º	Magallanes	14	3	3	8	16	30	9

(Los cinco primeros entran al Campeonato Nacional con bonificación en el puntaje. Audax ganó el quinto puesto en definición con la UC.)

PROVINCIAL

PARTIDOS GOLES

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	Rangers	18	7	8	3	25	22	22
2.º	Green Cross	18	8	5	5	32	24	21
3.º	Everton	18	7	6	5	34	25	20
4.º	Huachipato	18	6	8	4	25	19	20
5.º	U. Calera	18	7	6	5	21	20	20
6.º	La Serena	18	6	7	5	22	23	19
7.º	O'Higgins	18	3	10	5	23	25	16
8.º	Wanderers	18	4	8	6	24	27	16
9.º	Concepción	18	5	5	8	16	23	15
10.º	Antofagasta	18	3	5	10	20	34	11

(Los cinco primeros entran al Campeonato Nacional, con los cinco primeros del Metropolitano, con bonificación de puntaje)

con la UC, con gol en el minuto 88, y 2.5 con Audax Italiano— deja a Colo Colo en 4.º lugar del Metropolitano. Pero ahora la directiva alba no quiere espectáculo, ni fútbol de ataque, ni la delantera más goleadora: quiere triunfos y puntos. Prefieren que el equipo practique un juego conservador y especulativo, pero que gane. No le importa el público.

Y para la segunda parte de la competencia, el Torneo Nacional, el buzo con

la "E" se lo pasan a Enrique Hormazábal y Paco Molina es despedido.

El torneo ha experimentado modificaciones. Se mantiene el Metropolitano y el Provincial. Pero el torneo Nacional se disputa ahora con los 18 equipos separados en dos grupos de nueve (Grupos "A" y "B"). Los integrantes de cada grupo son distribuidos convencionalmente, aplicando criterio deportivo y económico. Los cinco primeros del Metropolitano y el Provincial entran a esta

JUGADORES

	PJ
S. Ramírez	36
E. Beiruth	34
H. Cruz	31
A. Valentini	28
V. Zelada	27
R. Decaria	26
F. Valdés	25
J. M. Píriz	23
M. Rodríguez	23
C. Caszely	22
J. C. Gangas	22
E. Santander	19
M. Araya	14
L. Herrera	14
J. González	10
R. Rodríguez	10
J. Valenzuela	10
J. Yávar	8

O. Aravena	7
S. Kusmanic	6
A. Gómez	5
P. Pinto	4
J. Soto	4
S. Medel	3
O. Montalva	2
F. García	1
R. González	1

FORMACION TITULAR

Efraín Santander; Aldo Valentini, Humberto Cruz, José M. Píriz, Raúl Decaria; Francisco Valdés, Sergio Ramírez; Carlos Caszely, Mario Rodríguez, Elson Beiruth, Víctor Zelada.

GOLEADORES

M. Rodríguez	14
C. Caszely	13
V. Zelada	12
E. Beiruth	10
F. Valdés	10
J. C. Gangas	6
S. Ramírez	4
J. Valenzuela	3
S. Medel	2
J. Soto	2
A. Gómez	1

AUTOGOLES:

Avendaño (AI)	2
Cataldo (AI)	1
	80

CAMPEONATO NACIONAL

SERIE "A"

		PARTIDOS				GOLES			
Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos	
1.º	Colo Colo (2)	18	11	4	3	36	19	28	
2.º	U. Española (4)	18	8	4	6	29	26	24	
3.º	Rangers (5)	18	7	5	6	26	28	24	
4.º	Audax (1)	18	6	7	5	27	23	20	
5.º	Everton (3)	18	5	6	7	30	29	19	
6.º	La Serena	18	6	5	7	24	25	17	
7.º	O'Higgins	18	7	3	8	21	29	17	
8.º	Antofagasta	18	5	6	7	19	27	16	
9.º	Magallanes	18	5	5	8	27	34	15	

SERIE "B"

Lugar	Equipos	PARTIDOS				GOLES			
		J	G	E	P	F	C	Ptos	
1.º	Wanderers	18	11	6	1	37	18	28	
2.º	U. de Chile (5)	18	9	2	7	29	23	25	

3.º	Green Cross (4)	18	5	7	6	25	21	21		21
4.º	Huachipato (2)	18	4	11	3	19	19	21		21
5.º	U. Católica	18	7	5	6	32	30	19		19
6.º	Palestino (3)	18	4	7	7	23	25	18		18
7.º	Concepción	18	5	5	8	20	21	15		15
8.º	U. Calera (1)	18	4	6	8	21	32	15		15
9.º	S. Morning	18	5	2	11	20	36	12		12

(Los tres primeros de cada serie pasan a disputar el título en una liguilla)

LIGUILLA

Lugar	Equipos	PARTIDOS				GOLES				Pts.
		J	G	E	P	F	C			
1.º	U. de Chile	5	4	1	0	10	4	9		
2.º	Rangers	5	3	1	1	10	8	7		
3.º	Green Cross	5	2	1	2	6	4	5		
4.º	U. Española	5	2	1	2	10	11	5		
5.º	Colo Colo	5	1	2	2	8	10	4		
6.º	Wanderers	5	0	0	5	5	12	0		

fase con bonificación de puntos: 5 para el primero, 4 para el segundo, 3 para el tercero, 2 para el cuarto y 1 para el quinto. Los empates en ubicaciones se definen por diferencia de goles o gol average si es necesario. El descenso lo decidirá el último clasificado de cada grupo.

De este modo se pretende corregir defectos del torneo anterior: Colo Colo queda asegurado, sin temores, y eso es importante para el resultado económico del torneo. Por otro lado, no clasificarse entre los cinco primeros no significa la ruina inmediata para esos clubes; incluso tiene la posibilidad de superarse y alcanzar a los "bonificados".

Mientras se tejen conjeturas acerca de cómo resultará el torneo, la Selección obtiene su primer triunfo en la historia —único hasta ahora— sobre una selección europea en su cancha: 1-0 vence a Alemania Oriental en Magdeburgo con gol de Guillermo Yávar. El encuentro es parte de una gira que incluyó partidos en Argentina (1-2), Colombia (3-3), Paraguay (1-0 en Asunción y 0-0 en Santiago) y en Alemania del Este (1-0 y 1-2 en una revancha violentísima de los germanos, en Halle. El objetivo es preparar al equipo que disputará las eliminatorias del Mundial de México.

Cero a cero con Uruguay y 4-1 sobre Ecuador en Santiago; 1-1 con Ecuador y 0-2 con Uruguay como visitante. El clasificado es el equipo de la celeste. Con tres goles en sus cuatro partidos les basta para quedarse con los pasajes para México. Chile, con la delantera más efectiva del grupo, tendrá que conformarse con ver el Mundial por televisión.

La eliminación deja el acostumbrado reguero de lamentos y acusaciones. A "Chamaco" Valdés se le tilda de cobarde por no jugar contra Uruguay en Montevideo (estaba enfermo).

Pero la finalización de las eliminatorias es un alivio para los clubes: el receso —sin entradas— se estaba haciendo interminable.

Colo Colo, con 2 puntos de bonificación, queda en el grupo fácil. Sus rivales serán Rangers (5), Unión Española

la (4), Everton (3), Audax Italiano (2), La Serena, Magallanes, Antofagasta y O'Higgins. El otro estará integrado por Universidad de Chile (5), Green Cross (4), Palestino (3), Huachipato (2), Unión La Calera (1), Universidad Católica, Wanderers, Concepción y Santiago Morning.

2-1 a Magallanes, 3-3 con Rangers, 1-0 a Antofagasta (con récord de público en el Estadio Regional: 30.877 personas controladas), 4-2 a Unión Española, 3-1 a Everton... 1-2 con O'Higgins... 4-0 a La Serena, 2-1 a Deportes Concepción (29.248 personas en Collao), 2-1 a Green Cross en su partido interseries (19.058 personas en Temuco), 2-1 a O'Higgins... 0-2 con Unión Española... 1-3 con Magallanes (71.526 personas en el Estadio Nacional)... 0-0 con Everton (15.145 personas en Sausalito), 4-1 a Antofagasta (con la reserva, para dar descanso a los titulares: ahí se forma por primera vez la dupla que luego le significará tantos éxitos: Leonel Herrera y Rafael González), 4-1 a Rangers. Y con esa campaña los pasa a todos y gana su serie.

Sólo le falta la etapa decisiva, la liga. La más importante y difícil del torneo. Los otros clasificados en su grupo son Unión Española y Rangers. Del Nacional "B" quedaron Wanderers, Universidad de Chile y Green Cross.

El debut no puede ser más promisorio: ante 70.000 personas, derrota 2-1 (golazos de Beiruth y Gangas) a Wanderers, que se había mantenido invicto hasta la última fecha del Campeonato Nacional y aparecía como el gran candidato para quedarse con el título.

Sin embargo, eso sería todo. Colo Colo no logra ganar más partidos (Wanderers tampoco) y ocupan los últimos lugares. El título vuelve a la "U", que sueña con la resurrección del "Ballet Azul". Subcampeón, sorpresivamente, se clasifica Rangers. Talca conocerá, por primera y última vez hasta ahora, lo que es la Copa Libertadores.

Y Colo Colo tendrá que seguir esperando esa estrella que se muestra tan esquiva desde hace seis años.

1970: Campeón

Año rojo, título blanco

LA ASOCIACION Central de Fútbol no es muy generosa con Colo Colo desde el momento en que terminó su intervención. Conociendo a fondo el problema económico del club, le exige aparentemente más de lo que éste puede entregar: que en un año salde toda su deuda. Lo que más le duele al colocolino es que a los demás clubes acreedores de la Central se les otorga un plazo de dos años para ponerse al día.

Héctor Gálvez logra que no sea tan drástica. Conviene condiciones más probables de cumplir, como un porcentaje fijo de las recaudaciones, tanto en el campeonato local como en los amistosos. Pero eso lo obliga también a fijarse mucho en los gastos en que quiere incurrir para reforzar el plantel.

En definitiva, sólo contrata a un jugador caro: al serenense Juan Koscina. Pero como de yapa le endosan a Sergio Ahumada, el producto final resulta barato. Los otros incorporados de otras tiendas son Leonel Sánchez, de Univesidad de Chile, y Gerardo Castañeda, de Palestino.

En cambio, la planilla alba se abarata. El término del campeonato anterior significa debut y despedida para Raúl Decaria, Andrés Gómez y Sergio Medel; punto final para la carrera futbolística de Juan Soto, que volvió a su viejo alero para jugar sus últimos partidos (cuatro) y anotar sus últimos goles (2), y para Oscar Montalva, y un "hasta luego" para Francisco Valdés, que va a préstamo a Unión Española, de donde pasará a Antofagasta Portuario, para regresar luego en gloria y majestad.

Una disposición estricta de la Asociación Central de Fútbol, presidida ya por Nicolás Abumohor, viene a revolucionar el ambiente futbolístico: "Los clubes deberán presentar presupuestos financiados



BEIRUTH LUCHANDO. Y como siempre, sin compañía. Pero hay susto para Olivares. El título de este año no se explica sin el aporte del brasileño.

y no se dará curso a ningún contrato que exceda las disponibilidades acusadas —y comprobadas— de cada institución".

Y cuando todos piensan que se acaban con esto las grandes contrataciones, surge otro hecho que hace cambiar radicalmente la situación: Se aprueba también la libertad de acción para los jugadores al término de su contrato. No quedan trabas para el futbolista. Firma por un año o dos —o los que quiera— y al cumplir, vuelve a negociar sus servicios.

Los clubes se dan cuenta de que, si se les terminó la posibilidad de comprar, es la última oportunidad de vender. Son muchos los jugadores que terminaban contrato a fines de este año. A los clubes les interesaba sacar un poco de dinero por ellos ahora, antes que tenerlos durante la temporada y después conformarse con verlos partir.

Y se desata el movimiento más espectacular de transferencias de todos los tiempos. Ya no se trata solamente de grandes jugadores, de cracks. Son las figuras símbolos de cada equipo las que se irán a otras tiendas. Jugadores que "nacieron y se criaron" en determinado club.

Siempre se ha dicho que la "U" sin

Leonel no sería la "U". O que Leonel sin la camiseta azul no sería Leonel. Lo mismo ocurría con Alberto Fouilloux en Universidad Católica. Y con "Chamaco" Valdés en Colo Colo. Son personajes identificados con unos colores. Los niños se miran en ellos. El pequeño hincha de la "U" quiere ser Leonel; el de la Católica quiere ser Fouilloux; el de Colo Colo quiere ser "Chamaco".

Y todo eso se quiebra. Los sentimientos —sentimentalismos les llaman— ya no sirven.

Leonel pasa a Colo Colo. Fouilloux va a Huachipato. "Chamaco" empieza a entrenar en Santa Laura. En cada caso, el club respectivo debió enviar cartas públicas para tranquilizar a sus hinchas. Esas cartas, en todo caso, no explicaban mucho. No delataban el fondo del problema.

En el caso de Fouilloux, no se trata de que se le haya querido echar ni de que no estuviera en los planes del entrenador, como se insinuó en la época. Tampoco puede hablarse de ingratitud de alguna de las partes. La razón de su salida reside simplemente en que Huachipato paga más y al jugador y a la UC les conviene.

Con Leonel el asunto es más claro. Luego de 16 temporadas en la "U" —comenzó en primera infantil—, el magistral zurdo no se conforma con ser segundón. Le dolió haber sido marginado del equipo la noche que la "U" obtuvo su última estrella y la herida no se cierra. La situación se hace cada vez más tensa, y la "U" le otorga libertad de acción ("Lo echaron como a un perro", comentaría tiempo después Rubén Marcos, su sucesor como líder en la "U"). Y Sánchez se va a Colo Colo, como pudo irse a cualquier club.

El caso de "Chamaco" es el más engorroso. Nunca se aclaró bien el verdadero motivo de su ruptura con Héctor Gálvez y su consiguiente salida de Colo Colo. El club, salvo decir que "Valdés es un elemento disociador", tampoco dio muchas luces al asunto. Lo concreto es que ya no estaba con la camiseta blanca. Y con la roja puesta juraba que "no volveré a Colo Colo mientras sigan ahí los que lo dirigen ahora".

Esos fueron los tres casos más espectaculares. Pero hubo otros que también causaron sorpresa y conmoción. Juan Olivares, "porteño de alma", pasó a Unión Española; Juan Koscina, ídolo en La Serena, a Colo Colo; Raúl Angulo, de Palestino, a Unión Española; Juan Rodríguez, de la "U", también a Unión Española.

Ya se comenta el poderío que puede alcanzar Unión Española con todas esas estrellas. Es, en realidad, un equipo poderosísimo en el papel: Juan Olivares; Remigio Avendaño, Juan Rodríguez, Raúl Angulo, Antonio Arias; Francisco Valdés, Carlos Pacheco; Pedro Arancibia (o Rogelio Fariás), Eladio Zárate, Pedro García y Leonardo Véliz.

En Colo Colo, mientras tanto, hay problemas.

Los jugadores no disimulan sus discordancias con Enrique Hormazábal, que hace sus primeras armas como entrenador. Algunos lo critican. Otros, simplemente, le desobedecen. Es el caso de Efraín Santander, que no concurre a los entrenamientos, porque prefiere asegurar el sustento trabajando un taxi. "Lo que pasa —explica "Cua-Cua" cuando la situación hace crisis— es que hacía mucho tiempo que en Colo Colo no se llevaba una línea disciplinaria. El cambio ha sido demasiado brusco."

La desunión repercute en la campaña. No hay triunfos en los tres primeros partidos: 0-1 con Universidad Católica, 2-2 con Magallanes, 1-2 con Unión Española.

Y lo de siempre: se cambia al entrenador. Otro brillante ex jugador de Colo Colo, también de apellido Hormazábal (Francisco), es el encargado de buscar soluciones. "Colo Colo es una institución difícil: la hinchada exige y la responsabilidad es grande. Esto significa una meta para mí y un trabajo duro por delante. Pero a mí me gustan los desafíos de este tipo", dice al asumir.

Pero nadie se fija mucho en sus palabras. La atención del aficionado está puesta en lo que sucede en la Copa Libertadores. Ahora que no se esperaba nada de Universidad de Chile, está logrando lo que no consiguió en los me-

jores tiempos del "Ballet". Regresó con apenas dos puntos, luego de medirse con Olimpia y Guarani, de Paraguay, y con Depvo. Cali y América, de Colombia. Pero en casa la racha es impresionante: De doce puntos en disputa, contabilizando los con Rangers, gana once. Y con eso se clasifica. El próximo rival es Nacional de Montevideo. Gana 3-0 en Santiago (tres goles y gran exhibición de Pedro Araya) y pierde 0-2 en Montevideo. Define en Porto Alegre y gana 2-1. Luego pasa Peñarol. Gana la "U" 1-0, en Santiago, y cae 0-2, otra vez, en Montevideo. La definición es en Buenos Aires. Y cuando Chile sueña con su primer equipo finalista (la "U" ganaba 2-1 hasta los 43' del segundo tiempo), Nef comete el gran error de su vida futbolística y le da los pasajes al equipo de Elías Figueroa.

"Equipo con entrenador nuevo no pierde", dice el axioma inventado por los estadísticos. Se cumple con Colo Colo. La llegada de Francisco Hormazábal coincide con el primer triunfo: 2-0 a Palestino. Luego vienen otras actuaciones promisorias: 3-0 a O'Higgins, 1-1 con Universidad de Chile, 3-1 a Audax Italiano. Hasta se da el lujo de quitarle el invicto a Unión Española. Pero después decae nuevamente. Y entre una semana buena y otra mala, termina el Metropolitano ocupando el tercer puesto. El primero es para Unión Española, que obtuvo 22 de los 28 puntos en disputa.

Los tres puntos de bonificación que recibe Colo Colo por su tercer puesto le sirven para obtener sin muchos apremios la clasificación entre los cuatro primeros del Torneo Nacional "B". Nuevamente es tercero, detrás de Unión Española y Everton. Los rojos de nuevo arrasaron: 33 puntos, contra 26 de los viñamarinos y 23 de los albos. Los otros clasificados para la rueda decisiva son Deportes Concepción, Universidad de Chile, Lota Schwager, Universidad Católica y Green Cross.

Por lógica, el campeón debería ser Unión Española. Su superioridad quedó demostrada a través de los dos torneos anteriores. Los hispanos sacan la cuenta

y llegan a la conclusión de que en un torneo de todos contra todos ya se habrían proclamado campeones. En las etapas previas, los rojos acumularon 54 puntos, contra 47 de D. Concepción, que lo siguió en ese hipotético puntaje. Pero había que empezar de cero. Y en un torneo tan breve, podía fallar la lógica.

No pareció así en las primeras fechas. Aunque Colo Colo acusaba un notable repunte respecto a lo que había mostrado en el Torneo Nacional y en el Metropolitano, Unión Española conservaba la solidez habitual. Ambos ganaron sus cinco primeros partidos de la liguilla final.

Mientras los albos derrotaban consecutivamente a Universidad de Chile (2-1), Universidad Católica (5-2), Deportes Concepción (3-2), Lota Schwager (4-1) y Everton (2-1), los rojos daban cuenta de Lota Schwager (2-0), Deportes Concepción (3-0), Universidad de Chile (2-1), Universidad Católica (3-0) y Green Cross (5-2).

Y ahora, en la penúltima fecha, les tocaba enfrentarse.

Era —se suponía— la final anticipada. El ganador aseguraba prácticamente el título. No se pensaba que Everton o Green Cross, el último rival de cada uno, fuera capaz de una sorpresa. Por eso Unión celebró tan ruidosamente el triunfo. El gol de Eladio Zárate, empalmando un pase preciso de "Chamaco" Valdés, tenía que significar el título. Sobre todo, si se consideraba que Colo Colo no podría contar en los próximos partidos con Carlos Caszely, lesionado por Antonio Arias en este encuentro. Por eso el colocolino salió del estadio con la frente gacha y los ojos llorosos. Ya eran muchos años sin poder celebrar.

Pero sucedió lo imprevisto. Los nervios hicieron presa de los jugadores de Unión Española en el último partido y éstos no tuvieron ni siquiera la calma suficiente para mantener el empate (que también les servía para titularse campeones). Everton, en actuación sorprendente y afortunada, venció 2-1.

Y como en el partido de fondo Colo Colo doblegó a Green Cross, igualó con los rojos en el puntaje y obligó a una definición.

El optimismo de Colo Colo creció en forma proporcionalmente inversa al desánimo de Unión Española.

Estaban en cero nuevamente. Y ahora eran sólo noventa minutos. El empate favorecía en último término a Unión Española, pero los rojos no pensaban tanto en eso como en la posibilidad de perder en un partido todo lo realizado en el año. En Colo Colo, mientras tanto, era

al revés: con llegar ahí habían cumplido de sobra. Ganar el título era como sacarse el gordo.

Y se produjo lo que días antes nadie habría soñado. El título fue para Colo Colo. Y ese título tuvo nombre: Elson Beiruth, autor de los dos goles en el 2-1.

Resultó uno de los partidos más dramáticos de los últimos años. Los noventa minutos reglamentarios terminaron en

Campeña

CAMPEONATO

U. Católica	0—1
	1—3
	5—2
Magallanes	2—2
	3—0
	1—3
	2—0
U. Española	1—2
	1—0
	2—2
	1—1
	0—1
Palestino	2—0
	0—1
	1—0
	0—0

Everton	1—2
	1—4
	3—1
L. Schwager	4—1
O'Higgins	3—0
	1—1
U. de Chile	1—1
	1—4
	2—1
Audax	3—1
	1—0
Rangers	1—1
	4—2
Wanderers	2—1
	1—2
D. Concepción	0—0
	3—1
	3—2
La Serena	1—0
	0—1
Green Cross	3—1
	2—2
	2—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO:
HEXAGONAL
4—3 Santos
1—1 América (Méx.)
3—0 Dynamo de Zagreb (Yug.)
Otros participantes: U. Católica (0—1) y U. de Chile (1—1).
CONCEPCION:
CUADRANGULAR
1—4 Gornik (Polonia)
Otros participantes: Huachipato (0—0) y D. Concepción (0—1).

POSICIONES

METROPOLITANO

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	U. Española	14	10	2	2	23	10	22
2.º	U. Católica	14	9	2	3	30	18	20
3.º	Colo Colo	14	6	3	5	20	16	15
4.º	U. de Chile	14	4	7	3	28	25	15
5.º	O'Higgins	14	3	6	5	19	21	12
6.º	Palestino	14	4	3	7	21	27	11
7.º	Audax	14	4	3	7	18	26	10
8.º	Magallanes	14	2	3	9	12	27	7

2.º	Green Cross	18	8	6	4	34	24	22
3.º	Huachipato	18	8	4	6	29	22	20
4.º	La Serena	18	7	6	5	23	20	20
5.º	Everton	18	6	7	5	26	24	19
5.º	Antofagasta	18	6	7	5	19	19	19
7.º	L. Schwager	18	6	5	7	29	25	17
8.º	Rangers	18	6	4	8	22	24	16
9.º	Wanderers	18	5	4	9	19	24	14
10.º	U. Calera	18	2	6	10	23	43	10

CAMPEONATO NACIONAL

ZONA "A"

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	U. Católica (4)	18	10	2	6	32	27	26
2.º	L. Schwager (0)	18	9	6	3	21	13	24
3.º	Concepción (5)	18	6	7	5	23	20	24

PROVINCIAL

Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	Concepción	18	9	5	4	35	24	23

empate a uno. Unión Española se veía más entero. Esperaron el tiempo adicional de pie, como si quisieran empezar pronto. Los jugadores albos, en cambio, quedaron tendidos en el césped, como si no pudieran más.

Era así realmente. Unión Española se fue encima desde que se reanudó la lucha. Pero sistemáticamente fue a estrellarse contra una defensa sólida, con dos

pilares impagables, Leonel Herrera y Rafael González. Aldo Valentini sufrió calambres, pero siguió luchando. Leonel sacó fuerzas de flaquezas para corretear, retener, disparar de acuerdo a las circunstancias. Al final, sólo había uno hostigando la defensa roja (todos los demás estaban atrás): Elson Beiruth. Y fue el brasileño el que dio la victoria.

Esa noche —se dijo entonces— todo Chile durmió feliz.

JUGADORES		PJ			GOLEADORES	
G. Castañeda	37	P. Pinto	6	E. Beiruth	16	
A. Valentini	37	A. Silva	2	C. Caszely	14	
H. Cruz	35	J. Yávar	2	V. Zelada	9	
R. González	34	G. Aguilera	1	S. Ahumada	9	
E. Beiruth	33	L. Araneda	1	G. Castañeda	5	
S. Ramírez	29	F. García	1	J. C. Gangas	5	
L. Sánchez	29	R. Santander	1	M. Hermosilla	2	
V. Zelada	28	H. Vidal	1	L. Sánchez	2	
L. Herrera	28	S. Villanueva	1	P. Pinto	1	
S. Ahumada	27	FORMACION TITULAR				
C. Caszely	27	Manuel Araya; Aldo Valentini, Leonel Herrera, Rafael González, Gerardo Castañeda; Sergio Ramírez, Humberto Cruz; Carlos Caszely, Víctor Zelada, Elson Beiruth, Leonel Sánchez.				
M. Hermosilla	26					
M. Araya	23					
J. C. Gangas	19					
E. Santander	15					
J. Koscina	9					
J. M. Piriz	7					
				AUTOGOLES:		
				E. Bravo (GC)	1	
				V. Cantattore (W)	1	
				G. Yávar (U)	1	
					—	
					65	

ZONA "A"									
		PARTIDOS					GOLES		
Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.	
4.º	U. de Chile (2)	18	8	5	5	18	12	23	6.º La Serena (2) 18 5 4 9 16 28 16
5.º	O'Higgins (1)	18	7	5	6	23	21	20	7.º Rangers (0) 18 5 5 8 23 28 15
6.º	Huachipato (3)	18	5	6	7	27	25	19	8.º Wanderers (0) 18 6 3 9 20 29 15
7.º	Audax (0)	18	6	4	8	18	21	16	9.º Palestino (0) 18 3 7 8 26 30 13
8.º	Antofagasta (0)	18	3	7	8	15	26	13	
9.º	U. Calera (0)	18	1	8	9	18	37	10	

CAMPEONATO NACIONAL SERIE "B"									
		PARTIDOS					GOLES		
Lugar	Equipos	J	G	E	P	F	C	Ptos.	
1.º	U. Española (5)	18	10	7	1	35	18	32	LIGUILLA FINAL
2.º	Everton (1)	18	11	3	4	34	22	26	
3.º	Colo Colo (3)	18	7	6	5	26	23	23	
4.º	Green Cross (4)	18	6	6	6	24	21	22	
5.º	Magallanes (0)	18	6	5	7	29	30	17	
1.º	U. Española	7	6	0	1	17	5	12	LUGAR EQUIPOS
1.º	Colo Colo	7	6	0	1	19	9	12	
3.º	U. de Chile	7	4	0	3	11	8	8	
4.º	U. Católica	7	4	0	3	13	16	8	
5.º	D. Concepción	7	3	1	3	13	13	7	
6.º	Everton	7	3	0	4	11	11	6	
7.º	L. Schwager	7	1	1	5	8	17	3	
8.º	Green Cross	7	0	0	7	5	18	0	

(Colo Colo y U. Española definen el primer puesto. Gana Colo Colo 2—1, con dos goles de Beiruth)

Con los pies en la tierra

FUE UN AÑO de transición. El título no logró encandilar a Colo Colo, y sus dirigentes no cometieron ligerezas. Se dieron cuenta de que la estrella de 1970 no reflejaba superioridad, sino que era producto de circunstancias aisladas.

En cualquier otra época Colo Colo se habría vuelto loco contratando figuras. Ahora fue al revés. Siguiendo una sana política de recuperación económica, no renovó contrato con algunas figuras caras —Leonel Sánchez, Víctor Zelada, Miguel Hermosilla, Juan Carlos Gangas, José María Piriz— y les sacó partido, transfiriéndolas, a figuras nuevas que habían asomado en el primer equipo, pero que aún no estaban a elevado nivel: Pedro Pinto, Ricardo Santander, Luis Araneda, Fernando García, Hugo Vidal y Sergio Villanueva. Sólo contrató a tres delanteros: Sergio Messen, Carlos Díaz y Pedro García.

La experiencia de los provinciales y metropolitanos había fracasado. Junto con no advertirse el aumento de público esperado (salvo en la liguilla final), se podrían repetir aberraciones deportivas como la sucedida el año anterior: que la evidente superioridad de un equipo (Unión Española) quedara sin premio por UN PARTIDO MALO en todo el año.

Volvía el sistema de todos contra todos. Pero no se aprovechó la oportunidad para cortar por lo sano. Siguió realizándose con 18 equipos. Lo novedoso esta vez lo constituía el reparto de recaudaciones: 80 por ciento para el local y el veinte por ciento restante a disputarse en el partido.

La nueva elección de directorio prueba que algo está cambiando en Colo Colo. No faltan los momentos de tensión, pero en ningún momento se llega a la pugna hiriente de 1969. Pedro Foncea —otra vez candidato— y Harry Flores —el ter-

cero en discordia— dudaban de la limpieza del acto eleccionario. Recurrieron al propio Ministerio de Justicia para que acordara los mecanismos que garantizaran una elección limpia. No fue necesaria la intervención ministerial. Bastó con la vigilancia de la Dirección de Deportes y la Asociación Central.

Héctor Gálvez confirmó su popularidad: logró 1.209 votos, contra 534 de Foncea y 292 de Flores. Y las aguas siguieron tranquilas.

La placidez del receso sólo vino a interrumpirse bruscamente con la Copa Libertadores. No se esperaba mucho de Colo Colo y el equipo llegó hasta donde se suponía que debía llegar: eliminado en la primera ronda. Pero hubo tres acontecimientos imborrables y que tuvieron —cada uno en su plano— repercusiones.

El primero, el regreso de "Chamaco".

Descontrolados por la pérdida del título anterior, los dirigentes de Unión Española descargaron sus iras sobre los dos jugadores que habían sido básicos en la espectacular campaña, pero que habían fallado en el partido de definición: Valdés y Eladio Zárate. Ahora encontraban caro a "Chamaco" y lo devolvían. El reestreno de Valdés —recibido con frialdad— fue espectacular: de sus pies salieron los pases que significaron los goles y el triunfo frente a Guaraní. También fue figura decisiva en el triunfo sobre Cerro Porteño. El colocolino quería que se quedara. El jugador luchaba contra su conciencia: había prometido públicamente "no volver a Colo Colo mientras estuviera ahí Héctor Gálvez". El presidente no quería dar su brazo a torcer: había declarado que "al irse 'Chamaco', terminaban los elementos perniciosos en el club". Pero como la decisión dependía de Gálvez, Valdés fue a dar —a préstamo de nuevo— a Antofagasta.

El segundo, la lesión de Pedro García.

El ex jugador de Unión Española estaba jugando como nunca lo había logrado en su equipo. Había sido autor de dos de los tres goles en el triunfo sobre Guaraní. En una fiera disputa con Enciso, defensa de Cerro Porteño, resultó fracturado. Y eso desató una impresionante muestra de solidaridad por parte de los jugadores albos y rojos.

El tercero fue la maniobra de Francisco Fluxá, por entonces presidente de Unión Española.

Campeón y subcampeón habían acordado repartirse por partes iguales las recaudaciones. La única condición era que

blecía "número de entradas" y no cantidad de gente), pero había abusado de la buena fe de Colo Colo. Y eso Héctor Gálvez no lo perdona hasta hoy.

El torneo oficial no pasó de discreto, especialmente por la irregularidad de los equipos y las inclemencias del tiempo, que obligaron a suspender muchos encuentros. La tabla sólo vino a ordenarse faltando pocas fechas: siempre hubo equipos que tenían más partidos jugados que otros. Y así no parecía un campeonato serio.

Colo Colo tomó la punta (11.^a fecha) ante 6.658 personas.



EL REDEBUT DE TORO: Cincuenta mil personas en noche lluviosa para ver el reestreno. Derrota alba (0-1) frente a Vélez Sarsfield. Toro parece presentir que es de mal augurio debutar perdiendo en Colo Colo.

Unión Española llevara un promedio superior a 35 mil personas a sus partidos en Santiago. Al partido de los rojos con Guaraní asistieron 30.002 personas. Al encuentro con Cerro Porteño, una cantidad similar. Pero esta vez aparecían 56.231 personas controladas. No había misterio: viendo que Unión Española no conseguiría el promedio de público que necesitaba, Francisco Fluxá había comprado las entradas que faltaban. No podía comprobarse dolo (el contrato esta-

Donde había fiesta permanente era en San Felipe. A esas alturas, la capital aconcagüina mantenía la euforia desatada por el ascenso de su equipo el año anterior. Y había motivos: el conjunto —el mismo que había ganado el torneo de segunda división, más un par de refuerzos— había realizado una campaña sorprendente. Estaba tercero y llevaba anotados triunfos meritorios sobre la "U", Huachipato (ambos como visitante) y el propio Colo Colo.

Al cumplirse la 15.^a fecha, San Felipe era puntero. Colo Colo perdió en Antofagasta —goles anotados por dos astillas de su tronco: Francisco Valdés y Pablo Astudillo— mientras los aconcagüinos ganaban. Todos empezaron a mirar con simpatía al "equipito que está agrandado".

Las fuerzas eran parejas. Colo Colo, La Serena, Deportes Concepción, O'Higgins, Unión San Felipe y Universidad de Chile habían sido punteros en determinado momento o habían bordeado la posibilidad de serlo. Lo increíble se produjo en la cuarta fecha de la segunda rueda al quedar igualados en punta ESOS SEIS EQUIPOS. A la fecha siguiente, quedaban cuatro punteros: se quedaron la "U" y O'Higgins. Pero entre los primeros y el noveno había sólo TRES puntos de diferencia.

El campeonato comienza a tomar color.

La llegada de Jorge Toro produce conmoción. Cada presidente albo, desde 1964, había prometido recontratarlo. Ahora era verdad. Cincuenta mil personas fueron a ver —de noche, con frío y con lluvia— el reestreno del crack luego de nueve años de ausencia. Hacía tres meses que Toro no jugaba; no conocía a ninguno de sus compañeros. Pero así y todo, su actuación fue aceptable. Mantenía la precisión de sus pases y el "veneno" de sus tiros libres. Fue derrota (0-1 con Vélez Sarsfield, con Andrés Prieto como entrenador), pero el hinchas albo salió optimista. A Colo Colo le faltaba un organizador de la talla de Jorge Toro. Alguien que aprovechara a Beiruth y Ahumada. El brasileño había anotado su primer gol de la temporada en el Estadio Nacional en la fecha número 23.

Pero parece estar escrito que el que debuta mal en Colo Colo no llega muy arriba. Son contadas las excepciones a esta regla. Y Toro debutó oficialmente con otra derrota: 0-1 con Huachipato.

No fue la solución esperada. Sólo alcanzó a jugar ocho partidos y muy pocos terminaron con abrazos.

La fecha clave para Colo Colo fue la octava de la segunda rueda. Había alcanzado una ventaja de tres puntos sobre su seguidor, Unión San Felipe, y debía enfrentarlo. Si ganaba, como parecía lo más probable, se alejaba a cinco puntos (y aprovechaba de desquitarse de la derrota en la primera rueda). 57.710 personas fueron —en programa simple— a ver la escapada del líder. Pero ahí San Felipe confirmó todos sus méritos. Demostró que no sólo era un equipito. Que practicaba buen fútbol y que tenía figuras —Tapia, Gaete, Villarreal, Bellavigna, Canales, Núñez, Graffigna— para cualquier equipo. 0-0 estuvieron hasta los 42 minutos del segundo tiempo. Al darse el pitazo final, San Felipe había ganado 2-0... Había demostrado que también tenía estado físico para llevarse por delante al que siempre se agranda en los segundos tiempos.

De ahí hasta el final, Colo Colo ganó tres partidos, empató dos y perdió cuatro. No sólo fue desplazado por Unión San Felipe, que sería el campeón, sino que también por Universidad de Chile y Unión Española.

La explicación habrá que buscarla de medio campo hacia adelante. Los 62 goles de ese año constituyen una de las peores "performances" de la delantera albo en su historia. Hubo otras que anotaron menos, pero con menos partidos jugados. Es de las pocas que tienen un promedio inferior a dos goles por partido. Pero no fue tanta la responsabilidad de Sergio Ahumada, Elson Beiruth, Sergio Messen y Carlos Díaz, como la de los encargados del apoyo: ni Sergio Ramírez ni Humberto Cruz tenían imaginación ni condiciones de líder.

En cualquier caso, no es año perdido. Aparte del orden financiero que ya se advierte, hay esperanzas en el equipo: las esporádicas apariciones de Mario Galindo demuestran que ahí hay un crack en ciernes. La regularidad de Sergio Ahumada (que había llegado de yapa, acompañando a Juan Koscina) hace pensar que, mejor aprovechado, será un goleador de fuste. Se pueden hacer planes.

Campeña

CAMPEONATO

Wanderers	2—2
	5—1
O'Higgins	2—2
	1—3
U. de Chile	2—1
	0—0
Rangers	3—2
	0—1
Audax	1—1
	3—0
U. Calera	6—1
	2—1
Huachipato	1—0
	1—0
U. Española	0—0
	3—1
San Felipe	1—2
	0—2
Green Cross	3—2
	2—2
Everton	2—0
	4—0
La Serena	1—1
	1—1
U. Católica	2—0
	4—2
Magallanes	0—0
	1—2
Antofagasta	1—2
	0—2
Concepción	0—2
	4—1
L. Schwager	3—2
	1—3

INTERNACIONAL

SANTIAGO:
COPA LIBERTADORES
 3—2 Guarani
 1—0 Cerro Porteño
 Otro participante: U. Española (1—2 y 1—1).
ASUNCION:
COPA LIBERTADORES
 0—0 Cerro Porteño
 0—2 Guarani
SANTIAGO:
AMISTOSO
 0—1 Vélez Sarsfield

JUGADORES

	PJ
S. Ahumada	32
S. Ramírez	30
H. Cruz	29
R. González	27
M. Araya	26
S. Messen	26
L. Herrera	24
E. Beiruth	22
C. Díaz	22
C. Araneda	17
G. Castañeda	16
J. Koscina	16
A. Silva	15
A. Valentini	15
C. Caszely	12
M. Galindo	10
V. Solar	9
E. Santander	8
J. Toro	8

FORMACION TITULAR

Manuel Araya; Carlos Araneda, Leonel Herrera, Rafael González, Gerardo Castañeda; Sergio Ramírez, Humberto Cruz; Sergio Ahumada, Sergio Messen, Elson Beiruth y Carlos Díaz.

GOLEADORES

S. Ahumada	18
E. Beiruth	10
L. Herrera	8
S. Messen	7
C. Caszely	4
J. Koscina	4
C. Díaz	4
G. Castañeda	2
V. Solar	2
H. Cruz	1
A. Silva	1
J. Toro	1

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	San Felipe	34	18	10	6	61	40	46
2.º	U. de Chile	34	17	10	7	73	42	44
3.º	U. Española	34	14	14	6	52	40	42
4.º	Colo Colo	34	16	9	9	62	42	41
5.º	D. Concepción	34	15	7	12	40	41	37
6.º	U. Calera	34	12	12	10	51	47	36
7.º	Wanderers	34	12	10	12	43	47	34
7.º	La Serena	34	11	12	11	45	50	34
9.º	Rangers	34	11	10	13	40	43	32
9.º	O'Higgins	34	12	8	14	36	47	32
9.º	Antofagasta	34	10	12	12	42	51	32
12.º	Huachipato	34	10	11	13	43	45	31
13.º	U. Católica	34	13	4	17	47	51	30
13.º	Magallanes	34	13	4	17	50	55	30
13.º	Green Cross	34	10	10	14	45	51	30
16.º	Everton	34	10	9	15	43	52	29
17.º	L. Schwager	34	9	8	17	42	52	26
17.º	Audax	34	7	12	15	33	54	26

*Desciende Audax Italiano al perder con Lota Schwager en partido de definición.

1972: Campeón

Entre Alamos y "Chamaco"

AHORA SI que Colo Colo podía darse el lujo de formar un buen equipo. Las deudas estaban saneadas; la hinchada, tranquila. Los socios comenzaban a volver y hacían sentir su respaldo.

Era cosa de proceder con tino. Y esta vez Héctor Gálvez no se equivocó: primero el entrenador, y después —a criterio de éste— los jugadores.

A Francisco Hormazábal, director técnico durante 1970 y 1971, se le acusaba de haber dividido el plantel. Colo Colo necesitaba, en consecuencia, alguien capaz de limar asperezas y devolver la unidad al conjunto.

La búsqueda no duró mucho: tenía que ser Luis Alamos. Primero, por su prestigio; segundo, por su capacidad; tercero, porque él también necesitaba rehabilitarse: había salido de Universidad de Chile en 1966 y desde esa época que no ganaba un título; su labor en Audax Italiano, Lota Schwager y Wanderers había sido fructífera, pero no había culminado con lo que él acostumbraba en la "U": la estrella.

Desde ese momento todo dependía del entrenador.

Si Colo Colo acertó con la elección de Alamos, éste acertó también en la elección de jugadores. Su lista incluía a tres jugadores que había moldeado en Lota Schwager (Fernando Osorio, Guillermo Páez y Manuel Rubilar), un puntero izquierdo (Leonardo Véliz), dos arqueros de categoría (el argentino Miguel Angel Onzari y el magallánico Mario Lara, de estupenda campaña el año anterior)... y Francisco Valdés.

El destino de "Chamaco" era incierto. Había terminado su año a préstamo en Antofagasta y las referencias nortinas no eran muy buenas: había jugado poco, considerando el precio.



ESTRATEGA Y CONDUCTOR:
Luis Alamos y "Chamaco" se abrazan luego de lograr el título. La capacidad del técnico y la transformación del jugador fueron factores decisivos.

Alamos fue franco. Valdés, también. Se dijeron lo que tenían que decirse (habían tenido roces serios en el Mundial de Inglaterra). En el fondo, los dos se necesitaban. Y los dos lo sabían. Y, como confesaría un año después "Chamaco", hicieron un pacto: "Yo me comprometía a obedecerle ciegamente y él me aseguraba que me transformaría en el mejor jugador de Chile".

Mirando hacia atrás, se llega a la conclusión de que la base del éxito de Colo Colo en 1972 radicó en ese entendimiento. Valdés había sido calificado de elemento disociador cuando salió del club. A Alamos se le había criticado mano blanda frente a jugadores consagrados. Esta vez no había peligro: "Chamaco" llegó a convertirse en un ejemplo para el resto, y Alamos no tuvo problemas con nadie; por el contrario, su experiencia le permitió ser el conductor que el grupo necesitaba.

Los "lotinos" llegaron con temores. Habían oído hablar de los "grupitos". Ya no existían.

Leonardo Véliz —individualista, obstinado y "ciego" en Unión Española— comenzó a transformarse en un puntero que, sin perder su cuota de improvisación, no realizaba maniobras inútiles y jugaba para los demás.

Carlos Caszely —díscolo y "niño problema"— terminó por entregarse mansamente. El remedio aplicado por Alamos fue simple y efectivo: le entregó las presillas de capitán.

Eso fue el preámbulo.

El resto lo hicieron los veinte jugado-

res que actuaron en el año (nueve de los cuales estuvieron en treinta o más partidos, lo que demuestra una alineación muy estable) y la capacidad táctica del entrenador.

Cualquier temor sobre la suerte del equipo —lo confesaba después Alamos también— terminó en la tercera fecha. La goleada de 6-0 sobre Everton, mostró a un cuadro pleno de potencia, con ideas muy claras sobre lo que tenía que hacer. Ahí comienza a funcionar una dupla que será base de muchos triunfos: Valdés y Páez en la media cancha. Con el "lotino" a sus espaldas —que sabe bien cubiertas—, "Chamaco" es amo y señor. En ese partido el público comprende que está frente a un jugador virado: el "Chamaco" de antes no correteaba rivales, ni picaba a buscar devoluciones luego de hacer un pase; mientras el de 1969 se entregaba mansamente a la marca, el de 1972 se las ingeniaba para deshacerse de ella.

Esa había sido la obra fundamental de Alamos: convencerlo de que no se puede ser "crack" —como lo calificaba la prensa— sin luchar permanentemente, sin participar a plenitud de todo lo que gusta y molesta en el fútbol.

La seguridad de que este equipo "tenía" que ser el campeón se produjo al promediar la primera rueda, luego del triunfo de 3-2 sobre Universidad Católica. Colo Colo perdía 0-2 —y con un hombre menos, por expulsión de Leonel Herrera— hasta los 35 minutos del segundo tiempo. El aluvión desatado por los albos en esos diez minutos —coronado por tres goles espectaculares— era sólo propio de un equipo predestinado.

Había aparecido por fin el Colo Colo de siempre. Fuera o no campeón, había resucitado ese espíritu de lucha que le valió su popularidad, justificando eso que se había dicho muchos años atrás: "Colo Colo nunca va perdiendo".

Ocho jugadores de la temporada anterior habían emigrado: ya no estaban Sergio Ramírez, Humberto Cruz, Manuel Araya, Carlos Díaz, Carlos Araneda, Víctor Solar, Efraín Santander y Jorge Toro. Cada uno —con excepción de Toro— tenía un reemplazante: Valdés por Rami-



MOMENTO CLAVE: Caszely conecta de media vuelta y anota el gol del triunfo frente a Universidad Católica. Colo Colo perdía hasta los 35 minutos del segundo tiempo. Ahí demostró su pasta de campeón.

rez, Páez por Cruz, Onzari por Araya, Osorio por Díaz, Rubilar por Araneda, Vélez por Solar, Lara por Santander. Y ahí estaba la gran diferencia en lo futbolístico. Individualmente, mejores; colectivamente, infinitamente superiores.

Un solo partido bajo tuvo Miguel Angel Onzari en todo el año. El ex arquero de Vélez Sarsfield tuvo su noche negra —ésa a la que nadie puede sustraerse— cuando Colo Colo enfrentó a la "U". Dos de los goles en el 0-3 fueron de su responsabilidad. Y eso le quitó simpatías. Pero el resto de su campaña fue impecable. En provincias, especialmente, se convirtió muchas veces en la gran figura. En él, Colo Colo había encontrado al arquero que venía buscando desde la despedida de Escuti. Pero no haría carrera en Colo Colo: a final de año regresó a Buenos Aires.

El cuarteto posterior mantuvo su eficiencia. Un lateral brillante y ciento por ciento ofensivo (Mario Galindo) y otro aplicado y certero en la marca (Manuel Rubilar), se complementaron a la perfección con dos zagueros centrales que, a su vez, se entendían de memoria; de características opuestas, en lo personal y lo futbolístico, Leonel Herrera y Rafael González disputaron palmo a palmo con Hugo Berly y Raúl Angulo —baluartes de la defensa menos batida del año— el derecho a ser considerada la mejor pareja de defensas centrales del campeonato.

Guillermo Páez —vicioso del túnel y el lujo en Lota— se transformó en un jugador funcional y efectivo. Sacrificó en parte su buena técnica a favor del equipo. El era el encargado de trabajar por dos cuando Valdés no estaba en vena. De él dependía, en gran proporción, la libertad, espacio y tiempo de que podía disponer "Chamaco" para la creación. Abnegadamente, sin llamar mayormente la atención, fue a la larga otra de las piezas claves del campeón.

Al reparar en la delantera, se advierte la otra gran virtud de Luis Alamos: el provecho que le sacó a la posibilidad de realizar dos cambios en el partido. Fueron muy escasas las ocasiones en que el DT no hizo uso de ellos. Y, a la larga, eso también fue decisivo.

De acuerdo al rival y a las condiciones en que se iba presentando cada partido, Alamos tenía dos fórmulas a mano para conformar la dupla de arietes. La teórica-mente titular, con Caszely y Messen, y la de Beiruth con Ahumada. Muchos partidos dio vuelta Colo Colo realizando esos cambios. Messen y Caszely se las ingeniaban para llegar a la red mediante paredes, que llegaron a dominar muy bien. Con Beiruth y Ahumada la acción era más directa, de mayor fuerza. Y si un rival había logrado neutralizar el juego de los primeros, no sabía cómo reaccionar cuando se producía el cambio y enfrentaba a un sistema de juego totalmente distinto.

La calidad individual de cada uno de los delanteros permitía, además, variaciones de alineación que no debilitaban al conjunto. Caszely y Ahumada podían desempeñarse perfectamente como punteros (y al centro quedaban Messen-Beiruth, Messen-Ahumada, Beiruth-Caszely o Ahumada-Caszely). Era cosa de elegir, de acuerdo a las circunstancias. Y Alamos sabía elegir muy bien.

Los punteros, por su parte, también fueron decisivos. Sobrio, regular y eficiente Fernando Osorio (fue el único que estuvo en los 34 partidos). Espectacular en sus carreras y atinado en la culminación de la jugada. Leonardo Véliz (anotó seis goles solamente, pero fueron muchos los que gestó por su banda).

El goleador fue Francisco Valdés. Y eso redobla el mérito de su campaña. Fue gestor directo del cincuenta por ciento de los goles de su equipo y autor material de más de un treinta por ciento de los restantes. Fueron veinte los convertidos por Valdés, seis de ellos anotados en un solo encuentro (en el 8-0 sobre Rangers); con eso igualaba el récord de Carlos Campos (los seis en el 6-2 de la "U" al propio Rangers, en 1964) y Rodolfo Begorre (seis de los siete a Everton, en el 7-2 a Audax Italiano, ese mismo año).

Caszely y Messen anotaron catorce cada uno. Mérito especial de Messen: no fue esta vez un punta de lanza estático. El era el encargado de completar la línea de tres en medio campo. Su labor como atacante de enlace fue tan eficiente como la de goleador. Elson Beiruth, con doce, les siguió en efectividad.

Pero ahí cualquiera podía hacer goles. Equipo eminentemente de ataque, tenía recetas variadas para llegar a la red: los tiros libres de "Chamaco", las genialidades de Caszely, la fuerza de Messen, el pique de Beiruth, la habilidad de Véliz (6), el oportunismo de Ahumada (5), el tesón de Osorio (5), la audacia de Galindo (2), el cabezazo de Leonel Herrera (2), la potencia de Castañeda (1) o la inspiración de Páez (1). Y si no los hacían ellos, los provocaban de sus rivales. Seis autogoles le favorecieron. Y no se puede hablar de suerte. Era el dominio intenso, la asfixia a que era sometido el adversario, lo que precipitaba el error. Así fueron saliendo los autogoles de Fernando Carvallo (UC), Alfonso Lara (LSch), Antonio Villarroel (USF), Hugo Berly (UE), Juan Valdivia (N) y León (OH).

En total, 90 goles. Sólo a Concepción (1) y Unión Española (2) no pudo hacerles más de dos goles en el recuento total. Antofagasta recibió 7, igual que Everton y Green Cross; San Felipe, 6, lo mismo que Naval; Rangers, 11; Magallanes, 10...

Por eso la estrella no estuvo nunca en peligro, pese a lo que insinuaba Unión. Y por eso, por todo el espectáculo que dio, este equipo puede incluirse entre los buenos que tuvo Colo Colo en su historia.

Campeña

CAMPEONATO

Antofagasta	4—3
	2—0
La Serena	1—1
	3—3
Everton	6—0
	1—0
Concepción	0—1
	1—1
San Felipe	3—1
	3—1
U. Católica	3—2
	1—2
Naval	2—0
	4—2
O'Higgins	3—0
	1—0
Rangers	3—1
	8—0
Wanderers	2—3
	3—1
Magallanes	5—1
	5—0
U. de Chile	3—1
	0—3
L. Schwager	1—2
	4—1
Grén Cross	3—0
	4—1
U. Española	2—2
	0—0
Huachipato	4—2
	1—1

U. Calera

1—0
3—1

INTERNACIONAL

SANTIAGO:
1—2 Vasas
2—2 San Lorenzo
8—0 Selec. Panamá
1—1 San Lorenzo
LIMA:
0—2 Alianza

JUGADORES

	PJ
F. Osorio	34
F. Valdés	33
L. Herrera	32
M. Rubilar	32
S. Messen	32
M. A. Onzari	31
G. Páez	31
L. Véliz	31
R. González	30
E. Beiruth	28
C. Caszely	28
M. Galindo	22
S. Ahumada	21
G. Castañeda	18
A. Valentini	8
A. Silva	6
M. Lara	4
J. Koscina	3
C. Aguilera	1
P. García	1

FORMACION TITULAR

Miguel A. Onzari;
Mario Galindo, Leonel
Herrera, Rafael González,
Manuel Rubilar; Francis-
co Valdés, Guillermo
Páez, Sergio Messen; Fer-
nando Osorio, Carlos Cas-
zely, Leonardo Véliz.

GOLEADORES

F. Valdés	22
C. Caszely	14
S. Messen	14
E. Beiruth	12
L. Véliz	6
S. Ahumada	5
F. Osorio	5
M. Galindo	2
L. Herrera	2
G. Castañeda	1
G. Páez	1

AUTOGOLES:

Villarroel (SF)	1
Carvallo (UC)	1
León (O'H)	1
Lara (LSCH)	1
Berly (UE)	1
Valdivia (N)	1
	90

POSICIONES

LUGAR	EQUIPOS	J	G	E	P	F	C	Ptos.
1.º	Colo Colo	34	23	6	5	90	37	52
2.º	U. Española	34	20	9	5	48	20	49
3.º	U. de Chile	34	19	8	7	72	38	46
4.º	Concepción	34	16	11	7	48	31	43
4.º	Green Cross	34	15	13	6	55	43	43
6.º	L. Serena	34	14	11	9	52	41	39
6.º	U. Católica	34	14	11	9	42	41	39
8.º	Huachipato	34	13	11	10	40	32	37
8.º	Magallanes	34	13	11	10	62	55	37
10.º	Naval	34	12	7	15	45	52	31
11.º	L. Schwager	34	9	12	13	40	52	30
12.º	O'Higgins	34	8	10	16	45	54	26
13.º	Rangers	34	8	8	18	32	62	24
13.º	U. Calera	34	8	8	18	45	62	24
13.º	Wanderers	34	8	8	18	36	59	24
13.º	Antofagasta	34	10	4	20	43	63	24
17.º	S. Felipe	34	9	5	20	44	65	23
18.º	Everton	34	7	7	20	36	66	21



LOS CAMPEONES: Mario Lara (el titular fue Onzari), Rafael González, Leonel Herrera, Guillermo Páez, Mario Galindo, Manuel Rubilar; Fernando Osorio, Francisco Valdés, Sergio Ahumada, Elson Beiruth y Leonardo Véliz. Messen y Caszely constituyeron la otra fórmula de arietes.

Mucho más que heroico

SI COLO COLO hubiese rematado cuarto, quinto o sexto —como parecía lo más probable— nadie se lo habría reprochado.

La historia venía de muy atrás. Prácticamente desde que Francisco Fluxá, recién elegido presidente de la Asociación Central de Fútbol, había desahuciado el contrato de Rudi Gutendorf, el *playboy* alemán que dirigía la Selección chilena desde 1972.

La Selección tenía encima los compromisos de las eliminatorias para el Mundial de Alemania. Los clubes, por su parte, estaban a punto de iniciar su participación en la Copa Libertadores. Gutendorf había insistido hasta el cansancio en la necesidad de contar con todos sus seleccionados para una gira programada a Centroamérica. Los clubes que participarían en la Copa —Colo Colo y Unión Española— se negaban a desprenderse de ellos. Con la salida del alemán, el problema subsistía. Por lo demás, los dos acontecimientos —eliminatorias y Copa— podían toparse.

El sucesor de Gutendorf tenía que ser alguien cuyo nombramiento no causara ninguna polémica. Como Fluxá había prometido que la Selección tendría prioridad uno, ese entrenador debería ser alguien que pudiera balancear adecuadamente las actividades de los clubes y las de la Selección. Y como quedaba muy poco tiempo, se necesitaba alguien que

formara una Selección a base de un equipo.

Esa persona no podía ser otra que Luis Alamos: no podía causar polémica (sobre todo luego de obtener el título con Colo Colo el año anterior), no podría negar el concurso de sus jugadores a la Selección y era, además, el entrenador del equipo que necesariamente tendría que servir de base.

Alamos afrontó el desafío. "No tengo miedo —señaló—; quiero demostrar que lo de Inglaterra no fue culpa mía."

Ni el entrenador ni nadie imaginaba lo que vendría.

Colo Colo inicia su participación en la Copa Libertadores con un triunfo memorable: 5-0 a Unión Española. Viaja a Quito y Guayaquil, donde empata con Nacional y pierde con Emelec, y regresa. Empata a cero con Unión Española en la revancha y queda a la espera de los ecuatorianos. Con Carlos Caszely inspirado, los albos derrotan a Nacional y Emelec con igual contundencia: 5-1. Y queda clasificado para la rueda semifinal.

El sorteo decide que sus rivales serán Botafogo, de Río de Janeiro, y Cerro Porteño, de Asunción. Y debe empezar como visitante. El triunfo en Maracaná desata la euforia en Chile y demuestra que se trata de un equipo excepcional. El fracaso de Asunción (1-5) hace renacer dudas.



TIRO DE CASZELY...
¡PALO! Y Maracaná queda mudo. Colo Colo brinda una de sus mejores actuaciones en su historia y derrota a Botafogo en su casa 2x1 en las semifinales de la Copa Libertadores.

Hay factores que explican los dos cometidos: en Brasil, Colo Colo entró al estadio más grande del mundo con una única responsabilidad de cumplir un papel decoroso. "Perder con éstos —dijeron camino al estadio— no es ningún deshonor". El triunfo llegó como producto de un plan táctico perfectamente cumplido. En Asunción, en cambio, tenía la obligación de responder al prestigio ganado en Maracanã. La responsabilidad siempre ha sido enemiga del jugador chileno. Pero había más: momentos antes de dirigirse al Estadio Puerto Sajonia, los jugadores fueron notificados de que no regresaban a Santiago. Los once titulares deberían seguir viaje a Centroamérica integrándose a la Selección. Esa notificación los desaplicó. Entraron a la cancha pensando en su país y en sus familias —a las que no verían durante un buen tiempo— más que en el partido.

Eran sólo tres partidos: uno en Haití contra la Selección (1-1), uno en México contra el San Luis de Potosí (1-1) y uno en Ecuador con la Selección (1-1). Pero fueron diez días más de viaje.

Y al regreso los esperaba Perú, para iniciar ya las eliminatorias.

La derrota de Lima (0-2) no causó sorpresa. Estaba en los cálculos.

Los jugadores de Colo Colo se sacaron la camiseta roja de la Selección y se pusieron la blanca de su club para seguir disputando las semifinales de la Copa Libertadores. Ahora en casa.

El 4-0 sobre Cerro Porteño dejó las cosas claras: el cometido en Asunción había sido falso. Y luego, el empate agónico frente a Botafogo, que le significaba ser el primer equipo chileno que se clasificaba para la final. Fue la noche del 8 de mayo.

Cinco días después, nuevamente estaban vestidos de rojo, azul y blanco. Correspondía la revancha con Perú. Crisosto y Ahumada estremecieron al país con dos goles que dejaron las cosas como al comienzo. Con el 2-0 era necesario un partido de definición. Quedó fijado para el 29 de julio en Montevideo.

El 22 de mayo, Colo Colo estaba en Buenos Aires. Comenzaba la disputa de

TORO Y GONZALEZ, capitanes de Unión y Colo Colo alzan los trofeos en la proclamación. Admirable la campaña de los rojos; heroica la de los albos.



la final de la Copa Libertadores. Su rival, Independiente de Avellaneda. 1-1 en el imbatible reducto de los Diablos Rojos.

El 29 de mayo, 0-0 en el Estadio Nacional.

Partido definición. Y al igual que lo ocurrido con las Selecciones, se fija a Montevideo como sede. El partido tiene lugar el 5 de junio. El triunfo es para los acostumbrados a disputar finales. En tiempo complementario, faltando trece minutos para un final que consagraba a Colo Colo campeón, por haber anotado más goles como visitante, Independiente logró la victoria. Santiago, de todos modos, los recibió como triunfadores.

Igual recepción les esperaba cuando por la Selección ganaron a Perú el partido definitorio. Pero los jugadores no pudieron permitirse el descanso que deseaban. Contra todo lo aconsejable, la directiva había pactado encuentros en Europa. Y en vez de reponer fuerzas, Colo Colo partió a cosechar derrotas en canchas españolas y portuguesas. Y al regreso, el campeonato. Y por ahí, el viaje a Moscú, a decidir con Unión Soviética el derecho a participar en Alemania (en insólita medida, los organizadores dispusieron que una de las plazas debería ser dirimida por el ganador del Grupo 3 de Sudamérica y el vencedor del Grupo 9 europeo). Fue un empate heroico (0-0). Pero había que ganar en

Santiago. Y para eso, pese a que los "rusos" anunciaban que no se presentarían, había que prepararse. La Selección tenía que jugar. Finalmente no vinieron, pero la tensión y la preparación fueron las mismas.

Balance del año para los jugadores de Colo Colo: desde el sábado 6 de marzo de 1973 hasta el final del campeonato disputaron 13 partidos por la Copa, seis partidos en la gira a Europa, 22 por la Selección y 34 por el torneo oficial. Total: 87 partidos en 32 ciudades de tres continentes.

¿Podría exigírseles algo más que ser cuarto, quinto o sexto?

Sin embargo, Colo Colo fue subcampeón. Y con un plantel en el que 12 jugadores se llevaron todo el peso.

—Me atrevería a decir que ningún grupo ha sido sometido nunca a un trajín de esta naturaleza, y no creo que haya un equipo que lo vuelva a hacer — aseveró Luis Venegas, el preparador físico de Colo Colo, cuando el equipo ya había logrado el segundo puesto.

Había sido, en realidad, una campaña heroica.

Cuatro pilares básicos tuvo el subcampeón. Por orden de méritos: Francisco Valdés, Rafael González, Mario Galindo y Leonardo Véliz. "Chamaco", el que con mayor derecho podía pedir descanso por haber sido el único seleccionado que jugó TODOS LOS PARTIDOS, sólo vino a faltar cuando el subcampeonato estuvo asegurado. Si en la Copa y en la Selección había sido figura clave, en el torneo fue también decisivo. Mantuvo su nivel de efectividad en todos los terrenos: en el esquivo de marcas, la creación pura y la efectividad frente al arco. Nuevamente fue el goleador del equipo, esta vez con 13 goles.

Rafael González, aun en funciones desconocidas para él —lo hicieron actuar de lateral izquierdo en algunos partidos—, reeditó todas sus virtudes. Con dos agregados: espíritu de sacrificio (un tirón le exigía reposo, pero se mantuvo en la cancha hasta que se cumplió la tarea) y funcionalidad (sacrificó lo que a él le gustaba —salir jugando siem-

pre—, para "romperla" cuando era necesario).

"Sin Galindo —dijeron en Colo Colo a final de año— no habríamos sido subcampeones". Recordaban esos partidos en que la delantera se estrellaba contra muros defensivos que parecían inexpugnables y que el lateral se encargó de abrir con su habilidad, su sentido del fútbol, su facilidad para salir él con la pelota en medio de racimos de rivales.

Leonardo Véliz, finalmente, fue quien asumió el papel principal al irse Carlos Caszely al Levante. Con su zancada larga y habilidad, fue el que mayores brechas abrió en las siempre pobladas defensas contrarias. "Aplomado y maduro —se escribió al final—, Véliz vino a confirmar ahora todo lo que había insinuado en Everton, lo que mostró esporádicamente en Unión Española y todo lo que rindió a cuenta el año pasado. Demostró ser un alero de categoría internacional".

Pero el mérito era de todos. De Nef, uno de los nuevos este año, sinónimo de regularidad esta vez en el arco; de Leonel Herrera, que terminó el año sin expulsiones; de Alfonso Lara, el gran precio de la temporada, que respondió en todos los puestos en que lo ubicaron (defensa central, lateral, mediocampista defensivo, atacante de enlace); de Alejandro Silva, que fue mejorando paulatinamente hasta convertirse en buena figura; de Guillermo Páez, otra vez un peón sacrificado y valioso; de Fernando Osorio, que anotó los goles decisivos para asegurar el subcampeonato; de Sergio Ahumada, el que más sintió los rigores de la campaña, pero que obtuvo también goles importantes; de Sergio Messen, que debió derrochar energías para suplir las fuerzas que faltaban en los demás; de Javier Santibáñez, el suplente para cualquier contingencia.

El campeón —buen campeón— había sido Unión Española. Un equipo muy automatizado, poco espectacular, pero que al final del torneo presentaba el argumento irredargüible de los triunfos. La campaña de los rojos sólo tenía parangón con la mejor de la "U" en tiempos del "Ballet".

Campeña

CAMPEONATO

Palestino	3-2
	1-1
L. Schwager	5-3
	1-1
Antofagasta	1-0
	4-3
La Serena	1-1
	2-1
Magallanes	3-2
	2-2
Wanderers	1-2
	3-3
Naval	0-0
	2-1
U. de Chile	0-0
	0-2
U. Católica	3-2
	1-0
Huachipato	0-0
	1-3
San Felipe	6-2
	2-1
Rangers	3-2
	4-2
O'Higgins	2-0
	2-0
Green Cross	1-1
	2-1
U. Calera	4-0
	1-3
Concepción	0-0
	2-1
U. Española	0-0
	0-2

INTERNACIONAL

SANTIAGO. COPA LIBERTADORES.
5-1 Nacional (Ecuador)
5-1 Emelec
4-0 Cerro Porteño
3-3 Botafogo
0-0 Independiente
Otro participante:
U. Española (5-0 y 0-0)
QUITO. COPA LIBERTADORES.
1-1 Nacional (Ecuador)
GUAYAQUIL. COPA LIBERTADORES.
0-1 Emelec
RIO DE JANEIRO. COPA LIBERTADORES.
2-1 Botafogo
ASUNCION. COPA LIBERTADORES.
1-5 Cerro Porteño

B. AIRES. COPA LIBERTADORES
1-1 Independiente
MONTEVIDEO. COPA LIBERTADORES.
1-2 Independiente
ESPAÑA. AMISTOSOS
0-2 Hércules
0-2 Levante
1-3 Tenerife
2-1 Sevilla
PORTUGAL
0-2 Porto
0-4 Sporting Lisboa
LIMA
2-1 Alianza

JUGADORES

	PJ
A. Nef	34
M. Galindo	34
R. González	34
L. Herrera	33
S. Messen	33
L. Véliz	32
F. Valdés	31
A. Lara	28
G. Páez	28
F. Osorio	27
S. Ahumada	27

FORMACION TITULAR

Adolfo Nef; Mario Galindo, Leonel Herrera, Rafael González, Alejandro Silva; Francisco Valdés, Guillermo Páez; Fernando Osorio, Sergio Ahumada, Sergio Messen y Leonardo Véliz.

A. Silva	25
J. Santibáñez	21
G. Castañeda	15
J. Villarreal	6
J. Buzeta	3
C. Caszely	3
M. Rubilar	2
J. Silva	1
V. Ahumada	1

GOLEADORES

F. Valdés	13
S. Ahumada	9
S. Messen	9
F. Osorio	7
L. Véliz	7
J. Santibáñez	6
M. Galindo	3
A. Lara	3
C. Caszely	1
M. Rubilar	1
A. Silva	1
Autogoles:	
(Olmos-LSCH)	1
(R. Soto-N)	1
(F. León-AP)	1
	63

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	U. Española	34	22	11	1	72	35	55
2.º	Colo Colo	34	18	11	5	63	44	47
3.º	Huachipato	34	17	9	8	52	28	43
4.º	O'Higgins	34	14	15	5	50	33	43
5.º	Concepción	34	14	9	11	49	35	37
6.º	Magallanes	34	12	13	9	51	44	37
7.º	Green Cross	34	15	7	12	47	45	37
8.º	La Serena	34	13	10	11	43	33	36
9.º	Antofagasta	34	12	10	12	47	46	34
10.º	U. Calera	34	14	6	14	38	46	34
11.º	Rangers	34	11	7	16	51	57	29
12.º	Wanderers	34	10	9	15	50	61	29
13.º	U. de Chile	34	10	8	16	54	64	28
14.º	L. Schwager	34	8	11	15	34	41	27
15.º	Palestino	34	8	10	16	37	58	26
16.º	Naval	34	7	11	16	30	53	25
17.º	San Felipe	34	10	4	20	45	72	24
18.º	U. Católica	34	5	11	18	43	62	21

Si no fuera por Pedreros...

Y ESTO YA NO ES HISTORIA. Es presente puro: hace dos meses, aún no se sabía quién iba a ser el acompañante de Huachipato —el campeón— en la Copa Libertadores. Ahí estaban Wanderers, Palestino, Unión Española y el propio Colo Colo buscando su opción.

Raro que en febrero todavía se esté disputando algo del año anterior.

Raro, pero no inesperado, por la forma en que se planeó todo.

1974 era el año del Mundial. Era lógico que la Selección se presentara convenientemente preparada. Con esa mira se sacrificó el torneo. Pero todo resultó mal: no existió la preparación conveniente (el equipo se vino a juntar prácticamente en Alemania misma), fue eliminado en la primera ronda (0-1 con RFA, 1-1 con RDA y 0-0 con Australia) y hubo que recuperar en cinco meses todo el tiempo perdido. El campeonato se inició en septiembre, a la espera que finalizara una soporífera Copa Chile, que sólo adquirió color cuando Colo Colo pudo presentarse con su mejor gente, clasificarse entre los finalistas y luego ganar el trofeo.

Fue la primera satisfacción del año para los albos.

Hasta ahí, aún penaba la misérrima actuación en la Copa Libertadores, la peor cumplida por un equipo chileno desde que se disputa. Enfrentando a Unión Española y los representantes argentinos (Huracán y Rosario Central), Colo Colo sufrió la humillación de terminar su campaña sin haber conseguido un solo punto: 1-2 y 0-2 con los rojos, 1-2 y 0-2 con los del globito, 1-3 y 0-2 con los rosarinos. Unión Española, por su parte, sólo consiguió los puntos que disputó con los albos. Tampoco pudo quitarles alguno a los argentinos.

Y no era cosa de plantel. Colo Colo había incurrido en gastos para formar un conjunto sólido. Había contratado prácticamente a un equipo completo: Angel Cabrera, arquero de Deportes Concep-

ción; Rolando García, lateral de ese mismo equipo; Eduardo Herrera, lateral de Wanderers; Pablo Díaz, defensa central de Lota Schwager; Hugo Solís, mediocampista de Universidad Católica; Germán Elissetche, centrodelantero de Lota Schwager; Miguel Gamboa, atacante de enlace de ese mismo equipo; y Julio Crisosto, centrodelantero de Universidad Católica. Con eso podía disimular bien las deserciones: Sergio Mesen, que pasó a Palestino; Sergio Ahumada, contratado por Unión Española; Mario Lara, transferido a Universidad de Chile.

Posteriormente incorporó a Juan Carlos Orellana, puntero izquierdo de Green Cross, pagando la suma más alta cancelada en Chile por un jugador nacional: setenta millones de escudos (equivalentes a 45 mil dólares).

Por antecedentes y por figuras, los favoritos para ganar el torneo eran Unión Española y Colo Colo. Ambos tuvieron dificultades con sus entrenadores y ello repercutió en las campañas. Distintas situaciones, en todo caso: en Unión despidieron a Jaime Ramírez; en Colo Colo se enfermó Luis Alamos. La extraña enfermedad contraída por el DT poco antes de comenzar el Mundial de Alemania lo imposibilitó para dirigir a la Selección (asumió Pedro Morales) y lo marginó del club durante un buen tiempo. Orlando Aravena pasó a la cabeza del cuerpo técnico interinamente. Y aunque logró éxito en la Copa Chile, no tuvo la experiencia suficiente para guiar al grupo en compromisos más serios.

Le faltó a Colo Colo lo que lo había caracterizado en las últimas temporadas: unidad de conjunto. No logró formar un equipo en el exacto sentido del término. Sus actuaciones fueron, por lo tanto, irregulares. Los resultados dependieron generalmente de la inspiración de un jugador, más que del trabajo coordinado de todos. Tampoco tuvo la personalidad que caracteriza al conjun-

to albo y eso se refleja en su opaco desempeño en canchas provincianas y en la facilidad con que sus jugadores salieron de sus casillas ante cualquier cobro que estimaban injusto.

La campaña en Santiago fue casi perfecta. De cuarenta y cuatro puntos en disputa, se quedó con 39. Ninguno pudo ganarlo en el Nacional o en Santa Laura (que reabrió sus puertas para presentar una de las mejores canchas del continente). Los cinco puntos perdidos fueron producto de empates (frente a Huachipato, Deportes Concepción, Unión Española, Magallanes y Palestino). Pero afuera su producción fue muy pobre.

Playa Ancha (Wanderers), Collao (Huachipato), El Morro (Naval) y El Teniente (O'Higgins) fueron los escenarios de sus contrastes. Con un agregado que le hace poco honor: en tres de esas cuatro derrotas —las primeras— promovió escándalos. Frente a Wanderers fue expulsado Araneda; ante Huachipato hubo tarjeta roja para cinco (Páez, Herrera, Véliz, Araneda y Gamboa) y el partido no pudo terminar; en el encuentro con Naval fue expulsado Leonel Herrera.

Así y todo, Colo Colo mantuvo hasta las últimas fechas la posibilidad de ser campeón. Huachipato y Palestino, permanentes animadores y alternados punteros durante todo el año, nunca se alejaron lo suficiente como para descartar a los albos.

Colo Colo vino a perder las esperanzas faltando cuatro fechas: la derrota en El Morro fue clave. Huachipato había perdido en Coronel y era el momento para ponerse a sus talones. Palestino tampoco pudo aprovechar esa ocasión y otras que se le presentarían luego (los empates de Huachipato en Rancagua y Talca).

El título fue para los de la usina. Pero quedó la sensación de que había sido un poco injusto para Palestino. A igualdad de méritos, el juego de los tricolores había sido más colorido, más impactante que el de los sureños. Que su aporte había sido mayor al escaso brillo del campeonato. Pero resultados son

resultados. Y a la hora de contar puntos, Huachipato tenía más. Fue el premio a su regularidad.

La desazón alba quedó en parte amortiguada por la satisfacción de ver a uno de sus jugadores consagrarse máximo scorer del torneo. Hacía once temporadas —desde Luis Hernán Álvarez en 1963— que no sucedía. El artillero fue Julio Crisosto, que anotó 28 goles, jugando solamente 27 encuentros.

El tercer lugar, en todo caso, no lo dejaba marginado de la Copa Libertadores. Para darle mayor incentivo a la Copa Chile, la ACF había dispuesto una liguita con participación del 2.º y 3.º del torneo oficial, más campeón y subcampeón de la Copa Chile. Colo Colo estaba asegurado como ganador de la Copa, junto con Wanderers, de modo que dejó paso al cuarto en el torneo: Unión Española.

Y en la liguita, Colo Colo volvió a mostrar las características del torneo: su irregularidad como conjunto y los relumbrones de sus figuras para salir de situaciones difíciles.

Pareció descartado de inmediato al caer en el debut frente a Unión Española. Perder un partido, con tres por jugarse, significaba despedirse de la Copa. Pero se fueron ligando circunstancias (el empate de Wanderers con Palestino, el de Unión Española con Palestino y el de Wanderers con Unión Española), que hicieron renacer las esperanzas. Colo Colo ganó sus dos compromisos siguientes y terminó igualado en puntaje con los rojos.

Había que definir en partido extra.

Y ahí, con todo a favor —el aliento del público, la ventaja psicológica, su oficio para este tipo de partidos—, no supo ganar. Los pasajes para la Copa se los ganó, mercedamente, Unión Española.

En lo deportivo, un mal año.

Pero en lo institucional se dio un paso importante: en septiembre, Pedreros abrió sus puertas y se jugó el primer partido. Fue una preinauguración solamente. Un anticipo de lo que tiene que venir: Colo Colo con estadio propio.

Campeóna

CAMPEONATO

Antofagasta	1-0
	2-1
Rangers	4-3
	1-1
U. Española	2-0
	1-1
Lota Schwager	1-0
	5-2
D. Concepción	1-1
	1-1
Magallanes	1-1
	1-0
U. Calera	2-2
	5-2
Aviación	3-1
	4-0
U. S. Felipe	2-1
	4-2
Wanderers	1-2
	6-2
Green Cross	4-0
	1-1
Huachipato	0-1
	2-2
Palestino	1-1
	5-3
Naval	3-1
	1-3
O'Higgins	2-4
	2-0
La Serena	2-1
	2-1
U. de Chile	3-1
	2-1

INTERNACIONAL

COPA LIBERTADORES.	
SANTIAGO	
1-2 Huracán	
1-3 Rosario Central	
(Con U. Española):	
1-2	
0-2	
BUENOS AIRES	
0-2 Huracán	
ROSARIO	
0-2 Rosario Central	
AMISTOSOS:	
SANTIAGO	
2-2 Independiente	
GOLEADORES	
Julio Crisosto	28
Miguel Gamboa	14
Luis Araneda	8
Leonardo Véliz	5
Germán Elissetche	4
Francisco Valdés	4
Javier Santibáñez	3
Hugo Solís	3
Juan C. Orellana	2
Guillermo Páez	2
Mario Galindo	1
Leonel Herrera	1
Eduardo Herrera	1

Autogoles:

Seguel (Aviación)	1
Valenzuela (Concep.)	1
	78

JUGADORES

	PJ
Adolfo Nef	33
Miguel Gamboa	32
Rafael González	30
Guillermo Páez	30
Luis Araneda	28
Julio Crisosto	27
Francisco Valdés	26
Mario Galindo	25
Rolando García	25
Leonardo Véliz	25
Leonel Herrera	22
Juan C. Orellana	20
Javier Santibáñez	20
Hugo Solís	20
Manuel Rubilar	16
Eduardo Herrera	12
Alfonso Lara	12
Germán Elissetche	10
Pablo Díaz	6
Angel Cabrera	1
Francisco Cortés	1
Fidel Dávila	1

FORMACION TITULAR

Adolfo Nef; Mario Galindo, Leonel Herrera, Rafael González, Rolando García; Francisco Valdés, Guillermo Páez, Miguel Gamboa; Luis Araneda, Julio Crisosto y Leonardo Véliz.

POSICIONES

Lugar	Equipos	PJ	PC	PE	PP	GF	GC	Ptos.
1.º	HUACHIPATO	34	24	6	4	63	30	54
2.º	PALESTINO	34	21	10	3	74	41	52
3.º	COLO COLO	34	21	9	4	78	43	51
4.º	U. ESPAÑOLA	34	18	10	6	68	42	46
5.º	MAGALLANES	34	16	7	11	61	47	39
6.º	D. CONCEPCION	34	13	10	11	47	45	36
7.º	GREEN CROSS	34	9	16	9	36	40	34
8.º	NAVAL	34	11	11	12	43	43	33
9.º	O'HIGGINS	34	11	10	13	44	45	32
10.º	AVIACION	34	10	12	12	51	59	32
11.º	LOTA SCHWAGER	34	8	14	12	49	48	30
12.º	ANTOFAGASTA	34	11	8	15	45	64	30
13.º	U. DE CHILE	34	11	6	17	63	63	28
14.º	WANDERERS	34	9	10	15	55	61	28
15.º	LA SERENA	34	8	12	14	55	56	28
16.º	RANGERS	34	9	7	18	45	72	25
17.º	U. CALERA	34	5	9	20	43	87	19
18.º	U. S. FELIPE	34	4	7	23	42	76	15

■ Por reforma reglamentaria, descienden los dos últimos: Unión Calera y Unión San Felipe.

Estrellas en el camino



SU VOCACION de maestro la llevó al fútbol.

Y eso significó mucho para Colo Colo. Significó que el club, desde su nacimiento, contó con un hombre dispuesto al sacrificio, abnegado, con tremendas ansias de aprender y de enseñar.

Fue humilde en el aprendizaje y paciente en la enseñanza. No tuvo vergüenza de decirle al capitán de Peñarol "Gracias por la lección que nos han dado". Y todo eso que aprendió —producto de su aguda observación en los primeros partidos internacionales— lo dio a sus compañeros. Por eso Colo Colo impresionó, desde su aparición en las canchas, como el equipo "de juego científico". Porque era, de verdad, un cuadro organizado.

El golpe mortal de Valladolid no sólo terminó la carrera de un gran jugador y mejor capitán, sino que le arrebató a Colo Colo y al fútbol chileno a un futbolista de notable trascendencia —por la mística que podía crear en torno suyo, por los conceptos de disciplina y aplicación que implantó en una época difícil para esos ensayos—, y a un hombre que fue quizás su primer teórico.

Nadie más indicado que DAVID ARELLANO para abrir este capítulo dedicado a los jugadores de Colo Colo que a través de cincuenta años, por distintas razones en cada caso, calaron más hondo en el afecto de la barra alba.



LE COSTO un año ambientarse. Le pesaron la camiseta de Colo Colo, el estruendo de las galerías, la responsabilidad, la urgencia de responder a la exigencia de victorias. Todo tan diferente a lo que en La Serena: público contemplativo, equipo de aspiraciones limitadas. Pero **SERGIO AHUMADA** tarde o temprano tenía que ser tozudo y vigoroso *forward* de área, el goleador que se había gestado en La Portada. Y lo fue. Parodiando una frase histórica, podría decirse que pocos hicieron tanto en tan poco tiempo. Sólo cuatro temporadas (1970-73), con 107 partidos jugados, con 41 goles y dos títulos de campeón profesional. El divorcio posterior, cuando se fue a Unión Española, no le quita el derecho a figurar en la lista de honor de Colo Colo.



GUILLERMO Subiabre, Luis Carvallo, Alfonso Domínguez, Juan Soto..., **LUIS HERNÁN ALVÁREZ**. Sinónimos de gol, sinónimos de victorias. El centrodelantero curicano se metió en el corazón de la multitud colocolína por su valentía, por su desprecio al peligro cuando se trataba de ir a una pelota aun en las más difíciles condiciones, en los más ásperos entreveros, entre los más fuertes o los más inescrupulosos adversarios. Si hubiera que definirlo sintéticamente, elegiríamos una palabra: temeridad. Eso lo hizo goleador de fuste. Una rebelde dolencia hepática abrevió su carrera, cuando había mucho que esperar todavía de su capacidad, de su ansia goleadora.



CUANDO RECIEN empezaba a jugar en Primera División, en un partido internacional se fue de la cancha porque el hombre que lo marcaba "era muy bueno para él", según explicó. Otra vez rechazó la inclusión en la Selección Nacional por no sentirse capaz de tanta responsabilidad. Así era **JUAN ARANDA**. Un excelente puntero derecho, rápido y goleador, pero no se tenía fe, se subestimaba. Fue el gran problema de un jugador espléndidamente dotado por fuera, pero débil por dentro. Recién con la madurez vino a desembarazarse de sus complejos y a ser lo que debió ser siempre. Con todo, jugó 12 temporadas en Colo Colo y siempre estuvo entre los más efectivos de un ataque cuya característica fundamental fue, precisamente, la capacidad goleadora.



EN LOS períodos que Colo Colo debió sacrificar, a imperio de las circunstancias, su "chilenidad absoluta", tuvo excelentes valores extranjeros. Diano, Josellatto, Vascetto, Roberto Frojuelo, Walter Jiménez. Ninguno llegó a ser lo que **ELSON BEIRUTH**, el jugador cuyo nombre fue coreado por la multitud enfervorizada y conmovida en una noche inolvidable: la del 27 de enero de 1971 cuando Colo Colo paseó su título por el Estadio Nacional y Beiruth, en hombros de su hinchada, su triunfo personal. Durante ocho temporadas, el brasileño hizo la fuerza en el ataque albo. Con más de cincuenta partidos por año (237 oficiales y 110 goles de campeonato), se ganó la admiración y el cariño del colocolino y el calificativo del mejor extranjero que pasó por las filas albas.

NO DEBEN ser muchos los casos de jugadores cuyo primer partido entre adultos sea un internacional. BERNARDO BELLO era estudiante secundario todavía, en Quillota, cuando vistió por primera vez la camiseta de Colo Colo, y fue para enfrentar a Partizán. Pequeño, menudo, liviano, pero con velocidad de sprinter y con personalidad de "hombre grande", superó esa responsabilidad y todas las que vinieron. Parecía que corría en la punta de los pies, que apenas pisara la cancha, como si el fútbol tuviera para él mucho de ballet. Se retiró tan sorpresivamente como había llegado, dejando el recuerdo de su juego alado, sutil, aunque también supiera ser un puntero izquierdo guapo, directo y agresivo.



EN 1931 formó en la zaga de Badminton con César Alsina. En 1947 —16 años después— puso fin a su campaña en Green Cross, al lado de Santiago Salfate. Pero fueron sus nueve años en Colo Colo, de 1935 a 1943, los mejores de su carrera. Imperturbable, de juego casi suave, hecho de ubicación exacta y de exacto sentido del momento en que debía intervenir, no necesitó nunca de despliegues espectaculares, de esfuerzos de última instancia. EDUARDO CAMUS, el "Indio", acaso no fue valorizado como merecía, porque siempre pareció fácil todo lo que hacía, porque no poseía ese brillo que llama la atención a las grandes masas. Jugó al lado de grandes zagueros (Morales, Welsh, Tamayo, Salfate) y nunca desmereció ante ellos, aunque se hiciera ver menos.



TENIA LA destreza del *forward* (había sido *insider*) y las claras concepciones del defensa. Fue eminentemente un jugador cerebral; fue además como una pieza de reloj de la mejor marca. Un zaguero lateral de fútbol pulcro, un poco del estilo del "Indio" Camus: siempre medido, sin necesidad de esfuerzos de última instancia, porque los problemas los solucionó antes. ISAAC CARRASCO fue un buen marcador, sin necesidad de ser un "estampilla", porque siempre llegó a tiempo. Un armador de juego, por añadidura, desde la propia defensa. Fluidiez, ductilidad, sentido de tiempo y distancia, regularidad, firmeza, sin necesidad de ser rudo, fueron otras de las principales características del "Marinero Carrasco".



"NINO REBELDE" para los entrenadores; "cabro taimao" para la galería. Contradictorio en su juego y en su personalidad. Capaz de gestos emocionantes y de jugadas deslumbrantes, pero capaz también de actitudes caprichosas y de empecinamientos mortificantes. Criticado sin contemplaciones o levantado a condición de ídolo, sin términos medios. Producto neto de Colo Colo, niño aún el día del debut (había recién cumplido 15 años cuando entró a la cancha para enfrentar a Peñarol en un amistoso), terminó acallando cualquier crítica futbolística con el poderoso argumento de los goles, la espectacularidad de sus jugadas y la innegable clase demostrada en los partidos más difíciles. A CARLOS CASZELY todavía se le echa de menos en Colo Colo.



NI EL MISMO sabe por qué le llamaron "Norton". Unos dicen que fue porque era del norte; otros relacionan el apodo, al igual que en el caso de "Cantimplora" Olguín, con un crack de las pistas. El hecho es que **ARMANDO CONTRERAS** pasó por el fútbol como Norton Contreras. Debe haber sido el primer neto producto colocolino, jugador que se hizo siguiendo a las figuras legendarias de los primeros años 30. Nadie le enseñó nada; el dribbling, la finta, el sentido del pase, la noción instintiva de ubicación, el espíritu de equipo, nacieron con él, se desbordaron en las "pichangas" callejeras de chiquillos y llegaron a la cancha grande con la camiseta de Colo Colo. Muchacho humilde, se encumbró hasta ser figura popular y cotizada en el fútbol chileno.



LOS ARQUEROS de entonces tenían que superar un problema de imagen: la del maestro Guerrero, héroe de hazañas cumplidas en Buenos Aires, en Montevideo, en Río de Janeiro. Un espigado muchacho nortino, un poco curvado de espaldas, con calvicie prematura, fue quien mejor salvó ese lastre. **ROBERTO CORTÉS**, a quien ya de joven llamaron "el viejo Cortés", vino de su tierra para viajar a Europa con Colo Colo. Después, varias veces se fue y volvió, porque la hinchada añoraba su presencia en el arco colocolino, por lo que atajaba y por lo muy hondo que caló en el corazón de las masas. Estuvo en el club hasta 1936, resultando en la historia uno de los hombres más identificados con Colo Colo.



NADIE PODIA imaginarlo con otros colores que no fueran el rojo de Unión Española. Había sido uno de "los chicos de Casals" del título hispano de 1943, pero fue en Colo Colo donde encontró la proyección que merecía. Su temple guerrero, su dinámica inflaqueable, su amor propio, su talento constructivo y su capacidad realizadora, lo hicieron una de las figuras más importantes de Colo Colo y del fútbol chileno entre 1953 y 1958 (el mismo calificativo mereció en la Unión durante 10 años). Un auténtico acorazado de bolsillo, que se empinaba muy por encima de su pequeña estatura para conducir, para finiquitar, para contagiar con su espíritu de lucha, con la honestidad de su entrega inclaudicable. Eso fue **ATILIO CREMASCHI**.



CATALDO. Cortés, Ibacache, Caballero, Eugenio Soto, Salazar, Pedro Fernández, Erazo... arqueros, unos mejores que otros, que pasaron bajo los palos colocolinos hasta 1940. El primero, sin embargo, que vino a dar plenas garantías, el primer gran guardavallas, realmente digno de lo que el equipo era y pretendía ser, fue **OBDULIO DIANO**. Un muchacho argentino que vino a un club de corta historia —el Santiago National Juventus— un poco por foguarse y otro por correr aventuras, cuando sólo tenía 20 años. Fue en Colo Colo donde se consagró, fue Colo Colo el trampolín para saltar después a Boca Juniors y a la Selección argentina. Valiente, terriblemente decidido, seguro de manos, mandón en su área, nervioso, fue figura espectacular y solvente; una atracción de las canchas al iniciarse la década del 40.





LA SUERTE llamó dos veces a su puerta. La primera, cuando en 1935 lo incorporó Magallanes a su ataque. La segunda, cuando tres años después pasó a Colo Colo en trueque por Osvaldo Lira. Como centrodelantero no respondió en el equipo albiceleste a lo que había insinuado en un torneo nacional amateur; tampoco en Colo Colo. Pero retrasado a la línea media, encontró su verdadero puesto y su consagración nacional e internacional. Flores-Pastene-Medina, fue línea de alto rendimiento por mucho tiempo. Lo apodaron "Camión" por su recia contextura y por su mego tremendamente sólido, a la vez que absolutamente franco. Pocos hombres tan buenos, tan honestos, tan disciplinados como **SEGUNDO FLORES** pasaron por Colo Colo. Y pocos tan rendidores.



¿QUE ES exactamente? ¿Hasta dónde puede llegar?... Nadie lo sabe, ni él mismo. Desde que apareció una tarde jugando como cuarto zaguero **MARIO GALINDO** se metió en los ojos con la pirotecnia de su juego lleno de sorprendentes variaciones, de geniales improvisaciones. Ha hecho la mayor parte de su aún breve campaña como lateral derecho, pero dejando siempre la sensación de que tiene fútbol para sectores más vastos, para funciones más amplias. La inspiración no puede tener el freno de esa línea lateral, aunque Galindo sepa superarlo con sus incursiones a lo ancho y a lo largo de la cancha. El fútbol jugado por el defensa del costado derecho de Colo Colo parece algo muy fácil y con mucho de coreográfico.



¿QUIEN SABIA que se llamaba Oscar? Ni se sabía ni podía aceptarse. Ese hombrón recio, tostado, resuelto, que de un chutazo atravesaba la cancha —por lo que le pusieron "pat'e fierro"—, que con los saques de banda iniciaba un ataque, tenía que quedarse en la historia como **COLO COLO GONZALEZ**. Es que Oscar González Figueroa era lo que el hinchista quería que fuera un jugador de Colo Colo; duro, valiente, audaz, astuto, luchador, peleador si fuera necesario. Rápido y ágil pese a su corpulencia, habría sido en los tiempos modernos un zaguero lateral inapreciable. En aquellos años 20 y 30 era un half difícil de pasar y más difícil aún de contener.



"¡SI TUVIERA unos centímetros más de estatural"... Cuántas veces lo hemos escuchado —y hasta nos hemos hecho nosotros mismos la reflexión—. Porque es lo único que le falta a **RAFAEL GONZALEZ** para ser uno de esos "monstruos" de la defensa, que se producen de tarde en tarde. El zaguero central de Colo Colo, adelantándose o quedando como el último hombre, no se impone por presencia, sino por fútbol, por abundancia de recursos, por limpieza de acción, por serenidad. Cuando en alguna contingencia del juego llega a cometer un foul, hay gestos de asombro en las tribunas, porque la cuerda del dúctil defensa es la de la destreza, de la seguridad, que hace innecesaria la violencia o el recurso desesperado de última instancia.



COLO COLO estaba diezmado por los castigos que siguieron a los escándalos del Sudamericano de Lima y debió recurrir a su gente nueva: Navarro, Toro, Alvarez, Montalva y Valencia, encontraron una oportunidad. También la hubo para un defensa central que prometía, pero que no aparentaba estar maduro aún para la responsabilidad del primer equipo. Lo pusieron de marcador de punta a ambos costados, y respondió. Fue ubicado de mediocampista de apoyo, y lo hizo bien. Y ya no pudieron moverlo. Terminó formando una eficientísima pareja de volantes con Mario Ortiz. Jugador serio —como su propia expresión—, duro —como sus mismos rasgos—, **GASTÓN GUEVARA** (Gastón Ladrón de Guevara en el registro civil) fue útil donde lo pusieran y ante quien fuera.



EL DEBUT suele ser un arma de doble filo. Mientras mayor la responsabilidad, más posibilidades de consagrarse de inmediato o hundirse para siempre. Tenía 18 años cuando se le presentó la oportunidad. El compromiso era serio: contra River Plate, allá en Buenos Aires, por la Copa Libertadores. Y salió aprobado. Ya había pasta de buen jugador en ese nortino rubio. El tiempo lo fue confirmando. Dotado de espléndidas condiciones físicas (siempre entre los primeros en los "tests" que se acostumbra en Colo Colo), de técnica más que aceptable, durísimo en los entrevoros, eficiente en el juego por alto, a **LEONEL HERRERA** sólo le falta una cosa para convertirse en figura de primera magnitud: controlar su endemoniado carácter en la cancha.

EN MAS de una Selección sudamericana figuró su nombre, porque ha sido uno de los jugadores chilenos de mayor proyección, más completos, más versátiles. Pocos como él han visto mejor la cancha, el compañero, el adversario, la pelota. En sus primeros años en Santiago Morning y en sus 10 temporadas en Colo Colo, **ENRIQUE HORMAZABAL** fue un compendio de fútbol. Fue un talentoso orientador de su equipo, fue un aporte inapreciable al espectáculo. Puntero derecho o *insider* retrasado, fue el eje en torno al cual se desarrolló el juego. Creador y realizador al mismo tiempo —como lo certifican sus 85 goles en 178 partidos—, "Cua-Cua" Hormazábal puede disputar con plenos derechos el calificativo de uno de los jugadores más importantes que pasaron por Colo Colo.



DEBIO SER uno de los más grandes jugadores chilenos de todos los tiempos. Tenía potencia, talento, visión de la cancha. Pero el destino se empeñó en ponerle piedras en el camino. Su primer puesto fue de centrodelantero y habría tenido que ser una notabilidad, porque tenía físico, era valiente, tenía vigor e ímpetu controlado. Pero vino el sistema y resultó el más adecuado para acompañar a Medina, Socarras y Norton en el cuadrado-motor de media cancha. Esa era su plaza, ahí debió ser una lumbrera. Graves lesiones hicieron intermitente su campaña. Operaciones, largos periodos de inactividad, de los que resurgió siempre con conmovedora constancia, dejaron a **FRANCISCO HORMAZABAL**, de todos modos, en un gran jugador. Fue digno de mejor suerte.



CON LA PELOTA en los pies, un mago. La mostraba, la escondía, la volvía a mostrar. Hecho jugador en Independiente, de Avellaneda, cuando los "diablos rojos" destacaban por su juego armonioso y alegre, llegó en momentos difíciles para el club. La decisión de contratarlo no fue asunto fácil: significaba vulnerar una tradición de dos décadas. Al poco tiempo de llegar, WALTER JIMENEZ había hecho olvidar todo. Justificando su apodo de "Mandrake", contribuyó con su habilidad y talento al título conseguido en su primera temporada en Chile. Posteriormente su rendimiento no fue tan brillante. Lesiones y cambios de ubicación para que asumiera funciones distintas a las que acostumbraba le hicieron perder trascendencia y efectividad. Pero ya había mostrado que Colo Colo no se equivocó al elegirlo como el primer extranjero integrante del equipo desde 1945.



SU NOMBRE estuvo siempre ligado al de "Chita" Cruz. Formaron una gran dupla de zagueros centrales en Santiago Morning y pasaron juntos a Colo Colo. Cruz era el jugador simpático, espectacular, regalón de la barra. El era el jugador serio, funcional y poco amigo de los aplausos. Poco a poco HUGO LEPE fue demostrando que no era tan lento como la gente imaginaba, que no era tan vulnerable a la finta, que también sabía salir jugando. Que su designación como integrante del plantel seleccionado para el Mundial de 1962 no se la habían regalado. Con él como último bastión, la defensa alba recobró la solidez que la había caracterizado durante tanto tiempo y que desde hacía tres años había perdido en gran proporción.



"SE PODRIA DECIR que el *half-wing* colocolino pertenece a este modelo de defensa-tipo del fútbol chileno de la hora actual. Los sistemas de marcación han producido al jugador especialista, que, por sobre la aridez de su faena, puede descollar como lo hace él." Esto se escribía en 1947 de MANUEL MACHUCA, un marcador implacable, un defensa despierto y aplicado que cualquier entrenador hubiese querido tener en su equipo. La disciplina táctica de Machuca lo hizo pieza inapreciable en Colo Colo y en la Selección nacional. Fue en Guayaquil donde llegó más alto, cumpliendo la difícil misión de tener a buen recaudo a punteros de la categoría del argentino Loustau y del paraguayo Villalba. Fue el ícono chileno.



DESDE SU aparición, en Universidad Católica, destacó por su capacidad goleadora. Su facilidad de disparo, la certeza de su cabezazo, su sentido de desmarcación, hicieron pensar que en él se estaba forjando el gran romperredes que Chile esperaba. La esperanza se acrecentó cuando pasó a integrar el equipo de Colo Colo en 1971. Los planes tácticos y la propia evolución en su juego hicieron que se esfumara un poco la imagen de goleador de SERGIO MESSÉN y comenzara a destacar la de gran jugador. Como atacante de enlace, ayudando a Valdés en las faenas de creación, y acompañando arriba, para el finiquito, fue una de las figuras claves en el título de 1972 y uno de los elementos más destacados en la brillante gesta de la Copa Libertadores del año siguiente.

DESDE QUE empezó en las divisiones infantiles, se le cuidó con esmero, porque había algo en el muchachito que estaba diciendo que sería no sólo un buen jugador, sino uno de esos elementos en los que se puede confiar por su humildad, su devoción, su disciplina. OSCAR MONTALVA, que sólo conoció la camiseta alba en sus 7 años de "cadete" y en sus 11 años de profesional, no defraudó. Tal vez a no mediar una insuficiencia hepática, pudo ser más de lo que fue: un zaguero central o lateral eficiente, con temporadas buenísimas, alentando siempre la esperanza de una consagración a más alto nivel. Entre los muchos valores de sus propios viveros que produjo Colo Colo, siempre habrá una mención de reconocimiento y simpatía para el noble "Negro" Montalva.



LOS HALVES de ala, en la vieja nomenclatura del fútbol, eran hombres expuestos a los más difíciles problemas. Se les venían encima el *insider* y el *wing* adversarios. Quien pudo, en un Sudamericano, controlar a los uruguayos Villadónica y Camaití y a los argentinos Scopelli y Enrique García, tenía que ser un gran jugador. Y eso hizo, en 1937, JUAN MONTERO, venido de Green Cross a Colo Colo cuando empezaba la era profesional. Un half que no se quedaba en parar al atacante, sino que desde la banda apoyaba con rara precisión para esos tiempos. y que se iba al ataque con inquebrantable resolución. Un batallador irreductible que sentó fama de guapo por corajudo, por decidido; y de temible, por duro y por eficiente, por ineludible en su tarea.



EN EL SUDAMERICANO de 1926, en las Olimpiadas de Amsterdam (1928), en el Mundial de Montevideo (1930) y en todos los amistosos de Colo Colo contra los mejores equipos de esos años, un zaguero pequeño, pero de tremenda fuerza y agilidad se hacía notar desde el comienzo. Con su clásica boina negra, VICTOR MORALES ("Vitoco") destacaba por la seguridad de su despeje, por la facilidad de su cabezazo, por su oportuna salida al *wing*. Zaguero completo, rendía igual cerca de los palos que rompiendo, a la izquierda que a la derecha. A pesar de su estilo exigente, pudo jugar 11 años en la primera de Colo Colo. Abandonó en 1936, obligado por una lesión rebelde, pero siguió como aficionado en el Tracción Eléctrica. Sólo la muerte lo alejó del fútbol.



EL PERIODISTA francés Gabriel Hanot, que presenció el primer triunfo de Chile sobre Argentina, escribió en París que en la Selección chilena había visto un "superclase". Lo deslumbró el puntero derecho. Tal vez en la suma total de su carrera, de 13 años en Primera División, MARIO MORENO no llegara a tanto. Pero quedó en el recuerdo como un talentoso jugador, poseedor de dribbling endiablado, de finta engañadora, de rara facilidad para dejar al defensa a contrapié, yéndosele por fuera o por dentro. Para ser efectivamente como Hanot lo vio una noche, le faltó el histrionismo de un Garrincha o de un "Pinino" Mas. Le sobró seriedad, todo lo hizo con demasiada naturalidad para que resultara chispeante y espectacular.



ADMIRABA a José Pastene y quería ser un *half-policia*, como él, pero resultó ser el sucesor de Oscar Medina en la escuadra blanca del 44 al 53. Se hizo jugador en las divisiones inferiores del club. Cuando Platko hizo su experimento del sistema, ya estaba en la cuarta especial, en edad en que se entiende lo que se ve, en que se asimila, en que se penetra en la forma y en el fondo de las cosas. Por eso GILBERTO MUÑOZ, cuando llegó al primer equipo, no tuvo problemas de ambientación: se había formado en una escuela que lo capacitó para desenvolverse con soltura y autoridad en "la universidad de la Primera División". Marcó al puntero —en la línea Machuca, Miranda, Muñoz—, pero fue jugando sobre el *insider* derecho adversario donde destacó más.



¡CUANTO le costó llegar! Su carrera parecía confinada a la oscuridad de la reserva, a pesar de que en ella ya había sentado fama de guapo, de abnegado, de útil. Un partido en 1948, tres en 1949, uno en 1950, ninguno en 1951, diez en 1952... Cinco años después de su primera aparición, quedó como titular. Figura en las estadísticas como el de mejor asistencia de 1953. Así de difícil fue el ascenso de ROGELIO NUÑEZ, zaguero lateral izquierdo, perro de presa en la marcación, hombre de confianza de cualquier entrenador por su aplicación, por su disciplina táctica; figura favorita de la galería por su colorido, porque siempre salía bien, aun de las misiones imposibles. Quizás si porque en algo recordara al "Mono" Arellano, fue también para el hincha el "Mono" Núñez.



EN LA LIGUA, su pueblo natal, se había revelado como *sprinter* en la pista atlética; y, en la cancha de fútbol, como zurdo veloz, de buen manejo de la pelota. En aquellos años, el rey de los hipódromos era "Cantimplora"; por eso, cuando JOSE MIGUEL OLGUIN apareció en la punta izquierda de Colo Colo, el ingenio popular lo llamó "Cantimplora Olguín". Un espectáculo que electrizaba. Lanzado en velocidad era imparable. Corriendo paralelo a la línea de toque, llegaba al fondo y tiraba el centro que sabían de memoria Subiabre, para su volea, o David Arellano primero y Guillermo después, para su cabezazo. Figura legendaria del 25 al 32, llegó tarde al profesionalismo, pero ya había hecho su aporte a la popularidad y al colorido de Colo Colo.



SE FORMO en Colo Colo. Un poco por impaciencia y otro poco por falta de oportunidades, salió a buscar su consagración en otras tiendas. Figura promisoría en Green Cross, se convirtió en jugador indiscutido defendiendo a Palestino. Y de ahí volvió a Colo Colo en gloria y majestad. Jugador técnico y de buen trato a la pelota, debió acomodarse a funciones de marcación, en las que también supo cumplir satisfactoriamente. Fue él, desde entonces, el encargado de anular al mejor de los rivales. Su mejor triunfo personal en este sentido lo obtuvo cuando enfrentó a Pelé, la noche que los albos golearon a Santos 6-2: gracias a MARIO ORTIZ, el negro portentoso debió regresar sin anotar goles y sin poder mostrar nada de lo que lo convirtió en rey del fútbol.





PARA SER un gran centro-half, a la manera clásica, le faltaban aptitudes de caudillo. Era un buen jugador, pero le faltaba personalidad para hacerse ver, para pesar como eje del equipo. Así había sido en el Carmelo y Praga, de Viña del Mar, y en Wanderers, de Valparaíso. Así fue en Colo Colo, hasta que Platko lo convirtió en el "centro-half-policía" de su sistema. JOSE PASTENE resultó la viga maestra de la MW, retrasándose a la última línea —con Salfate y Camus a los costados— para marcar al piloto de ataque contrario. Pieza táctica por excelencia, sereno, limpio, dúctil, fue el elemento justo que el técnico necesitaba. De José Pastene habrían dicho los ingleses que era el hombre preciso para el puesto indicado.

COMO INTERIOR de enlace fue una hormiga, agregándole a su laboriosidad un buen manejo de la pelota, una clara visión periférica de la cancha, un bien desarrollado don de improvisación. Como punta de lanza, formó, con Alfonso Domínguez, un tándem goleador que se hizo admirar. No tenía gran potencia, pero sí sentido de acompañamiento de la jugada, de ubicación y oportunismo. Así fue JORGE PEÑALOZA, delantero que resultó útil igual para un barrido que para un fregado, que tenía destellos de brillo, pero que por sobre todo fue abnegación, sacrificio, regularidad, eficiencia. "El Champa" Peñaloza fue producto del barrio y de los campos amateurs, donde no cuentan la edad ni las exigencias. Y en Colo Colo respondió a esa formación que hace hombres duros.



DE LAS MUCHAS camisetas que vistió (Universidad de Chile, Colo Colo, Audax Italiano, O'Higgins, Racing, Español, Granada, Huachipato, San Felipe), ninguna le vino mejor que la blanca. Todas las empapó de generoso sudor, porque JAIME RAMÍREZ entendió el fútbol sólo de una manera: dándose a él; pero fue con la enseña colocolina que brindó, en Chile, lo mejor de su versatilidad, de su sentido profesional, de la rica gama de sus recursos. Sólo la Selección nacional, en la Copa del Mundo del 62, lo mostró en alguna dimensión que no alcanzara en Colo Colo, en las que fue por igual arquitecto, constructor, artista y albañil. Jaime Ramírez, por definirlo, era el fútbol.

DEBUTO en diciembre de 1964. Su primer gran partido fue en 1967, contra el Bayern Munich. Pudo, por fin, sentirse titular en 1969. Fue difícil el camino para SERGIO RAMÍREZ. Otro, con menos vocación, seguramente habría abandonado. Pero él fue colocolino desde la cuna. Su patio de juegos fue la cancha en que jugaban las divisiones infantiles albas (llegó a tercera infantil). Eterno suplente de Walter Jiménez primero, y de Francisco Valdés después, esperó pacientemente su oportunidad. La vino a encontrar en un puesto distinto del que siempre soñó: como auxiliar del propio Valdés. Y ahí, a la sombra del astro, supo cumplir abnegada y silenciosamente su siempre eficiente labor.



INCORPORARLO a sus filas fue una quimera largamente acariciada por muchos clubes chilenos. Ya había estado en la Selección que jugó la Copa del Mundo de 1950, ya había dado la gran lección objetiva de su fútbol macizo, sobrio, serio, profesional. Fue la audacia de un hombre —Antonio Labán— la que decidió que **JORGE ROBLEDO** viniera del Newcastle inglés a Colo Colo. Puede decirse que el fútbol se jugó en Chile de otra manera desde que “El Gringo” apareció esa tarde de 1953 en el Estadio Nacional, para debutar ante Ferrobadminton. Y puede decirse también que el futbolista chileno se condujo de otra manera, dentro y fuera de la cancha, desde entonces. Además del espectáculo que brindó, dejó ese otro gran legado de su breve trayectoria.



SI HUBIERA cobrado con taxímetro por lo que corría en la cancha, habría terminado multimillonario. Tal vez esas ansias un poco descontroladas, ese deseo de comerse la cancha y hacer todo como si fuera perdiendo y faltara un minuto, le quitaron valoración. Jugador de voluntad de oro, aplicado a las misiones que se le encomendaban, pletórico siempre de energías, gustaba más a los técnicos que a los hinchas. **HERNÁN RODRÍGUEZ** fue de esos jugadores que siempre mencionan los entrenadores como ideal para sus equipos. Por algo fue seleccionado nacional, desde 1957 hasta 1962, y por algo fue el capitán de la Selección que salió en gira a Europa antes del Mundial.

COLO COLO necesitaba gol. Y lo fue a buscar a Buenos Aires. Los emisarios ya tenían antecedentes de un centrodelantero de físico grueso, piernas potentes y mente ágil, que se había consagrado en Independiente. Vino, debutó..., y fue un fracaso. Le ocurrió lo que a muchas figuras de categoría: pensaron que el medio era muy fácil y no se esmeraron en la preparación física. Seis meses tardó **MARIO RODRÍGUEZ** en mostrar sus verdaderos quilates. Típico jugador de área, astuto o agresivo, según las circunstancias, potente o sutil. Hizo muchos goles (52, en las dos temporadas en que actuó). Pero, más que por eso, se ganó la admiración de la hinchada alba por ese amor propio y esa entereza que hicieron que se le llamara “el irreductible”.



CUANDO se desesperaba por un centro-half para el equipo que jugaría el Sudamericano de 1926, en los Campos de Sports de Nuñoa, alguien dijo que en Rancagua estaba el hombre. Vino, lo vieron y convenció. Fue el titular chileno en ese campeonato, en las Olimpiadas de Amsterdam y en la primera Copa del Mundo, en Montevideo. Fue el eje en torno al cual giró el juego de Colo Colo desde que se incorporó al plantel para la histórica gira a Europa. Nadie le enseñó nada. **GUILLERMO SAAVEDRA**, sin embargo, sabía todo lo que hay que saber en el fútbol. Técnico, intuitivo, estratega por naturaleza, improvisador, temple admirable. Lo llamaron “Maestro”, “Monumento”, y esos calificativos los merecía.

"SI NO HUBIESE existido Raúl Toro, probablemente yo no habría sido jugador de fútbol", confesaba trasuntando su admiración por el astro máximo. Se formó en San Felipe —su terruño— bajo la inspiración del ídolo. Y, sin embargo, futbolísticamente fue muy distinto a él. OSVALDO SAEZ, el "Huaso", no llegó a ser un exquisito de la técnica, aunque la dominaba más que aceptablemente. Fue, hasta 1948, un centrodelantero goleador, que formó el ataque de Wanderers con Estay-Sáez-Toro-Campos-Toledo; desde entonces, un centro half dinámico, sólido, preparador de goles. Como tal llegó a Colo Colo, en 1950, para confirmar las virtudes que lo hicieron uno de los valores más solventes del fútbol chileno. Lo tuvo todo, físico (1,80 m.), fuerza, temple, sabiduría.



EN EL AREA era espectacular. Tenía una extraordinaria agilidad, que demostraba en sus "chilenas" a gran altura. Era rápido y fuerte. Parecía hecho para esas zagas de dos hombres, en que uno se quedaba atrás y el otro salía a romper. SANTIAGO Salfate era el que se quedaba. Cuando tuvo que abrirse sobre la banda derecha, se creyó que no se ambientaría, que era ésa una función inadecuada para sus características y su temperamento. Pero Salfate demostró que un buen jugador se acomoda donde lo pongan. Fue un zaguero lateral veloz, de reacciones instantáneas, que no extrañó para nada el cambio a que lo obligaba el sistema. Salfate-Pastene-Camus fueron un sólido respaldo para la revolución táctica que hizo Colo Colo en el fútbol, en 1941.



GRAN FIGURA de la primera Selección juvenil que formó Fernando Riera con miras al Mundial de 1962. De talla privilegiada para el puesto, seguro de manos y arriesgado en las salidas, la carrera de EFRAIN SANTANDER fue seguida con especial atención, puesto que se veía en él al futuro gran arquero chileno. Le correspondió actuar en la época más difícil del club. Cuando los conflictos de jugadores y dirigentes llegaron a extremos que hicieron necesaria la Intervención. Discrepancias y lesiones no le permitieron actuar con la regularidad que sus condiciones merecían en las 9 temporadas que jugó. Pero cuando lo hizo, demostró que no se habían equivocado quienes pensaban que sería el gran sucesor de Misael Escuti.



NO TENIA ningún vínculo especial que lo uniera a los fundadores; era de otra extracción, incluso. Pero lo trajeron desde Temuco —cuando recién terminaba de ser estudiante y se dedicaba a la agricultura— para la gira a Europa. Y, como un "amor a primera vista", CARLOS SCHNEEBERGER se quedó colocolino para siempre. Se fue al Sur y volvió muchas veces a vestir la casaquilla blanca de Colo Colo y la camiseta nacional. Puntero derecho de largas zancadas, de veloz carrera, de centro matemático; constructor de juego desde la orilla, porque Carlos, por intuición pura, sabía mucho fútbol. Alto, rubio, distinguido, podía parecer una incongruencia en el equipo, y sin embargo fue, por muchos años, uno de los que mejor se identificaron con él.





ES UNO de los casos más extraños que se han producido en el fútbol chileno. El de un triunfador que, repentinamente, cuando recién empieza a disfrutar de la gloria, decide abandonar y hace oídos sordos a todos los intentos para que vuelva. EDUARDO SCHNEEBERGER dijérase que apostó a que él llegaba a gran figura y una vez allí, en lo más alto, retornó al cultivo de sus tierras en Vilcún. Apenas 3 temporadas (de 1934 a 1936) bastaron para consagrarlo, para hacerlo seleccionado nacional en dos Sudamericanos e integrante de aquel "Combinado del Pacífico" que anduvo 8 meses por Europa. Empezó como *insider*, pero se le recuerda como half izquierdo de gran temperamento, de atractiva prestancia.



PEQUEÑO, liviano, endeble en la apariencia, no parecía ser el hombre indicado para un trajín tan sostenido. Dribbleador, fantasta, como buen futbolista peruano, tampoco parecía encajar en las exigencias de la época que empezaba. Pero CESAR SOCARRAZ, jugador venido de la "U" limeña, superó todos los déficit físicos, superó todos los hábitos futbolísticos y fue un interior laborioso que tanto estuvo en el medio de la cancha, en contacto con Hormazábal-Medina-Norton, como se fue a campo contrario, junto a Sorrel, Domínguez y Rojas. Con amplia e innata concepción del fútbol, defendió y atacó, jugó e hizo jugar, dio goles y los hizo él mismo. César Socarráz fue uno de los "chicos" grandes que ha tenido Colo Colo a través de su historia.



NO TENIA la contextura, ni el vigor, ni la reciedumbre de determinado tipo de goleadores. Ni la sutileza ni el toque fino del tipo opuesto. Y, sin embargo, apareció en Primera División haciéndole tres goles a Green Cross y siguió en producción más que corriente, por lo que fue llamado "el niño gol". Donde "pasaba" una pelota cerca del arco, JUAN SOTO estaba ahí para enviarla a las redes. Sin gran chut, sin excepcional agilidad, sin perfección absoluta para la conexión con el pie o la cabeza, el centrodelantero de los años 1957-63 estremeció a las multitudes con esa culminación del fútbol. Nacido en Colo Colo, le dio lo mejor de su oportunismo, de su presencia en el área en el instante justo.



ERA EL más chico de todos, pero alcanzaba proporciones de gigante. Su musculatura, lo que no tenía en longitud lo ganaba en grosor. Tal vez por eso fuera que tuvo una potencia excepcional. GUILLERMO SUBIABRE, el "Chato", debe haber sido el primer "cañonero" del fútbol chileno. Colo Colo lo enroló en su equipo de estrellas trayéndolo desde Valparaíso; lo consagró en canchas de Ecuador, Cuba, México y España, y tuvo con él, por muchos años, el gol para ir edificando su fama. Olímpico y mundialista, fue ídolo absoluto, arrancó el grito supremo del fútbol, dio origen a cien leyendas como aquella que, con sus voleas —su tiro más famoso—, había perforado las redes en los Campos de Sports.



OTRO producto neto del club. Otro que respondía por extracción, imagen y picardía, a lo que el hincha quiere que sea el jugador de Colo Colo. Desde los juveniles reveló su sentido constructor y creativo. No había llegado aún al primer equipo, cuando Fernando Riera lo incorporó a sus planes para el Mundial del 62. Por eso Colo Colo usufructuó poco tiempo de su talento. JORGE TORO, una de las figuras relevantes de la Copa del Mundo jugada en Chile, fue conquistado por el Sampdoria, de Génova, y aunque regresó a las filas albas 8 años más tarde, fue sólo fugazmente. Por lo que alcanzó a producir tras su revelación explosiva quedó incorporado a la nómina de los mejores valores colocolinos.



FUE UN conductor de equipo, un hombre que, por intuición pura, hacía las veces de entrenador dentro de la cancha. Half de ala, al lado de Guillermo Saavedra, y centro-half después, fue uno de los pocos que vistieron las camisetas de Colo Colo y Magallanes, y con ambas fue campeón, en tiempos en que el antagonismo entre los dos clubes era tan profundo, que estas cosas no se concebían. Vino de Talcahuano, en 1928, para la Selección Olímpica, y de regreso se quedó en Colo Colo; fue albiceleste en los títulos de 1934 y 1935, y volvió a la tienda alba para aportar su experiencia, su cerebro, su fútbol, en el primer título colocolino en el profesionalismo. ARTURO TORRES pasó por la historia como "Car'e cacho" Torres; inteligente, autoritario, líder.

EL PEQUEÑO jugador de las contorsiones increíbles, de las "chilenas" espectaculares, de los quites a ras de piso en estiradas gimnásticas, de "palomitas" como para realizar el sueño de Icaro. Un celoso de la responsabilidad que le dieron, un orgulloso de ser pequeño y parecer enorme. Eso fue ALDO VALENTINI, el zaguero lateral derecho que nació en Wanderers, pero que, como tantos casos, fue en Colo Colo donde se encumbró a la fama. No obstante su derroche físico, jugó 7 temporadas, con un total de 174 partidos, en los que exhibió, sin desfallecimientos, un espíritu de lucha irrenunciable, un corazón enorme, una dinámica contagiosa, una alegría de jugar —y de ganar— que iba más allá de las exigencias estrictamente profesionales.



PUDO SER campeón de pesca, de natación o de waterpolo. También pudo ser ingeniero o arquitecto. Pero el destino quiso que fuera astro del fútbol. Debió ser siempre de Unión Española, porque allí nació a la vida deportiva, pero se consagró en Colo Colo. Iba a ser un delantero sólido, efectivo, temible, y fue un mediano notable, que anduvo bien en las dos cuerdas, como elemento de contención o de apoyo. Formó, con Osvaldo Sáez, una de las fórmulas de medio campo más rendidoras, que mejor se entendieron. En sus 5 temporadas en Colo Colo, ANTONIO VALJALO, de zigzagueante destino, fue una garantía, por su capacidad, y un prestigio, por su calidad humana, por su don de gente, por la honestidad y plenitud con que se dio al deporte.





SOLO TRES temporadas (1972-73-74) pueden bastar para "hacer colocolino" a quien nunca lo fue. LEONARDO VELIZ nació en Everton, allí se dio a conocer como valor de primera línea; siguió en Unión Española, con altibajos pronunciados, con intermitencias de actuaciones, con explosiones de carácter. Pero pasó a Colo Colo y resultó la gran figura, el puntero izquierdo (ocasionalmente también derecho) pleno de coraje, de decisión, de voluntad para sobreponerse a todos los obstáculos, de llegar hasta las últimas consecuencias en busca del gol o de la habilitación para que otro lo haga. Los mejores tres años en la carrera de Leonardo Veliz han sido los últimos, en los que con su alcance, su dribbling, su carrera larga, su remate de ambas piernas, abrió la ruta de grandes triunfos.



APRENDIO a jugar en las pichangas interminables de El Monte, ese pueblito que ha dado tantos jugadores. Se endureció defendiendo a Iberia en el Ascenso. Maduró en O'Higgins. Se consagró —y llegó a la Selección— en Colo Colo. Jugador astuto, movedido, veloz, calzó justo en el estilo albo. Durante mucho tiempo se le hizo actuar como puntero derecho, puesto que no dominaba ni le gustaba. Cuando se le ubicó definitivamente como centrodelantero, haciendo dupla con Beiruth, pudo mostrar todas sus cualidades. Con un sentido admirable de la desmarcación, con buen remate de ambas piernas, con habilidad y oportunismo, VICTOR ZELADA contribuyó en mucho a la inesperada estrella de 1970.

HEMOS DESCRITO a los hombres que a través de los años se transformaron en "favoritos de la barra".

Y la barra, ¿cómo es?

Se ha escrito mucho sobre la afición colocolina y el balance de las opiniones le es desfavorable. Se ha dicho que es una barra exitista, que nada hace por levantar a su equipo, que son los jugadores los que dan el ánimo y ambiente que ella debería brindar, que desaparece cuando hay un gol en contra.

Se dice, en suma, que es una barra que va a los estadios sólo a disfrutar de las victorias.

No pretenderemos desvirtuar esos cargos, porque son, objetivamente, reales. Pero conviene, al cabo de medio siglo de fútbol, hacerse una pregunta inevitable y que debe hacer meditar a muchos críticos y a dirigentes de varias generaciones: ¿Si no exige triunfos, qué otra cosa puede pedir la barra colocolina?

En otras palabras, ¿qué les ofrece Colo Colo a sus seguidores que no sea la victoria del domingo?

Nada les ofrece. Ni siquiera una sede, un lugar —aunque fuese modesto— donde pudieran reunirse, confraternizar, conocerse. No hay, para el hincha albo, calor institucional, identificación con el club.

Por eso Colo Colo no tiene socios: sólo tiene hinchas. Y es que para tener socios tiene que haber, primero, una sociedad, una empresa afrontada en común, un conjunto de metas y de desafíos que comprometan a todos sus protagonistas.

Pero este club —potencialmente el más grande de Chile y uno de los más poderosos del mundo, por su capital humano— sólo ofrece un escudo, un equipo, y la promesa del triunfo del domingo.

¿Qué se pretende, entonces, que haga la barra colocolina, si para las derrotas no tiene ni siquiera dónde ir a llorar sus penas?

Radiografía de los 278 albos

PARA ENCARAR los 1.079 encuentros oficiales que ha debido sostener entre el sábado 5 de agosto de 1933 y el sábado 1.º de febrero de 1975, Colo Colo ha utilizado 278 jugadores.

En las páginas siguientes se deja constancia de los datos más importantes de cada uno de ellos en su actuación en el primer equipo. Estos datos, a su vez, constituyen la base —científica, plenamente objetiva— sobre la cual se ha construido “el equipo ideal de todos los tiempos” que cierra esta obra.

La ficha de cada jugador contiene los siguientes antecedentes.

PUESTO

Este es el rubro de elaboración más difícil, pues refleja y sintetiza todas las variantes que ha experimentado el fútbol desde sus comienzos como actividad organizada. De acuerdo a la evolución, se han creado distintas funciones, y éstas, a su vez, han recibido una determinada denominación. Así se explica que, aunque el fútbol se juega con 11 hombres, desde 1860 sólo uno de ellos mantenga —hasta hoy— el nombre con que nació: arquero. Los otros diez han variado su denominación de acuerdo a la implantación de distintos sistemas. Para evitar confusiones —tan habituales en los análisis históricos de la parte técnica del fútbol— estableceremos las distintas estructuras de los equipos a través del tiempo.

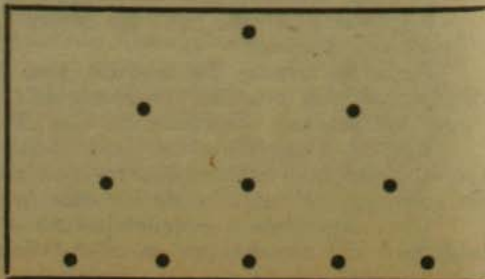
El primer antecedente de “sistema” de que se dispone, se refiere al primer encuentro internacional de la historia, jugado en 1872, entre las selecciones de Escocia e Inglaterra. En aquella oportunidad los escoceses jugaron con seis delanteros, dos halves y dos backs; los ingleses, con ocho delanteros, un half y

un back. En ambos equipos había dos centrodelanteros.



Se jugó así hasta 1885, cuando el seleccionador inglés, considerando que había poco “espacio vital” para dos centrodelanteros, retrasó a uno de ellos, ubicándolo entre los dos halves. Es el nacimiento oficial del centrohalf y de la conformación de los equipos en tres líneas que se hicieron clásicas.

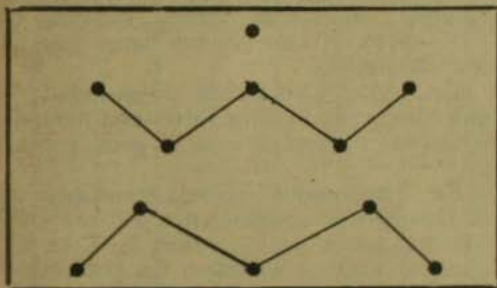
En esa estructura, las denominaciones son: back derecho, back izquierdo; half derecho, centrohalf, half izquierdo; alero derecho, interior derecho, centrodelantero, interior izquierdo y alero izquierdo. Para graficar, esa formación se expresaba, en el Colo Colo de 1934, en los siguientes nombres: Conrado Welch, Víctor Morales; Juan Montero, Luis Orrego, Oscar González; Aurelio González, Guillermo Valdivia, Luis Carvallo, Eduardo Schneeberger y José M. Olguín.



Para tener claro el desarrollo posterior, hay que considerar que ambos backs de-

sempañaban —muy aproximadamente— la labor de los zagueros centrales de hoy: Conrado Welch y Víctor Morales hacían el trabajo que hoy corresponde a Leonel Herrera y Rafael González. Es decir, un zaguero "rompedor" y uno "de área". Los "halves de ala" (derecho e izquierdo) hacían el papel de los actuales laterales: marcar al alero rival; Juan Montero y Oscar González hacían el trabajo actual de Mario Galindo y Rolando García. Y el centrohalf era el organizador por excelencia.

Este esquema sólo varía en Chile en 1941. En ese año (el detalle explicativo está en el capítulo "La revolución de Platko") el centrohalf sigue bajando y se ubica entre los dos backs, transformándose en un "centroback", o, como se le conoció, en back centro.

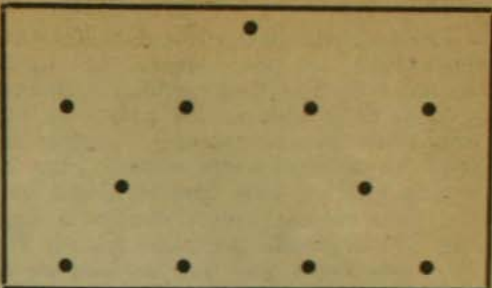


Esto trajo consigo una variación total de la estructura de los equipos. El back centro y los antiguos backs, derecho e izquierdo, pasaron a conformar un "trío posterior" que se encargaba de la marcación del centrodelantero y de los aleros rivales. Los halves se transformaron en volantes (uno defensivo y otro de apoyo), al paso que los interiores se retrasaron, conformando con los volantes lo que se dio en llamar "el cuadrado mágico". Este "cuadrado" habría de constituir la médula defensiva-creativa del equipo.

En nombres, la formación más significativa de este sistema —de larga vida— es la de Colo Colo en 1941: Salfate-Pastene-Camus; Hormazábal-Medina; Sorrel-Socarraz-Domínguez-Norton-Rojas.

Este sistema empieza a variar luego del Mundial de 1954, cuando los húngaros —una hermosa máquina de fútbol— insinúan el retraso del volante de-

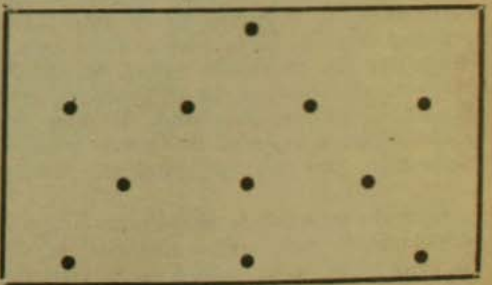
defensivo, que baja al trío posterior y se instala junto al back centro.



Esta variación sólo se consagra definitivamente en 1958, impuesta por Brasil, en el Mundial de Suecia. Es el 4-2-4. Una línea de cuatro zagueros: lateral derecho, central derecho, central izquierdo y lateral izquierdo. Una línea de dos mediocampistas: medio defensivo y medio de creación. Y una línea de cuatro atacantes: alero derecho, centro derecho, centro izquierdo y alero izquierdo.

El 4-2-4, un elástico sistema de ataque-defensa, en realidad tuvo corta vida. En apariencia se mantuvo durante muchos años, pero, en verdad, no podía sostenerse, por una razón muy simple: los dos mediocampistas, para cumplir con su trabajo a la perfección, debían ser superdotados.

Así es como nace el "atacante de enlace", cuya misión es unir medio campo y ataque, en una labor más ofensiva que defensiva. Este tercer hombre puede ser cualquiera de los cuatro delanteros, pero habitualmente los equipos eligieron al atacante centroizquierdo.



Con esa variación, la estructura del equipo derivó en un 4-3-3, que en Colo Colo tiene una de sus mejores expresiones en el equipo campeón de 1972: Mario Galindo, Leonel Herrera, Rafael Gon-

zález, Manuel Rubilar; Francisco Valdés, Guillermo Páez, Sergio Messen; Fernando Osorio, Carlos Caszely y Leonardo Véliz.

Las señaladas son las variaciones fundamentales —y los sistemas de mayor arraigo— en el fútbol mundial y chileno a través de la historia. En cada caso, naturalmente, hay excepciones y ningún sistema es absolutamente rígido. Pero la descripción, en esos términos, nos será útil para enfocar correctamente la función desempeñada por cada uno de los 278 colocolinos que han actuado en el primer equipo desde la instauración del profesionalismo en Chile hasta nuestros días.

En cuanto al arquero, éste también ha experimentado una evolución importante. De un trabajo ciento por ciento defensivo, ha pasado paulatinamente a integrarse al juego y a desempeñar un papel de creación. Pero su función básica se mantiene inalterable, por lo que no requiere de mayores explicaciones.

En atención a estas consideraciones, los jugadores colocolinos tendrán 23 denominaciones en el rubro "Puesto": arquero, back derecho, back izquierdo, lateral derecho, back centro, central derecho, central izquierdo, lateral izquierdo, half derecho, centrohalf, half izquierdo, volante defensivo, volante de apoyo, medio defensivo, medio de creación, atacante de enlace, alero derecho, interior derecho, centrodelantero, centro derecho, centro izquierdo, interior izquierdo y alero izquierdo.

PROCEDENCIA

Bajo este rubro, se deja constancia del club o de la división de la cual cada jugador llegó a Colo Colo. Para considerar que un futbolista viene de las divisiones inferiores, se ha exigido que éste llegara, al menos, a juvenil; los que llegaron a cuarta especial no tienen tal consideración, por ser ya jugadores formados.

Cuando se trata de futbolistas llegados directamente del campo amateur, se deja constancia de la ciudad de la cual llegó a Colo Colo, no de la ciudad en la cual nació. Por ejemplo: Caupolicán Peña nació en Carahue, pero como localidad de origen se eligió Victoria, pues fue allí donde lo descubrió Colo Colo y desde donde viajó a la capital.

DEBUT-DESPEDIDA

En ambos casos, se establece la fecha exacta en que el jugador debutó en el primer equipo en un partido oficial, y el resultado de ese encuentro. No se considera como fecha de debut ni de despedida aquella que corresponda a un partido amistoso. Por ejemplo: Norton Contreras jugaba por el primer equipo desde mucho antes de jugar en la competencia; incluso había sido internacional y había acompañado al equipo en giras al exterior. Pero la fecha que aquí se consigna es la de su primer y último encuentro por campeonatos oficiales.

ACLARACIONES

Para el rubro "partidos jugados", se consideran como tales todos aquellos encuentros en los cuales el jugador actuó, sin importar si estuvo los noventa minutos completos o si sólo entró más tarde o fue reemplazado. Victor León, por ejemplo, sólo jugó medio tiempo, en 1937, pero en este cuadro figura con un partido jugado.

En "goles", se señala la cantidad de goles que cada jugador hizo, considerando todas sus actuaciones en el primer equipo.

En "temporadas", se deja constancia de la cantidad de campeonatos en que cada jugador actuó, aunque sólo lo haya hecho por algunos minutos. En determinados casos, se observará que ciertos jugadores tienen menos temporadas que años de actuación. Eso se debe a que en algún torneo —o en algunos torneos— esos jugadores simplemente no fueron utilizados, aun estando en el plantel. Las excepciones son las siguientes: Amadeo San Juan (lesionado, en 1938), Julio Vial (en Green, en 1954), Charles Villarroel (en O'Higgins, a préstamo, en 1955), Guillermo Villarroel (en O'Higgins, a préstamo, en 1956), Misael Escuti (lesionado, en 1947, y sancionado, en 1957), Eduardo Robledo (en Inglaterra, en busca de club, en 1957), Luis Rivas (en Green Cross, a préstamo, en 1964).

Los casos de los jugadores que han hecho dos campañas en distintas épocas, en Colo Colo (Juan Soto, Jorge Toro, Francisco Valdés y Luis Araneda), están debidamente señalados.

Por último, bajo el rubro "títulos", se señalan las oportunidades en que el jugador ha formado en un equipo de Colo Colo campeón.

Aguilera, Gregorio	Central derecho	Inferiores	29/11/1970 2-2 Green C.	20/4/1972 2-0 Naval	2	—	2	2
Ahumada, Sergio	Centro- delantero	La Serena	12/4/1970 0-1 UC	9/2/1974 2-1 La Serena	107	41	4	2
Ahumada, Víctor	Centro- delantero	Inferiores	24/10/1973 0-0 Naval	24/10/1973 0-0 Naval	1	—	1	—
Alcántara, Juan	Interior derecho	A. Italiano	14/4/1946 1-1 U. Esp.	28/12/1946 2-2 U. Chile	26	16	1	—
Alvarez, Luis Hernán	Centro- delantero	Amateur (Curicó)	18/5/1958 5-1 Ferrob.	26/2/1966 0-3 G. Cross	146	102	8	2
Antezana, Claudio	Central izquierdo	Amateur (Arica)	7/10/1962 4-1 Wander.	21/12/1963 4-2 Coquimbo	11	—	2	1
Arancibia, Carlos	Interior izquierdo	Badminton	23/5/1937 2-0 U. Esp.	23/7/1939 1-2 U. Chile	23	27	3	2
Arancibia, Manuel	Interior derecho	Badminton	23/5/1937 2-0 U. Esp.	23/7/1939 1-2 U. Chile	25	12	3	2
Aranda, Juan	Alero derecho	Amateur (Santiago)	25/7/1943 2-0 U. Chile	9/1/1955 0-0 UC	212	72	12	3
Araneda, Carlos	Lateral derecho	Inferiores	18/4/1971 2-2 Wander.	19/12/1971 1-3 Lota Schw.	17	—	1	—
Araneda, Luis	Alero derecho	Inferiores	29/11/1970 2-2 G. Cross	29/11/1970 2-2 G. Cross	1	—	1	1
	Alero derecho	Lota Schw.	1/9/1974 1-0 Antof.		28	7	1	—
(Total)					29	7	2	1
Aravena, Orlando	Medio defensivo	Palestino	8/5/1966 3-1 Calera	3/1/1970 0-0 G. Cross	63	4	4	—
Araya, Fernando	Arquero	S. National	11/10/1942 2-2 U. Chile	28/11/1945 4-0 Audax	23	—	4	1
Araya, Manuel	Arquero	Inferiores	30/6/1968 1-2 S. M.	19/12/1971 1-3 Lota Schw.	66	—	4	1
Arcos, Dionisio	Back izquierdo	Inferiores	14/4/1939 4-2 U. Esp.	9/6/1940 2-2 S. M.	7	—	2	1
Arévalo, Sebastián	Lateral izquierdo	Amateur (Temuco)	14/4/1946 1-1 U. Esp.	1/6/1946 1-5 S. Morn.	5	—	1	—

	Puesto	Procedencia	Debut	Despedida	PJ	Goles	Temp.	Títulos
Arias, José Santos	Interior derecho	Amateur (Victoria)	16/7/1950 2-2 Everton	4/1/1953 0-3 Audax	44	9	3	—
Astudillo, Pablo	Alero izquierdo	Inferiores	17/7/1966 0-0 O'Hig.	23/12/1967 2-2 La Serena	24	5	2	—
Atlagich, Carlos	Centrohalf	Badminton	23/6/1940 2-3 UC	9/11/1940 0-3 UC	6	—	1	—
Bahamondes, Juan	Half izquierdo	Inferiores	4/10/1936 3-1 S. M	4/10/1936 3-1 S. M.	1	—	1	—
Bascuñán, Togo	Half izquierdo	Fundador	9/9/1933 3-1 M Star	9/9/1933 3-1 M. Star	1	—	1	—
Bastidas,	Arquero	Amateur (Temuco)	8/6/1938 7-6 Bádmin.	7/7/1938 2-6 Magall.	4	—	1	—
Beiruth, Elson	Centro derecho	Flamengo (Brasil)	4/4/1965 3-1 Audax	16/12/1972 1-1 Huachi.	237	110	8	2
Beizaga, Juan	Alero izquierdo		7/7/1940 2-0 U. Esp.	15/6/1941 2-2 S. M.	11	4	2	1
Bello, Bernardo	Alero izquierdo	Amateur (Quillota)	2/5/1954 3-4 G. Cross	25/10/1964 1-2 Calera	206	49	11	3
Benavides,	Alero izquierdo		5/8/1933 1-3 Magall.	13/8/1933 4-2 Bádmin.	2	—	1	—
Bravo, Alberto	Alero derecho	Audax Italiano	3/9/1933 7-2 Audax	4/11/1934 3-3 Bádmin.	7	6	2	—
Bravo, Jaime	Centro-delantero	Inferiores	12/7/1964 2-0 Ferrob.	23/12/1967 2-2 La Serena	33	21	3	—
Bustamante, Plinio	Zaguero central	Inferiores	1/6/1952 3-1 Wander.	26/6/1958 1-5 G. Cross	35	—	6	2
Buzeta, Joaquín	Alero derecho	Inferiores	24/1/1974 1-3 Calera	17/2/1974 3-3 Wander.	3	—	1	—
Caballero, Félix	Arquero	Amateur Concepción	12/5/1935 4-3 Stgo.	7/11/1937 5-0 Wander.	5	—	3	1
Cabrera, Angel	Arquero	Deportes Concepción	1/2/1975 2-1 U. Chile	1/2/1975 2-1 U. Chile	1	—	1	—
Cáceres,	Medio defensivo		15/1/1966 4-5 Everton	12/2/1966 3-3 S. Luis	2	—	1	—
Campos, Fernando	Centro-delantero	Wanderers	30/9/1951 2-2 Everton	27/9/1953 3-2 Rangers	49	19	3	1

Campos, José	Lateral derecho	Inferiores	18/4/1948 2-2 UC	30/11/1953 3-1 U. Esp.	100	—	6	1
Camus, Eduardo	Lateral izquierdo	Bádminton	12/5/1935 4-3 Stgo.	1/8/1943 7-1 S. Morn.	98	—	9	3
Candia, Eustaquio	Centro-delantero	Everton	16/7/1950 2-2 Everton	29/4/1951 2-2 U. Chile	9	1	2	—
Caris, Jorge	Medio defensivo	Inferiores	9/6/1957 2-1 Rangers	16/6/1957 2-3 S. Luis	2	—	1	—
Carmona, Arturo	Centrohalf	Magallanes	23/5/1937 2-0 U. Esp.	6/11/1938 4-3 Magall.	21	12	2	1
Carrasco, Eduardo	Alero derecho	Amateur (Concepción)	11/6/1944 4-1 U. Chile	18/6/1944 1-1 Everton	2	1	1	1
Carrasco, Isaac	Lateral izquierdo	Audax	2/5/1954 3-4 G. Cross	11/11/1959 1-2 U. Chile	127	2	6	1
Carvalho, Luis	Centro-delantero	Inferiores	5/8/1933 1-3 Magall.	7/7/1935 2-3 U. Esp.	18	26	3	—
Castañeda, Gerardo	Lateral izquierdo	Palestino	12/4/1970 0-1 UC	20/2/1974 0-2 U. Chile	86	8	4	2
Castro, Mario	Alero izquierdo	S. Morning	18/4/1948 2-2 UC	24/10/1954 0-2 Palestino	125	37	7	1
Caszely, Carlos	Alero derecho	Inferiores	30/7/1967 0-0 S. Morn.	24/6/1973 3-2 Palestino	116	66	7	2
Cavada, Sergio	Arquero	Inferiores	18/6/1967 3-4 Calera	18/6/1967 3-4 Calera	1	—	1	—
Cejas, Eduardo	Central izquierdo	Amateur (Iquique)	11/8/1964 2-0 Magall.	28/11/1964 0-4 U. Esp.	13	—	1	—
Clariá, Oscar	Central izquierdo	Atlanta (Argentina)	15/5/1966 1-1 Everton	23/12/1967 2-2 La Serena	43	—	2	—
Clavero, Guillermo	Interior derecho	Everton	20/7/1947 3-3 Wander.	23/11/1947 2-1 U. Chile	10	1	1	1
Contreras, Armando ("Norton")	Interior izquierdo	Inferiores	16/4/1939 4-2 U. Esp.	9/6/1946 0-2 Everton	113	57	8	3
Cortés, Francisco	Central derecho	Inferiores	29/9/1974 1-1 Magall.		1	—	1	—
Cortés, Homero	Lateral derecho	La Serena	21/10/1956 1-0 San Luis	25/5/1958 1-1 Audax	10	—	3	1

	Puesto	Procedencia	Debut	Despedida	PJ	Goles	Temp.	Títulos
Cortés, Roberto	Arquero	Amateur María Elena	5/8/1933 1-3 Magall.	4/10/1936 3-1 S. Morn.	25	—	4	—
Cortés,	Lateral derecho	Everton	10/9/1944 0-1 Wander.	10/9/1944 0-1 Wander.	1	—	1	1
Cremaschi, Atilio	Interior derecho	U. Española	2/5/1953 1-1 G. Cross	17/8/1958 1-1 U. Chile	108	39	6	2
Crisosto, Julio	Centro- delantero	U. Católica	1/9/1974 1-0 Antof.		27	28	1	—
Cruz, Humberto	Central derecho	S. Morning	12/5/1963 3-0 San Luis	5/12/1971 0-2 Antof.	259	4	9	2
Cubillos, Carlos	Alero derecho	Inferiores	5/9/1948 2-1 S. Morn.	3/12/1949 3-3 Badmin.	14	9	2	—
Chaparro, Ernesto	Back derecho		5/8/1933 1-3 Magall.	15/8/1934 8-0 Ferrov.	9	1	2	—
Dávila, Fidel	Centro- delantero	Amateur (Iquique)	29/9/1974 1-1 Magallanes		1	—	1	—
Decaria, Raúl	Lateral izquierdo	Argentinos Jr. (Argentina)	27/4/1969 3-4 U. Esp.	7/1/1970 3-5 U. Esp.	26	—	1	—
Diano, Obdulio	Arquero	S. National Juventus	3/8/1941 5-1 Magall.	14/11/1943 0-2 S. Morn.	42	—	3	1
Díaz, Carlos	Alero izquierdo	Rangers	18/4/1971 2-2 Wander.	14/11/1971 1-1 La Serena	22	4	1	—
Díaz, Pablo	Central izquierdo	Lota Schwager	29/9/1974 1-1 Magallanes		6	—	1	—
Díaz, Roberto	Half izquierdo	Inferiores	25/9/1933 4-0 S. Nation.	1/10/1933 2-1 G. Cross	2	—	1	—
Domínguez, Alfonso	Centro- delantero	U. Española	4/6/1939 4-1 G. Cross	23/11/1947 2-1 U. Chile	157	117	9	4
Donoso,	Back izquierdo		3/6/1935 5-2 Badmin.	3/6/1935 5-2 Badmin.	1	—	1	—
Echeverría, Armando	Alero derecho	Inferiores	5/11/1933 1-2 Magall.	5/11/1933 1-2 Magall.	1	—	1	—
Elissetche, Germán	Centro- delantero	Lota Schw.	29/9/1974 1-1 Magall.		10	4	1	—
Erazo, Valentín	Arquero	Unión	17/9/1939	27/7/1941				

Ermilio, José	Half derecho	S. National Juventus	14/9/1941 2-2 Magall.	5/7/1942 0-2 S. Morn.	3	—	2	1
Escuti, Misael	Arquero	Bádminton	14/4/1946 1-1 U. Esp.	17/10/1964 2-3 UC	417	—	17	4
Espinoza, Carlos	Half derecho	Inferiores	3/9/1933 7-2 Audax	27/10/1935 2-0 U. Esp.	2	—	2	—
Espinoza, Héctor	Lateral izquierdo	Inferiores	29/5/1955 3-4 Everton	1/8/1957 2-1 Wander.	13	—	3	1
Estay, Miguel	Half izquierdo	Inferiores	1/9/1935 4-5 Audax	1/9/1935 4-5 Audax	1	—	1	—
Farías, Arturo	Back centro	S. Morning	18/4/1948 2-2 UC	4/1/1958 0-2 Wander.	245	23	10	3
Fernández, Arturo	Back izquierdo	Universitario (Lima)	29/9/1940 3-1 U. Chile	29/6/1941 2-2 U. Esp.	9	—	2	1
Fernández, Manuel	Back izquierdo		8/7/1934 6-1 C. Walker	9/12/1934 5-1 U. Esp.	7	—	1	—
Fernández, Pedro	Arquero	U. Española	22/11/1936 3-1 Magall.	18/12/1938 6-1 U. Chile	17	—	3	1
Ferrer,	Centro-delantero	Inferiores	10/7/1949 3-3 U. Esp.	10/7/1949 3-3 U. Esp.	1	—	1	—
Figueroa, Jorge	Alero derecho	Inferiores	30/6/1940 5-2 Audax	30/6/1940 5-2 Audax	1	—	1	—
Figueroa, Manuel	Interior derecho	Amateur (Tocopilla)	5/7/1952 3-1 G. Cross	21/11/1953 1-2 S. Morn.	6	4	2	1
Flores, Segundo	Half derecho	Magallanes	8/6/1938 7-6 Badmin.	8/11/1942 1-1 Audax	68	15	5	2
Frojuelo, Roberto	Alero izquierdo	River Plate	19/4/1964 1-2 San Luis	18/11/1965 1-0 S. Morn.	38	15	2	—
Fuenzalida, Guillermo	Back centro	U. Española	23/5/1943 1-2 U. Esp.	18/4/1948 2-2 UC	61	1	5	1
Fuenzalida, Pedro	Arquero	Amateur (Ñuñoa)	16/4/1939 4-2 U. Esp.	20/5/1939 3-2 UC	2	—	1	1
Fuica, Rigoberto	Medio defensivo	Inferiores	23/2/1963 1-0 Everton	23/2/1963 1-0 Everton	1	—	1	—
Fujiwara, Luis	Centro-delantero	Bádminton	10/10/1943 4-3 S. Nation.	14/11/1943 0-2 S. Morn.	5	4	1	—

	Puesto	Procedencia	Debut	Despedida	PJ	Goles	Temp.	Títulos
Galindo, Mario	Lateral derecho	Inferiores	25/4/1971 2-2 O'Hig.		91	6	4	1
Gamboa, Miguel Angel	Atacante de enlace	Lota Schwager	1/9/1974 1-0 Antof.		32	14	1	—
Gangas, Juan Carlos	Alero	U. de Chile	28/4/1968 2-2 Audax	27/1/1971 2-1 U. Esp.	64	16	3	1
García, Fernando	Lateral derecho	Inferiores	6/12/1969 4-1 Antof.	26/4/1970 1-2 U. Esp.	2	—	2	1
García, Héctor	Centro half	Inferiores	13/6/1937 5-2 S. Morn.	13/6/1937 5-2 S. Morn.	1	—	1	1
García, Pedro	Atacante de enlace	U. Española	6/8/1972 3-0 G. Cross	6/8/1972 3-0 G. Cross	1	—	1	1
García, René	Lateral izquierdo	Inferiores	16/9/1950 2-0 G. Cross	29/4/1951 2-2 U. Chile	4	—	2	—
García, Rolando	Lateral derecho	Deportes Concepción	1/9/1974 1-0 Antof.		25	—	1	—
Godoy, Adán	Arquero	Amateur (Vallenar)	12/5/1957 4-4 Magall.	7/7/1957 0-2 U C	6	—	1	—
Gómez, Andrés	Alero izquierdo	Inferiores	12/10/1969 0-0 Audax	13/12/1969 4-1 Rangers	5	1	1	—
González, Aurelio	Alero derecho		8/7/1934 6-1 C. Walker	4/10/1936 3-1 S. Morn.	22	20	3	—
González, Enrique	Central derecho	Amateur (Curicó)	14/5/1960 2-1 Magall.	4/11/1961 2-2 U. Chile	35	1	2	1
González, José	Lateral izquierdo	Inferiores	16/10/1960 2-2 O'Hig.	31/8/1969 1-0 Antof.	179	2	10	2
González, Oscar	Half izquierdo	Amateur Valparaíso	8/7/1934 6-1 C. Walker	1/9/1935 4-5 Audax	7	—	2	—
González, Rafael	Zaguero c. derecho	Inferiores	6/12/1969 4-1 Antof.		156	—	6	2
Guerrieri, José	Back centro	S. National Juventus	8/6/1942 6-1 G. Cross	4/10/1942 2-1 S. Morn.	6	—	1	—
Guevara, Gastón	Central derecho	Inferiores	12/5/1957 4-4 Magall.	10/3/1963 3-5 S. Luis	100	—	6	1
Hermosilla, Miguel	Medio de creación	Alianza (El Salvador)	12/4/1970 0-1 U.C.	8/11/1970 1-2 Wander	26	2	1	1

Hernández, Guillermo	Centro- delantero		1/9/1935 4-5 Audax	4/10/1936 3-1 S. Morn.	6	2	2	—
Herrera, Eduardo	Lateral izquierdo	Wanderers	16/10/1974 1-2 Wander.		12	1	1	—
Herrera, Jorge	Alero izquierdo	Inferiores	12/6/1960 3-1 Palestino	16/6/1960 1-2 U. Chile	2	1	1	1
Herrera, Jorge Fernando	Interior derecho	Inferiores	1/8/1957 2-1 Wander.	1/8/1957 2-1 Wander.	1	—	1	—
Herrera, Leonel	Zaguero c. izquierdo	Inferiores	9/7/1967 2-1 Palestino		180	11	8	2
Herrera, Roberto	Half derecho	Inferiores	9/6/1946 0-2 Everton	13/11/1948 4-2 S. Nation.	4	—	3	1
Hormazábal, Enrique	Medio creación	S. Morning	6/5/1956 1-0 Ferrob.	19/2/1966 1-2 O'Hig.	178	85	10	3
Hormazábal, Francisco	Half derecho	Inferiores	1/6/1941 5-1 UC	3/12/1949 3-3 Bádmin.	78	13	8	3
Ibaceta, Luis H.	Alero derecho	Inferiores	8/9/1946 2-0 U. Chile	13/6/1948 1-1 Iberia	15	3	3	1
Jara, Carlos	Arquero	Inferiores	2/7/1949 2-3 Audax	2/7/1949 2-3 Audax	1	—	1	—
Jiménez, Rubén	Centro- delantero	A. Italiano	16/9/1950 2-0 G. Cross	28/10/1951 2-3 Audax	18	9	2	—
Jiménez, Walter	Medio de creación	Independiente	12/5/1963 3-0 San Luis	7/1/1967 2-1 Palestino	101	31	4	1
Josellato, José	Centro half	Racing (Argentina)	30/5/1943 7-1 UC	14/11/1943 0-2 S. Morn.	17	—	1	—
Koscina, Juan	Medio de creación	La Serena	26/4/1970 1-2 U. Esp.	23/7/1972 3-1 U. Chile	28	4	3	2
Kusmanic, Simón	Arquero	San Bernardo Central	8/5/1966 3-1 U. Calera	7/1/1970 3-5 U. Esp.	50	—	4	—
Lamour, Manuel	Interior izquierdo	Inferiores	12/5/1935 4-3 Santiago	1/11/1935 1-1 Santiago	10	2	1	—
Lara, Alfonso	Medio	Lota Schwager	22/7/1973 1-0 Antof.		32	3	2	—
Lara, Mario	Arquero	Magallanes	1/4/1972 6-0 Everton	27/8/1972 4-2 Huachi.	4	—	1	1

	Puesto	Procedencia	Debut	Despedida	PJ	Goles	Temp.	Títulos
León, Víctor	Back derecho	Inferiores	11/7/1937 4-2 Audax	11/7/1937 4-2 Audax	1	—	1	1
Lepe, Hugo	Centro izquierdo	S. Morning	12/5/1963 3-0 San Luis	23/12/1967 2-2 La Serena	100	1	5	1
Liberona, Juan	Centro izquierdo	Huachipato	23/6/1963 2-0 Everton	6/12/1963 1-1 S. Felipe	3	2	1	1
Lira, Osvaldo	Half izquierdo	G. Cross	1/11/1935 3-3 Santiago	28/11/1937 3-3 Badmin.	9	—	3	1
Livingstone, Sergio	Arquero	U. Católica	23/6/1957 2-3 Ferrob.	28/12/1957 4-5 Audax	17	—	1	—
Loézar, Raimundo	Arquero	Inferiores	1/10/1933 2-1 G. Cross	12/8/1934 8-0 S. Nation.	7	—	2	—
López, Humberto	Alero izquierdo	Amateur (La Calera)	4/6/1949 0-2 UC	30/7/1949 0-0 Iberia	5	5	1	—
López, Pedro Hugo	Alero izquierdo	Amateur (La Calera)	14/4/1946 1-1 U. Esp.	27/11/1948 4-2 Badmin.	63	25	3	1
Lorca, Clodomiro	Back izquierdo		5/8/1933 1-3 Magall.	5/11/1933 1-2 Magall.	7	—	1	—
Lorca, Mario	Centro-delantero	Inferiores	18/4/1948 2-2 UC	27/11/1948 4-2 Badmin.	23	13	1	—
Luco, Roberto	Alero derecho	Badminton	30/8/1936 3-2 U. Esp.	2/7/1939 4-1 S. Nation.	16	3	4	2
Machuca, Manuel	Lateral izquierdo	Inferiores	9/6/1946 0-2 Everton	7/12/1951 0-1 U. Chile	119	—	6	1
Manriquez,	Interior izquierdo		1/11/1939 7-0 Badmin.	5/11/1939 4-3 G. Cross	2	1	1	1
Martínez,	Alero izquierdo	Amateur (Quilpué)	27/11/1948 4-2 Badmin.	27/11/1948 4-2 Badmin.	1	—	1	—
Mascaró, Javier	Arquero	Everton	16/7/1950 2-2 Everton	16/7/1950 2-2 Everton	1	—	1	—
Mayanés, Luis	Alero derecho	U. Católica	19/5/1951 5-3 Ferrob.	24/6/1951 1-2 Everton	5	—	1	—
Mazza, Vicente	Alero derecho	Independiente (Argentina)	18/5/1968 4-2 Palestino	4/1/1969 3-4 U. Esp.	5	—	1	—
Medel, Sergio	Medio de	Inferiores	15/11/1969	7/1/1970				

Medina, Oscar	Volante defensivo	G. Cross	8/6/1938 7-6 Bádmin.	28/9/1947 3-0 G. Cross	150	1	10	4
Messen, Sergio	Atacante de enlace	U. Católica	22/4/1971 2-2 O'Hig.	20/2/1974 0-2 U. Chile	91	30	3	1
Miranda, José	Interior derecho		22/10/1933 2-0 U. Esp.	22/10/1933 2-0 U. Esp.	1	—	1	—
Miranda, Rosamel	Volante de apoyo	Amateur (Santiago)	4/12/1946 0-2 G. Cross	3/12/1949 3-3 Bádmin.	60	1	4	1
Mondaca, Juan	Volante defensivo		21/5/1946 4-0 Iberia	21/5/1946 4-0 Iberia	1	—	1	—
Montalva, Oscar	Lateral derecho	Inferiores	14/6/1959 1-2 Wander.	20/4/1969 3-2 Palestino	192	—	11	2
Montero, Juan	Half derecho	G. Cross	8/7/1934 6-1 C. Walker	18/12/1938 6-1 U. Chile	46	1	5	1
Morales, Pedro	Centro- delantero		29/4/1951 2-2 U. Chile	25/5/1952 0-1 U. Chile	20	8	2	—
Morales, Víctor	Back derecho	Amateur	8/7/1934 6-1 C. Walker	4/10/1936 3-1 S. Morn.	18	—	3	—
Moreno, Mario	Alero derecho	Inferiores	2/12/1955 2-6 Everton	23/12/1967 2-2 La Serena	282	91	13	3
Muñoz, Ciro	Interior izquierdo	Inferiores	24/10/1942 6-0 UC	1/11/1942 0-1 Bádmin.	2	1	1	—
Muñoz, Fabián	Centro- delantero	Guaraní (Paraguay)*	18/6/1966 0-0 U. Esp.	26/6/1966 1-1 G. Cross	2	1	1	—
Muñoz, Gilberto	Volante defensivo	Inferiores	11/6/1944 4-1 U. Chile	28/12/1952 1-1 U. Esp.	129	2	9	2
Muñoz, Hugo	Central derecho	Amateur (Curicó)	6/9/1964 0-0 La Serena	26/2/1966 0-3 G. Cross	6	—	2	—
Muñoz, Manuel	Interior izquierdo	Amateur (Tocopilla)	29/5/1949 3-3 G. Cross	30/11/1958 0-3 Everton	189	120	10	3
Navarro, Fernando	Central izquierdo	Inferiores	14/9/1958 3-4 Wander.	19/1/1963 3-6 U. Chile	88	—	5	1
Navarro, Pedro	Alero izquierdo		3/9/1944 0-1 Audax	9/6/1946 0-2 Everton	5	—	3	1
Navarro, Sergio	Lateral izquierdo	U. de Chile	23/5/1965 1-3 Wander.	17/9/1967 1-1 Audax	31	—	3	—

	Puesto	Procedencia	Debut	Despedida	PJ	Goles	Temp.	Títulos
Navarro, Sergio	Alero izquierdo		8/7/1951 3-3 U. Esp.	12/10/1951 1-1 G. Cross	10	5	1	—
Nef, Adolfo	Arquero	U. de Chile	24/6/1973 3-2 Palestino		67	—	2	—
Nicolás, Heraldo	Centro-delantero	Amateur (Copiapó)	26/7/1964 0-3 Audax	17/10/1964 2-3 UC	8	2	1	—
Núñez, Rogelio	Lateral izquierdo	Inferiores	27/11/1948 4-2 Badmin.	7/7/1957 0-2 UC	104	—	9	2
Olguín, José Miguel	Alero izquierdo	Fundador	3/9/1933 7-2 Audax	1/11/1935 3-3 Santiago	20	3	3	—
Ónzari, Miguel Angel	Arquero	Vélez Sarsfield (Argentina)	19/3/1972 4-3 Antof.	20/12/1972 3-1 U. Calera	31	—	1	1
Orellana, Juan Carlos	Alero izquierdo	G. Cross	22/9/1974 1-1 Concep.		20	2	1	—
Orellana, Raúl	Alero derecho	Inferiores	25/4/1964 1-0 Wander.	15/1/1966 4-5 Everton	8	—	2	—
Orrego, Luis	Centrohalf	Amateur Rancagua	8/7/1934 6-1 C. Walker	27/9/1936 2-2 Badmin.	29	1	3	—
Ortiz, Mario	Medio defensivo	Palestino	18/5/1958 5/1 Ferrob.	26/2/1966 0-3 G. Cross	185	—	8	2
Osorio, Fernando	Alero derecho	Lota	19/3/1972 4-3 Anto.	20/2/1974 0-2 U. Chile	61	12	2	1
Óviedo, Sergio	Volante defensivo	Amateur (Traiguén)	7/8/1955 3-1 Wander.	30/11/1958 0-3 Everton	71	—	4	1
Oyarzún, Luis	Interior derecho	Amateur (Temuco)	20/4/1946 0-0 Badmin.	2/11/1947 1-1 U. Esp.	17	9	2	1
Páez, Guillermo	Medio defensivo	Lota	1/4/1972 6-0 Everton		89	3	3	1
Pastene, José	Centrohalf	Wanderers	8/6/1938 7-6 Badmin.	28/11/1945 4-0 Audax	137	—	8	3
Peña, Caupolicán	Lateral derecho	Amateur Victoria	3/6/1951 2-1 Wander.	8/12/1962 4-4 Ferrob.	221	6	12	3
Peñaloza, Jorge	Interior izquierdo	Amateur (Santiago)	20/6/1943 8-2 S. Nation.	3/12/1949 3-3 Badmin.	131	40	7	2
Pérez, Carlos	Medio	Inferiores	2/9/1962	5/12/1962				

Pino, Domingo	Lateral izquierdo	Magallanes	14/4/1946 1-1 U. Esp.	20/8/1949 8-1 Bádmin.	61	—	4	1
Pinto, Pedro	Alero izquierdo	Inferiores	22/11/1969 1-3 Magall.	2/1/1971 4-1 Lota	10	1	2	1
Piña, Lisandro	Centrohalf		5/8/1933 1-3 Magall.	5/11/1933 1-2 Magall.	7	1	1	—
Piña,	Volante defensivo		28/8/1948 2-3 G. Cross	10/10/1948 1-3 U. Esp.	3	—	1	—
Piriz, José María	Central izquierdo	Emelec (Ecuador)	28/4/1968 2-2 Audax	19/7/1970 1-4 U. Chile	49	—	3	1
Pizarro, Mario	Arquero	Amateur (V. del Mar)	1/6/1952 3-1 Wander.	2/5/1954 3-4 G. Cross	14	—	3	1
Plaza, Miguel	Interior izquierdo	Inferiores	24/11/1945 1-1 U. Chile	17/5/1947 1-0 Iberia	4	—	3	1
Portillo, Abdón	Centro izquierdo	Amateur (Chuqui.)	12/8/1962 3-0 Ferrob.	8/12/1962 4-4 Ferrob.	16	10	1	—
Ramírez, Jaime	Alero izquierdo	Español, de Barcelona	8/5/1954 3-1 Magall.	4/1/1958 0-2 Wander.	84	28	4	1
Ramírez, Juan	Alero derecho	Inferiores	3/5/1959 3-3 La Serena	2/12/1961 4-2 UC	10	1	3	1
Ramírez, Sergio	Medio defensivo	Inferiores	19/12/1964 2-4 G. Cross	19/12/1971 1-3 G. Cross	160	11	8	1
Rebolledo, Enrique	Interior derecho	Inferiores	1/6/1940 2-5 G. Cross	9/6/1940 2-2 S. Morn.	2	—	1	—
Recabarren, Juan	Interior izquierdo	Inferiores	15/7/1934 8-0 Ferrov.	9/11/1934 5-1 U. Esp.	4	—	1	—
Recabarren, Sergio	Central izquierdo	Ferrobád.	12/6/1960 3-1 Palestino	11/11/1961 3-4 Audax	5	—	2	1
Rivas, Luis	Alero izquierdo	Inferiores	9/6/1963 0-1 Rangers	7/11/1965 1-3 Audax	11	1	2	1
Robledo, Eduardo	Volante de apoyo	Newcastle (Inglaterra)	13/6/1953 6-1 Iberia	26/6/1958 1-5 G. Cross	80	—	5	2
Robledo, Jorge	Centro-delantero	Newcastle (Inglaterra)	31/5/1953 4-0 Ferrob.	30/11/1958 0-3 Everton	153	84	5	2
Rodríguez, Hernán	Medio defensivo	Naval	26/12/1954 3-4 Ferrob.	2/10/1960 1-2 Palestino	115	14	7	2

	Puesto	Procedencia	Debut	Despedida	PJ	Goles	Temp.	Títulos
Rodríguez, José	Lateral izquierdo	Inferiores	15/12/1962 3-1 Rangers	4/10/1964 1-2 U. Chile	7	—	3	1
Rodríguez, Mario	Centro-delantero	Independiente (Argentina)	28/4/1968 2-2 Audax	7/1/1970 3-5 U. Esp.	52	28	2	—
Rodríguez, Romilio	Medio defensivo	Inferiores	22/12/1968 3-2 U. Esp.	29/11/1969 0-0 Everton	11	—	2	—
Rojas, Eladio	Medio defensivo	River Plate	4/4/1965 3-1 Audax	7/1/1967 2-1 Palestino	37	7	2	—
Rojas, Héctor	Centro-delantero	U. de Chile	4/6/1944 4-2 Wander.	25/8/1946 2-2 UC	25	13	3	1
Rojas, Roberto	Puntero izquierdo	Amateur (Copiapó)	17/10/1965 1-1 San Luis	27/12/1966 1-1 S. Morn.	37	13	2	—
Rojas, Tomás	Alero izquierdo	Amateur (Tocopilla)	24/5/1936 3-3 U. Esp.	26/7/1947 1-1 U. Esp.	161	69	12	5
Romo, Mario	Half derecho	Inferiores	8/10/1944 4-1 Badmin.	1/6/1946 1-5 S. Morn.	20	2	3	1
Rosti6n, Naín	Back centro	Inferiores	29/5/1949 3-3 G. Cross	23/9/1951 4-2 Iberia	19	—	2	—
Rubilar, Manuel	Lateral izquierdo	Lota	19/3/1972 4-3 Antof.		50	1	3	1
Ruz, Carlos	Alero derecho	Amateur (Curicó)	23/5/1943 1-2 U. Esp.	23/5/1943 1-2 U. Esp.	1	—	1	—
Saavedra, Guillermo	Centrohalf	Amateur (Rancagua)	22/10/1933 2-0 U. Esp.	22/10/1933 2-0 U. Esp.	1	—	1	—
Sabaj, José	Arquero	U. de Chile	4/6/1944 4-2 Wander.	27/11/1948 4-2 Badmin.	64	—	5	2
Sáez, Osvaldo	Volante de apoyo	Wanderers	17/7/1950 2-2 Everton	30/10/1955 1-1 G. Cross	103	3	6	1
Salazar, Mario	Arquero	Amateur (Famae)	3/10/1938 7-2 Badmin.	17/11/1940 3-5 Audax	17	—	3	1
Salazar, Raúl	Central derecho	O'Higgins	3/5/1959 3-3 La Serena	19/7/1959 1-1 U. Esp.	2	—	1	—
Salfate, Santiago	Lateral derecho	Amateur (Iquique)	8/6/1938 7-6 Badmin.	20/8/1944 1-5 Magall.	83	1	7	3
Salvadores, Juan	Alero derecho	Universitario (Concepción)	12/7/1955 1-1 G. Cross	2/12/1955 2-6 Everton	8	2	1	—

	Puesto	Procedencia	Debut	Despedida	PJ	Goles	Temp.	Titulos
Sánchez, Francisco	Half derecho		5/8/1933 1-3 Magall.	13/8/1933 4-2 Badmin.	2	—	1	—
Sánchez, Leonel	Alero izquierdo	U. de Chile	12/4/1970 0-1 UC	27/1/1971 2-1 U. Esp.	29	2	1	1
Sánchez, Raúl	Central izquierdo	Wanderers	4/4/1965 3-1 Audax	20/9/1966 4-2 Rangers	13	—	2	—
Sánchez, Segundo	Interior derecho	Inferiores	8/6/1952 0-1 Everton	10/1/1953 1-1 Magall.	7	—	1	—
Sánchez, Uberlindo	Centro-delantero	Schwager	16/4/1939 4-2 U. Esp.	20/5/1939 3-2 UC	2	—	1	1
Sánchez, D.	Interior derecho		13/8/1933 4-2 Badmin.	1/10/1933 2-1 G. Cross	4	1	1	—
San Juan, Amadeo	Half izquierdo	U. Española	24/5/1936 3-3 U. Esp.	1/12/1940 3-1 Badmin.	35	11	4	2
Santander, Efraín	Arquero	Amateur La Calera	22/9/1963 4-0 S. Morn.	19/12/1971 1-3 Lota	132	—	9	2
Santander, Ricardo	Medio de creación	Inferiores	29/11/1970 2-2 G. Cross	29/11/1970 2-2 G. Cross	1	—	1	1
Santibáñez, Javier	Atacante de enlace	San Antonio	24/10/1973 0-0 Naval		41	9	2	—
Schneeberger, Carlos	Alero izquierdo	Amateur (Temuco)	12/5/1935 4-3 Santiago	1/11/1935 3-3 Santiago	7	3	1	—
Schneeberger, Eduardo	Half izquierdo	Amateur (Temuco)	29/7/1934 5-1 Santiago	22/11/1936 3-1 Magall.	23	10	3	—
Sepúlveda, Emilio	Lateral derecho	Inferiores	3/5/1964 1-2 La Serena	15/1/1966 4-5 Everton	27	—	2	—
Sepúlveda, Ricardo	Centro-delantero	G. Cross	25/4/1964 1-0 Wander.	21/11/1964 4-2 Ferrob.	5	1	1	—
Serrano, Luis	Lateral derecho		6/5/1946 3-1 UC	18/12/1946 2-2 U. Chile	17	—	1	—
Silva, Alejandro	Lateral izquierdo	U. de Chile	19/4/1970 2-2 Magall.	17/2/1974 3-3 Wander.	48	2	4	2
Silva, Juan	Alero izquierdo	Inferiores	24/6/1973 3-2 Palestino	24/6/1973 3-2 Palestino	1	—	1	—
Socarraz, César	Interior derecho	Universitario (Linia)	9/6/1940 2-2 S. Morn.	14/11/1943 0-2 S. Morn.	69	33	4	1

	Puesto	Procedencia	Debut	Despedida	PJ	Goles	Temp.	Títulos
Solar, Víctor	Alero izquierdo	Inferiores	18/4/1971 2-2 Wander.	14/11/1971 1-1 La Serena	9	2	1	—
Solis, Hugo	Atacante de enlace	U. Católica	11/11/1974 2-1 S. Felipe		20	3	1	—
Sorrel, Enrique	Alero derecho	Audax	2/9/1934 1-1 D. Alemán	1/9/1945 1-3 S. Morn.	126	93	12	4
Soto, Carlos	Lateral izquierdo	Inferiores	14/12/1957 1-3 G. Cross	10/5/1959 2-2 Rangers	3	—	2	—
Soto, Eugenio	Arquero	Magallanes	25/9/1933 4-0 S. Nation.	25/9/1933 4-0 S. Nation.	1	—	1	—
Soto, Juan	Centro- delantero	Inferiores	28/7/1957 3-0 G. Cross	2/3/1963 1-2 G. Cross	114	86	6	1
	Centro- delantero	Andax	29/3/1969 4-3 UC	18/9/1969 1-2 O'Hig.	4	2	1	—
(Total)					118	88	7	1
Soto, Omar	Arquero	Inferiores	31/10/1965 2-1 G. Cross	26/2/1966 0-3 G. Cross	13	—	1	—
Storch, Ricardo	Arquero	San Luis	25/5/1967 2-3 Magall.	23/7/1967 2-4 U. Esp.	6	—	1	—
Subiabre, Guillermo	Centro- delantero	Amateur (Valparaíso)	29/7/1934 5-1 Santiago	12/8/1934 8-0 S. Nation.	5	4	1	—
Tamayo, Nemesio	Back izquierdo	U. Española	23/5/1937 2-0 U. Esp.	18/12/1938 6-1 U. Chile	15	—	2	1
Toro, Fernando	Medio defensivo	Magallanes	15/5/1966 1-1 Everton	23/12/1967 2-2 La Serena	21	2	2	—
Toro, Jorge	Medio de creación	Inferiores	29/6/1958 5-3 U. Esp.	27/12/1961 4-1 S. Morn.	52	17	4	1
	Medio de creación	Modena (Italia)	12/10/1971 3-0 Audax	8/12/1971 4-1 Concep.	8	1	1	—
(Total)					60	18	5	1
Torres, Arturo	Centro half	Magallanes	24/5/1936 3-3 U. Esp.	28/11/1937 3-3 Bádmín.	19	—	2	1
Torres, Domingo	Interior derecho	Inferiores	1/6/1947 2-0 S. Morn.	15/6/1947 1-0 G. Cross	3	—	1	1

Tossoni, Mario	Alero derecho	Racing (Argentina)	26/9/1943 2-0 Audax	14/11/1943 0-2 S. Morn.	7	4	1	—
Uribe, Luis	Alero izquierdo	Everton	24/10/1943 4-1 Magall.	3/9/1944 0-1 Audax	13	5	2	1
Urza, Francisco	Half derecho	U. Española	5/8/1933 1-3 Magall.	5/8/1933 1-3 Magall.	1	1	1	—
Valdenegro, Osvaldo	Back centro	Lord Cochrane (Concepción)	27/5/1945 0-1 Everton	23/12/1950 0-2 U. Chile	104	—	6	1
Valdés, Francisco	Alero izquierdo	Inferiores	1/6/1952 3-1 Wander.	22/1/1953 5-2 Iberia	11	3	1	—
	Medio de creación		27/5/1961 5-3 O'H.	27/12/1969 2-2 U. Chile	220	168	9	1
	Medio de creación	Antofagasta	19/3/1972 4-3 Antof.		90	39	3	1
(Total)					310	207	12	2
Valdivia, Guillermo	Interior izquierdo		5/8/1933 1-3 Magall.	15/8/1934 8-0 Ferrov.	8	4	2	—
Valdivia, Nicanor	Interior derecho		14/4/1946 1-1 U. Esp.	8/12/1946 0-1 Wander.	2	—	1	—
Valencia, Francisco	Arquero	Inferiores	23/11/1957 4-1 UC	30/5/1965 1-1 Calera	24	—	6	1
Valentini, Aldo	Lateral derecho	Wanderers	7/8/1966 0-0 S. Felipe	1/8/1972 1-2 Lota	174	—	7	2
Valenzuela, Jorge	Centro derecho	Inferiores	26/2/1966 0-3 G. Cross	15/11/1969 0-2 U. Esp.	75	14	5	—
Valjalo, Antonio	Volante de apoyo	U. Española	29/4/1951 2-2 U. Chile	21/8/1955 2-1 Magall.	71	2	5	1
Vargas, Abraham	Interior derecho		5/8/1933 1-3 Magall.	8/8/1934 6-1 C. Walker	5	3	2	—
Vaschetto, Eladio	Interior derecho	River Plate (Argentina)	30/8/1942 2-0 Audax	8/11/1942 1-1 Audax	6	1	1	—
Vásquez, Jorge	Back centro	Amateur (U. Sta. María)	26/9/1943 2-0 Audax	28/11/1945 4-0 Audax	43	—	3	1
Véliz, Leonardo	Alero izquierdo	U. Española	19/3/1972 4-3 Antof.		88	18	3	1

	Puesto	Procedencia	Debut	Despedida	PJ	Goles	Temp.	Títulos
Vergara, Juan	Interior derecho	Amateur (La Calera)	16/4/1939 4-2 U. Esp.	17/10/1942 1-2 S. Nation.	37	14	4	2
Vial, Julio	Interior derecho	Amateur (Talagante)	24/6/1951 1-2 Everton	1/11/1955 1-1 U. Esp.	31	11	4	1
Vidal, Hugo	Arquero	Inferiores	19/4/1970 1-4 U. Chile	19/4/1970 1-4 U. Chile	1	—	1	1
Videla,	Interior derecho	Inferiores	26/9/1945 0-2 S. Nation.	26/9/1945 0-2 S. Nation.	1	—	1	—
Villanueva, Sergio	Alero derecho	Inferiores	27/9/1970 1-2 Everton	27/9/1970 1-2 Everton	1	—	1	1
Villarroel, Charles	Volante defensivo	Inferiores	16/9/1951 1-0 S. Morn.	22/11/1958 2-3 U. Chile	78	—	7	2
Villarroel, Guillermo	Centro-delantero	Inferiores	28/11/1954 7-3 Magall.	25/8/1957 1-1 O'Hig.	10	5	3	—
Villarroel, Jaime	Alero derecho	Inferiores	24/10/1973 0-0 Naval	5/1/1974 1-1 Palestino	6	—	1	—
Welch, Conrado	Back derecho	U. Española	15/7/1934 8-0 Ferrov.	1/8/1937 7-2 Badmin.	31	—	4	1
Yávar, Jorge	Lateral derecho	Inferiores	8/5/1966 3-1 U. Calera	5/12/1970 1-4 Everton	22	—	4	1
Zamora, Artemio	Alero derecho	Inferiores	7/11/1937 5-0 Wander.	7/11/1937 5-0 Wander.	1	—	1	1
Zamorano, Rafael	Alero izquierdo	Inferiores	16/7/1950 2-2 Everton	14/12/1955 3-1 U. Esp.	26	10	3	1
Zapata, Elías	Half izquierdo	Inferiores	5/8/1933 1-3 Magall.	12/5/1935 4-3 Santiago	14	—	3	—
Zapata,	Half derecho	Amateur (Temuco)	8/6/1938 7-6 Badmin.	26/10/1938 2-3 S. Morn.	3	—	1	—
Zelada, Víctor	Centro-delantero	O'Higgins	8/5/1966 3-1 Calera	27/1/1971 2-1 U. Esp.	125	62	5	1
Zúñiga, Orlando	Interior derecho	Inferiores	1/6/1940 2-5 G. Cross	17/11/1940 3-5 Audax	2	—	1	—

Colo Colo *contra todos*

CUALQUIERA sea el sistema que se elija para ponderar la actuación de los 34 equipos que han actuado en los campeonatos de Primera División desde 1933 hasta 1974, se llegará a la misma conclusión: Colo Colo es el mejor de todos. Por suma de títulos, por suma de puntos, por ubicación en cada torneo, por producción ofensiva: siempre Colo Colo aparece en el primer lugar.

Esta meritoria ubicación, a través de 42 torneos, adquiere mayor relieve si se considera que siempre el equipo afronta los partidos en especiales condiciones de apremio, por la exigencia de su propio público y por el redoblado esfuerzo a que lo obliga cada adversario en la cancha: es cierto aquello de que "Colo Colo juega todos los domingos un clásico". Además, sobre él pesa la responsabilidad de ofrecer permanentemente un buen espectáculo, puesto que su actuación es la que moviliza a mayores masas de espectadores en todos los estadios.

Por último, hay un hecho que ha constituido una desventaja para Colo Colo en determinados momentos de su historia: la chilenización del cuadro. De acuerdo a la idea de sus fundadores, el club debe

representar lo auténticamente chileno. Tener extranjeros en el primer equipo constituía una traición a ese mandato de la fundación. Por eso es que el primer jugador foráneo recién aparece en Colo Colo en 1940 (el peruano César Socarras), en circunstancias que la contratación de argentinos ya era cosa habitual en todos sus rivales. Ni aún así lo toleraron los colocolinos, y, en 1944, el cuadro volvió a aparecer "chilenizado", en una tradición que se mantiene hasta hoy y que fue rota solamente en el periodo 1966-1972, que abre con la llegada del argentino Walter Jiménez y cierra con la partida del brasileño Elson Beiruth.

Con toda esa carga, Colo Colo es el más grande entre los grandes.

Y quienes más le han dado pelea son, precisamente, los otros cuadros grandes: Unión Española, Audax Italiano, Universidad de Chile y Universidad Católica. Estos son los equipos que siguen a Colo Colo en el cómputo total de los 42 años y son los únicos que en ese lapso han conseguido ganarles a los albos más de 50 puntos.

Pero ninguno de ellos puede amagar el reinado colocolino. Unión Española,

MIL QUINIENTOS. En toda su campaña de partidos oficiales, Colo Colo ha marcado 2568 goles. El de la escena es el número 1500. Un excelente centro de Luis Hernán Álvarez lo conecta Juan Soto con seco cabezazo que bate por cuarta vez a Contreras, meta de Everton. Seis a dos ganó Colo Colo este encuentro (Domingo 25 de junio de 1961).



que es el que más puntos le ha ganado (83), está todavía muy lejos. De 92 partidos que han jugado, los rojos ganaron 27 y Colo Colo 38. De modo que tendría que pasar mucho tiempo —y pasarle cosas muy malas a Colo Colo en ese tiempo— para que Unión aspirara a ganarle “el partido de la historia”.

Con todo, los de Santa Laura han sido los más serios rivales para los albos desde 1933. La terca rivalidad tuvo su aspecto más notable entre julio de 1947 y octubre de 1952: durante esos cinco años y tres meses, Colo Colo no pudo sacar una sola victoria de su tradicional adversario. Nadie tiene un récord como éste en el fútbol chileno: aguantarse más

DUELO DIFÍCIL: Aunque ha sido uno de los rivales más tercos, Audax Italiano sufrió severas goleadas a manos de Colo Colo, que lo ganó por 7 a 2 en tres oportunidades (1933, 1937, 1961) y por 7-1 en 1939. La escena muestra a Eduardo Camus cabeceando con Hernán Bolaños en el match en el que se produjo el segundo 7-2 (Domingo 21 de septiembre de 1937).



de cinco años sin perder con el equipo de las 11 estrellas. Pero eso no es todo en Unión, ya que el balance de los últimos diez años también le es favorable: entre 1964 y 1974 (incluidos ambos campeonatos) han jugado 32 partidos, de los cuales Unión ha ganado 12 y Colo Colo, 10.

El segundo gran adversario de Colo Colo ha sido Audax Italiano. Ambos han promovido un verdadero clásico del fútbol chileno, interrumpido en 1972 cuando la escuadra itálica empieza a participar en Segunda División. Hasta entonces fue un rival difícil, cualquiera fuese su posición en la tabla. Por algo los jugadores albos tomaron siempre con especial cuidado su encuentro con los verdes: no en vano fueron quienes les marcaron más goles (158). Y por algo Audax llegó al récord de marcarle a Colo Colo 5 goles en siete oportunidades.

El duelo, en todo caso, quedó cortado en 1972. Y quien debe tomar el lugar de Audax es Universidad de Chile, tercer “aspirante” al título colocolino. Los universitarios son, en efecto, los rivales más enconados de todos. A la “U”, más que a nadie, le interesa ganar su encuentro con los albos por sobre todas las cosas. Pueden perder un campeonato, pero no este partido. Siempre la “U” fue un adversario duro, incluso en los primeros años, cuando recibió duras goleadas y cuando estuvo sin poder ganarle a Colo Colo seis años: desde la segunda rueda de 1939 hasta la segunda rueda de 1944. Más tarde, en la época de sus equipos poderosos, Universidad de Chile pudo tomarse revancha y mantuvo a Colo Colo sin saborear la victoria durante casi tres años (1957-1960) y estableció superioridad en la década del 60. Pero no lo suficientemente amplia como para descontar el terreno perdido en los primeros años. Con todo, es el más fiero adversario de Colo Colo y el que le ha quitado puntos muy importantes: en 1950, en la antepenúltima fecha, lo ganó 2-0 y lo sacó de la lucha por el primer puesto, que quedó entre Unión Española y Everton; en 1959 le ganó el título de campeón en match de definición.

El partido Colo Colo-Magallanes, que debería seguir siendo el “clásico de los

clásicos" —y que no lo es por la declinación de la "Academia"—, es el que muestra a los albos en su mayor dimensión goleadora. En efecto, es a Magallanes a quien Colo Colo le ha marcado más goles en 42 años (222) y a quien le ha hecho las más espectaculares goleadas: 9-1 en 1939; 7-3 en 1940 y 6-1 en 1968. Con un agregado: ese 9-1 es el score más abultado conseguido por Colo Colo en todos los campeonatos. A pesar de la baja de Magallanes en los últimos años, sigue siendo un partido atractivo, en el que siempre hay goles: en 92 partidos que han jugado, sólo en tres ocasiones han empatado a cero. Todo un récord.

Salvo Unión Española, los demás grandes no dan muestras de poder pelearle el liderato histórico a Colo Colo. Audax ya no está; la "U" y Magallanes han mos-

trado una pronunciada declinación. Y el cuarto, Universidad Católica (que le ha ganado 51 puntos en 72 partidos), también está en Segunda División. Mientras estuvieron en Primera, los universitarios hicieron habitualmente un buen partido. Y eso sucedió desde el comienzo, pues, a pesar de su inexperiencia en 1939 (año del debut en el fútbol profesional), Colo Colo no pudo golearla (la cuenta más abultada fue 3-1), y al año siguiente la UC ganó los dos partidos del torneo, mérito que repitió en 1945 y 1949. Fueron, de todos modos, actuaciones circunstanciales, pues Colo Colo fue siempre más regular.

En suma, ningún pleito ha sido demasiado difícil para Colo Colo.

Ahora hay nuevos equipos en Primera División, y algunos de ellos (como Huachipato) tienen un buen promedio 'en

GOLEADAS: A su rival clásico, Magallanes, la escuadra alba le ha propinado las mayores goleadas. No en vano le ha marcado 223 goles. La última se produjo en 1968, durante el desarrollo del Metropolitano: 6-1. En la foto, "Chamaco" marca el segundo de la serie, aprovechando que Adison Aguilar no controla bien el balón (Domingo 21 de julio de 1968).



el duelo con los albos. Pero están muy nuevos como para entrar a la historia de la División de Honor.

(Lo que sigue, es el desarrollo cronológico total de los partidos jugados por Colo Colo contra todos los equipos que han participado en torneos de Primera División, seguido de una tabla con los totales de esos encuentros y el rendimiento de cada cuadro frente a los albos.)

PORTENOS: *Wanderers* también se cuenta entre los grandes rivales de Colo Colo. Sin embargo, los porteños nunca han podido golear y sólo en dos ocasiones han podido marcar más de tres goles (4-3 en 1953 y 4-3 en 1958). Colo Colo, en cambio, ha llegado a marcadores muy holgados. En la foto, Luis Hernán Álvarez cabecea sobre Sanguinetta y habilita a Mario Moreno, que marcará el cuarto gol del 6-2 albo (Sábado 9 de febrero de 1963).



EL MAS DURO: Unión Española y Colo Colo han protagonizado desde 1933 un duelo apretadísimo que sólo se interrumpió en 1939. Los rojos son el más temible adversario para el cuadro albo, que estuvo sin ganarlo desde 1947 a 1952. La escena corresponde al match de la segunda rueda de 1946, último que Colo Colo gana en seis años. Aranda marca el primero de sus tres goles a Hernán Fernández. 4-1 ganaron los albos (Sábado 10 de agosto de 1946).



1933-1953

	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953
Audax	7-2 — —	3-4 — —	3-3 4-5 —	2-3 1-5 —	4-2 7-2 —	3-4 4-5 —	7-1 4-2 2-3	5-2 3-5 —	3-0 3-3 —	2-0 1-1 —	2-0 2-0 —	0-1 3-1 —	0-2 4-0 —	3-3 0-2 1-2	1-2 2-3 —	0-1 2-2 —	2-3 1-2 —	1-1 4-1 —	3-1 2-3 3-0	1-1 3-3 0-3	6-0 2-1 —
Badminton	4-2 — —	3-3 — —	5-2 0-2 —	2-3 2-2 —	7-2 3-3 —	7-6 7-2 —	1-5 4-3 7-0	5-2 3-1 —	5-4 — —	4-2 0-1 —	0-0 0-3 —	3-0 4-1 —	4-3 2-1 —	0-0 2-1 —	4-2 1-1 —	3-1 4-2 —	8-1 3-3 —	— — —	— — —	— — —	— — —
C. Walker	—	6-1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
D. Alemán	—	1-1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Everton	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	1-1 3-0	0-1 5-1	0-2 2-1	2-0 3-1	2-1 1-1	0-1 1-2	2-2 0-0	1-2 2-2	0-1 3-3	2-1 3-1
Ferrobad.	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	2-1 2-3	5-3 3-1	1-2 2-3	4-0 3-3
Ferrov.	—	8-0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Green C.	2-1 — —	5-3 — —	— — —	— — —	— — —	— — —	4-1 8-2 4-3	2-5 1-2 —	3-1 5-1 —	6-1 3-3 —	3-0 4-3 —	4-2 4-2 —	3-5 2-1 —	1-1 2-2 0-2	1-0 3-0 —	1-0 2-3 —	3-3 3-2 —	2-0 2-1 —	2-0 1-1 —	3-1 2-1 4-4	1-1 1-1 —
Iberia	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	4-0 3-1	1-0 1-0	1-1 0-2	0-0 6-2	3-1 1-1	1-2 4-2	4-1 1-0	6-1 0-2
Magall.	1-3 — —	2-5 — —	2-1 3-1 —	1-2 3-1 —	3-3 3-1 —	2-6 4-3 —	9-1 5-1 3-3	0-2 6-4 —	5-1 2-2 —	0-2 1-1 —	1-2 4-1 —	1-5 2-1 —	2-1 0-1 —	3-3 4-4 0-2	1-0 1-1 —	2-2 2-2 —	1-2 2-2 —	5-1 2-0 —	1-1 2-1 —	2-2 3-1 1-1	3-3 8-3 —
Metropolit.	—	—	—	—	—	—	5-3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

1933-1953

	1933	1934	1935	1936	1937	1938	1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953
M. Star	3—1	5—0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Palestino	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2—1 3—0
Rangers	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2—1 3—2
Santiago	—	5—1 —	4—3 3—3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
S. National	4—0 —	8—0 —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	4—2 1—2	8—2 4—3	9—3 0—2	0—2 3—1	2—2 5—1	5—0 3—1	3—0 4—2	—	—	—	—	—
S. N. Juv.	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	3—0 1—2	6—3 3—2	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —
S. Morning	— — —	— — —	— — —	6—2 3—1 —	5—2 3—3 —	7—4 2—3 —	3—3 2—2 3—1	2—2 3—1 —	2—2 3—0 —	0—2 2—1 —	7—1 0—2 —	2—2 4—1 —	2—3 1—3 —	1—5 0—1 —	2—0 2—0 —	2—1 2—1 —	0—2 1—0 —	0—3 3—1 —	1—3 1—0 1—2	3—2 2—1 2—2	4—1 1—2 —
U. Españ.	2—0 — —	5—1 — —	2—3 2—0 —	3—3 3—2 —	2—0 2—1 —	2—3 7—2 —	— — —	2—0 3—2 —	2—2 3—0 —	4—1 3—0 —	1—2 2—2 —	1—2 2—1 —	2—0 2—3 —	1—1 4—1 —	1—1 1—1 —	0—1 1—3 —	3—3 2—2 —	2—2 0—4 —	3—3 0—1 2—4	1—1 2—1 1—1	3—0 3—1 —
U. Católica	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	3—2 1—1 3—1	2—3 0—3 —	5—1 3—2 —	3—1 6—0 —	7—1 3—3 —	2—1 1—1 —	1—2 3—4 —	3—1 2—2 —	2—1 1—0 —	2—2 0—1 —	0—2 0—2 —	2—0 4—3 —	2—1 3—2 —	1—0 2—2 3—0	5—2 0—0 —
U. de Chile	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	6—0 6—1 —	1—2 1—0 3—2	1—0 3—1 —	2—1 4—2 —	0—0 2—2 —	2—0 1—1 —	4—1 5—1 —	1—2 1—1 —	2—2 2—0 2—2	2—2 2—1 —	4—2 1—0 —	3—1 5—0 —	1—1 0—2 —	2—2 2—1 0—1	0—1 3—1 1—0	4—0 6—1 —
Wanderers	— — —	— — —	— — —	— — —	3—1 5—0 —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	4—2 0—1 —	1—1 0—0 —	3—1 1—1 0—1	3—3 3—1 —	0—2 3—1 —	1—2 1—1 —	1—1 3—1 —	2—1 2—2 —	3—1 1—1 2—1	3—4 2—0 —

1954-1974

	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
Antofag.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1-0	—	1-2	4-3	1-0	1-0
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4-1	—	0-2	2-0	4-3	2-1
Audax	1-2	0-1	2-2	1-2	1-1	2-0	0-0	7-2	4-3	2-2	0-3	3-1	2-1	3-1	2-2	2-2	3-1	1-1	—	—	—
	3-2	2-1	1-2	4-5	3-1	0-0	0-0	3-4	3-5	3-1	3-3	1-3	4-2	1-1	1-2	2-5	1-0	3-0	—	—	—
	2-2	4-1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	0-0	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3-1	—	—	—	—	—
Aviación	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3-1
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4-0
Concepción	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2-1	0-0	0-2	0-1	0-0	1-1
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3-1	4-1	1-1	2-1	1-1
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3-2	—	—	—	—
Coquimbo	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4-2	1-1	1-1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4-2	1-0	3-0	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Everton	4-1	3-4	0-0	3-0	5-3	2-1	0-4	6-2	1-1	2-0	3-0	1-1	1-1	4-1	—	3-1	1-2	2-0	6-0	—	—
	4-2	0-0	2-2	3-2	0-3	2-1	2-1	4-0	1-0	2-0	2-1	4-5	0-1	1-0	—	0-0	1-4	4-0	1-0	—	—
	—	2-6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3-1	—	—	—	—
Ferrobad.	1-0	2-1	1-0	2-3	5-1	2-1	3-1	1-1	3-0	5-1	2-0	—	5-2	—	—	—	—	—	—	—	—
	0-2	1-3	3-0	2-2	1-0	4-1	4-1	2-2	4-4	0-0	4-2	—	6-1	—	—	—	—	—	—	—	—
	3-4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Green C.	3-4	1-1	3-1	3-0	1-5	—	—	1-3	6-2	—	2-0	2-1	1-1	3-1	—	2-1	3-1	3-2	3-0	1-1	4-0
	3-1	1-1	4-0	1-3	4-2	—	—	3-2	1-2	—	2-4	0-3	2-1	1-3	—	0-0	2-2	2-2	4-1	2-1	1-1
	2-1	1-3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2-1	—	—	—	—
Huachipato	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1-1	—	—	—	1-0	4-2	0-0	0-1
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1-1	—	—	—	1-0	1-1	1-3	2-2
Iberia	3-0	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	3-2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

1954-1974

	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
La Serena	—	—	—	—	1-3 4-2	3-3 4-1	—	—	3-3 2-3	1-2 7-1	1-2 0-0	1-1 6-1	0-1 3-1	2-2 2-2	3-0 3-1	4-0 0-0	1-0 0-1	1-1 1-1	1-1 3-3	1-1 2-1	2-1 2-1
L. Schwag.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4-1 1-3	3-2 4-1	1-2 1-1	5-3 1-1	1-0 5-2
Magallanes	3-1 1-0 7-3	2-2 2-1 2-2	2-3 3-2 —	4-4 2-1 —	2-0 5-3 —	1-0 1-3 —	2-1 1-0 —	—	1-2 3-2 —	2-2 0-4 —	2-0 1-1 —	1-1 0-0 —	0-0 3-3 —	2-3 2-1 —	3-3 6-1 2-2	2-3 4-0 1-3	2-2 3-0 2-0	0-0 1-2 —	5-1 5-0 —	3-2 2-2 —	1-1 1-0 —
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2-2 4-3 6-0	2-1 1-3 —	1-3 2-0 —	—	—	—	—
Naval	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2-0 4-2	0-0 2-1	3-1 1-3
O'Higgins	—	1-3 2-1	3-1 3-0	5-2 1-1	3-1 2-0	4-4 4-1	4-0 2-2	5-3 1-2	1-1 6-2	3-1 3-2	—	2-0 1-2	0-0 1-2	1-1 1-1	2-2 6-1	1-2 2-0	3-0 1-1	2-2 1-3	3-0 1-0	2-0 2-0	2-4 2-0
Palestino	2-3 0-2 2-0	2-3 2-0 6-2	3-1 4-3 —	4-4 2-1 —	1-1 2-2 —	2-1 1-0 —	3-1 1-2 —	7-5 3-2 —	3-1 6-0 —	4-1 5-2 —	5-0 2-3 —	1-1 1-4 —	1-3 2-1 —	2-1 2-3 —	4-2 4-2 —	3-2 1-0 1-0	2-0 0-1 0-0	—	—	3-2 1-1 —	1-1 5-3 —
Rangers	4-0 2-2 —	5-1 2-2 —	2-1 1-2 —	2-1 5-1 —	1-1 1-1 —	2-2 2-0 —	4-1 5-2 —	2-2 1-1 —	3-0 3-1 —	0-1 4-1 —	5-2 7-3 —	5-0 1-2 —	4-2 3-1 —	4-0 2-2 —	1-1 3-1 6-1	3-3 4-1 —	1-1 4-2 —	3-2 0-1 —	3-1 8-0 —	3-2 4-2 —	4-3 1-1 —
San Luis	—	—	1-0 1-0	2-3 1-2	—	5-0 2-1	4-2 1-3	3-0 4-0	4-1 3-5	3-0 6-2	1-2 2-1	1-1 3-3	3-1 1-1	1-0 3-0	—	—	—	—	—	—	—
S. Morning	5-2 1-0	4-2 1-2	3-2 4-2	—	—	—	0-0 2-1	3-3 4-1	1-2 2-2	4-2 4-0	2-1 3-4	1-1 1-0	2-0 1-1	0-0 3-4	2-2 1-2	4-3 2-0	—	—	—	—	—
U. Calera	—	—	—	—	—	—	—	—	0-1 4-3	3-0 8-2	1-2 1-2	1-4 3-1	3-1 4-2	3-4 5-0	2-2 4-2	—	—	6-1 2-1	1-0 3-1	4-0 1-3	2-2 5-2

	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
U. Católica	2-1 1-2 0-0	6-1 2-1 —	— — —	0-2 4-1 —	2-2 1-2 —	1-0 2-4 —	5-2 2-2 —	3-0 4-2 —	3-2 1-2 —	3-3 2-1 —	2-1 2-3 —	1-1 5-2 —	0-2 1-3 —	5-2 3-2 —	4-2 0-0 —	4-3 3-4 —	0-1 1-3 5-2	2-0 4-2 —	3-2 1-2 —	3-2 1-0 —	— — —
U. de Chile	1-3 3-0 —	1-1 2-2 5-1	4-1 4-2 —	1-1 2-3 —	1-1 2-3 —	2-2 2-3 —	1-2 3-0 —	1-1 2-2 —	1-1 3-6 —	2-0 1-3 —	0-2 1-2 —	3-4 0-2 —	3-1 1-2 —	2-0 1-2 —	0-3 3-4 2-2	2-2 2-3 2-1	1-1 1-4 2-1	2-1 0-0 —	3-1 0-3 —	0-0 0-2 —	3-1 2-1 —
U. Españ.	2-2 3-0 — — — —	0-1 1-1 3-1 — — —	3-1 0-2 — — — —	1-2 3-4 — — — —	5-3 4-2 — — — —	2-0 1-1 — — — —	1-2 1-1 — — — —	3-3 4-0 — — — —	3-2 1-2 — — — —	2-1 3-2 — — — —	3-0 0-4 — — — —	1-1 4-2 — — — —	0-0 2-1 — — — —	2-4 2-3 — — — —	0-0 0-2 1-0 4-2 3-1 3-2 3-4	2-4 3-4 4-2 0-1 0-2 3-5 —	1-2 1-0 2-2 1-1 0-1 — —	0-0 3-1 — — — — —	2-2 0-0 — — — — —	0-0 0-2 — — — — —	2-0 1-1 — — — — —
S. Felipe	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	— —	1-1 3-2	7-0 1-1	3-1 7-1	4-1 1-2	0-0 3-2	2-0 5-3	2-1 3-1	— —	— —	1-2 0-2	3-1 3-1	6-2 2-1	2-1 4-2
Wanderers	3-2 0-1 2-3	3-1 1-2 —	2-3 1-1 —	2-1 0-2 —	2-1 3-4 —	1-2 3-0 —	0-0 1-0 —	1-1 2-3 —	4-1 6-2 —	3-2 0-2 —	1-0 3-0 —	1-3 0-2 —	0-0 2-1 —	1-2 1-0 —	— — 2-1	— — —	2-1 1-2 —	2-2 5-1 —	2-3 3-1 —	1-2 3-3 —	1-2 6-2 —

FIN DE FIESTA. A partir de 1957, Universidad de Chile comienza a emparejar un duelo que hasta entonces había sido ampliamente favorable a Colo Colo. La escena corresponde al primer partido de 1956, año en que termina el ciclo albo. Cremaschi derrota a Pacheco (Domingo 3 de junio de 1956).



EN LA siguiente tabla estadística está el balance de los cotejos de Colo Colo, contra cada uno de los equipos que ha debido enfrentar en partidos por el campeonato oficial entre 1933 y 1974.

El orden de los equipos obe-

dece al mejor rendimiento que hayan tenido frente a la escuadra alba. En orden decreciente, aparecen los que más puntos han logrado ganarle. En casos de empate, se ha dado el mejor lugar al que acredite mejor diferencia de gol.

EQUIPOS	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	P. favor	P. contra
Unión Española	93	38	27	28	182	147	103	83
Audax	84	33	21	30	199	158	87	81
U. de Chile	81	35	22	24	165	124	92	70
Magallanes	92	43	30	19	223	161	116	68
Wanderers	64	29	14	21	124	92	72	56
U. Católica	72	40	13	19	169	114	93	51
S. Morning	65	34	14	17	150	108	82	48
Green Cross	72	42	16	14	177	117	100	44
Everton	60	33	13	14	123	71	79	41
Palestino	44	28	7	9	111	68	63	25
O'Higgins	38	21	10	7	89	48	52	24
La Serena	30	12	12	6	64	40	36	24
Rangers	47	30	12	5	133	63	72	22
Ferrobadminton	34	21	6	7	90	49	48	20
Badminton	32	20	7	5	107	64	47	17
U. Calera	22	14	3	5	66	33	31	13
San Luis	22	14	3	5	55	28	31	13
U. San Felipe	22	16	3	3	63	28	35	9
Iberia	19	13	3	3	47	20	29	9
Concepción	12	5	5	2	17	12	15	9
Huachipato	10	3	5	2	12	11	11	9
Stgo. National	18	14	1	3	71	23	29	7
Antofagasta	10	8	—	2	20	12	16	4
Lota Schwager	9	6	2	1	25	15	14	4
Naval	6	4	1	1	12	7	9	3
Coquimbo Unido	6	4	2	—	14	6	10	2
S. N. Juventus	4	3	—	1	13	7	6	2
Santiago	3	2	—	1	12	7	4	2
Dep. Alemán	1	—	1	—	1	1	1	1
Morning Star	2	2	—	—	8	1	4	—
Aviación	2	2	—	—	7	1	4	—
Metropolitano	1	1	—	—	5	3	2	—
Ferrovíarios	1	1	—	—	8	—	2	—
Carlos Walker	1	1	—	—	6	1	2	—
TOTALES	1.079	573	251	255	2.568	1.640	1.397	761

EN ESTA tabla estadística se aclara cuáles han sido los mejores equipos del fútbol chileno desde la implantación del profesionalismo hasta el torneo de 1974 incluido. El "campeón de la historia" es Colo Colo, de acuerdo a la síntesis de las estadísticas de los 42 campeonatos jugados hasta la fecha.

Los puntajes señalados con asterisco contienen puntos adicionales, ganados por bonificación en los años que se indican.

Colo Colo: 2 puntos en 1969; 3 puntos en 1970. Universidad de Chile: 5 en

1969 y 2 en 1970. Unión Española: 4 en 1969 y 5 en 1970. Audax Italiano: 1 en 1969. Universidad Católica: 4 en 1970. Green Cross: 4 en 1969 y 4 en 1970. Everton: 3 en 1969 y 1 en 1970. Rangers: 5 en 1969. Palestino: 3 en 1969. O'Higgins: 1 en 1970. La Serena: 2 en 1970. Unión Calera: 1 en 1969. Huachipato: 2 en 1969 y 3 en 1970. Concepción: 5 en 1970. En el caso de San Luis, de su producción en cancha se han restado los 17 puntos con que fue sancionado en 1957 por mala inscripción de jugadores y que le significó descender a Segunda División.

EQUIPOS	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	Ptos.
Colo Colo	1.079	573	251	255	2.568	1.640	1.402*
U. de Chile	1.027	481	243	303	2.055	1.607	1.212*
U. Española	1.049	454	248	347	2.002	1.769	1.165*
Magallanes	1.038	399	253	386	1.944	1.921	1.051
Audax	965	377	268	320	1.824	1.692	1.022*
U. Católica	941	397	222	322	1.769	1.626	1.016*
Wanderers	931	344	258	329	1.496	1.423	946
Green Cross	955	320	234	401	1.648	1.879	882*
Everton	853	330	192	331	1.477	1.496	856*
S. Morning	784	286	181	317	1.496	1.564	753
Rangers	699	223	202	274	1.023	1.159	653*
Palestino	601	208	167	226	1.107	1.076	586*
O'Higgins	599	195	176	228	864	957	567*
La Serena	502	185	148	169	752	741	520*
Ferrobadminton	459	138	117	204	539	873	393
U. Calera	450	129	115	206	603	818	374*
Huachipato	278	111	90	77	400	298	317*
San Felipe	378	113	91	174	571	717	317
Concepción	251	98	73	80	335	293	274*
San Luis	334	86	93	155	405	559	252*
Badminton	295	81	60	154	622	794	222
Antofagasta	208	60	59	88	250	330	179
Lota Schwager	179	50	57	72	223	248	157
Iberia	228	55	47	126	380	529	157
S. National	170	42	22	106	319	517	106
Naval	102	30	29	43	118	148	89
Coquimbo	102	17	30	55	107	190	64
S. N. Javentus	53	16	14	23	100	133	46
Aviación	34	10	12	12	51	59	32
Santiago	21	7	—	14	52	62	14
Morning Star	18	2	3	13	28	84	7
C. Walker	11	3	—	8	23	38	6
Dep. Alemán	11	2	1	8	14	42	5
Ferrovianos	11	2	1	8	21	35	5
Metropolitano	9	—	1	8	14	42	1

Airoso frente a los mejores

14 DE NOVIEMBRE DE 1926.

Dos mil quinientas personas (cálculo aproximado) llegan a los Campos de Sports para asistir a la gran novedad: la primera presentación de un equipo extranjero en canchas chilenas. El visitante es Peñarol, de Montevideo. Su rival, Colo Colo.

Biscardi; Benincasa, D'Agosti; Boccardo, Silva y Aguerre; Arremond, Suffiotti, Terevento, Anselmo y Cámpola, en la alineación "charrúa".

Cataldo; Bascuñán, Zabala; F. Arellano, Saavedra y Morales; Moreno, Acuña, Contreras, David Arellano y Olguín, en la escuadra chilena.

Portando la bandera tricolor, Peñarol entra a la cancha. Son las 4.36 de la tarde.

Catorce minutos después, Eduardo MacDonald —el árbitro— da la partida.

Terevento mueve para Anselmo...

Y junto con el rodar de la pelota, se está iniciando otra historia grande en el fútbol chileno: la de Colo Colo a nivel internacional. El club aún no cumple dos años desde su fundación, pero ya quiere ponerse a la altura de los maestros del dominio y la gambeta. Colo Colo quiere

aprender. Y, a la vez, brindar un espectáculo distinto.

A través de cincuenta años, Colo Colo fue el equipo que permanentemente removió el achatado medio futbolístico nacional. Trajo a los mejores equipos del mundo y los enfrentó con decoro. Recorrió muchas tierras y en cada lugar dejó un banderín que recordara sus honrosas actuaciones.

En medio siglo midió fuerzas con 120 equipos de 25 países y siete Selecciones nacionales.

Por razones muy lógicas, es Argentina el país con el que ha tenido el mayor intercambio de experiencias. Desde aquel lejano 1-6 con Boca Juniors, en 1926, en Buenos Aires, los albos han enfrentado a treinta conjuntos argentinos en un total de 111 partidos. Racing y River Plate han sido sus rivales más frecuentes: los ha enfrentado 16 veces. Vélez Sarsfield y Rosario Central son los únicos a los que Colo Colo no ha podido derrotar, después de enfrentarse en más de cuatro ocasiones. A la inversa, Colo Colo no está invicto ante ninguno. El último que iba quedando, Huracán, se tomó



DEBUT EN MONTEVIDEO: Colo Colo regresa de la gira a Europa y enfrenta a Peñarol. Chaparriero corta un avance de Arremond. 6x1 ganó el equipo uruguayo

adecuado desquite en la Copa Libertadores del año pasado.

Es un equipo peruano, sin embargo, el que ha disputado mayor número de encuentros con Colo Colo: Alianza, de Lima. Su historia, de 18 confrontaciones, comenzó en la ciudad del Rimac, en mayo de 1929: igualaron a dos. Y desde entonces el duelo ha seguido parejo. El resumen indica 8 triunfos para Colo Colo y 7 para los limeños. El primer rival peruano que tuvo Colo Colo fue Atlético Chalaco: se presentó en Santiago el 21 de octubre de 1928, y fue derrotado por tres a cero, con dos goles de Chaparro y uno de Olguín. Universitario es el otro conjunto limeño de frecuente actuación contra los albos. De once encuentros, la "U" limeña venció en siete y sólo fue derrotada en tres.

Sao Cristovao abrió la ruta a los equipos brasileños para venir a Chile. Colo Colo lo conoció durante una gira por Bolivia en 1937. Se enfrentaron en La Paz e igualaron a tres (es uno de los dos únicos amistosos disputados por Colo Colo en país neutral). La revancha se pactó para el año siguiente. Y Sao Cristovao quedó inscrito en la historia del fútbol chileno al ser protagonista del primer encuentro disputado en el Estadio Nacional.

Es Santos el equipo brasileño que más veces enfrentó a Colo Colo. Ningún equipo en el mundo logró que el famoso conjunto paulista actuara trece veces en su contra teniendo a Pelé en sus filas. Colo Colo lo logró con un solo argumento: el 6-2 con que inició la seguidilla de confrontaciones. Santos no olvidó nunca la goleada. Pelé tampoco. Y cada vez que se les invitó, vinieron a buscar el desquite. No lo pudieron lograr (4-1 fue la victoria más holgada que consiguieron), pero brindaron casi siempre un espectáculo impagable. Cuatro veces ganó Colo Colo, ocho los santistas.

Con Botafogo, otro asiduo visitante, el duelo es más parejo. Las genialidades de Garrincha no sirvieron para desequilibrar la balanza por mucho tiempo. Contra cuatro victorias de Botafogo, Colo Colo presenta tres. Pero hay una que vale por todas: la conseguida en el Estadio de

Maracanã, en 1973, en la disputa de la Copa Libertadores.

Peñarol es el rival "chuncho" que ha tenido Colo Colo. Logró empatarle, por primera vez, cuando ya se habían enfrentado diez veces. El primer triunfo lo obtuvo en el partido siguiente. Ocurrió en febrero de 1961, 34 años después de enfrentarse por primera vez (2-0, en el Estadio Nacional, con goles de Jorge Toro y Carlos Hoffman, refuerzo de Wanderers). Y ya no hubo más victorias albas hasta el día de hoy. El panorama frente al equipo aurinegro es desastroso: un triunfo, dos empates y trece derrotas; 15 goles a favor y 46 en contra. Con Nacional —el otro grande uruguayo— tampoco le fue muy bien a Colo Colo. De once partidos, los albos sólo ganaron dos y empataron uno; el resto, derrotas.

Uruguay es, en general, el país ante cuyos equipos Colo Colo ha obtenido menos triunfos, proporcionalmente.

Ante los que puede sacar mucho pecho, es frente a los equipos ecuatorianos. Subdesarrollado futbolísticamente, hasta la década del 50, Ecuador fue el obligado paño de lágrimas para los equipos que necesitaban urgentemente una rehabilitación. El primer rival ecuatoriano de los albos fue Norteamérica. Lo enfrentó en Guayaquil, en los inicios de la gira de 1927, y le propinó un contundente 7-0. Otros dos equipos del puerto, Racing y Córdoba, formaron un combinado para enfrentar decorosamente a los chilenos. Recibieron la misma cuota: 7-0. Después ya no se hizo tan fácil golearlos. Emelec y Barcelona se convirtieron en equipos difíciles de doblegar en sus canchas.

En abril de 1939 llegó a Chile un equipo sin grandes pergaminos: Atlético Corrales. Venía de Paraguay, en busca de experiencias. La lección alba (3-1, con dos goles de Vergara y uno del "Tigre" Sorrel) no fue muy provechosa. Pero la visita sirvió al menos para iniciar la historia de confrontaciones de Colo Colo con equipos paraguayos. Una historia generalmente grata para los albos. Cerro Porteño, al que más ha enfrentado, sólo presenta una victoria: la conseguida en Asunción, por la Copa Libertadores, en 1973, por cinco a uno. El balance se

completa con cinco triunfos albos y un empate. Con Guaraní y Olimpia, en cambio, el duelo ha sido estrecho: hay igualdad de triunfos y derrotas, pero más goles a favor de los asunceños.

Un hecho curioso: sólo un equipo colombiano ha enfrentado a Colo Colo. Pero era un equipo al que valía la pena ver: Millonarios, en su época de esplendor. La exhibición dada por ese equipo de estrellas, el 3 de abril de 1953, en el Estadio Nacional, aún se recuerda. Las figuras de Julio Cozzi, Alfredo Di Stéfano, Adolfo Pedernera, Néstor Rossi y Alberto Zuloaga se grabaron en el aficionado nacional. El resultado, 0-3, aún no encuentra desquite.

La regla indica que "ningún equipo sale invicto de Bolivia". La excepción la constituye Colo Colo. Ningún equipo de club del altiplano pudo derrotarlo. La campaña de los albos en canchas bolivianas no tiene parangón: 8 presentaciones, 5 triunfos y tres empates. Sólo pudo vencerlo la Selección boliviana (2-1), en un encuentro en el que los albos se presentaron sin muchos de sus titulares.

Algo similar ocurre con los equipos mexicanos. Colo Colo jugó doce encuentros en canchas aztecas y sólo sufrió un contraste. Ganó diez y empató uno. Una sola vez le hicieron más de un gol (2): lo consiguió el Guerra y Marina, en la gira de 1927. América lo enfrentó dos veces: allá ganó Colo Colo, 6-1; en Santiago, igualaron a uno.

Con Cuba y Venezuela prácticamente no hay historia. De paso en la isla —también durante la gira de 1927—, Colo Colo venció 4-1 al combinado Asturias-Iberia, y fue derrotado —"pura mala suerte" dijeron los jugadores— por el Sporting Fortuna (2-3). Italia —el único rival venezolano— cayó las dos veces: 4-0, en Santiago, y 1-2, en Caracas, ambos encuentros por la Copa Libertadores de 1964.

CON LOS EUROPEOS

Dos giras —la de 1927 y 1973— constituyen la única experiencia alba en canchas europeas. En ambas, enfrentaron

exclusivamente a clubes o combinados españoles y portugueses.

Pero ha sido anfitrión de equipos o Selecciones de once países del continente viejo. Incluso, en sus peores momentos institucionales, Colo Colo se esforzó por traer a equipos de jerarquía. Dos veces estuvo en Chile el Real Madrid. El equipo mejor pagado del mundo vino en ambas ocasiones con su constelación de estrellas: Di Stéfano, Puskas, Gento, Santa María, Canario, Del Sol... El Bayern Munich, de Alemania, gestándose ya para ser el gran equipo que fue luego, también mostró su calidad enfrentando a los albos. Un combinado de Reims-Racing, con la fórmula goleadora del mundial de Suecia —Koppa-Fontaine—, también estuvo en el Estadio Nacional, con Colo Colo como rival.

Selecciones poderosas, como las de URSS, Polonia, Checoslovaquia y Alemania del Este, conocieron también a este equipo aguerrido y orgulloso que los enfrentaba sin complejos. Fueron muchas las veces que Colo Colo debió vengar el honor herido de la Selección o del campeón de turno.

En total, 363 partidos. 135 triunfos, 69 empates, 159 derrotas, 742 goles a favor, 778 en contra.

En las cifras, un balance al debe.

En la realidad, una obra gigantesca para beneficiar al fútbol chileno.

EN TORNEOS ESPECIALES

Organizador del primer campeonato de Campeones Sudamericanos, Colo Colo fue huésped obligado de los torneos que quisieron imitar al que se realizó con tanto brillo durante febrero y marzo de 1948.

Pero en ninguno de los tres eventos realizados —Santiago, Montevideo y Lima— logró papeles lucidos. Algo similar ocurrió en los torneos internacionales de verano, popularizados en la década del sesenta. Salvo en 1969, en que se convirtió en sorpresivo campeón, Colo Colo estuvo siempre bajo el nivel que acostumbraba en confrontaciones con extranjeros.

River Plate era "La Máquina"; Peñarol, la garra; Vasco da Gama, el gigante

que comenzaba a despertar. Junto con Colo Colo, recién coronado campeón, eran las grandes atracciones en ese primer torneo de campeones. Litoral, de Bolivia; Municipal, de Perú, y Emelec, de Ecuador, conformaban el más espectacular grupo de clubes reunidos en un solo campeonato.

El tiempo convirtió en leyenda los goles de Di Stéfano, las atajadas de Barbosa, el despliegue de José Manuel Moreno, el mal genio de Schubert Gambetta, la habilidad de Mosquera y la potencia



SALUDO DE CAPITANES: Victor Osorio, del Melgar de Arequipa, y Guillermo Saavedra. Triunfo de Colo Colo por 4 a 1 en los Campos de Sports. (24 de agosto de 1930).

de Pedro Hugo López. En la historia quedó que Vasco da Gama fue campeón, escoltado por River Plate; que Nacional fue tercero y Colo Colo, cuarto, junto con Municipal; que la cola fue para Emelec y que un boliviano —Caparelli— se convirtió en scorer del torneo al anotar siete de los nueve goles que consiguió su equipo.

El próximo fue en Montevideo, en 1953. Y ya no fue lo mismo. No alcanzó el nivel, la emotividad ni el respaldo de

público del anterior. Uruguay quiso asegurarse. Más que un torneo de campeones, fue un torneo de invitación. Protagonistas: Nacional y Peñarol, de Uruguay; Viena, de Austria; Presidente Hayes, de Paraguay; Fluminense y Botafogo, de Brasil; Dynamo, de Yugoslavia, y Colo Colo, de Chile. Tres puntos y penúltimo lugar para el equipo albo: un triunfo, sobre Presidente Hayes, el equipo más débil del torneo (2-0) y un empate, con Botafogo (2-2). Todo lo demás, amargo: 1-4 con Nacional, en el debut; 4-5 con Viena, 2-5 con Peñarol, 0-3 con Fluminense y 0-1 con Dynamo.

Y, en Lima —otro torneo por invitación—, casi lo mismo: un triunfo sobre Alianza (3-2) y derrotas sucesivas frente a Universitario (1-3), Peñarol (0-5), Flamengo (2-4) y River Plate (0-2).

Sólo que esta vez intentó el desquite: trajo a la mayoría de esos equipos a Santiago, y acá no le fue tan mal.

El resumen de su actuación en torneos especiales es el siguiente:

	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Como local	32	9	7	16	53	71
Como visitante	12	2	1	9	17	36
Totales:	44	11	8	25	70	107

EN LA LIBERTADORES

Parecía un sino. El año anterior, con el comienzo de la disputa de la Copa Libertadores, Universidad de Chile había debutado con un vergonzoso 0-6 frente a Millonarios, de Bogotá. Y ahora —1961—, estrenando su título de campeón chileno, Colo Colo había caído frente a Olimpia, de Paraguay —en el Estadio Nacional, igual que la "U"—, 2-5.

Por ese tiempo la eliminación era por parejas. Sólo participaban los equipos campeones y la etapa eliminatoria era relativamente rápida. Colo Colo quedó eliminado de inmediato, pese a rehabilitarse en Asunción (victoria de 2-1).

Cuando Colo Colo participó por segunda vez, en 1963, ya se formaban grupos. A los albos les correspondió medirse



FINAL DE CAMPEONES: Vasco y River en el Estadio Nacional. Solá, Vaghi y Ramos protegiendo al arquero Crisetti en un ataque brasileño. (10 de marzo de 1948).

GOL EN LIMA: Walter Jiménez anota frente a Alianza. El conjunto peruano es el equipo que más veces ha enfrentado a Colo Colo: 18 (julio de 1963).

FRENTE A RACING, el equipo argentino que ha derrotado más veces a Colo Colo: 9 en 16 partidos.



BOBEK Y FARIAS: Los capitanes de Partizán y Colo Colo, recibiendo ramos de flores de muchachas de la colonia yugoslava. Victoria alba *de 1x0 (27 de diciembre de 1953).





GAN A PEÑAROL: Es el único triunfo en la historia de sus confrontaciones. Jorge Toro abrió la ruta con este gol espectacular. Fue en febrero de 1961. Hasta ahí la estadística indicaba 10 triunfos y un empate para los uruguayos.

PELE EN CHILE: El espectáculo incomparable que se repitió 13 veces enfrentando sólo a Colo Colo. Las universidades también conocieron los estragos de su calidad. Cruz y Lepe lo encierran en el partido que significó el segundo triunfo santista: 3x2 en octubre de 1961.



con los campeones de Venezuela (Italia) y de Ecuador (Barcelona). Tres triunfos en los tres primeros partidos (4-0 a Italia, en Santiago; 3-2 a Barcelona, en Guayaquil, y 2-1 a los venezolanos, en Caracas), y clasificación asegurada. Pero quedó un manchón: en la revancha con los ecuatorianos, en Santiago, éstos se desquitaron, con un contundente 4-0. Clasificado, de todos modos, para la rueda siguiente, Colo Colo se topó con Nacional. Y hasta ahí llegó: 2-4 en Santiago, y 2-4 en Montevideo.

En 1967 ya actuaban campeón y subcampeón, por presiones de Uruguay, que no se conformaba con tener a uno de

sus dos grandes fuera del torneo. A Colo Colo le correspondió el grupo más numeroso. Rivales: Universidad Católica, Cerro Porteño, Guaraní, Emelec, Barcelona y Nacional. Ya se clasificaban dos para la ronda siguiente. Y Colo Colo se aseguró un lugar con una soberbia actuación como dueño de casa: 5-1 a Cerro, 1-0 a Guaraní, 3-2 a Emelec, Barcelona y Nacional, y 2-5 y 4-2 con Universidad Católica. Era asunto de lograr tres puntos en los seis partidos que debía jugar como visitante. Y se los trajo.

Sus próximos rivales eran Universitario, de Lima, Racing y River Plate. El torneo local estaba en pleno desarrollo y aún no se inventaban las facilidades

"CHAMACO" GOLEADOR

DIECISIETE goles a equipos argentinos, nueve a los brasileños, siete a los ecuatorianos, cinco a distintas Selecciones, cuatro a los paraguayos, tres a los uruguayos y ocho a equipos de distintos países.

Esos 53 goles convierten a Francisco Valdés en el máximo goleador de Colo Colo a nivel internacional. Grandes goleadores tuvo el conjunto albo en todas sus épocas. Pero ninguno alcanzó la efec-

tividad del talentoso organizador. El que más se le acerca es Juan Soto, con 32 anotaciones.

Ciento diez jugadores —24 de ellos refuerzos— contribuyeron a los 742 goles anotados por Colo Colo en encuentros internacionales. José Fernández, "El Peta", fue el refuerzo más efectivo: anotó doce goles.

Los máximos goleadores en la historia

para los equipos coperos. No pasó más allá. Sólo obtuvo un triunfo y un empate, ambos a costa de River Plate. El clasificado fue Racing, que necesitó partido de definición (en el Estadio Nacional) con Universitario.

Tampoco tuvo mucha suerte en 1971. El asunto estaba más ordenado —cuatro equipos por grupo—, pero sólo se clasificaba uno. Ganó y empató con Cerro Porteño; perdió y ganó con Guarani. Pero no pudo con Unión Española, el

otro representante chileno. Y fue éste el clasificado.

El desquite llegó en 1973. Con Caszely, "Chamaco" y Ahumada, en su mejor momento, Colo Colo consiguió lo que no había logrado ningún equipo chileno en la historia de la Copa: disputar la final.

El tránsito hacia la cúspide fue una caja de sorpresas. De equipo prácticamente eliminado, luego de sus actuaciones en Ecuador (1-1 con Nacional, de

EL MEJOR GOL: El de Caszely frente a Emelec en la Copa Libertadores 1973: Así comenzó (haciéndole "túnel" al arquero) y así culminó (entrando



internacional de Colo Colo son los siguientes:

1.º FRANCISCO VALDES	53 goles
2.º Juan Soto	32 "
3.º Luis H. Alvarez	23 "
4.º Elson Beiruth	22 "
5.º Enrique Hormazábal	20 "
6.º Guillermo Subiabre	19 "
7.º Alfonso Domínguez	18 "
7.º Mario Moreno	18 "
9.º Enrique Sorrel	17 "
10.º Carlos Caszely	16 "

"Chamaco" distribuyó sus goles así: 7 a River Plate; 4 a Cerro Porteño y Santos; 3 a Botafogo, Racing y Emelec; 2 a Independiente, Belgrano, de Córdoba; Barcelona, de Ecuador; Uda Dukla, San Lorenzo de Almagro, Selección de URSS, Dynamo, de Moscú; y Nacional, de Quito; 1 a Sao Paulo, Combinado Reims-Racing, Boca Juniors, Peñarol, Vasco da Gama, Racing, de Montevideo; Municipal, de Lima; Italia, de Venezuela; Nacional, Selección de Checoslovaquia, Selección de RDA, Estrella Roja, de Zagreb, y Selección de Panamá.

Quito, y 0-1 con Emelec), se transformó en una fuerza compacta y poderosa que brindó espectáculos que deben estar en la galería de los mejores de los vistos en el Estadio Nacional: 5-0 a Unión Española, 5-1 a Nacional y 5-1 a Emelec. Y de ahí, clasificado, a la hazaña de Maracanã: 2-1 sobre Botafogo, en el estadio más grande del mundo (primer triunfo de un equipo chileno en ese escenario). Ni siquiera lo alteró el desastre de Asunción (1-5 con Cerro Porteño). De vuelta en

el Nacional, arrolló con los paraguayos (4-0) y dio vuelta un encuentro que parecía irremisiblemente perdido. Hasta el minuto 89 perdía 2-3 con Botafogo. Y eso significaba quedar eliminado. Leonardo Véliz anotó el empate y le brindó a Colo Colo una de las satisfacciones más grandes de su historia.

Guapeó en Avellaneda (1-1 con Independiente, el equipo copero por excelencia, con un jugador menos, por expulsión de Ahumada), se atolondró en San-

con la pelota en el arco, luego de eludir también a Piriz y zafarse del manotazo desesperado del arquero García).



tiago (0-0, jugando todo el partido cerca del arco de Santoro), cayó doblegado en Montevideo, en tiempo suplementario, y otra vez dando ventajas numéricas (expulsado Leonel Herrera). La Copa Libertadores había estado de una oreja en manos de los albos. Se había soltado faltando 13 minutos para el final.

Y, 1974, el año negro: cero punto en seis partidos. Derrotas sucesivas frente a Unión Española, Rosario Central y Huracán. Tres goles a favor (uno a cada equipo) y catorce en contra. Como para olvidarlo luego.

En total, en cinco participaciones, Colo Colo ha enfrentado a quince equipos: cinco argentinos, tres paraguayos, 3 ecuatorianos, un uruguayo, un peruano, un venezolano y un brasileño. Y su suerte fue la siguiente:

	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Como local	21	12	2	7	46	34
Como visitante	21	5	5	11	25	44
Cancha neutral	1	0	0	1	1	2
Totales	43	17	7	19	72	80

PAIS POR PAIS

LA ACTUACION de Colo Colo contra los principales clubes de cada país es, en resumen, la siguiente:

ARGENTINA

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Racing	16	4	3	9	23	39
River Plate	16	4	4	8	23	34
Independiente	12	3	5	4	19	20
San Lorenzo	12	2	5	5	18	22
B. Juniors	11	2	1	8	14	27
V. Sarsfield	6	0	1	5	9	18
R. Central	5	0	2	3	7	12
Huracán	5	3	0	2	11	8
Otros	32	15	4	13	80	73
TOTALES	115	33	25	57	204	254

BRASIL

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Santos	13	4	1	8	29	34
Botafogo	10	3	3	4	18	19
V. da Gama	5	1	1	3	7	9
Flamengo	5	0	2	3	7	13
Fluminense	3	1	1	1	4	4
Otros	14	8	3	3	34	23
TOTALES	50	17	11	22	99	102

PERU

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Alianza	18	8	3	7	28	40
Universitario	11	3	1	7	24	31
A. Chalaco	3	2	0	1	10	4
Otros	8	5	2	1	20	12
TOTALES	40	18	6	16	82	87

URUGUAY

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Peñarol	16	1	2	13	15	46
Nacional	11	2	1	8	19	33
Racing	4	2	2	0	10	7
Defensor	3	0	1	2	5	12
Otros	3	1	1	1	5	5
TOTALES	37	6	7	24	54	103

PARAGUAY

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Cerro Porteño	7	5	1	1	15	8
Guaraní	4	2	0	2	6	8
Olimpia	4	1	2	1	6	8
Libertad	2	1	1	0	5	1
Otros	2	2	0	0	5	1
TOTALES	19	11	4	4	37	26

ECUADOR

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Emelec	5	2	1	2	13	10
Barcelona	4	2	1	1	7	9
Nacional	2	1	1	0	6	2
Otros	2	2	0	0	14	0
TOTALES	13	7	3	3	40	21

ESPAÑA

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Varios	21	9	3	9	47	51

MEXICO

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Varios	13	10	2	1	45	9

BOLIVIA

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Varios	8	5	3	0	31	17

YUGOSLAVIA

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Partizán	3	1	0	2	6	11
Hadjuk	2	1	0	1	4	5
Dynamo Zagreb	2	1	0	1	3	1
TOTALES	7	3	0	4	13	17

PORTUGAL

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Varios	5	2	0	3	7	11

CHECOSLOVAQUIA

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Estrella Roja	3	2	1	0	5	3
U'da Dukla	1	1	0	0	3	2
TOTALES	4	3	1	0	8	5

HUNGRIA

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Vasas	3	0	0	3	4	12
Ferencvaros	1	1	0	0	2	1
TOTALES	4	1	0	3	6	13

URSS

Equipo	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Dynamo	2	0	1	1	4	6

VENEZUELA

Equipo	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Dep. Italia	2	2	0	0	6	1

ALEMANIA

Equipo	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Bayern Munich	1	0	0	1	2	3

CUBA

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Combinados	2	1	0	1	6	4

FRANCIA

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Reims-Racing	1	1	0	0	4	2

ITALIA

Equipo	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Torino	1	0	1	0	1	1

AUSTRIA

Equipos	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Austria	4	3	1	0	10	6
Viena	1	0	0	1	4	5

TOTALES	5	3	1	1	14	11
----------------	----------	----------	----------	----------	-----------	-----------

SUECIA

Equipo	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Malmö	1	0	0	1	1	4

SELECCIONES

Países	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Argentina	2	0	1	1	4	7
Bolivia	1	0	0	1	1	2
Checoslovaquia	2	0	0	2	1	4
Panamá	1	1	0	0	8	0
RDA	1	0	0	1	2	5
Polonia	1	0	0	1	1	2
URSS	2	1	0	1	7	6
TOTALES	10	2	1	7	24	26

BALANCE FINAL

El recuento de la actuación de Colo Colo frente a clubes, combinados y/o Selecciones de cada país, es el siguiente:

Países rivales	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Alemania	1	0	0	1	2	3
Argentina	117	33	26	58	211	261
Austria	5	3	1	1	14	11
Bolivia	9	5	3	1	32	19
Brasil	50	17	11	22	99	102
Colombia	1	0	0	1	0	3
Cuba	2	1	0	1	6	4
Checoslovaquia	6	3	1	2	9	9
Ecuador	13	7	3	3	40	21
España	21	9	3	9	47	51
Francia	1	1	0	0	4	2
Hungría	4	1	0	3	6	13
Italia	1	0	1	0	1	1
México	13	10	2	1	45	9
Panamá	1	1	0	0	8	0
Paraguay	19	11	4	4	37	26
Perú	40	18	6	16	82	87
Polonia	2	0	0	2	2	6
Portugal	5	2	0	3	7	11
RDA	1	0	0	1	2	5
Suecia	1	1	0	0	4	1
URSS	4	1	1	2	11	12
Uruguay	37	6	7	24	54	103
Venezuela	2	2	0	0	6	1
Yugoslavia	7	3	0	4	13	17
TOTALES	363	135	69	159	742	778

Los 11 de la Historia



NADA más apasionante, en el fútbol, que la confección de un "equipo ideal".

Si un ranking del año (y hasta de la fecha semanal) provoca las más encendidas discusiones, es de imaginar la expectación que provoca uno que abarca desde 1933 hasta 1974.

Cuarenta y dos años de fútbol profesional desembocan en la elección de sólo once hombres.

La tarea es, aparentemente, difícil, pues en todos esos años el fútbol ha evolucionado. En consecuencia, puede decirse que a través de cuarenta y dos campeonatos han variado los estilos, los sistemas, las exigencias.

Para los autores, sin embargo, no ha sido tarea difícil. Por el contrario, "Los 11 de la Historia" son simplemente la canalización lógica, científica, de lo sucedido en toda la vida profesional del equipo.

Para confeccionar este equipo de todos los tiempos se ha tenido presente, fundamentalmente, la calidad de los "servicios prestados al club" por cada jugador. Es posible, en consecuencia, que algún jugador de mayores condiciones técnicas que el titular no figure en esta selección histórica. Del mismo modo, es posible que algún jugador actual tenga merecimientos y no aparezca: se debe, simplemente, a que se trata de futbolistas que aún no tienen carrera en la institución.

En cuanto a la estructura, se ha elegido el 4-2-4, por ser el más elástico de los sistemas y el que mejor sintetiza todas las variaciones experimentadas por el fútbol en estos cuarenta y dos años.

Por el peso de los antecedentes, por el análisis objetivo y por la vigencia irrefutable de la estadística (hechos todos que el lector ha encontrado en las páginas precedentes), el que sigue no es simplemente un ranking: es EL EQUIPO DE LA HISTORIA colocolina.

Elástico y elegante

CUANDO al empezar la temporada de 1946 Colo Colo obtuvo de Badminton la transferencia del joven arquero MISAEL ESCUTI, estaba incorporando a sus filas al jugador de más larga permanencia en el club, al que más partidos jugó, al que, salvo en intermitentes circunstancias, solucionó un viejo y agudo problema del conjunto.

Las 16 temporadas con 417 actuaciones oficiales —sin contar las internacionales y amistosas— hacen que el guar-

davallas que debutó el 14 de abril de 1946 frente a Unión Española y se despidió el 17 de octubre de 1964 jugando contra Universidad Católica estableciera un récord muy difícil de superar.

Fue, además, uno de los hombres que más títulos ganaron con Colo Colo; fue el arquero de los equipos campeones de 1953-56-60-63. Faltó al del 47 por una lesión que lo marginó del cuadro en la víspera del torneo.

Elástico, con gran golpe de vista, con vivísimos reflejos; de elegante sobriedad —o sobria elegancia—, superó en mucho (en años de servicio, en regularidad, en rendimiento, en espectáculo, en trascendencia) a todos sus antecesores en la valla colocolina, desde Cataldo a José Sabaj, de quien heredó el puesto.



Lateral derecho:

Garantía de eficiencia

SE MOSTRO en un semifondo que jugó en el Estadio Nacional el equipo de la Escuela Normal de Victoria. Era el zaguero central del cuadro de los profesores. Como en Colo Colo reinaba en pleno apogeo Arturo Farías y hacía ante-sala el promisorio Plinio Bustamante, el recién llegado fue destinado a la banda derecha de la defensa.

No conoció otra camiseta de club. Defendió la blanca durante 12 años (1951-1962). Lo confirmó y lo estimuló José Luis Boffi, quien supo apreciar que en el bien desarrollado muchacho sureño estaban el equilibrio y la armonía de aptitudes para hacer de él una auténtica figura.

Y fue figura CAUPOLICAN PEÑA. No era un portento de técnica, ni de velocidad, ni de fuerza, pero tampoco —ni mucho menos— un negado en esos rubros. En cambio poseía inteligencia despierta, capacidad de asimilación, vocación de sacrificio, voluntad de aplicación y el hábito del cumplimiento que le exigía su condición de maestro. Peña fue garantía de sensatez, de eficiencia y de orden en 221 partidos oficiales y en las siempre nutridas campañas internacionales de Colo Colo.



Central derecho:

Nacido para Colo Colo



POCAS VECES llegó a Colo Colo un jugador más "pintado" para su alineación. HUMBERTO CRUZ lo tenía todo para encajar en la fisonomía y en el espíritu del club, inalterable a través de generaciones. "Pinta" criolla (pequeño, moreno, "mechas tiesas"); ladino y socarrón (al estilo de "car'e cacho" Torres y del "Negro Carmona"); audaz, decidido y valiente (nunca se sintió menos jugador que el más famoso, ni más chico que el más grande). Sus aptitudes futbolísticas fueron muchas, pero acaso de todas la más notable fue su ritmo, la armonía de sus movimientos. •Era una fiesta ver con qué sincronización disputaba las pelotas altas con rivales que le llevaban notoria ventaja en estatura y cómo las ganaba siempre.

"Chita" Cruz, uno de los nombres más populares en toda la historia de Colo Colo, resultó ideal para acompañar al *back-centro*, en el área, por su resolución, su agilidad (tal vez de ahí lo de "Chita"), su imaginación, su innato sentido del fútbol. En 9 campeonatos jugó 259 partidos. Enfrentó en nueve temporadas a los más altos valores del fútbol sudamericano y mundial, que siempre tuvieron una palabra de elogio para el sorprendente defensa

Central izquierdo:

Un patrón de área

COLO COLO le compró un ala a Santiago Morning: Fariás-Castro, pero el *insider* resultó ser el mejor zaguero de su historial. Como delantero llegó en 1948, al año siguiente anduvo en la línea media y después de la Copa del Mundo de 1950 fue inamovible como *back-centro*. Fue Alberto Buccicardi, el técnico de la Selección Nacional, el que vio en ARTURO FARIAS las hechuras cabales del patrón de área y le dio esa responsabilidad nada menos que para enfrentar al vasco Zarra y al inglés Bentley.

De 10 temporadas, Fariás fue en 8 un defensa de gran ductilidad, un zaguero de peso, de autoridad, de absoluta responsabilidad. Como tenía el oficio del delantero y del armador de juego fue un precursor de lo que con el tiempo llegó a ser la característica de los grandes defensores del área: salir jugando. Lo que no quiere decir que no fuera más simple y expeditivo en los momentos de apuro.

Impuso respeto en las últimas posiciones con su fútbol fácil, que sabía ser duro si las circunstancias lo requerían, porque además de saber jugar, de poseer excelente técnica, tenía fuerza en sus piernas vigorosas.



Lateral izquierdo:

Por sobre todo, guapo

PODRA haber discusiones. Podrá haber desacuerdos. Tal vez la figura de JOSE GONZALEZ no evoque a un jugador para "la galería de todos los tiempos". Han pasado por la banda izquierda de la defensa alba valores que futbolísticamente "dirán más" que este marcador de punta recio, un poco vehemente, de estilo poco ortodoxo si se quiere.

Pero al constituir el equipo

ideal de Colo Colo se han tenido en cuenta factores fundamentalmente objetivos, como campañas cumplidas en el club, cantidad de partidos jugados, distinciones internacionales; en el caso de los delanteros, número de goles anotados.

El "pelao" González, áspero como era (no negación, pero tampoco arquetipo de figura atlética), hizo 10 temporadas, jugó 179 partidos, estuvo en dos equipos campeones. Se formó en las divisiones inferiores a imagen y semejanza de Colo Colo, guerrero, de exuberante personalidad, que la imponía sin concesiones, a veces hasta con pocos escrúpulos. Fue colocolino de vientre y lomo, marcador severo, luchador ineludible.



Medio de creación:

El fútbol hecho arte

DESPUES de Misael Escuti es el jugador que más temporadas y más partidos jugó en Colo Colo. Es además el máximo goleador albo de todos los tiempos. Por último, es el de mayor influencia en la actuación del equipo. El que le señala una ruta, un destino y un estilo. FRANCISCO VALDES, "Chamaco", integró por primera vez el cuadro de honor en una

racterísticas, a su temperamento, a su talento creador: el medio campo en función constructora, generadora de juego. Desde ahí ha sido el barómetro de Colo Colo; si él está bien, el equipo entero está bien y encuentra con facilidad el camino del arco. Cuando mejor se advierte su trascendencia, es cuando no juega o cuando el rival destina un hombre para inmo-



competencia oficial el 27 de mayo de 1961, jugando contra O'Higgins. En el triunfo de 5 a 3, el hábil y fino *insider* izquierdo hizo el primero de sus 207 goles anotados hasta ahora en campeonato. Fue el primero de sus 310 partidos.

De atacante neto, pasó al sector que mejor se acomoda a sus ca-

vilizarlo. Entonces Colo Colo es como barco sin brújula.

Su campaña la ha hecho en dos etapas: 1961-1970 y 1972-1974. En buena hora para el cuadro albo se dispuso su retorno. "Chamaco" Valdés fue entonces como el Ave Fénix, que renació de sus propias cenizas.

Medio defensivo:

Diez años de eficiencia

ASI COMO en el boxeo se habla de "los obreros del ring" debiera distinguirse también a "los obreros del fútbol". Son esos jugadores tenaces, sin estilo llamativo, sin brillo aparente, pero que se imponen con otras aptitudes: su entrega siempre generosa, su regularidad cronométrica, su ausencia absoluta de personalismo para entregarse a la labor conjunta. Y esos jugadores terminan por ser tan valiosos y tan apreciados como los más brillantes, los de más luces.

A este tipo de "obrerros", de sacrificadas piezas de equipo, perteneció OSCAR MEDINA. Rápido, sin sutilezas, pero eficiente

100%, realizador de su labor silenciosamente, sin importarle el lucimiento personal.

Vino a Colo Colo procedente de Green Cross (había sido rechazado antes en las divisiones inferiores de Magallanes) en 1938. Fue half de ala hasta 1940 y enseñó uno de los motores que necesitaba Platko para su MW, en el medio de la cancha. Se despidió el 28 de septiembre de 1947, al cumplir su 10.^a temporada y su partido número 150 con la camiseta alba. Diez años cumpliendo rigurosamente, rindiendo con asombrosa regularidad, dándose generosamente.





Alero derecho:

Una fiera al acecho

LO DEFINIERON como "pique, chut y gol". Pero era mucho más. Fue mucho más en la historia de Colo Colo. Fue una figura que polarizó la atención, el cariño, también la exigencia despiadada, la popularidad y la esperanza en la hinchada alba. Su campaña al detalle fue de 126 partidos en 12 temporadas, con 93 goles, producción excepcional para un alero.

Alguien lo apodó "el tigre", tal vez por su potencia, porque lanzado en velocidad era como una fiera a la caza de su presa. ENRI-QUE SORREL fue el grito de gol entre el 2 de septiembre de 1934 y el 1.º de septiembre de 1945. Por entonces, cuando venía a Chile un equipo argentino, uruguayo o peruano —que eran con los que teníamos más frecuentes contactos—, no faltaba el que recomendaba: "¡Cuidado con el Sorrel ese, que es una fiera!"...

Fue esencialmente puntero derecho, pero solía llenar vacíos en cualquier puesto del ataque. (Vino de Audax Italiano, donde destacó más como *insider*). Con su gorrito blanco, con sus anchas espaldas, con sus gruesas piernas veloces, Sorrel será recordado como el gran puntero derecho y resistirá airosamente todas las comparaciones.

Centro derecho:

Cañonero aplastante

FUE en cuatro campeonatos el goleador máximo de Colo Colo; en tres fue el segundo. A los centrodelfanteros de todos los tiempos les dejó una marca difícil de emular: 32 goles anotados en 24 partidos. Eso fue en 1939, su primera temporada en el club (ese año se disolvió temporalmente el equipo de Unión Española, coletazos en Chile de la Guerra Civil, y lo atrapó Colo Colo).

Jugó hasta 1947 inclusive; 9 temporadas con 157 partidos, 117 goles y 4 títulos. ALFONSO DOMINGUEZ, vigoroso talquino, piloto de ataque de acción aplastante fuerza pura, destaca nitidamente entre los grandes realizadores del fútbol chileno de todos los tiempos. Fue un cañonero y un cabeceador certero, un atacante leal, que confió en la lealtad de los demás; por eso entró descubierto a las acciones más bravas del área. No siempre lo respetaron como él respetó al adversario. Por eso, al sentir que una rodilla "se quejaba" de los golpes recibidos, se fue silenciosamente. Rengueado pero altivo y con la íntima satisfacción de haber sido uno de los que más aportaron a una época triunfal de Colo Colo.



Centro izquierdo:

Le decían "Colo Colo"



CUANDO SE evoca la figura de MANUEL MUÑOZ, se viene a las retinas su estampa de nortino puro: moreno subido, pómulos salientes, ojos rasgados, labios prominentes. Cuando se evoca al jugador, surgen al recuerdo la cintura cimbreante, la finta que dejaba invariablemente a contrapié al defensa adversario, la cortada en diagonal hacia el arco. Era inútil que los entrenadores aleccionaran a sus hombres: "No miren de frente al 'Negro', no le pierdan de vista la pelota". Es que engañaba con la vivacidad de la mirada, con el cimbreo del cuerpo, con la pisada de la pelota, con el amague de irse por fuera para escurrirse por

dentro. Manuel Muñoz tenía mucho de los grandes jugadores brasileños que hemos visto después de él: su soltura de trapeceista, su elegancia, sus improvisaciones, sus reflejos.

Fue el segundo que perdió su verdadero nombre para identificarse con el del club. Fue "Colo Colo Muñoz", así como antes hubo un "Colo Colo González". Jugó 10 temporadas, entre 1949 y 1958. Estuvo en 189 partidos oficiales, en los que hizo 120 goles. Fue número puesto en las selecciones del 50 al 55. Fue uno de los que con raíces más profundas se metieron en el alma del colocolino.

Alero izquierdo:

Coleccionista de títulos



LLEGO justo para debutar en los Campos de Sports de Nuñoa, en un Colo Colo-Defensor de Montevideo, en 1936. Traía de Tocopilla, su tierra natal, las ilusiones de todo muchacho provinciano, fundamentadas en su velocidad, en su fama de certero frente al arco, en su espíritu de colaboración, en su modestia para ponerse al servicio de los demás, sin concesiones. Traía, además, el apodo de "el Rata". A TOMAS ROJAS lo llamaban así en sus canchas terrosas del norte, porque era pequeño, porque se escurría por entre las defensas cuando éstas ya creían tenerlo atrapado, porque tenía una vivacidad eléctrica.

Como César, Tomás Rojas podía decir: "Vine, vi y venci". Entró en aquella circunstancia al equipo y jugó hasta 1947. Un total de 161 partidos y una producción de 69 goles para 5 títulos y otras campañas honorables. Desde que cumplió su 7.^a temporada empezaron a pensar los técnicos en su reemplazo, pero "el Rata" fue postergando esa decisión con su alto rendimiento de todos los domingos, con su silencioso cumplimiento de la obligación que lo hacía íntimamente feliz. Y así llegó a jugar 12 temporadas, alcanzando el récord de títulos: fue cinco veces campeón.

Dirigentes:

La gran polémica

"LOS HOMBRES pasan; las instituciones quedan."

En forma poética, el español Julio Iglesias ha venido cantando ese pensamiento desde 1970, con gran éxito: "Al final... / las obras quedan, las gentes se van...; / otros que vienen las continuarán...; / la vida sigue igual".

Sin embargo, las cosas no son tan simples ni tan poéticas. Los hombres pasan, es cierto, pero algo dejan. Y las instituciones no siempre quedan. Algo pasa con ellas, de acuerdo a los hombres que pasan: a veces se engrandecen... y a veces, quiebran.

Los autores —por un compromiso ético de objetividad— no han querido entrar en el terreno del balance de la obra de los hombres que han dirigido a Colo Colo en el terreno propiamente institucional. Se han limitado —de acuerdo a la visión fundamentalmente periodística que los anima— a entregar a los lectores los elementos de juicio para que cada cual se forme su opinión respecto a esos temas. Este es —o pretende ser— un gran reportaje a la historia colocolina: la muestra, pero no la juzga.

De todos modos, un juicio histórico

es ineludible: Colo Colo tiene el más impresionante capital humano que pueda imaginarse. Y no ha sido aprovechado.

Quienes han dilapidado ese capital serán señalados, algún día, por la sentencia del tiempo. Esta obra, para esa sentencia final, sólo aporta los nombres de los hombres y las circunstancias de los hechos.

Los hechos ya están relatados.

Los nombres de quienes han sido presidentes de Colo Colo, desde su fundación, son éstos:

- 1925-1926: Tomás Olivos
- 1926-1928: Carlos Bello
- 1928-1929: Carlos Cariola
- 1929-1930: Carlos Concha
- 1930-1931: Gonzalo Debesa
- 1931-1932: Fernando Larraín
- 1932-1933: Tomás Olivos
- 1933-1934: Waldo Sanhueza
- 1934-1935: Robinson Alvarez
- 1936-1937: Alfonso Silva
- 1937-1939: Ernesto Blake
- 1939-1942: Robinson Alvarez
- 1942-1943: Tomás Olivos
- 1943-1949: Robinson Alvarez
- 1949-1951: Hugo Larraín
- 1951-1953: Pedro Foncea
- 1953-1962: Antonio Laban
- 1962-1964: Jovino Novoa
- 1964-1968: Guillermo Herrera
- 1968-1969: Guillermo Ferrer (presidente Comisión Interventora de la ACF)
- 1969- : Héctor Gálvez

Tomás Olivos



Ernesto Blake



Antonio Laban



Héctor Gálvez



Contenido

HISTORIAL

1925-1932

"¡Vámonos, Quiñones!"	5-18
1933	
"No se dieron las cosas..."	19-21
1934	
El precio de no renovarse	22-24
1935	
... Pero se pueden hacer planes	25-27
1936	
La incubadora de Mazullo	28-30
1937	
El invicto de Don Ernesto	31-35
1938	
Un año lindo, pero...	36-39
1939	
Domínguez, el "Rata" y el "Tigre"	40-44
1940	
Campeón de la irregularidad	45-48
1941	
La revolución de Platko	49-54
1942	
Los héroes están cansados	55-57
1943	
El imperio de las tácticas	58-62
1944	
... Y llegó Luis Tirado	63-66
1945	
Mucho equipo, poco plantel	68-71
1946	
Un cuadro discreto, pero chileno	72-75
1947	
La fuerza de la mística	76-81
1948	
Con la pólvora mojada	82-85
1949	
Las víctimas de la inflación	86-88
1950	
¿Dónde se perdió ese punto?	89-93
1951	
Obligado a noquear	94-97
1952	
Sólo falta un goleador	98-102
1953	
Las estrellas caen a goles	103-108
1954	
La máquina que no se armó	109-111
1955	
Un asunto de línea media	112-115
1956	
Sólo variaban los escoltas	116-120

1957	
Las consecuencias del Sudamericano	121-124
1958	
La estrella resbaló de las manos	125-128
1959	
Comienzo inquietante, final de pesadilla	129-133
1960	
De la mano del maestro	134-138
1961	
Aparece "Chamaco"	139-142
1962	
Un poco la defensa y un poco el ballet	143-147
1963	
Lluvia de récords con 12 jugadores	148-152
1964	
Comienza la crisis	153-157
1965	
El fracaso de los astros	158-161
1966	
El milagro de Prieto	162-165
1967	
Nada de qué alegrarse	166-168
1968	
Los pecados se pagan	169-173
1969	
Colo Colo para los colocolinos	174-178
1970	
Año rojo, título blanco	179-183
1971	
Con los pies en la tierra	184-187
1972	
Entre Alamos y "Chamaco"	188-191
1973	
Mucho más que heroico	192-195
1974	
Si no fuera por Pedreros	196-198
ESTADISTICAS ESPECIALES	
Radiografía de los 278 albos	214-232
Colo Colo contra todos	233-243
INTERNACIONAL	
Airoso frente a los mejores	244-254
FIGURAS	
Estrellas en el camino	199-213
Los 11 de la Historia	255
Elástico y elegante	256
Garantía de eficiencia	257
Nacido para Colo Colo	258
Un patrón de área	259
Por sobre todo, guapo	260
El fútbol hecho arte	261
Diez años de eficiencia	262
Una fiera al acecho	263
Cañonero aplastante	264
Le decían "Colo Colo"	265
Coleccionista de títulos	266
Dirigentes: la gran polémica	267

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de la
Editora Nacional Gabriela Mistral Ltda.,
Bellavista 0153, Santiago, en el mes de marzo de 1975.
Hecho en Chile- Printed in Chile